



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE

**INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
"ALFONSO VÉLEZ PLIEGO"
POSGRADO EN CIENCIAS DEL LENGUAJE**

**LA FAMILIA EN EL MENSAJE HOMILÉTICO.
ANÁLISIS DE LA ACTITUD EN LAS HOMILÍAS DE
LA CELEBRACIÓN DE LA SAGRADA FAMILIA**

**TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
MAESTRA EN CIENCIAS DEL LENGUAJE**

PRESENTA:

ANA LUISA JIMÉNEZ BRIONES

DIRECTORA:

DRA. LOUISE M. GREATHOUSE AMADOR

COMITÉ:

DRA. PATRICIA PRECIADO LLOYD

DRA. BEATRIZ GUTIÉRREZ MÜELER



"ALFONSO VÉLEZ PLIEGO"

Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar el uso del lenguaje en el discurso homilético católico sobre el concepto de la familia. Se considera que el análisis del fenómeno de la actitud en el marco de la teoría de la valoración en la lingüística sistémica funcional LSF, proporciona elementos que determinan el funcionamiento de la relación entre el lenguaje y lo social en el contexto de la celebración de la Sagrada Familia. En el paradigma del estudio del lenguaje, el Análisis Crítico del Discurso permite cumplir con la finalidad de contribuir a la discusión en torno a la reconstrucción social del entorno en México y el concepto de familia.

Para llevar a cabo la investigación se planteó una metodología cualitativa. El corpus de la investigación se conforma de seis homilías de los años 2014, 2015 y 2016, pronunciadas por cuatro representantes de la Iglesia Católica que se desempeñan en diferentes jerarquías. El análisis del fenómeno de la actitud, permite un acercamiento a las intersubjetividades que emergen y que se manifiestan en las homilías durante la celebración de la Sagrada Familia.

Las homilías encuentran divergencias de pronunciador a pronunciador, entre su conformación como género discursivo y las características de sus propósitos. Sin embargo, la coincidencia sobre la concepción de la familia revela la intención de mantener el orden social respecto a la ideología católica en México, pese a ser una sociedad que pasa por diversos cambios y realidades. Este mantenimiento se traduce en *deberes* mediante las categorías léxico-gramaticales analizadas en las homilías en conjunto con los aspectos sociales del contexto.

Palabras clave: *homilías, familia, teoría de la valoración, Análisis Crítico del Discurso, jerarquías de la Iglesia Católica.*

Abstract

This paper focuses on the catholic homiletic discourse concerned with family. It analyzes attitude as part of the Appraisal framework under Systemic Functional Linguistics; it offers a set of tools about the relation between language and social life in catholic homilies in La Sagrada Familia celebration. In the linguistics study paradigm, Critical Analyses Discourse supports the goal of contributing to a discussion about social reconstruction context in Mexico and the notion of family.

This study falls under qualitative methodology. The linguistics data are six homilies between 2014 and 2016, preached by four Catholic Church representants, from different hierarchies. To analyze the attitude refers to correlations among intersubjectivities that emerge and manifest in the homilies of La Sagrada Familia celebration. The homilies analyzed vary from preacher to preacher as a discursive genre and in its proposals features. However, the coincidences about family notion reveal an intention: to maintain the social order in regards to the Mexican catholic ideology, despite the several changes this society is going through and transformation of realities. The intention of maintaining social order equals duties through lexical items analyzed in the homilies and social context.

Key words: homilies, family, appraisal theory, Critical Analysis Discourse, Catholic Church hierarchies.

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo brindado mediante una beca académica para estudios de posgrado. A la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), especialmente al Instituto de Ciencias Humanidades “Alfonso Vélez Pliego. A través de estas instituciones es que ha sido posible la realización de este proyecto.

A la Maestra Guadalupe Grajales, coordinadora del posgrado en Ciencias del Lenguaje, por su guía, consejos, profesionalidad y comprensión.

A la Doctora Louise M. Greathouse, directora de esta tesis. Su conocimiento, experiencia, todo el trabajo y apoyo, han sido un importante motor para lograr que este proyecto hoy sea un hecho. Porque su espíritu y persona son un hermoso modelo a seguir en todos los sentidos. El trabajar con ella representa un orgullo y una gran satisfacción. Siempre se mostró certera, y muy dispuesta a brindar las herramientas necesarias para el trabajo, cualidades que reconozco, fueron y son, fundamentales para éste y nuevos proyectos.

A las Doctoras Patricia Preciado y Beatriz Gutiérrez. Sus aportes, apoyo y paciencia han sido inestimables fuentes de orientación y soporte. Se mostraron siempre sensibles y entusiastas, brindándome confianza y disposición para el trabajo. A través de la motivación y el estar al pendiente, me hicieron ver y reconocer que su profesionalismo es una de sus grandes cualidades académicas y humanas. Siempre estaré agradecida con ellas.

A la planta académica del posgrado en Ciencias del Lenguaje, porque de ellos es que mis intereses y enfoques se definieron y siempre nutrieron y ampliaron mis conocimientos a través de las clases, pláticas y discusiones. Especialmente a la Doctora Andrea Vázquez, siempre paciente y con la mejor disposición académica y humana.

A mi familia. A mis padres, por todo. Ellos son el verdadero origen de mi interés y pasión. A papá por siempre leerme. A mamá por siempre escucharme. A los dos, por siempre quererme y estar ahí, en los mejores y los peores momentos. Por hacerme ver los matices de la vida. Son los mejores. A mis hermanas, Rosy y Fany, que son mis compañeras, amigas y cómplices más antiguas. Su comprensión, ayuda y apoyo siempre me motivaron y comprendieron en todo momento. A Andrea, mi otra hermana, porque sin ella muchas de las mejores cosas no habrían ocurrido. Las amo infinitamente a las tres. A mi cuñado Rafael, porque siempre tiene algo muy bueno que decir y aprecio y admiro eso. A Janis, porque siempre estuvo en todo, mi motivación, mi amor chiquito. A mis primos Óscar, Julio y Marco, por su apoyo. A mi tía Tere y mi tío Raúl. A papá Raúl, Rocío y Antonio que ya no están pero son importantes siempre. A Toña, la abuela perfecta y más hermosa del mundo. A la familia Jiménez, los quiero y respeto.

A Kari, mi mejor amiga, mayor apoyo y acompañamiento en este proyecto. Sus lecturas, las discusiones, las pláticas, todo reflejado en su tolerancia, comprensión y entendimiento. Su esfuerzo a la par con el mío e involucrarse, es invaluable. Me hizo retomar el rumbo y a veces también perderlo, todo era necesario. A mi amiga, mis respetos, agradecimientos y sincero cariño siempre.

A mis amigos y amigas Daniel, Tavo, Aldo, Marlene, Barrales, Nicole y Abraham, que a pesar de la necesaria distancia por dedicación al trabajo, aún me hablan y escriben para vernos, y están siempre al pendiente de mí, que con sus palabras de aliento siempre me motivaron.

A las amigas que hice en el posgrado, Michelle, Miriam, Italia y Betty, porque con ellas aprendí mucho y más, porque estos años han sido excelentes amigas y personas.

Índice

Introducción	9
Capítulo I: Conceptualización en torno al Análisis Crítico del Discurso y el Discurso Homilético	12
1. Conceptualización y Discurso Homilético.....	13
1.1 Un acercamiento al estudio de las homilías en la celebración de la Sagrada Familia desde el paradigma del discurso.....	13
1.2 Estudios sociolingüísticos de la homilía	17
1.3 El Estudio del Discurso como acceso a la ideología.....	20
1.4 Sociedad, lenguaje y discursividad	25
1.5 El Análisis Crítico del Discurso (ACD) y sus recursos	32
1.6 El enfoque de la lingüística sistémico funcional (LSF)	35
1.7 Teoría de la valoración (Appraisal).....	43
1.8 La actitud.....	46
1.8.1 Desglose de la actitud.	47
1.9 Los aspectos contextuales de las homilías	51
Capítulo II: La homilía.....	59
2. Sobre la homilía	60
2.1 Estudios sobre las homilías	60
2.2 La tradición clásica de las homilías como discurso retórico	64

2.3 La homilía	67
2.3.1 El propósito comunicativo de las homilías.....	70
2.3.2 La homilía como género discursivo.....	71
Capítulo III: Investigación, herramientas y contexto.....	76
3. Metodología	77
3.1 Posicionamiento teórico metodológico	77
3.2 Tipo de investigación	80
3.3 Diseño de la investigación	82
3.4 Descripción del corpus y de su recolección	84
3.5 Del panorama de la investigación	86
Capítulo VI: Análisis y categorías de las homilías	92
4. Análisis	93
4.1 Funcionamiento de las herramientas analíticas.....	93
4.2 Determinación de las categorías de análisis.....	101
Capítulo V: Resultados y discusión sobre las homilías	110
5. Resultados y discusión.....	111
5.1 Posicionamiento crítico.....	112
5.2 La sociolingüística del análisis de la actitud de las homilías	119
5.3 La interpretación del análisis de la actitud en las homilías.....	123
5.3.1 Homilía del Cardenal 2014.....	125

5.3.2 Homilía papa 2015.....	135
5.3.3 Homilía cardenal de 2015.....	142
5.3.4 Homilía arzobispo de Puebla 2015.....	149
5.3.5 Homilía sacerdote 1 2016.....	155
5.3.6 Homilía sacerdote 2 2016.....	162
5.4 Las categorías de análisis.....	166
5.4.1 De los recursos lingüísticos.....	166
5.4.2 La actitud y sus categorías en las homilías.....	174
5.4.3 La concepción de la familia y su propagación.....	176
5.5 Discusión.....	178
5.6 Resultados.....	183
Conclusiones.....	186
Referencias.....	189
Apéndices.....	207

Índice de tablas y figuras

Figura 1: Metafunciones y variables del registro.....	39
Figura 2: Registro recontextualizado por el género.....	40
Figura 3. Sistema semántico interpersonal y variables del tenor.....	44
Tabla 1. Evaluadores – evaluados.....	168
Tabla 2. Propósitos comunicativos de las homilías	170
Tabla 3. Relación de géneros por propósito comunicativo.....	171
Figura 4. Los propósitos comunicativos y sus géneros en las homilías.....	173
Tabla 4. Análisis de la actitud.....	174
Figura 5. Dimensiones de los recursos lingüísticos en las homilías de la Sagrada Familia.	184
Figura 6. Estructura discursiva de las homilías de la celebración de la Sagrada Familia de los años 2014, 2015 y 2016 del papa, el cardenal de México, el arzobispo de Puebla, y dos sacerdotes en la ciudad de Puebla.	185

Introducción

El análisis discursivo de las homilías abre muchas posibilidades hacia la interpretación de las sociedades, sin embargo no es posible en un trabajo como éste, abarcar ni todas las homilías ni el fenómeno interpretativo por completo. Atendiendo a ello, esta investigación se ha centrado en interpretar el discurso de seis homilías pertenecientes a cuatro niveles jerárquicos diferentes de la Iglesia Católica. Se propone llevar a cabo un análisis de estos discursos enfocando la atención en la noción de *actitud*. Para ello ha empleado el aparato analítico de la teoría de la valoración, desarrollada en el marco de la lingüística sistémico funcional (LSF). Esta disciplina está intrínsecamente vinculada al campo de la sociolingüística al compartir, en parte, el objeto de estudio: el uso del lenguaje para transformar o mantener el orden social. La finalidad de este proyecto es contribuir a la discusión en torno a la reconstrucción social del entorno de México. Para ello se plantea llevar a cabo un acercamiento a las intersubjetividades que emergen, tanto de manera individual como en conjunto, y que a este parecer, se manifiestan en las homilías predicadas en la celebración de la Sagrada Familia. La meta es comprender cómo se configura esta manifestación en el discurso intrínseco a la misa católica.

La investigación surge del interés de analizar desde una perspectiva sociolingüística, cómo se constituyen, en términos discursivos, las homilías en la celebración de la Sagrada Familia. Asimismo, desentrañar los posicionamientos subjetivos que presentan los predicadores de las distintas jerarquías de la Iglesia Católica. Por ende, esta propuesta bien se sustenta en el *lenguaje de la evaluación* que propone la teoría de la valoración para interpretar los significados interpersonales, por lo que en la reflexión de estas generalidades se originaron cuestionamientos centrales como ¿Cuál es la concepción de la Iglesia Católica sobre la familia en nuestros tiempos? ¿Cómo, a través del discurso de la homilía, se propaga esta concepción, en términos lingüísticos? ¿Cuáles son los elementos lingüísticos, a partir de la evaluación de la actitud, que

concurrer, tanto en la concepción de la familia, como en su distribución en las homilías en la celebración de la Sagrada Familia?

El cuerpo de esta investigación incluye, la presente introducción, una serie de conclusiones y apéndices, así como la lista de referencias citadas en todo el documento. Índices de contenido y de tablas y figuras. La investigación se ha organizado en cinco capítulos, más conclusiones, referencias y apéndices. En el capítulo I, se expone la conceptualización del Análisis Crítico del Discurso (ACD); los estudios previos a la presente investigación, referentes a los trabajos sociolingüísticos sobre las homilías. Los objetivos y preguntas de investigación que la han guiado. Y aspectos contextuales sobre la celebración de la Sagrada Familia, la familia en México y el catolicismo. Por último, los referentes teóricos para el análisis discursivo de la investigación. La pertinencia de este capítulo coincide con la primera explicación de cómo es abordado el tema de las homilías en la sociolingüística y tiene como finalidad, plantear una conceptualización sobre cómo se ha abordado en este trabajo.

El capítulo II se compone de lo que refiere a la homilía. Desde los estudios que se han realizado de esta temática en otros campos, los estudios retóricos como tradición, y su definición conceptual. Se desarrolla el concepto de homilía y su vinculación con las cuestiones lingüísticas y discursivas, es decir, su propósito comunicativo y su caracterización como género discursivo. Se explica cómo se enmarca la homilía en el análisis del discurso de acuerdo a las perspectivas teóricas abordadas en el capítulo I.

El capítulo III contiene la explicación de la metodología que se ha tomado en cuenta para el desarrollo de la investigación. Tanto el diseño y tipo de investigación, como las herramientas analíticas. Se incluyen características sobre el corpus y su recolección, y sobre el panorama contextual de las homilías predicadas. En este apartado se explican brevemente las jerarquías de

los predicadores de las homilías analizadas, y algunas características sobre los lugares de predicación, con el propósito de contextualizar.

El capítulo IV corresponde a las formas en las que se realizaron los procesos de análisis del corpus. Primero, una por una, se explica el funcionamiento de las herramientas analíticas, desde el análisis del fenómeno de la actitud, considerando la codificación y la organización de los datos, hasta el análisis sociolingüístico. Se explican también los procesos que se llevaron a cabo para la determinación de las categorías de análisis de la investigación.

El capítulo V, presenta los resultados y una discusión de éstos. Primeramente, se expone un posicionamiento crítico sobre la desigualdad social, eje principal para abordar los aspectos críticos en este trabajo. Después, sobre la sociolingüística de la investigación, en donde se presentan las relaciones entre la actitud discursiva y las categorías sociolingüísticas de las herramientas analíticas con las que se trabajó. Posteriormente, una interpretación de las homilías, con base en el análisis de la actitud. Más tarde, se resuelven los objetivos y preguntas de investigación en función de las categorías de análisis determinadas. Finalmente, se suscita una breve discusión y los resultados.

Las conclusiones son una síntesis de los resultados y la experiencia en la implementación de los recursos teórico metodológicos durante el análisis del discurso. Los apéndices incluyen las homilías en su forma original recuperada de internet y las transcripciones hechas por la investigadora, asimismo las homilías analizadas y las tablas de las categorías léxico-gramaticales de las categorías del fenómeno de la actitud.

**Capítulo I: Conceptualización en torno al Análisis Crítico del Discurso y el Discurso
Homilético**

1. Conceptualización y Discurso Homilético

Atendiendo a la finalidad de esta investigación en cuanto a contribuir a la discusión en torno a la reconstrucción social, en este capítulo se conceptualiza la proposición que subyace a este trabajo: la homilía católica plantea un posicionamiento sobre la familia pese a los cambios sociales en la actualidad. De tal manera que, a través del análisis del discurso se establece una relación entre lo social y el lenguaje, que propone un acercamiento a la intersubjetividad. Las homilías contribuyen a esclarecer los aspectos discursivos que constituyen al contexto en el que se predicán. Para ello este capítulo plantea tres metas. Revisar los trabajos de otros autores sobre las homilías católicas. Exponer los objetivos y preguntas que motivan la investigación así como su sustento. Relacionar, mediante el ACD, los aspectos que se han considerado para llevar a cabo esta investigación.

1.1 Un acercamiento al estudio de las homilías en la celebración de la Sagrada Familia desde el paradigma del discurso

El análisis del discurso como disciplina es la que «mejor ha sabido acercarse al lenguaje de la actividad comunicativa en general» (Álvarez, 2010, p. 80), aborda sistemáticamente el uso del lenguaje, y recurre a principios pragmáticos y sociolingüísticos, entre otros. Por su parte, la sociolingüística propone indagar «el lugar del lenguaje en la vida humana» (Hymes, 1989, p. vii), en este caso, el lugar del lenguaje del discurso religioso en la vida de los humanos. El análisis del discurso y la sociolingüística, vinculados mediante el uso del lenguaje como objeto de estudio, en el marco de las ciencias del lenguaje, proponen un entendimiento de las formas de comunicación, a través de las propuestas teóricas inter y multidisciplinarias que sirven de recursos para el análisis del lenguaje.

Esta relación entre el lenguaje y los aspectos sociales puede ser examinada a través de campos concernientes a lo humano como la religión en México. Hoy en día este fenómeno

muestra estadísticamente relevancia en lo referente a los aspectos sociales ya que, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010), el catolicismo es la religión con mayor representatividad estadística en México, respecto al segmento poblacional que se asumen como católicos. En consecuencia, el discurso religioso católico, ha tenido un peso histórico que ha dado lugar a diversas modificaciones sociales, políticas, culturales y hasta económicas; es decir, desde que la Iglesia Católica se estableció en México después de la conquista, ha tenido una voz fuerte en la conformación de la nacionalidad mexicana y hoy, aún puede verse su injerencia más allá de sus funciones sociales como institución (Zalpa, 2006, p. 35, 38).

Al tratar de relacionar los efectos de la religión en momentos críticos de cambio social, se inicia una búsqueda compleja que intenta vincular diversos paradigmas en torno al fenómeno de la actitud. Por una parte, la noción de actitud se define de acuerdo con el paradigma filosófico, en términos de dimensiones de lo humano. Por otra parte, la actitud en el paradigma del estudio del lenguaje, *actitud* es un fenómeno estrechamente relacionado con la valoración, es decir, aquello que define la relación entre un individuo y otro: la intersubjetividad.

Esta investigación, dentro del paradigma del estudio del lenguaje, se centra en el análisis de la actitud de las homilías católicas pronunciadas durante la celebración de la Sagrada Familia. Entendiendo la noción de actitud discursiva en el sentido creado por Peter White (2000, 1998) y James Martin (2000, 1997, 1995a, 1995b) en los términos planteados por la teoría de la valoración también desarrollada por ellos. En este paradigma, la actitud es sólo uno de los recursos evaluativos de la teoría de la valoración que se ocupa del *lenguaje de la evaluación*, es decir, de las expresiones lingüísticas que explícitamente posicionan de manera interpersonal las propuestas y proposiciones textuales de «los significados por los cuales los textos o hablantes

atribuyen un valor o una evaluación intersubjetiva a los participantes y a los procesos» (Kaplan, 2004, p. 60).

La teoría de la valoración (Martin 1995a, 1995b, 1997, 2000; y White 1998, 2000) se enmarca en la LFS. El modelo gramatical de la LSF comenzó a desarrollarse por Michael Halliday en la década de los 1960 en Gran Bretaña, es una «teoría que sostiene una concepción del lenguaje como un recurso para construir e interpretar significados en contextos sociales» (Ghio y Fernández, 2008, p. 383). Estas propuestas teóricas y sus adaptaciones al español¹, sirven a esta investigación como teoría y método para el análisis del discurso religioso.

Los objetivos de este trabajo conciernen a analizar e identificar las formas en que son empleados los recursos lingüísticos respecto al contexto, las ideologías, y por tanto las relaciones de poder que se gestan por medio del uso del lenguaje en el discurso homilético. En esta investigación los objetivos se lograron mediante el análisis de un corpus conformado por seis homilías pronunciadas durante la celebración de la Sagrada Familia en los años 2014, 2015 y 2016, por cuatro niveles jerárquicos de la Iglesia Católica: el obispo de Roma papa Francisco, el Arzobispo Primado de México, cardenal Norberto Rivera Carrera, el arzobispo de la Arquidiócesis de Puebla Víctor Sánchez Espinosa y dos sacerdotes en la capital poblana².

La recopilación de una parte del corpus se hizo a través de internet, en las páginas y/o canales oficiales de las sedes religiosas: la homilía pronunciada por el papa Francisco, corresponde al año 2015, las del Arzobispo Primado de México a los años 2014 y 2015, y la del arzobispo de la Arquidiócesis de Puebla al año 2015. La recolección de las homilías de los sacerdotes en la ciudad de Puebla fueron grabadas en formato de audio por la investigadora, directamente en los templos en que fueron pronunciadas: una, en la Catedral de Puebla, y otra, en la iglesia la

¹ Las adaptaciones al español a las que se hace referencia son las de Kaplan (2004), Ghio (2005) y Moss (2015).

² De aquí en adelante se hará referencia a estos niveles jerárquicos como papa Francisco o Papa, el cardenal de México, el arzobispo de Puebla, y dos sacerdotes en la ciudad de Puebla.

Sagrada Familia, ambas en el año 2016. El corpus es la representatividad de un fenómeno que hace patente que, pese a seguir una ‘homogénea’ estructura de las homilías, como dictan los manuales de formación sacerdotal, varía la estructura y el uso lingüísticos a partir de los niveles jerárquicos de quienes las pronuncian.

El análisis del fenómeno de la actitud en el discurso de las homilías en el paradigma del estudio del lenguaje, a través de la teoría de la valoración, permite observar determinados posicionamientos en cuanto a los *afectos*, *juicios* y *apreciaciones* que expresan los predicadores en las homilías. Estas nociones corresponden a las categorías de análisis del fenómeno de la actitud en términos de la teoría de la valoración. De manera que las predicaciones tomadas en cuenta para su análisis, tienen una importante carga de subjetividad emitida por los pronunciadores, es decir, manifiestan afectos, juicios y apreciaciones. El análisis del discurso de la actitud se hace a partir de los recursos léxico-gramaticales empleados en los discursos de las homilías, y la finalidad es hacer una reconstrucción sociolingüística de realidad.

La importancia de un estudio con las características antes mencionadas, radica en relacionar tres elementos: en primer lugar las relaciones interpersonales que se manifiestan en el análisis de la actitud en el discurso homilético, en segundo lugar con el alto porcentaje poblacional en México que se asume como católicos, y en tercer lugar con el impacto que se piensa, tiene el discurso homilético sobre las personas que asisten con regularidad a la misa³. Se considera que la combinación de estos tres elementos proporciona un aporte al campo de los estudios discursivos

³ Las cifras respecto al catolicismo se presentan en el INEGI (2010) de manera generalizada de la población que se asume como católica, sin embargo se considera importante resaltar que otros estudios presentan esta información en términos de los practicantes y no practicantes de la religión católica. La encuesta *Valores y Actitudes de los católicos en México* (2006) realizada por la empresa Bimsa a través del Instituto Mexicano de Doctrina Social (IMDOSOC) revelan que menos del 40% de las personas que consideran que su religión es “muy importante” asisten a una misa dominical. Las asistencias a la misa en las variables de “una vez por semana” y “ocasiones especiales” son idénticas en cantidad estadística de este estudio (Encuesta Creer en México, 2006). Recuperado de http://www.encuestacreerenmexico.mx/docs/Encuesta_valores_y_actitudes_de_los_catolicos_2006.pdf [Consultado el 30 de abril de 2017].

en el ámbito religioso, desde la óptica de la sociolingüística en la homilética. Esta investigación busca extraer del discurso de las homilías de la actualidad, un acercamiento a las formas en las que la sociedad se organiza en la más primaria de sus instituciones: la familia. Por tanto, se enfocará en la celebración de la Sagrada Familia que «es una fiesta de reciente creación que tiene como finalidad evocar las virtudes domésticas que reinaban en el hogar de Jesús»⁴.

La celebración de la Sagrada Familia no tiene un día estrictamente establecido, es decir, es una fecha movable en el calendario católico⁵, pero se ha convertido una festividad obligada para los católicos en el contexto de la Navidad. Y la temporada de la Navidad, en términos católicos y populares, supone un ambiente de reflexión solemne por parte de los creyentes y los no creyentes en torno a la familia. Por lo que la predicación de la homilía en esta celebración, contiene en sí significados relevantes para la conformación conceptual y práctica de los destinatarios de las homilías, debido a que, como antes se mencionó, el análisis de la actitud deja ver «significados por los cuales los textos o hablantes atribuyen un valor o una evaluación intersubjetiva» (Kaplan 2004, p. 60) a las personas y a las cosas.

1.2 Estudios sociolingüísticos de la homilía

La relación entre el lenguaje y lo humano se corrobora con los estudios existentes sobre las homilías en el paradigma del estudio del lenguaje. Aunque son pocos los trabajos que abordan esta temática, están ubicados en la sociolingüística, ciencia multidisciplinar que estudia las lenguas en su contexto social (Labov, 1983). Es la parte de la lingüística que estudia las relaciones entre la lengua y los fenómenos socioculturales. En palabras de Dell Hymes (1989) «la sociolingüística es un intento de reflexionar acerca de las categorías y suposiciones en la base

⁴ Catholic.net. (s. f.). La Sagrada Familia. Recuperado de <http://es.catholic.net/op/articulos/26655/cat/47/la-sagrada-familia.html> [Consultado el 02 de febrero de 2017].

⁵ Otras celebraciones católicas de fecha movable son, por ejemplo, la Semana Santa.

del trabajo lingüístico y acerca del lugar del lenguaje en la vida» (1989, p. vii). Para Hymes hay tres ideas fundamentales que competen a la sociolingüística: 1) que hay un modo de organización del lenguaje que es parte de la organización de la conducta comunicativa; 2) el estudio del lenguaje es multidisciplinario; 3) se deben reconsiderar las bases de la lingüística en sí mismas (p. vii y viii).

La sociolingüística implica la consideración del uso del lenguaje como un fenómeno que se desarrolla, que tiene sus particularidades y por tanto, conlleva una serie de consideraciones contextuales e ideológicas para su análisis. Observando a las homilías como una dinámica del uso del lenguaje, se configura como un acto comunicativo. En palabras de Joshua Fishman (1970):

Todo acto comunicativo entre dos o más personas en cualquier situación de intercambio está regido por reglas de interacción social, las que define como *quién* habla a *quién* (interlocutores), *qué* lengua (variedad regional, variedad de edad, sexo o estrato social), *dónde* (escenario), *cuándo* (tiempo), *acerca de qué* (tópico), con *qué intenciones* (propósitos) y *consecuencias* (resultados) (p. 2).

Esta propuesta de Fishman (1970) sustenta a las homilías como actos comunicativos en los que acontece una interacción que está condicionada por reglas de interacción social que se definen a través del análisis de los elementos anteriores.

En el contexto de la sociolingüística, con las características antes mencionadas que conlleva esta ciencia, se encuentra el estudio de tesis de Maestría de Cristina Heras (2012) titula *Desde el púlpito: un análisis desde las teorías del género y la valoración de homilías de las misas de tedeum del 25 de mayo en la Argentina (1976-210)*. Su trabajo consiste en el estudio de las homilías en un día en particular en un periodo de tiempo. Su estudio se centra en las características de los textos, el marco institucional y sus participantes, las etapas que constituyen

a la homilía para determinar si son un género discursivo o no, describe las funciones globales y específicas de las homilías y caracteriza los aspectos evaluativos del discurso (p. 8).

Al igual que la presente investigación, el trabajo de Heras está enmarcado en la LFS. Se enfoca en la determinación de géneros discursivos y el uso particular del lenguaje que los sacerdotes hacen en las homilías de la fecha a la que refiere el título de su estudio. Su posicionamiento ideológico es que «crean una realidad determinada por el entorno que le proporciona la institución y el momento histórico en el que se emite» (p. 121). A partir de los recursos sociolingüísticos, en este caso tiempo-espacio, aplica la teoría de valoración en el análisis lingüístico. También se ocupa de los diversos contextos de las homilías analizadas, lo que le permitió hacer una «descripción y explicación de los sistemas de opciones semánticas que ofrece el lenguaje para evaluar, adoptar posiciones, construir personas textuales o identidades discursivas, asumir roles, negociar relaciones, y considerar como naturales las posturas intersubjetivas adoptadas» (p. 134).

Vanessa Álvarez (2011), en su tesis doctoral, *Análisis discursivo del género homilético actual en España*, se propuso comprobar que las formas que se aconsejan para predicar las homilías, de acuerdo a la diversidad de los receptores, distan sustancialmente del resultado final, por lo que la variación de receptores es una variable sociolingüística. Álvarez buscó lograr una recopilación de homilías que fueran más o menos representativa en la actualidad en España (p. 31-33). En esta obra, hace una amplia caracterización de la homilía como un género, considerando sus particularidades y las estrategias empleadas en la argumentación en el discurso de acuerdo al objetivo de su trabajo.

Martín Acebal (2008) en Argentina, publicó *Hasta con sus enemigos. Uso exceptivo de "hasta" como refuerzo de la argumentación y relectura en una homilía católica*. Este trabajo

retoma la teoría de la argumentación en la lengua (TAL) para hacer una revisión del conector argumentativo *hasta* en las homilías católicas (p. 1). Este estudio es sobre las estrategias de adecuación de los sacerdotes respecto a su audiencia durante las homilías católicas, enfocado en el conector *hasta* en su función exceptiva «como modos de anticipación a posibles objeciones que tendría la audiencia al encadenamiento argumentativo propuesto por la homilía» (p. 1 y 2). Por una parte pretende explicar el rol de *hasta*, y por otra, dar un valor semántico de los enunciados que analiza, con la finalidad de que se haga presente la dimensión ideológica en cuanto a la decisión lingüística del sacerdote en las homilías (p. 13).

Otro estudio en el campo de la sociolingüística es el Matilde Canteras (2001), *Estudio sociolingüístico de las homilías católicas*, en el que analiza las variedades contextuales funcionales de las homilías católicas, las características de los textos de las variedades lectales interlingüísticas e intralingüísticas. Este estudio le permitió a Canteras hacer una clasificación temática en el discurso de las homilías: temas particulares, temas relacionados con el hombre, con la Iglesia, en las homilías de las misas ordinarias; así como otros que proceden de homilías en celebraciones sacramentales, oficios funerarios y algunas fiestas específicas. En este trabajo asume la existencia de un lenguaje especializado en el saber lingüístico en cuanto al catolicismo que está muy difundido, y que se ha incorporado al lenguaje general. Pero también, dentro de este tecnolecto del catolicismo, palabras del lenguaje general cobran un nuevo sentido en el lenguaje especializado. Revela aspectos pragmáticos de las homilías como los tonos funcionales, tonos personales, el medio, y las variedades lectales (Canteras, 2001).

1.3 El Estudio del Discurso como acceso a la ideología

Examinar el discurso y el uso del lenguaje como una práctica social, da cuenta de cómo los grupos se organizan en la sociedad. Por tanto, la vinculación de lo social con el lenguaje

corresponde, al menos para este trabajo, a una necesidad de enfatizar la importancia y presencia de la religión como un fenómeno sociocultural. Como tal, produce una organización que se ve inmersa en una ideología y representa uno de los intereses centrales de esta investigación. Este interés también se ve reflejado en la producción de múltiples estudios sobre la religión como fenómeno social, en términos de su presencia y diversidad (Zalpa, 2014; Hernández y Rivera, 2009; de la Torre, 2008; de la Torre y Gutiérrez, 2007; Marzal, 2002). Situación que directamente se vincula con las relaciones humanas en la forma de organización social.

Las relaciones humanas se llevan a cabo en contextos socialmente contruidos a partir de la combinación de diversas ideologías. Por esta razón, dentro del paradigma del estudio del lenguaje se considera necesario un enfoque de ACD para esta investigación. Norman Fairclough (1989) dice que el enfoque crítico contribuye a la comprensión y adaptación social de los fenómenos en los que se hacen presentes las relaciones de desigualdad por las características sociales. El hecho de construir un discurso de homilía otorga poder al predicador para influir en la ideología y comportamiento de los creyentes, ya que el sujeto se conforma a partir de los saberes y poderes que lo rodean, como discursos que interiorizan, implicando cualidades históricas, culturales, religiosas, sociales, etcétera (Foucault, 1988).

La Iglesia Católica, como anteriormente se mencionó, tiene una importante presencia en México. El INEGI en 2010 reportó que el 89.3% de la población mexicana se asume como católica y en el estado de Puebla el 88.32%. Esta representatividad estadística es relevante como un aspecto social tanto en México como en el estado de Puebla, ya que como característica social, dentro del paradigma del análisis del lenguaje, contribuye a la reconstrucción de los contextos. En este punto es en donde se puede observar la íntima relación entre el lenguaje y lo social, la ideología y el discurso, que se refleja en la organización social. De esta manera,

considerar el «comportamiento lingüístico como un tipo de conocimiento» (Halliday, 1978), permite examinar el discurso de la Iglesia Católica, específicamente el de las homilías, a partir de los recursos lingüísticos que se emplean como evidencias del fenómeno de la actitud en términos de la teoría de la valoración. Las homilías son actos comunicativos en los que se transmiten y refuerzan ciertas normas de comportamiento de los seres humanos. Ya sea de manera voluntaria o involuntaria, consciente o inconsciente, los hombres se encuentran sumergidos en un universo simbólico, lleno de referencias lingüísticas propias del catolicismo, y muchas de ellas no resultan ajenas al lenguaje cotidiano.

Este trabajo representa un aporte al estudio del discurso religioso, al género homilético. Se parte de que «carecemos de estudios que den cuenta exhaustiva de las propiedades discursivas» (Álvarez, 2010) de la homilía, y quizás ésta es la más importante de las razones para la realización de este estudio.

Dadas las cifras estadísticas mencionadas con anterioridad, respecto al número de personas que se asumen católicos en México y Puebla, situar el estudio de la homilía en la celebración de la Sagrada Familia, proporcionará un acercamiento a una parte de la realidad social, en este caso la familia, de acuerdo a las prescripciones de la Iglesia Católica. Lo anterior, impacta en la concepción de la familia y brinda una aproximación a otras concepciones de las instituciones que conforman a las sociedades.

El discurso de la Iglesia Católica, conlleva una carga intersubjetiva, especialmente en la homilía, en la que el predicador tiene la oportunidad de expresar su subjetividad en la interpretación de los textos bíblicos, ajustándolos a las condiciones humanas de la actualidad. La afirmación anterior es un ideal, pero justamente por esto, es importante hacer un contraste de las homilías entre los niveles jerárquicos de la Iglesia Católica, en este caso del Papa, el cardenal de

México, el arzobispo de Puebla y dos sacerdotes de la ciudad de Puebla, en la celebración de la Sagrada Familia.

Partir de la sociolingüística para hacer un análisis valorativo del fenómeno de la actitud de las homilías católicas en la celebración de la Sagrada Familia, lleva a desentrañar principios de la propuesta teórica en torno a la valoración que conectan lo macro de lo social con lo micro de la interacción comunicativa. En el marco de las ciencias del lenguaje, la propuesta teórica de la LSF permite vincular lo macro de lo social a través del ACD, con lo micro de la intersubjetividad mediante el estudio de los recursos léxico-gramaticales, empleados para definir la relación entre emisor y destinatario. En el caso, lo que atañe al objetivo general es analizar la concepción de familia que se predica y propaga en las homilías actuales (2014, 2015, 2016) de la Sagrada Familia en la Iglesia Católica. Este objetivo se cumple mediante dos metas particulares. La primera es identificar los elementos lingüísticos, a partir de la evaluación de la actitud, que se emplean, tanto en la concepción de la familia, como en su distribución en la actualidad, en la celebración de la Sagrada Familia. La segunda meta es analizar las categorías del fenómeno de la actitud: los afectos, juicios y apreciaciones en las homilías actuales de la celebración de la Sagrada Familia.

A partir de los objetivos de investigación anteriores surgieron tres preguntas de investigación, una general y dos específicas. La primera es: ¿Cuál es la concepción de familia que se predica y propaga en las homilías actuales (2014, 2015, 2016) de la Sagrada Familia en la Iglesia Católica? Las preguntas específicas son: ¿Cuáles son los elementos lingüísticos, a partir de la evaluación de la actitud, que se emplean, tanto en la concepción de la familia, como en su distribución en las homilías actuales en la celebración de la Sagrada Familia? Y ¿Cómo, a través

de las homilías actuales se distribuye el concepto de familia, a partir de las categorías del fenómeno de la actitud?

Centrar el análisis en el fenómeno de la actitud en las homilías de la celebración de la Sagrada Familia dentro del paradigma del estudio del lenguaje, representa determinar alcances y limitaciones en la investigación. Los alcances se circunscriben a los resultados e interpretaciones proporcionados por las seis homilías que se han analizado. Al considerar la delimitación anterior, se espera identificar la estructura general de las homilías analizadas, y en ello explicar las maneras en las que el fenómeno de la actitud se articula en los textos que conforman el corpus de la investigación. No es interés de esta investigación presentar una caracterización sobre los géneros de las homilías como una estructura determinada, sin embargo si se establece una especie de patrón estructural que se limita a explicar la frecuencia de la implementación de los géneros en las homilías analizadas, y cómo funciona en términos prácticos simplificados. Pero no se caracteriza profundamente la funcionalidad de los géneros, tan sólo, cómo funcionan dentro de las homilías analizadas.

Los resultados de la investigación explican y describen la función social de los recursos léxico-gramaticales en las relaciones interpersonales manifestadas en las homilías. Se considera que la manifestación de estas relaciones configura el fenómeno de la actitud discursiva. De manera que los recursos que se han tomado en cuenta para llevar a cabo la interpretación están sustentados en el ACD, la sociolingüística y la teoría de la valoración en el marco de la LSF. Se considera que la combinación de estos recursos teórico-metodológicos permite una amplia reconstrucción de la realidad, debido a que estas perspectivas consideran las categorías contextuales que rebasan las cuestiones lingüísticas, y que no se excluyen de ellas, porque también, son visibles en el análisis del discurso de las homilías.

No se propone establecer una generalidad en torno a las homilías de la celebración de la Sagrada Familia, mucho menos de las homilías en general. Se pretende presentar un ejercicio analítico que sea significativo como aporte a los estudios discursivos de la homilética, como un aporte significativo. Se piensa que el fenómeno de la actitud se manifiesta en el discurso y es relevante porque presenta y caracteriza las percepciones del mundo subjetivamente, y de ahí que éstas sean compartidas y se practiquen en la sociedad.

1.4 Sociedad, lenguaje y discursividad

El estudio de las homilías desde la sociolingüística nos permite establecer una relación entre el lenguaje y la sociedad. El lenguaje se caracteriza por su aspecto sistémico, que presupone la existencia de significación y tiene ciertas funciones (Ducrot y Todorov, 1984, p. 126). El lenguaje «es parte de la sociedad; un fenómeno lingüístico es un fenómeno social de un tipo especial, y un fenómeno social es un fenómeno lingüístico» (Fairclough, 1989, p. 23). De esta manera «las palabras cuentan con significados que son específicos y se sitúan en el contexto real de su uso, [por lo que], todo idioma humano se compone de innumerables estilos, registros, o *lenguajes sociales* diferentes» (Gee, 2001, p. 6 y 12).

En el paradigma del estudio del lenguaje, el discurso es el *uso del lenguaje* al que se incorporan otros componentes que resultan esenciales como *quién utiliza* el lenguaje, *cómo* lo utiliza, *por qué* y *cuándo* lo hace. Estos elementos refieren a un acto de comunicación y son aspectos *funcionales* del discurso. Es decir, que el lenguaje «se utiliza para comunicar ideas y creencias y lo hace como parte de sucesos sociales más complejos, [...] lo que sugiere a veces complicados sucesos de comunicación en los que los participantes *hacen* algo” con el lenguaje, o sea, interactúan» (van Dijk, 1997, p. 22).

El discurso es una noción difusa ya que encuentra diversas acepciones, si se analizan las formas y contextos en los que se aplica. Por una parte, desde el sentido común, equivale al lenguaje cotidiano y el diccionario, y «se aplica a una forma de utilización del lenguaje, a discurso públicos o, más en general, al lenguaje oral» (p. 22). Otro uso informal del término se puede encontrar en los medios de comunicación, en algunas de las ciencias sociales refiriendo a un marco ideológico que engloba ideas, y filosofías que se sustentan y divulgan, sin embargo esta noción de discurso no pone atención en el uso del lenguaje (p. 22).

Norman Fairclough (1989) define el discurso como «el lenguaje como una práctica social», porque es parte de la sociedad y no externo a ella, porque es un proceso social y porque es un proceso socialmente condicionado (p. 22). De manera tal que «las estructuras del discurso se ordenan, y las ideologías se incorporan [y] son determinadas por las relaciones de poder en particular en las instituciones sociales, y en la sociedad como un todo» (p. 31).

Para James Paul Gee (2001):

Ningún individuo puede representar una clase particular de persona sólo por sí mismo y mediante el empleo del lenguaje. La representación y el reconocimiento de diferentes clases de personas simbolizan una especie de danza en la que es necesario que otros individuos participen y se pone en juego mucho más que el lenguaje (p. 17)

Por esta razón, James Paul Gee (2010) en sus estudios sociolingüísticos explica la noción de discurso haciendo una distinción entre discurso (con ‘d’ minúscula) y Discurso, (‘D’ mayúscula). El discurso se refiere a segmentos de lenguaje (como conversaciones o historias) (2011, p. 34). Mientras que el Discurso son las formas de combinar e interactuar del lenguaje, en acciones, interacciones, formas de pensar, creer, valores, y el uso de varios símbolos, herramientas y objetos para determinar un tipo de identidad socialmente reconocible. Los Discursos son coordinaciones de personas, lugares, tiempos, acciones, interacciones, expresiones verbales y no

verbales, símbolos, cosas, herramientas y tecnologías que indican ciertas identidades y actividades asociadas (2010, p. 29 y 39).

James Paul Gee (2010), con el afán de contribuir al estudio y análisis del lenguaje, propone siete puntos en el análisis del discurso que dan lugar a la construcción de la realidad a través del lenguaje, desde las personas y su coordinación con otros aspectos semióticos. Estos siete puntos de análisis son: 1) *Significado*: cómo es usado el lenguaje para hacer que ciertas cosas sean significativas o no y en qué formas; 2) *Prácticas* (actividades): cómo es usado el lenguaje para que una práctica (actividad) o prácticas (actividades) sean reconocidas; 3) *Identidades*: cómo es usado el lenguaje para reconocer una ideología, el papel del hablante o de los demás; 4) *Relaciones*: cómo es usado el lenguaje para señalar relaciones que se usan para interactuar con lo demás; 5) *Políticas*: cómo es usado el lenguaje para indicar “lo normal, lo bueno, lo correcto, lo oportuno, lo apropiado y lo valioso”; 6) *Conexiones*: cómo es usado el lenguaje para conectar o desconectar cosas y cómo las hace relevantes o irrelevantes con respecto de otras; y 7) *Sistemas de señales y conocimiento*: cómo es usado el lenguaje para privilegiar o no sistemas específicos de signos o las diferentes formas de conocimiento y creencias (p. 17-20).

La anterior propuesta de Gee para hacer análisis del discurso se sustenta en la relación del lenguaje y el contexto de los sucesos comunicativos. Esta relación representa que todo aquello que transmite algún mensaje durante el uso del lenguaje son Discurso y «se definen en relación con otros discursos» (p. 17).

Siguiendo las nociones de la relación entre el lenguaje y el contexto, revisadas anteriormente, el caso de Discurso religioso se enmarca dentro de características específicas. En el paradigma del estudio del lenguaje, el Discurso religioso «posee una serie de peculiaridades que lo hacen

diferente de cualquier otro Discurso humano» (Picazo, 2014, p. 16). Alejandro Tomasini (1992) dice que hay:

Un conjunto difuso pero relativamente bien caracterizado de nociones, esto es, palabras en uso [del lenguaje religioso], que conforman el universo de discurso de lo religioso, [...] lo que está implicado es que el discurso religioso es irreductible y constituye o delimita un ámbito específico de discurso [...]; el significado del vocabulario [del lenguaje religioso] de uno u otro modo girará en torno al significado que se confiere a Dios (p. 3).

Es necesario, pues, entender qué constituye la religión para comprender la organización y funcionamiento del lenguaje y el Discurso religioso. Para cumplir con esto, se revisan a continuación algunas definiciones conceptuales que tradicionalmente son implementadas en los estudios sociales. La primera propuesta es la de Geertz (1987) que la define como:

Un sistema de símbolos, que actúa para establecer en el hombre estados de ánimo y motivaciones, que son fuertes, penetrantes y duraderos, por medio de concepciones globales del sentido de la vida, que reviste dichas concepciones de una atmósfera tal de verdad, que los estados de ánimo y las motivaciones parecen efectivamente de acuerdo con la realidad (p. 206).

El siguiente planteamiento es el de Émile Durkheim (1968) que consideró que la religión es «un sistema solidario de creencias y prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir, separadas e interdictas, creencias que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ella» (p. 49). Así, la religión como sistema y como práctica social produce comunidades morales con sistemas de creencias comunes llamadas Iglesias. Por lo que «toda sociedad humana tiene un conjunto de necesidades y un conjunto de instituciones para satisfacerlas, la función de una institución social cualquiera, es satisfacer alguna o algunas de estas necesidades» (Paoli, 1983, p. 19) y se puede establecer que tanto la familia, como la religión son instituciones sociales que rigen la organización social.

Tanto el planteamiento de Geertz como el de Durkheim establecen dos situaciones importantes que se pueden identificar como diferencia entre una y otra concepción. Esta

diferencia radica en la postura ante el fenómeno, «Durkheim considera a la religión como un hecho social, y Geertz como un sistema cultural» (Marzal, 2002, p. 27). Sin embargo, ambas concepciones permiten, de acuerdo con Marzal (2002), reducir la religión a cuatro puntos:

1) La religión es, para el creyente, una perspectiva, es decir, una manera de ver la vida y de construir el mundo, por medio de la cual el creyente considera que vive la verdadera realidad. 2) Tal perspectiva opera por el sistema simbólico de cada religión [...]. 3) Los creyentes aceptan su perspectiva religiosa por autoridad de Dios, aunque el origen de ella varíe según el tipo de religión [...]. La perspectiva se mantiene por los ritos [...]. 4) La perspectiva religiosa sirve para hallar sentido a la vida, para convertir en cosmos el amenazante caos de lo que no se entiende, no se soporta o se considera injusto (p. 27).

Una propuesta más sobre la concepción de religión es la de Manuel Marzal (2002), que la define como «un sistema peculiar de creencias, ritos, sentimientos, formas de organización y normas éticas sobre lo *divino*, que sirve para dar sentido trascendente a la vida» (p. 39). Este sistema particular que es la religión y que menciona Marzal, se transmite a través del Discurso religioso en sus múltiples formas de discursos, como el catecismo, los sacramentos (bautismo, primera comunión, bodas, exequias, etcétera), y por supuesto en las homilías. Éstas últimas, están involucradas en los sacramentos como parte del ritual tradicional de la misa, pero es justo en las homilías en las que la intersubjetividad es visible a través del paradigma del análisis del lenguaje.

Ya revisados los planteamientos que definen a la religión se considera preciso abordar las cuestiones sobre el lenguaje religioso. Carmiña Navia (1995, p. 15, 16) dice que el lenguaje en el ámbito de la religión designa: a) La expresión individual y/o comunitaria de aquellos hombres que invocan la divinidad o tratan de relacionarse con ella; b) El discurso ético que busca su sustentación en un orden de cosas trascendentales, tiene raíces religiosas; c) La reflexión de aquellos que intentan aclarar y entender su propia dinámica de relación con la divinidad. Lo que se llama teología; d) El discurso de las instituciones religiosas que mediante *credos* o *normas*,

quieren controlar y canalizar la práctica de los creyentes; e) La búsqueda individual, más subjetiva, de poetas y místicos que por medio de su palabra intentan aprehender su experiencia de la trascendencia o a la divinidad; f) Los textos sagrados (el Corán, La Biblia...) que en los distintos pueblos o religiones plasman la ‘palabra divina’ como revelación⁶.

El planteamiento de Navia engloba consideraciones pertinentes a esta investigación en el sentido de la expresión de la subjetividad y la consecuente dinámica intersubjetiva que conlleva el ejercicio religioso en sus múltiples modalidades. Por tanto y siguiendo este planteamiento, el discurso que atañe a esta investigación es el *discurso religioso institucional* en las homilías de la celebración de la Sagrada Familia. La noción sobre lo institucional propone que los individuos comparten las interpretaciones de la experiencia, tienen principios de selección y organización del significado así como de omisión reconstitutiva y suplementaria, y finalmente, que las palabras en estructuras, las formas lingüísticas, se refieren idénticamente a la experiencia pasada, es decir, que los individuos conocen las reglas para hablar (Halliday, 1978).

La Iglesia Católica en México es considerada una institución social. Esta situación ha permitido que el discurso religioso tome parte en las construcciones de las concepciones sociales de otras instituciones debido a que:

El lenguaje religioso en el catolicismo no se limita a esa esfera, a la religiosa, y se interna en el ámbito mundano, práctico. Busca invadir estructuras políticas, sociales, educativas, culturales...todo en la vida de los humanos intenta abarcarlo la religión a partir de su lenguaje simbólico y subjetivo (Picazo, 2014, p. 16).

Tanto el lenguaje como el Discurso religioso a través de su ejercicio, influyen sustancialmente en los destinatarios. Específicamente la homilía tiene una caracterización que

⁶ La revelación sólo es aplicable, teológicamente, a las religiones que recibieron mediante la revelación los designios divinos; es el islam, el cristianismo y el judaísmo, religiones que, de hecho, contienen en un libro la palabra revelada. Comunicación personal con la Doctora Beatriz Gutiérrez Müller, en marzo de 2016.

recoge formas simbólicas en su lenguaje y subjetividades, debido a que se pronuncia en términos interpretativos del predicador, y está dirigida al grupo de personas presentes en la misa.

Respecto a las formas simbólicas, Gilberto Giménez (1994) retoma los postulados de John Thompson (1990) que plantean que las formas simbólicas deben estudiarse en contextos sociales estructurados, en donde «las relaciones asimétricas de poder, el acceso diferencial a los recursos y las oportunidades sociales, y los mecanismos institucionalizados para la producción, transmisión y recepción de las formas simbólicas» (Giménez, 1994, p. 60), conforman el contexto cultural.

Giménez señala las características de las formas simbólicas ya que se manifiestan en varios aspectos:

El intencional (son producidas por un sujeto que se propone comunicarse con otros sujetos), el convencional (implican reglas, códigos y convenciones de varios tipos), el estructural (constan internamente de una estructura articulada de elementos relacionados entre sí), el referencial (se refieren a los objetos externos y dicen algo acerca de ellos) y, finalmente, el contextual (se hallan inmersas en contextos y procesos sociales históricamente específicos). Las formas simbólicas así caracterizadas son objeto de procesos y estrategias de valorización que pueden ser de dos especies: valorización simbólica y valorización económica o mercantil (p. 60-61).

En el contexto de lo religioso, las formas simbólicas se localizan dentro de los contextos culturales que, «en cuanto a condiciones hermenéuticas [...] representadas por filósofos como Dilthey, Heidegger, Gadamer y Ricoeur, [...] nos enseñan que tales fenómenos (y particularmente las formas simbólicas) suponen, por definición, la actividad de comprensión e interpretación» (p. 61). De tal manera que la subjetividad expuesta en las homilías mediante la acción interpretativa de la función homilética, atraviesa este proceso hermenéutico de comprensión e interpretación, en el que se ponen en juego las intersubjetividades, por un lado de los creyentes y por otro, el de los sacerdotes que la predicán.

1.5 El Análisis Crítico del Discurso (ACD) y sus recursos

Las homilías, por tanto, implican la dinámica entre la subjetividad y las formas simbólicas y esta dinámica subyace en los discursos como parte del contexto. En el paradigma del estudio del lenguaje es necesario considerar los elementos lingüísticos y contextuales de los discursos para establecer cómo acontece la relación entre el lenguaje y lo humano. El ACD plantea la necesidad en el ejercicio analítico de enfocar la atención en estos aspectos para establecer vínculos entre el uso del lenguaje y las relaciones desiguales (Fairclough, 1989, p. 1) con la finalidad de desentrañar la relación del lenguaje con lo humano, las relaciones de poder y la desigualdad social. El ACD se caracteriza por tomar en cuenta determinados criterios en cuanto al uso del lenguaje y las relaciones desiguales. Por lo anterior, los estudios críticos del discurso se orientan a los problemas sociales más que a las teorías, lo que permite «comprender mejor la *desigualdad social* [...] criterios que definen las diferencias entre personas» (van Dijk, 2000, p. 49, 50).

Norman Fairclough (1989) plantea la importancia de observar y establecer en el ACD las diferencias de clase y los niveles institucionales, como estructuras sociales que determinan el discurso. Estas estructuras influyen la manera en que «las estructuras del discurso se ordenan, y las ideologías se incorporan [...] [por lo que] son determinadas por las relaciones de poder en particular en las instituciones sociales, y en la sociedad como un todo» (p. 31).

En este sentido, la propuesta de dar un enfoque crítico al análisis del discurso se ha extendido entre otros teóricos sociales. Teun van Dijk (2000), al respecto del ACD plantea que «el discurso es una parte intrínseca de la sociedad y participa de todas sus injusticias, así como de las luchas que se emprenden contra ellas» (p. 50). La relación entre el lenguaje y lo social van Dijk (1993), se define en términos de sistemas:

La teoría lingüística trata de los sistemas de la lengua natural, esto es, de sus estructuras reales o posibles, su desarrollo histórico, diferenciación cultural, función social y fundamento cognoscitivo. Tales sistemas se hacen explícitos

normalmente como sistema de reglas convencionales que determinan una conducta de lengua como se manifiesta en el uso de expresiones verbales en situaciones comunicativas (p. 29).

Es importante resaltar que tanto Fairclough como van Dijk establecen que el contexto es un componente más del discurso y se debe tomar en cuenta en el ACD.

El contexto, por tanto, está conformado por «una serie de factores en expansión constante que acompañan el uso de la lengua [...], factores culturales, históricos e institucionales» (Gee, 2001, p. 12). Así, todos y cada uno de los elementos contextuales contribuyen a analizar el uso de la lengua de manera que las palabras utilizadas en los discursos cobren significado, tengan relación entre ellas y sentido para quienes las escuchan o leen (p. 14). James Paul Gee (2001) establece que el ACD se relaciona con el lenguaje social, los significados y el contexto, es decir, el uso del lenguaje.

El estudio del uso del lenguaje, dentro del enfoque del ACD, recupera los aspectos ideológicos emitidos las producciones discursivas como componentes del contexto social. En lo que atañe a las homilías, se considera que son discursos ideologizados, y el ACD aborda la relación entre el lenguaje en uso y la ideología. Fairclough (1989) corrobora esta relación en su definición conceptual acerca de la ideología entendiéndola como «convenciones rutinarias dibujadas en el discurso incorporado en las suposiciones ideológicas que vienen a tomarse como mero sentido común y que contribuyen sustancialmente a las relaciones de poder» (p. 77).

Por su parte, van Dijk (2000) propone una multidisciplinaria teoría de la ideología en su libro *Ideología*, en la que «traza un esbozo general de las formas en las que la ideología se expresa y reproduce en el discurso [...]. Su enfoque de la ideología se puede resumir en un triángulo formado por los conceptos Cognición, Sociedad y Discurso» (p. 9), en los que toma en cuenta:

La organización interna y las funciones mentales de la ideología en términos de cognición social. Las condiciones funciones y condiciones ideológicas sociales,

políticas, culturales e históricas. Y las ideologías que se forman, cambian se reproducen en gran medida a través del discurso y la comunicación socialmente situados. [...]. Las ideologías expresan u ocultan nuestra posición social o política, nuestra perspectiva o nuestros intereses... (p. 9 y 14).

Esta triangulación conceptual que propone van Dijk (2000) termina definiendo a la ideología como la «forma de conocimiento social y la base de las representaciones sociales de un grupo» (p. 8). Ambas definiciones conceptuales plantean relaciones entre lo social y el discurso o el lenguaje en uso, tomando en cuenta la ideología como una función social y sus mecanismos de reproducción, repercutiendo en las relaciones de poder que se establecen entre los individuos.

Para caracterizar de forma más práctica la ideología, Louis Althusser (1975) expuso en *Los aparatos ideológicos del Estado*, la diferencia entre los Aparatos Represivos del Estado (ARE) y los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE), estos últimos son los que interesan a esta investigación, sin embargo, entre ambos existe una estrecha relación. Los AIE son las instituciones escolares, familiares, jurídicas, políticas, sindicales, de información, culturales y religiosas (p. 27 y 28). De los aparatos ideológicos se puede decir que, en apariencia, existe una pluralidad de ellos, que no es inmediatamente visible; pertenecen al dominio privado en cuanto a su funcionamiento; y funcionan masivamente con base en la ideología, pero también, de manera secundaria, en forma represiva de manera muy atenuada, disimulada, e incluso, simbólica. Esto último se debe a que no existe, tampoco ningún aparato puramente ideológico (p. 28-30). «En la medida en que la ideología con base a la cual funcionan [los AIE] está de hecho unificada a pesar de su diversidad y sus contradicciones, bajo la ideología dominante, que es la de *la clase dominante*» (p. 30), por lo que la clase dominante está activa en los AIE.

Los AIE no pueden ocultar la realidad de una profunda identidad, ya que «ninguna clase puede en forma duradera mantener el poder del Estado sin ejercer al mismo tiempo su hegemonía sobre y en los AIE» (p. 31). Para Althusser, en los AIE se libra una lucha de clases, y

aquí es donde se establece la estrecha relación entre los ARE y los AIE: “el Aparato del Estado comprende dos cuerpos: el cuerpo de instituciones que representan el Aparato Represivo de Estado por una parte y el cuerpo de instituciones que representan el cuerpo de los AIE por otra parte» (p. 31).

La estrecha relación de los ARE y los AIE se pueden ejemplificar con la explicación que Michel Foucault (2006) plantea sobre el concepto de *gubernamentalidad*. En esta explicación, la relación a la que Althusser se refiere en cuanto a las instituciones y su ideología, Foucault desentraña histórica, arqueológica y genealógicamente que la ideología de la pastoral cristiana se encuentra en la organización de los procesos institucionales. No se trata del hecho de que la ideología cristiana se encuentre explícita en cada una de ellas (aunque no es del todo incierto), sino que la construcción ideológica e institucional del concepto de *gubernamentalidad*, especialmente en torno a su lenguaje y sus implicaciones semióticas, permean a las sociedades principalmente a las occidentales (Foucault, 2006). De tal manera que las construcciones discursivas institucionales se basan en la ideología cristiana. Así, al plantearnos como principio que el discurso religioso católico en general «no se limita a esa esfera, a la religiosa, y se interna en el ámbito mundano, práctico» (Picazo, 2014, p. 16), los discursos institucionales basados en la ideología cristiana conllevan una significativa carga de propósitos comunicativos orientados hacia la conducta moral individual y colectiva. Y justamente, la homilía católica se constituye en el marco de un lenguaje que tiende a proporcionar normas de conducta, valores y creencias específicas. Hablamos, pues, de una ideología.

1.6 El enfoque de la lingüística sistémico funcional (LSF)

Las relaciones ya establecidas entre lo social y lo lingüístico por tanto, requieren de un método teórico en el paradigma del análisis del lenguaje que involucre estos aspectos e incluya el

enfoque analítico del ACD. La teoría de la valoración, enmarcada en la LSF retoma los aspectos lingüísticos y sociales mencionados anteriormente. Será necesario, por tanto, explicar en primer lugar el origen y las tendencias de la LSF para comprender la pertinencia de la teoría de la valoración en esta investigación.

La LSF fue desarrollada por Michael Halliday (1975, 1978, 1994) y «se caracteriza por su orientación funcional y semántica [...], pone énfasis en la relación entre el lenguaje y el contexto social, ambos considerados niveles complementarios de la semiosis» (Kaplan, 2004, p. 55). Para la LSF el lenguaje es «un recurso sistemático en un contexto» (p. 55) “un recurso para construir e interpretar significados en contextos sociales [...], una herramienta para el estudio del lenguaje desde una perspectiva socio-semiótica» (Ghio y Fernández, 2005, p. 11). En términos de Halliday (1985):

Quando digo ‘semiótica social’ me refiero, en primera instancia a la definición de un sistema social o de una cultura, como un sistema de significados. Pero también quiero darle al término una interpretación más específica para indicar que nos ocupamos particularmente de las relaciones entre el lenguaje y la estructura social, considerando a ésta última como un aspecto del sistema social (p. 4).

La concepción del lenguaje en la LSF permite su estudio «como un conjunto de sistemas semióticos (o sistemas de significación) interrelacionados» (Ghio y Fernández, 2005, p. 12), sirve «como un recurso para la construcción de significados y el logro de propósitos comunicativos» (Moss, 2015, p. 9). Es decir, «el lenguaje es conceptualizado como un potencial semiótico [...] como un sistema de opciones semánticas, de entre las que el emisor selecciona aquellas que le permiten transmitir mejor su mensaje al interlocutor o actor» (Kaplan, 2004, p. 56). Así, «el principio básico de la descripción lingüística es el *sistema*» (p. 55), noción que se retoma de John Firth (1957) como la «representación teórica de las relaciones paradigmáticas, en contraste con la estructura relativa a las relaciones sintagmáticas» (Firth, 1957, p. 30).

Es decir que el lenguaje es un potencial semiótico, «un sistema de opciones semánticas, de entre las que el emisor selecciona aquéllas que le permiten transmitir mejor su mensaje al interlocutor o lector» (Kaplan, 2004, p. 55, 56). La selección de las opciones dependen de los aspectos que conforman al contexto del uso lingüístico, y que están organizados en los tres niveles básicos: semántico, léxico-gramatical y fonológico (p. 56). La producción de los enunciados comienza con «la elección de los significados y culmina con la estructuración de los mismos, se lleva a cabo simultáneamente en tres planos de significado» (p. 56).

Los planos de significado se refieren a los tipos de significado, considerando al lenguaje como un recurso para el mapeo de los significados interpersonales, ideacionales⁷ y textuales en, prácticamente, todos los actos comunicativos (Martin y White, 2005, p. 7). A estos planos de significado Halliday los llama metafunciones, que corresponden al plano del contenido, de la interacción y del texto, o sea, metafunción ideacional, metafunción interpersonal y metafunción textual, respectivamente. Así, los recursos ideacionales se relacionan con la construcción de la experiencia (Martin y White, 2005, p. 7), es decir, qué está pasando, quién está haciendo qué a quién, dónde, cuando, por qué... Los recursos interpersonales negocian las relaciones sociales, es decir, cómo la gente interactúa incluyendo sus sentimientos que se intentan compartir (p. 7). Por último, los recursos textuales se relacionan con el flujo de información, es decir, las formas en las que los significados interpersonales e ideacionales se distribuyen incluyendo las interconexiones entre el lenguaje y otras modalidades que rodean al acto comunicativo (p. 7).

El modelo de función lingüística de la LSF es una proyección del contexto social a través del uso del lenguaje, éste involucra tres categorías: campo, modo y tenor, respectivamente a las metafunciones ideacional, textual e interpersonal. En relación al estudio de la evaluación, dentro

⁷ También llamados significados experienciales o de transitividad y refiere a la función experiencial del lenguaje en la estructura del discurso.

del contexto se asumen dos constructos relevantes: registro y género. En este enfoque, Halliday (1985) define el contexto como el entorno en el que se intercambian significados (p. 12).

De acuerdo con Martin (1992), el nivel de análisis que comprende al contexto social es el campo, sin embargo, el registro es un de análisis más abstracto, que refiere a los patrones de los patrones discursivos en los niveles de modo y tenor. El registro es «es un conjunto de características textuales que varían sistemáticamente según los valores contextuales del tipo de situación» (Halliday y Matthiessen 2004, p. 27), es «la consecuencia lingüística de la interacción de las tres variables contextuales de la situación comunicativa» (Kaplan, 2004, 56). El registro se trata de una variedad de la lengua según el usuario, según el uso y el contexto de situación, es decir, una variedad funcional (Morris, 2007, p. 4; Matthiessen, 1993, p. 241; Halliday, 1978, p. 48, 49).

La relación de las metafunciones determina la organización del lenguaje y el contexto social en dos dimensiones. El análisis lingüístico explica cómo se organizan los recursos léxico-gramaticales en el discurso en los tres planos de significado textual, ideacional e interpersonal. El mismo análisis lingüístico, en una segunda dimensión determina la organización de los significados en contextuales en los tres planos de significación modo, campo y tenor. Estas relaciones se esquematizan a continuación en la figura 1:

Metafunciones y variables del registro

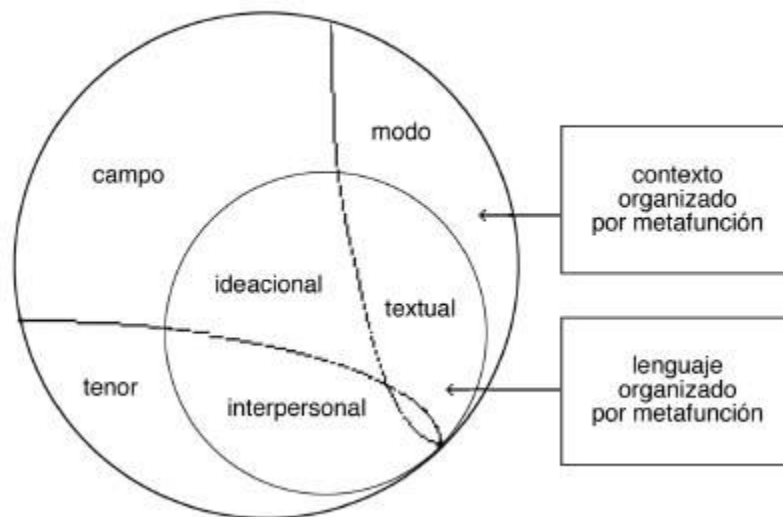


Figura 1: Metafunciones y variables del registro. Fuente: Matthiessen y Halliday, 2009; Martin y Rose, 2003.

La organización del lenguaje corresponde al círculo interno, mientras que la organización del contexto en el círculo externo. Las metafunciones en las dos dimensiones antes explicadas, contienen los planos de significación correspondientes al lenguaje y al contexto.

Los estudios del enfoque de la LSF continuaron, en Sídney, durante los años 80, el estudio de la variación funcional del lenguaje o registro se llevó más allá de los niveles de análisis propuestos por Halliday, con la finalidad de incluir un nivel más abstracto de patrones llamado género (Martin, 1999). Para Martin y White (2005) el género es social por la participación de otros géneros con otra gente; con objetivos orientados porque se usan géneros para obtener cosas y se tiene un sentido de frustración cuando estos no se alcanzan; y escenificado porque usualmente toma la realización de un proceso para alcanzar los objetivos (p. 32). Esta noción de género sigue las propuestas de Bajtín en cuanto a la construcción de los enunciados, siguiendo tres elementos principales: «en primer lugar, una definición teleológica de género (*goal oriented*); en segundo lugar, una estructura textual que organiza los objetivos que gobiernan el

género (*staged*); en tercer lugar, una dimensión más amplia que el mero contexto local o situacional (*culture*)» (Morris, 2007, p. 8). Los dos primeros incorporan el estudio de la organización del texto, siendo el texto, «la dimensión lingüística de una acción social con un objetivo determinado» (p. 8) como se ilustra en la figura 2:

Registro recontextualizado por el género

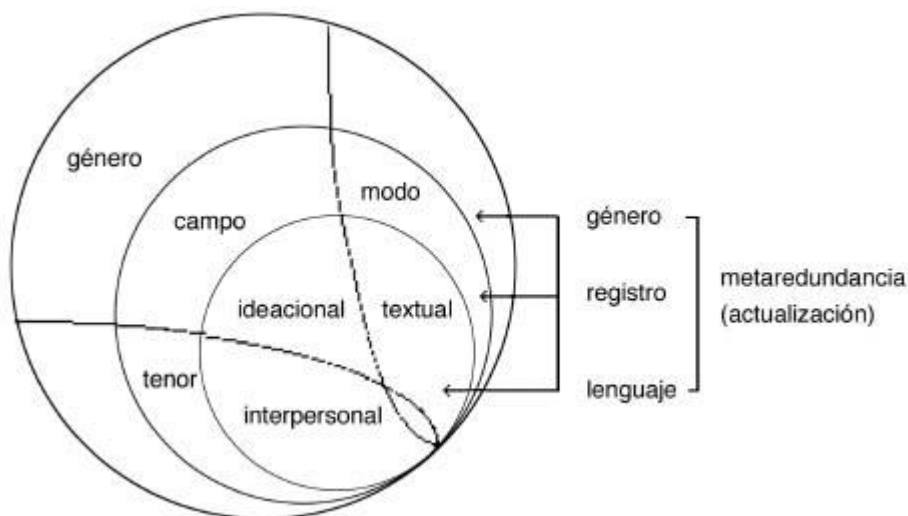


Figura 2: Registro recontextualizado por el género. Fuente: Martin y White, 2005, p. 32.

Hablar de géneros es hablar de patrones de significado que en la cultura occidental posmoderna, son más o menos predecibles, sin embargo el interés de la LSF y de la valoración respecto al género, está centrado «en el rango de evaluaciones que el género utiliza para alcanzar sus objetivos y cómo realiza estas evaluaciones de una etapa del género a otra» (Martin y White, 2005, p. 33).

Rose y Martin (2012), en el marco de la LSF proponen la teoría de los géneros de la Escuela de Sídney, en el que se separa el propósito social del registro. El género, por tanto es el propósito social, «da cuenta de las relaciones sociales en términos más holísticos, con énfasis en las etapas a través de las cuales se despliegan los textos» (Ciapuscio, 2005). Es decir, el género considera aquellos aspectos que influyen al discurso en términos contextuales. El modelo de géneros de

esta propuesta categoriza a los géneros de acuerdo a los propósitos sociales, y cada propósito social de este modelo contiene diversos géneros que cumplen con la función de cautivar o implicar, informar, y evaluar o valorar. De acuerdo a estas tres categorizaciones de propósitos sociales, cada género involucrado tiene un propósito y una serie de etapas para su cumplimiento.

El propósito social de *cautivar o implicar* se da en una única forma, la de historias, se conforma de cuatro géneros. 1) Recuento, su propósito es el recuento de eventos, y sus etapas son la orientación y el registro de eventos. 2) Narración, su propósito es resolver una complicación en una historia, sus etapas son la orientación, el incidente y la interpretación. 3) Ejemplo⁸, su propósito es juzgar el carácter o comportamiento en una historia, sus etapas son la orientación, el incidente y la interpretación. 4) Anécdota, su propósito es compartir reacciones emocionales en una historia, sus etapas son la orientación, el evento notable o destacado y una reacción.

El propósito social de *informar* se define a partir de cuatro formas en el discurso. a) Las crónicas que se enfocan en eventos o etapas en el tiempo, que contienen cuatro géneros: 1) recuento autobiográfico, su propósito es el recuento de eventos de la vida; 2) recuento biográfico, su propósito es el recuento de etapas de la vida; estos dos géneros de la crónica tienen las mismas etapas, que son la orientación y el registro de los eventos o etapas. El siguiente género es el 3) recuento histórico, su propósito es el recuento de eventos históricos, sus etapas son los antecedentes o historial y el registro de los eventos o etapas; 4) reporte o cuenta histórica, su propósito es la explicación de eventos históricos, sus etapas son los antecedentes o historial y el reporte de los eventos o etapas. La siguiente forma del propósito comunicativo de informar son b) las explicaciones que se centran en las causas y los efectos, y contienen cuatro géneros: 1) explicación secuencial, su propósito es la explicación secuencial; 2) explicación condicional, su

⁸ El género originalmente propuesto es *exemplum*, del latín, que significa ejemplar.

propósito son las causas y efectos alternativos; estos dos géneros comparten las mismas etapas, que son la presentación del fenómeno y su explicación. El siguiente género de las explicaciones es la 3) explicación factorial, su propósito son abordar múltiples causas para un efecto, y sus etapas son un fenómeno como un resultado y la explicación de los factores que lo provocan; 4) explicación consecuente, su propósito es la explicación de múltiples efectos para una causa, y sus etapas son un fenómeno como una causa y la explicación de sus consecuencias. La tercera forma de las explicaciones son c) los procedimientos, enfocados en la conducción o dirección, y contienen tres géneros: 1) procedimiento, su propósito es decir cómo realizar una actividad, y sus etapas son un propósito, los elementos necesarios y los pasos a seguir; 2) protocolo, su propósito es decir qué hacer y qué no hacer, sus etapas son un propósito y las reglas; 3) recuento de un procedimiento, su propósito es decir cómo fue realizada una actividad, y sus etapas son un propósito, un método y los resultados. La cuarta forma de las explicaciones son d) los informes que son la descripción de cosas, y están conformados por tres géneros: 1) informe descriptivo, su propósito es clasificar y describir un fenómeno, sus etapas son la clasificación y la descripción; 2) informe clasificatorio, su propósito es clasificar y describir tipos de fenómenos, sus etapas, la clasificación y la descripción tipológica o de tipos; 3) informe composicional, su propósito es describir las partes de un todo, y sus etapas la clasificación y la descripción de las partes.

Finalmente, el propósito comunicativo de *valorar o evaluar* tiene dos formas, a) los argumentos que se caracterizan como la evaluación de cuestiones, conformados por dos géneros: 1) exposición, su propósito es argumentar un punto de vista, y sus etapas son el planteamiento de una tesis, argumentos y reiteración; 2) discusión, su propósito es discutir dos o más puntos de vista, sus etapas son el cuestionamiento, el posicionamiento de los lados y la resolución. La segunda forma de la valoración o evaluación son b) las respuestas de los textos que es la

evaluación de textos, que se componen de tres géneros: 1) respuestas personales, su propósito es expresar sentimientos sobre un texto, y sus etapas son la evaluación y la reacción; 2) reseña, su propósito es evaluar un texto de cualquier tipo (visual, literario, musical...), sus etapas son la contextualización, la descripción del texto y el juicio; 3) interpretación, su propósito es interpretar el mensaje de un texto, y sus etapas son la evaluación, la sinopsis del texto y la reafirmación.

1.7 Teoría de la valoración (Appraisal)

La evaluación o valoración se entiende «como un sistema interpersonal a nivel de la semántica del discurso» (p 33) en el que se implican la negociación y la participación. En el nivel interpersonal se co-articula el significado interpersonal, por un lado, con la negociación que complementa la evaluación centrándose en los aspectos interactivos del discurso, la función del habla y la estructura del intercambio. Por el otro, con la participación que complementa la evaluación, centrándose en los recursos no escalables para negociar las relaciones de tenor, especialmente la solidaridad (p. 33). La figura 3 ilustra esta co-articulación:

Sistema semántico interpersonal y variables del tenor

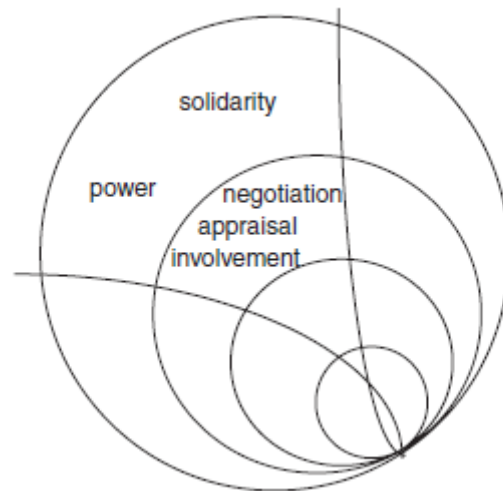


Figura 3. Sistema semántico interpersonal y variables del tenor. Fuente Martin y White, 2005, p. 34.

La teoría de la valoración fue desarrollada en la Universidad de Sídney, Australia por James Martin, Peter White y David Rose en los años 90. Se enmarca en la LSF, orientada al funcionalismo y la semiótica del lenguaje. Como se dijo anteriormente, es una forma de evaluación en el análisis del discurso; se refiere a las actitudes y grados de compromiso que se expresan por parte de un texto/hablante (Moss, 2015, p. 10) y específicamente se ocupa de los recursos lingüísticos. Esta teoría profundiza en el estudio de la metafunción interpersonal «a través de la cual se manifiesta la interacción social y se ubica la expresión de nuestros puntos de vista sobre eventos y personas» (Kaplan, 2004, p. 56). Asimismo, incorpora propuestas sobre el dialogismo de Bajtín (1981, 1982). La valoración se ocupa de lo interpersonal del lenguaje, de la presencia subjetiva de escritores/hablantes en los textos a medida que adoptan un posicionamiento respecto al material que presentan, como con aquellos con quienes se comunican. Se refiere a cómo los escritores/hablantes aprueban y desaprueban, entusiasman y aborrecen, aplauden y critican, y con cómo colocan a sus oyentes/lectores para hacer lo mismo.

Se trata de la construcción por textos de comunidades de sentimientos y valores compartidos, y con los mecanismos lingüísticos para compartir emociones, gustos y valoraciones normativas. Se ocupa de cómo los emisores construyen para sí las identidades o personas particulares del autor, con cómo alinean o desalinean a sí mismos con los respondedores reales o potenciales, y con cómo construyen para sus textos una audiencia prevista o ideal (p. 1).

La propuesta de la valoración es uno de los tres principales recursos semánticos del discurso que construyen el discurso interpersonal (junto con la participación y la negociación) (p. 35), pretende desarrollar y extender la dimensión interpersonal del lenguaje, basado en el modelo de metafunciones de Halliday, por lo que se enfoca en las variaciones de la postura intersubjetiva del hablante/escritor en tres ejes: la posición actitudinal, el posicionamiento dialógico y el intertextual. Martin y White (2005), por medio de la teoría de la valoración, atienden a lo que tradicionalmente se ha tratado bajo el título de *afecto*, es decir, el medio por el cual los escritores/hablantes valoran positivamente o negativamente las entidades, acontecimientos y estados de cosas con los que se refieren sus textos. También lo que tradicionalmente se ha tratado bajo el título de *modalidad* y particularmente bajo los títulos de *modalidad epistémica* y *evidencialidad*⁹. Igualmente, la *intensificación* y *lenguaje vago*, proporcionando un marco para describir cómo los hablantes/escritores aumentan y disminuyen la fuerza de sus aserciones y cómo agudizan o difuminan la semántica de las categorizaciones con las que operan (p. 2).

El eje de la posición actitudinal no sólo revela sentimientos y valores, (el caso que atañe a esta investigación) que sostiene el sacerdote en las homilías, sino también la relación que hay entre el discurso, su estatus y su autoridad. En cuanto al posicionamiento dialógico, no sólo se atiende a las cuestiones de compromiso, certidumbre, sino también, al posicionamiento de la voz

⁹ Del texto original '*evidentiality*' (Martin y White, 2005, p. 2) que en la tradición de la lingüística hispánica es el "dominio semántico relacionado con la expresión de la fuente de información" (Wachtmeister, 2005, p. 1).

del sacerdote en relación a otros en cuanto a su jerarquía. Se considera que estos significados proporcionan a los oradores y escritores los medios para presentarse como reconocer, responder, ignorar, desafiar, rechazar, anticipar o acomodar a interlocutores reales o potenciales y las posiciones de valor que representan (p. 2). Estos posicionamientos se definen a partir de los recursos evaluativos que, «según esta teoría pueden dividirse en tres grandes dominios semánticos: la actitud, el compromiso, y la gradación» (Kaplan, 2004, p. 60).

Los dominios semánticos son interactivos: la actitud que se ocupa de los sentimientos, emociones, juicios y evaluaciones; el compromiso concierne al juego de las voces en el discurso; y la gradación se ocupa de la clasificación de sentimientos en cuanto a su ampliación (p. 35). La actitud se divide en tres dimensiones de sentimiento, el afecto, el juicio, y la apreciación. El compromiso desarrolla una perspectiva dialógica social¹⁰ respecto a los hablantes en cuanto a su discurso monoglósico o heteroglósico. La gradación se refiere a la *gradabilidad* de la fuerza y el enfoque (p. 37).

1.8 La actitud

La presente investigación se centra, específicamente en la evaluación de la actitud en las homilías durante la celebración de la Sagrada Familia, entendiendo a la actitud como «todos los enunciados que transmiten una evaluación positiva o negativa, o que pueden interpretarse como

¹⁰ Del enfoque del dialogismo de Mijail Bajtin que «se sustenta sobre una concepción metafórica del diálogo que amplifica y supera la noción de diálogo como modalidad composicional e intralingüística del discurso oral o escrito con particularidades sintácticas y lingüístico-semánticas que era objeto de la lingüística» (Llamas, 2009, p. 19). «White (2000), retomando la posición de Bajtín, considera en este sistema las variadas realidades sociosemióticas convergentes, alternativas y opuestas activadas y referidas por cada enunciado. Estos significados pueden organizarse en orientaciones monoglósicas y heteroglósicas. Si bien los enunciados ajenos pueden ser representados en el discurso con diferentes grados de 'otredad', los enunciados siempre expresan la actitud del hablante hacia enunciados ajenos» (Oteiza, 2009). «Por más monológico que sea un enunciado (por ejemplo, una obra científica o filosófica) por más que se concentre en su objeto, no puede dejar de ser, en cierta medida, una respuesta a aquello que ya se dijo acerca del mismo objeto, acerca del mismo problema, aunque el carácter de respuesta no recibiese una explicación externa bien definida: ésta se manifestaría en los matices del sentido, de la expresividad, del estilo, en los detalles más finos de la composición. Un enunciado está lleno de matices dialógicos, y sin tomarlos en cuenta es imposible comprender hasta el final el estilo del enunciado» (Bakhtin, 1982, p. 282).

una invitación al lector a suministrar sus propias evaluaciones negativas o positivas», se relacionan «tanto con respuestas emocionales como con sistemas de valores culturalmente determinados» (Kaplan, 2004, p. 60). La actitud como sistema de valoración se divide en tres subcategorías: afecto, juicio y apreciación.

El afecto es la caracterización de los fenómenos en relación con las emociones; el juicio es la evaluación del comportamiento humano con respecto a la normas sociales institucionalizadas y hace referencia a la evaluación moral de la conducta; y la apreciación tiene que ver con la evaluación de objetos, procesos, constructos o textos, en función de principios estéticos u otros sistemas de valor social (p. 60).

White (2004) dice que la subcategoría de afecto puede considerarse como un sistema básico de actitud, mientras que el juicio y la apreciación son emociones institucionalizadas, «esto permite evaluar y eventualmente controlar el comportamiento humano por un lado y, por el otro, valorar tanto los logros humanos como las maravillas de la naturaleza» (Kaplan, 2004, p. 61).

La actitud puede ser explícita en implícita. La actitud explícita son frases y palabras que «transmiten un sentido positivo o negativo de manera evidente y directa. [La actitud implícita] depende de que el lector aporte sus sistemas de creencias y expectativas a la interpretación del texto» (p. 61). Pese a que las palabras pueden mostrar una postura actitudinal, es preferible considerar enunciados completos.

1.8.1 Desglose de la actitud.

La actitud, son los sentimientos como un sistema de significados que implica tres regiones semánticas que contemplan la emoción, la ética y la estética. La dimensión emotiva de la emoción corresponde al afecto, la ética al juicio y la apreciación a la estética (Martin y White, 2005, p. 42-44).

El *afecto* indica una disposición emocional o informa respuestas emocionales de terceros hacia personas, cosas, situaciones o eventos. Se expresa a través de: 1) atributos, 2) procesos afectivos conductuales y 3) un comentario. Asimismo los recursos lingüísticos implicados para el afecto pueden ser verbos de emoción que remiten a procesos mentales; adverbios de modo; adjetivos de emoción; y transformaciones de verbos y adjetivos en sustantivos (nominalizaciones). Otra clasificación importante para esta investigación respecto al afecto es su clasificación en autoral y no autoral. En el afecto autoral se asume la responsabilidad de la evaluación. En el afecto no autoral se describen las emociones de otros individuos o grupos humanos diferentes al autor (Kaplan, 2004, p. 62).

La clasificación del afecto se basa en seis factores que Martin y White (2005) proponen: 1) ¿Los sentimientos son popularmente interpretados por la cultura como positivas o negativas? 2) ¿Los sentimientos realizados surgen de la emoción que implica algún tipo de manifestación paralingüística o extralingüística encarnada, o más internamente experimentada como una especie de estado emotivo o proceso mental en curso? 3) ¿Los sentimientos se interpretan como dirigidos o reaccionando a algún desencadenante emocional específico o como un estado de ánimo continuo general? 4) ¿Cómo se clasifican los sentimientos - hacia el final de menor valor de una escala de intensidad o hacia el extremo de mayor valor; o en algún punto intermedio? 5) ¿Los sentimientos implican intención (en lugar de reacción), con respecto a un estímulo no realizado (en lugar de realizado)? 6) La variable final en nuestra tipología de afecto agrupa las emociones en tres conjuntos principales que tienen que ver con in/felicidad, in/seguridad e in/satisfacción. La primera cubre emociones relacionadas con 'asuntos del corazón'- tristeza, odio, felicidad y amor; la segunda las relacionadas con el bienestar ecosocial - ansiedad, miedo,

confianza y desconfianza; y la tercera con las finalidades (la búsqueda de objetivos) - el tedio, el disgusto, la curiosidad, el respeto (p. 46-49).

El *juicio*, como una evaluación, es la institucionalización de las emociones en el contexto de las propuestas, es decir, las normas de comportamiento socialmente aceptadas (Kaplan, 2004, p. 64). El juicio corresponde al significado que se construye con nuestras actitudes hacia la gente y la manera en la que se comportan (Martin y White, 2005, p. 52). Constituye formas y regulaciones o expectativas sociales; evalúa las conductas como morales e inmorales, legales e ilegales, socialmente aceptables o inaceptables... etcétera. Se clasifica en dos tipos, los juicios de estima social, que se subdividen en juicios de normalidad, juicios de capacidad demostrada y la conducta, y juicios de tenacidad demostrada en la conducta; y los juicios de sanción social, que también se subdividen en juicios de veracidad y juicios de integridad moral.

Los juicios de estima social son resultado de la vigilancia en la cultura oral, es necesario compartir valores en esta área. Los juicios de sanción social, por su parte, casi siempre son codificados en la escritura a través de leyes, reglas, decretos..., para regular el comportamiento que es vigilado por la iglesia y el estado; en estos juicios, los valores corresponden al deber cívico y las prescripciones religiosas (p. 52). Por tanto, el juicio está condicionado por la situación cultural e ideológica del contexto. Así, los juicios pueden expresarse a través de adverbios; atributos y epítetos; sustantivos; y verbos, todos basados en las emociones institucionalizadas. Las realizaciones de los juicios de estima social se subdividen en normalidad (qué tan extraordinario), capacidad (qué tan capaz) y tenacidad (qué tan confiable). Los juicios de sanción social refieren a la veracidad (verdad), la propiedad ética (censura).

La *apreciación* es «el sistema mediante el cual los sentimientos humanos hacia productos, procesos y entidades se institucionalizan como un conjunto de evaluaciones, positivas o

negativas» (Kaplan, 2004, p. 66). Refiere a los significados en el discurso que construyen las evaluaciones de las cosas que se hacen o las actuaciones que se dan, pero también incluye cómo se valoran los fenómenos naturales dados en el discurso (Martin y White, 2005, p. 56). La apreciación evalúa la forma, la apariencia, la composición, el impacto y la importancia, por tanto incluye una evaluación estética, y su contra parte, la evaluación no estética, por lo que está muy vinculada con el contexto del fenómeno (Kaplan, 2004, p. 66). Se divide en tres formas de apreciaciones: 1) La reacción, que se refiere a cuánto atrae la atención el proceso, objeto o texto evaluado y de qué manera nos impacta. Se subdivide en valores de impacto y valores de calidad. 2) La composición, que es la percepción de la proporción y el detalle y se subdivide en los valores de balance, los valores de complejidad. 3) Y la valuación, que es la importancia social de lo evaluado.

Las variables de evaluación de la apreciación son especialmente sensibles al campo, ya que el valor de las cosas depende mucho de nuestro enfoque institucional. La reacción se asocia con el afecto, la composición con la percepción y la valoración con la cognición; todas estas vinculadas a los procesos mentales, es decir, la forma en la que se ven las cosas. En la interpretación de las metafunciones en el marco de la apreciación, la reacción tiene que ver con la significación interpersonal, la composición con la organización textual, y el valor con el valor ideacional (Martin y White, 2005, p. 57).

La realización gramatical para la actitud, canónicamente hablando es adjetival. El afecto y el juicio se vinculan con procesos relacionales atributivos, para el primero con un participante consciente involucrando el verbo ‘sentir’; para el segundo, el comportamiento de una persona. El caso de la apreciación se relaciona con un proceso mental que sirve como diagnóstico (p. 58, 59).

1.9 Los aspectos contextuales de las homilías

La relación del lenguaje con lo social implica retomar todo aquello que se expresa en los discursos. Aquello que es verbal y aquello que no lo es: el contexto. Precisamente, esta investigación considera que el contexto es un elemento sustancial para determinar las relaciones en el paradigma de estudio del lenguaje y siguiendo las posturas teóricas antes descritas, de manera que tener en cuenta estos aspectos implica hacer una descripción de los elementos contextuales que están implicados en las homilías.

En primer lugar, el origen del catolicismo se remonta a los cristianos, que fueron la primera comunidad de creyentes seguidores de Cristo alrededor del año 33 en Jerusalén. La Iglesia Católica fue la primera religión cristiana que se estableció en México. Según Robert Ricard (1995) el origen fundante del cristianismo en México se debe a tres órdenes religiosos: franciscanos, dominicos y agustinos, y a la cristianización de los indígenas que realizaron a través de bautismos colectivos:

España tenía una unidad religiosa que exportó a sus colonias, así como también la idea política que establecía una ecuación de igualdad entre religión, estado y gobernante: una nación, un soberano y una religión. Fue así como en México la religión católica se convirtió en la religión oficial del Estado (Zalpa, 2014, p. 37).

Tras diversos movimientos independentistas y después de 1857 «las relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado mexicano adquirió un tinte muy peculiar» (Zalpa, 2014, p. 38). Específicamente, la idea de la separación de la Iglesia Católica y el Estado no penetró en las conciencias de los mexicanos, y paralelamente a este lento proceso se dio una fusión entre el catolicismo, la nacionalidad y la identidad, es decir, la mexicanidad.

Los católicos [...] identificaban al catolicismo con la nacionalidad mexicana. Para ellos no podía haber pueblo mexicano si no era católico. El catolicismo era un rasgo definitorio de la mexicanidad y la acción en su contra era, por lo tanto, una acción contra México. La patria, más que sus indígenas, sus riquezas territoriales y espirituales, más que sus tradiciones locales, estaba en los valores inculcados por el cristianismo, estaba en las creencias y en los santos mexicanos, y entre ellos

la Virgen de Guadalupe era el símbolo máximo. Ella era la madre de los mexicanos, era su gran signo de identidad (Pérez Montfort, 1994, p. 387).

Lo anterior configura una noción que poco se ha podido sacudir el mexicano. En general, el nacionalismo mexicano, como una identidad, se asoció al catolicismo, sin embargo en México no se reconoce, de manera oficial, alguna religión. Aunque los números estadísticos han disminuido, México es el segundo país con mayor número católicos en Latinoamérica¹¹ (Crisanto, 2015).

Por su parte, la ciudad de Puebla «se ha caracterizado –a veces por razones históricas, otras por afirmación y popularidad– por ser una ciudad religiosa, en el sentido católico de la palabra» (Mendoza, Greathouse, Hartog, 2011, p. 15). Probablemente, uno de los factores que influyen para tener esta perspectiva es que «la Arquidiócesis de Puebla es la más antigua de las iglesias particulares establecidas en México» (Arquidiócesis de Puebla, 2016), lo cual explicaría por qué se ubica, en el contexto nacional, con uno de los índices más altos con las cifras estadísticas mencionadas anteriormente.

En el marco del catolicismo, la celebración de la Sagrada Familia, se enfoca en describir la vida familiar de Jesús, incluida la vida de sus padres, José y María. Para el estudio de la homilía, «la contextualización temporal supone ser una característica relevante [...] al quedar marcado el contenido del discurso en función del calendario litúrgico. Ya que es factor esencial a la hora de enfrentarse al análisis de una homilía» (Álvarez, 2011, p. 85).

La celebración de la Sagrada Familia, como fiesta de devoción, fue introducida por primera vez en 1893, como acto opcional. Este culto se popularizó en el siglo XX, principalmente en Canadá y fue ampliamente promovida por el papa León XIII (Ryan, 1986, p. 91). La Sagrada Familia, como celebración, no gozaba de gran aceptación debido a la propensión al

¹¹ Gran parte de la cultura mexicana está envuelta en las tradiciones católicas, por ejemplo, el llamado Cine de Oro Mexicano, retoma muchas escenas de la vida cotidiana enmarcadas en prácticas católicas, como los sacramentos de la Iglesia (bautismo, matrimonio, etcétera), las oraciones, el recurrir al sacerdote como consejero, la figura de autoridad del sacerdote, incluso las enseñanzas en la familia en torno a Dios, entre muchas otras.

sentimentalismo (Ryan, 1986, p. 91). Sin embargo, hoy se considera «una importante fiesta en el calendario litúrgico [...]. Después de la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II se ha establecido que se celebre esta fiesta» (Cuartero, 2014). Una de las razones de la relevancia de la Sagrada Familia en la Iglesia Católica es que:

En la sociedad post-moderna caracterizada por la demolición de los vínculos estables y de las relaciones perdurables, la familia vive un reto fundamental: seguir siendo un punto de referencia sólido, estable y acogedor para cada hombre [...]. El drama del divorcio, del aborto, de la eutanasia y de las fecundaciones in vitro, son algunas heridas profundas que dejan una huella indeleble y amenazan la estabilidad y la salud física y espiritual de la familia. La tendencia a equiparar las uniones homosexuales a la familia tradicional, además del intento de descomponer la estructura portante de la familia a través del ataque a las figuras del padre y de la madre, son otros desafíos que la familia tiene que afrontar con serenidad, valor y decisión (Cuartero, 2014).

Bajo estos argumentos, la Iglesia Católica, viendo una “crisis” en la institución Familia, en los años 2014-2015, ha dedicado dos Sínodos (concilios o reuniones para tratar asuntos de la Iglesia), uno extraordinario y otro general, para «reflexionar sobre la situación actual, sobre la misión y sobre el proyecto de Dios con la familia» (Cuartero, 2014). También, en nombre de la familia y la reciente canonización del Papa Juan Pablo II, llamado *el Papa de la Familia*, se ha generado “un nuevo impulso espiritual a la causa de la familia” (Cuartero, 2014).

La celebración de la Sagrada Familia se lleva a cabo, normalmente, el primer domingo después de Navidad, fecha que para toda la cristiandad, es una de las más importantes: se conmemora el nacimiento de Jesús que, de acuerdo a la historia, tuvo también una familia. Los contenidos temáticos de las lecturas de la Sagrada Familia (y de todas las celebraciones eucarísticas) van cambiando de acuerdo al ciclo litúrgico católico, ya sean los ciclos A, B o C¹². Cada uno de estos ciclos comprende una serie de pasajes bíblicos que se revisan durante las

¹² Los ciclos litúrgicos son la división de las lecturas bíblicas que ha hecho la Iglesia. El año litúrgico comienza en el primer domingo de Adviento. Recuperado de <http://es.aleteia.org/2016/02/03/que-son-los-ciclos-liturgicos/>

diferentes celebraciones, Así, las lecturas del ciclo A refieren a *la familia, institución en crisis*, tocando las sub-temáticas *hacia un nuevo modelo de familia* y el *discernimiento de los valores perennes*; las lecturas del ciclo B tratan del *amor y la familia* y profundiza en la *convivencia en el amor, todo depende el amor y cuando hay amor*, en este ciclo se resalta el punto de vista de la Iglesia Católica, respecto al papel del amor en la familia y cómo debe organizarse la vida familiar en función del amor; finalmente, las lecturas del ciclo C describe *las relaciones entre padres e hijos* abordando las temáticas de *la autonomía de un adolescente*, *la función insustituible de la familia* y *la misión educadora de los padres* (Caballero, 1993, p. 31, 32, 222, 223, 412 y 413).

Actualmente, la familia es un término que atraviesa por diversas modificaciones en su conceptualización en todo el mundo. La familia ha sido una reconocida institución social que forma al individuo para socializar, «es la célula básica del cuerpo social, la más universal de las instituciones, el agente de socialización por excelencia» (Rondón, 2011, p. 82), en la que se establecen las relaciones «de carácter más íntimo y envuelven la mayor parte de la personalidad del individuo, este tipo de relaciones requiere más tiempo y contacto entre las personas envueltas, lo cual proporciona lazos más estrechos y duraderos de afiliación» (Murillo, 2004, p. 181). Es el primer acercamiento a la civilización humana a través de los lazos sociales y de relación. En esta institución surgen las primeras comunicaciones lingüísticas (o no) y afectivas (o no) en el ser humano. La familia permite el establecimiento de nexos de varias naturalezas y para su entendimiento es necesario revisar algunos aspectos sociológicos y jurídicos, ya que los primeros pertenecen a una disciplina que se ha encargado de estudiar a profundidad esta institución y, los segundos, a una que se encarga de legitimar esta relación ante la sociedad.

Anthony Giddens (1998) plantea lo siguiente al respecto de la familia:

Una familia es un grupo de personas directamente ligadas por nexos de parentesco, cuyos miembros asumen la responsabilidad del cuidado de los hijos. Los lazos de parentesco son los que se establecen entre los individuos mediante el matrimonio o por las líneas genealógicas que vinculan a los familiares consanguíneos (madres, padres, hijos, abuelos, etc.). El matrimonio puede definirse como una unión entre dos individuos adultos socialmente reconocida y aprobada. Cuando dos personas se casan se convierten en parientes; sin embargo, el matrimonio también vincula a un grupo de parientes más amplio. Los padres, hermanos, hermanas y otros familiares consanguíneos se convierten en parientes del cónyuge mediante el matrimonio (p. 190).

Las variaciones en la organización de la familia que antes se mencionaban se relacionan con «el aumento de los divorcios, la disminución de la tasa de natalidad en los países más desarrollados, el crecimiento de las familias monoparentales, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, etcétera» (Carbonell, 2003, p. 82). Otra contribución a estas variaciones es el avance médico que «hoy permite nuevas formas de reproducción que modifican nuestro tradicional concepto de parentesco; por un lado, las pruebas genéticas [...], las técnicas de fertilización *in vitro*, de congelación de espermatozoides, de inseminación artificial, de diagnóstico parental etcétera» (Tamar, 2003, p. 25). Y estas variaciones también repercuten en las concepciones de parentesco social y de parentesco biológico, que ahora se han separado, ya que no se auto-implican (Carbonell, 2003, p. 83).

En México, el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED, 2013), establece que «el concepto de familia no es estático, cerrado y aislado del tiempo, es una noción dinámica cuya evolución ha respondido principalmente a los cambios económicos, gracias a los cuales se ha ido modelando la interacción entre sus miembros» (2013). Desde el punto de vista jurídico «la familia entra en la órbita del derecho constitucional» (Carbonell, 2003, p. 81). En la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, el primer párrafo del artículo 4º establece que «el varón y la mujer son iguales ante la ley. Ésta protegerá la organización y el desarrollo de la familia» (Const. reformada, 2016). Por otra parte, el Código Civil Federal de

México establece el reconocimiento parental relacionado con la familia por tres tipos: consanguinidad, afinidad y civil. Así, en el título sexto del parentesco, de los alimentos y de la violencia familiar, capítulo I del parentesco, artículos 292-295, el parentesco se caracteriza de la siguiente manera:

Artículo 292.- La ley no reconoce más parentesco que los de consanguinidad, afinidad y el civil. Artículo 293.- El parentesco de consanguinidad es el que existe entre personas que descienden de un mismo progenitor. Artículo 294.- El parentesco de afinidad es el que se contrae por el matrimonio, entre el varón y los parientes de la mujer, y entre la mujer y los parientes del varón. Artículo 295.- El parentesco civil es el que nace de la adopción simple y sólo existe entre adoptante y adoptado (Const. reformada, 2016).

Por lo anterior, «la institución familiar ha cambiado su estructura y su conformación, pues interactúa y está sujeta a los cambios y fenómenos sociales además de que va más allá de los miembros que la conforman» (Gutiérrez et. al, 2016, p. 219). Lo anterior debido a que el concepto de Familia no se limita a la unión de un hombre y una mujer para la procreación de los hijos. Los cambios en la Familia en México se han dado debido a diversas y complejas transformaciones y fenómenos que involucran a la sociedad, a la política y a la economía, que han visto sus efectos en las estructuras y conformaciones de las familias.

Desde la migración de los jefes de familia a la frontera norte (tanto hombres como mujeres), la incorporación de la mujer al mercado laboral, los movimientos sociales de índole laboral y educativo que dieron hincapié a la formulación de políticas de género instaladas poco a poco en los senos familiares y, por último, la aprobación de la unión de parejas del mismo sexo. Es así que se generan cambios en las familias, en su estructura y conformación, como también en la forma de pensar y actuar (p. 223).

Pese a las modificaciones que han sido significativas en esta institución social, la familia es:

La unidad básica que rige el comportamiento de los individuos como espacio primario de socialización y, por ende, de formación de ciudadanos [...] para generar una conceptualización y clasificación de la familia en México, hay que partir de la realidad que vive actualmente la sociedad mexicana (p. 227).

En el contexto que compete a esta investigación, la familia últimamente ha sido un tema polémico en México. Una de las más recientes y máximas demostraciones de controversia aconteció en el marco del Día Nacional de la Lucha contra la Homofobia, el 17 de mayo de 2016, cuando el Presidente de la República Mexicana “informó que firmó iniciativas para modificar la Constitución y el Código Civil Nacional para que se reconozcan los matrimonios igualitarios” (Excélsior, 2016), lo que dio pauta al surgimiento del Frente Nacional por la Familia (FNF). Esta organización se conformó por:

Millones de padres de familia y más de mil instituciones de la sociedad civil organizada en todo el país, que promovemos y defendemos a las instituciones más importantes de la sociedad: El matrimonio, conformado entre un hombre y una mujer, y la familia natural, ambas bases de nuestra sociedad¹³.

Para manifestarse, el FNF llevó a cabo diversas acciones en las que resaltan las marchas simultáneas, a nivel nacional el 4 de septiembre de 2016, y la Gran Marcha Nacional el 24 de septiembre (FNP, 2016). Durante estas acciones surgieron diversos enfrentamientos entre los manifestantes, las comunidades LGBT (siglas que designan colectivamente a Lesbianas, Gays, Bisexuales y personas Transgénero) y otros grupos que apoyan la diversidad sexual. Esto indica que la concepción de la Familia, en términos del FNF, únicamente es aceptable entre un hombre y una mujer, la familia natural.

Desde la Ciudad del Vaticano, el Papa Francisco, la máxima autoridad de la Iglesia Católica, respaldó la Marcha Nacional por la Familia convocada por el FNF con las siguientes palabras: “me asocio de buena gana a los Obispos de México para sostener el compromiso de la Iglesia y de la sociedad civil en favor de la familia y de la vida, que en este tiempo requieren especial atención pastoral y cultural en todo el mundo” (de Juana, 2016). Por lo que el amparo católico en

¹³ Frente Nacional por la Familia. Recuperado de <http://frentenacional.mx/>

cuestiones de la Familia está presente más allá del lenguaje, y su injerencia trasciende, por tanto, a través del discurso.

Capítulo II: La homilía

2. Sobre la homilía

Este capítulo se ha dedicado a lo que confiere a la homilía desde diversos puntos de vista. En primer lugar cómo se conceptualiza su práctica en los manuales sobre predicación. En segundo lugar, la evolución de su estudio y práctica en la tradición retórica. Por último, se revisan los aspectos teórico-conceptuales que atienden la relación del lenguaje con lo social en el discurso de las homilías. En este último apartado se expone una síntesis de las definiciones conceptuales de la homilía, sus propósitos y su definición como género discursivo que atiende al propósito de delimitarla en el marco de esta investigación.

2.1 Estudios sobre las homilías

Las homilías han sido estudiadas para explicar la mejor manera de predicarlas. Con esta finalidad se han producido y se siguen produciendo diversos manuales explicativos en materia de predicación, poniendo en relieve los recursos retóricos disponibles para alcanzar los propósitos persuasivos de la homilía. La cualidad de las más recientes están dotadas de la problemática a la que los sacerdotes de hoy en día se enfrentan con las actualizaciones tecnológicas, las nuevas formas de comunicación, las nuevas formas de socialización, e incluso, dados los nuevos espacios de culto.

Kurt Spang (2002) en *El arte del buen decir. Predicación y retórica*, se deslinda de ser teórico o sacerdote, se posiciona como un receptor de la predicación cristiana y por tanto, propone su juicio para «reconocer la utilidad de los conocimientos retóricos para la predicación» (Spang, 2002, p. 7). Su trabajo, por tanto, lo expone como una serie de recomendaciones que salen de las convenciones rutinarias; ofrece su trabajo como una herramienta, resaltando la importancia de comunicar con la palabra, por lo que cada una de las explicaciones que proporciona a lo largo de su trabajo, se enfocan en el acto comunicativo centrado en la homilía,

desde las definiciones para el entendimiento y distinción de los términos, así como sugerencias de estructuración de las homilías en seis fases.

Esta obra es un ejemplo de lo que anteriormente se hablaba en relación a la retórica. Spang (2002) explica a este respecto que:

Puedo contar con el apoyo de san Agustín, que era el primero en sostener en su *De doctrina christiana* que el instrumental originariamente pagano de la retórica clásica no sólo era compatible con el anuncio de la Palabra, sino que incluso debería aplicarse obligatoriamente, porque sólo conociendo y aplicando las "armas" del enemigo -sostiene- es posible vencerle.

Hoy en día ya nadie pone en duda la utilidad y hasta la necesidad del dominio de la retórica para el predicador, y no sólo para él. Es más, en la misma Sagrada Escritura se pueden encontrar abundantes ejemplos de una sabia y sutil utilización de todos los instrumentos retóricos (p. 7).

Por lo anterior se reconoce que, la predicación de la homilía depende del discurso retórico al que se orienta según su causa; ya sea defender, deliberar y demostrar (en general para cualquier tipo de predicación, especialmente en lo que refiere al cristianismo, dados sus propósitos evangelizadores y doctrinales). Pero se debe tener en consideración el hecho de que las homilías en la actualidad son discursos de un solo enunciador, es decir, que los fieles no intervienen de manera directa durante la homilía, sin embargo el sacerdote promueve la reflexión tanto de las lecturas previas como de sus palabras, por lo que el "diálogo" que se establece entre el predicador y el creyente es más bien tácito (p. 15 y 16).

En este sentido, la retórica se caracteriza como un relevante elemento discursivo que debe comprenderse para que la predicación de la homilía cumpla con sus objetivos es la «sistematización de las herramientas en la elaboración de las comunicaciones verbales [que son] capaces de contribuir a un perfeccionamiento de las capacidades expresivas [...] es esa la razón por la cual llaman la atención y por lo que pueden aumentar la capacidad persuasiva y a la vez la elegancia de la formulación» (p. 24, 88, 131). Finalmente en este texto incluye un "repertorio de

recursos retóricos”, en el que, de manera introductoria, hace una subdivisión de recursos en figuras y tropos.

En el marco de la retórica, los estudios sobre las homilías se gestaron especialmente en Europa de la Reforma y de la Contrarreforma. Surgieron con la finalidad de difundir las ideas y doctrinas religiosas, centrando la atención en la claves de la predicación perfecta basándose en textos ejemplares. Se identifican dos aspectos relevantes en estos estudios. Por un lado, los estudios pormenorizados de la homilía como un género discursivo y sus propiedades. Por otro lado, la abundante bibliografía sobre el discurso religioso desde la retórica. En la Edad Media se produjeron tratados sobre la predicación, que sirven de consejos y que aún persisten en esta práctica comunicativa. Por ejemplo *De doctrina christiana* de San Agustín (426) y la *Cura pastoralis* de Gregorio Magno (521), ambas obras pueden considerarse figuras de la comunicación cristiana (Álvarez, 2011, p. 17-21). Allano de Lille (¿1199?) en *Summa de arte praedicatoria* representa una significativa «tradición del arte de explicar las Sagradas Escrituras, ya que no sólo reconoce la utilidad del arte retórico para el ejercicio de la predicación, sino que además se ocupa de diseñarla» (2011, p. 22).

En los siglos siguientes, el interés por la oratoria religiosa no disminuyó, «exactamente desde el s. XIII hasta la Reforma, se extiende una nueva retórica sobre la predicación, que originó las publicaciones de cientos de manuales teóricos por toda Europa» (p. 22). Surgió a lo que J. Murphy (1986) llama revolución homilética que «contenía preceptos de invención y organización, declaración de objetivos lógicos y psicológicos, y un cúmulo asombroso de formas de apoyo» (Murphy, 1986, p. 317). Algunos autores que contribuyeron a esto fueron Alejandro de Ashby, Tomás de Salisbury y Ricardo Thetford (Murphy, 1986). En la segunda parte del s. XVI, la teorización de los clásicos a propósito de la retórica, se recupera para la predicación en

las obras *Rhetorica ad Herennium* (aproximadamente año 90 a. c.), *De oratore* de Cicerón (aproximadamente año 55 a. C.), e *Institutio oratoria* de Quintiliano (siglo I a. c.). Otros destacados personajes de este periodo son Fray Lorenzo de Villavicencio (*De formandis sacris concionibus seu de Interoretatione scripturarum popular*, 1565), Fray Juan de Segovia (*De praedicatione evangelica libri quatuor*, 1573), Fray Diego Valades (*Rhetorica christiana ad concionandi et arandi usum accomodata*, 1579) (2011, p. 23, 24).

Después del periodo áureo de la oratoria sagrada «comienza a vislumbrarse una degeneración de la mismas en los dos últimos tercios del siglo XVIII» (p. 24). De acuerdo con Herrero Salgado (1996) se presentan algunas raras excepciones que «están muy lejos de los modelos clásicos» (p. 229), como las obras de Antonio Sánchez Valverde (*El predicador*, 1782), Antonio de Capmany (*Teatro histórico-crítico de la elocuencia castellana*, 1786 y *Filosofía de la Elocuencia*, 1777), Mayáns y Siscar (*El orador christiano*, 1733), Gonzalo Pérez Ledezma (*Censura de la Eloquencia para calificar sus obras y señaladamente las del Púlpito*, 1648), Juan Bautista Escardó (*Rherórica Christiana*, 1647), Benito Carlos Quintero (*Templo de la Elocuencia castellana*, 1629).

En el siglo XIX destacan Antonio Bravo y Tudela (*Historia de la elocuencia cristiana*, 1864, pero sólo del siglo XVI). Otros hombres de academia de este periodo disertaron del estudio de la oratoria sagrada (Ferrer del Río, Juan Eugenio Hartzenbusch, Cándido Necedal y Alejandro Pidal y Mon). Para el siglo XX las condiciones del estudio de la oratoria sagrada se modifican y éstos aumentan. Se realizan diversos estudios desde la retórica sobre la oratoria sagrada en otros siglos como los de Delgado Cobos (1987), Herrero Salgado (1996, 1971). A comienzos del siglo XXI, Nuñez Beltrán con un estudio sobre los sermones de la época barroca en Sevilla (2011, p. 25-27).

Los especialistas en teología pastoral también cuentan con un ámbito específico de estudio para la homilética, centrado en temáticas sobre actitudes interiores y espirituales de quien ejerce el ministerio (Jungmann, 1964; Spiazzi, 1969; Ratzinger, 1972; Agrelo Martinez, 1982; Maldonado, 1993; Llopis, 1994; Juan y Morado, 2008) (Álvarez, 2011, p. 27). Desde el punto de vista de la Teología, también existen múltiples estudios sobre la homilía que más bien, consisten en las formas adecuadas de llevar a cabo la predicación.

Un último apunte sobre las homilías es un libro de Voltaire (1999) *Homilías de 1765* en el que aborda cuatro temas: el ateísmo, la superstición y la interpretación del Antiguo y Nuevo Testamento, como textos didácticos de acuerdo a las temáticas (Rebolledo, 1999 en Voltaire, p. 46). Este trabajo cuenta con notas y comentarios sobre la vida y trabajo de Voltaire, hechas por Alfonso Reyes, Francisco Rebolledo y Julio Hubard. Estas homilías fueron elaboradas por Voltaire (1765) que, aunque fue un duro crítico del cristianismo en varias ocasiones dijo que «el cristianismo es la única religión verdadera».

2.2 La tradición clásica de las homilías como discurso retórico

Quienes trabajan con la teoría de la valoración se enfocan en diversos propósitos, entre ellos, el «intentar develar las estrategias retóricas mediante las cuales las posturas ideológicas se transforman en naturales» (Kaplan, 2004, p. 54, 55). Por lo anterior se puede establecer que cualquier discurso tiende a la persuasión, es decir, cualquier discurso encuentra en su conformación estrategias que pretenden persuadir a sus oyentes. La homilía no está exenta de esta condición, sin embargo, su combinación con otros géneros discursivos no la pueden caracterizar como un género retórico en su totalidad. En palabras de Álvarez (2011):

Existe una general e implícita [intención] en todo discurso religioso dominical. Esta intención que persigue el homileta semejante a la del resto de oradores cuyos discursos han sido definidos, analizados y sistematizados por la retórica, esto es,

la de persuadir a los oyentes, la cual se fundamenta sobre los principios individuales de *docere*, *delectare* y *movere*¹⁴ (p. 90, 91).

Estos principios son constantes en el fin persuasivo como modos que «señalan la dirección que emprende el orador al pronunciar su discurso» (p. 91). El arte de la persuasión se enmarca en los géneros retóricos clásicos que nacen en la *Retórica* de Aristóteles (s. IV a. de C.). En esta obra Aristóteles hace una división de tres géneros: el deliberativo, el judicial y el epidíctico. El deliberativo concierne al «consejo y la disuasión; pues una de estas dos cosas es lo que hacen siempre [El género judicial] es la *acusación* o la *defensa*, dado que los que pleitean forzosamente deben hacer una de estas cosas [El género epidíctico] es el *elogio* y la *censura*» (p. 194). Define los tiempos verbales de los géneros:

Para la deliberación, el futuro (pues se delibera sobre lo que sucederá, sea aconsejándolo, sea disuadiendo de ello); para la acción judicial, el pasado (ya que siempre se hacen acusaciones o defensas en relación con acontecimientos ya sucedidos); y para el discurso epidíctico, el tiempo principal es el presente, puesto que todos alaban o censuran conforme a lo que es pertinente (al caso), aunque muchas veces puede actualizarse lo pasado por medio de la memoria y lo futuro usando de conjeturas (p. 194).

En este contexto, si se revisan a otros personajes clásicos que han referido a la retórica, como Cicerón, se encontrarán claras divergencias en cuanto a las posturas acerca de la persuasión. Sin embargo, la coincidencia central es que la persuasión está siempre presente en la intención comunicativa implícita de las homilías, es decir, «llamar los fieles a la conversión de acciones a través de la ‘verdad’ recogida en los textos bíblicos» (p. 94). Así lo ratifica Biscontin (2008) en su libro *Homilías más eficaces*, destacando que las funciones de las homilías son más que ‘mover a la acción’, como Cicerón aconseja a Bruto en el *Orator*: «Será, pues, elocuente [...] aquel que [...] habla de forma que apruebe, agrade y convenza: probar, en aras de la necesidad; agradar, en aras de la belleza; y convencer, en aras de la victoria» (Cicerón, 43 a. de C., p. 69).

¹⁴ Estos tres principios Cicerón se los aconseja a Bruto en *Orator*, 69. También son principios que San Agustín toma en consideración como los principios de persuasión.

San Agustín (397 d. de C.) que «prefiere el estilo sencillo, aunque con pinceladas del medio y del sublime, para la predicación de las Escrituras» (Álvarez, 2011, p. 93), plantea en el *De doctrina christiana* (397 d. de C.) que «aunque el autor cristiano debe decir cosas grandes, no siempre ha de decirlas en estilo elevado; sino que para instruir usará el estilo llano» (San Agustín, 397 d. de C., IV, cap. XIX, 38), por lo que «el fin primero del discurso de cada estos oradores también será distinto, siendo para el eclesiástico no tanto el de persuadir como el universalizar la ‘verdad’» (2011, p. 91).

Se podría situar el discurso de la homilía en el género epidíctico de Aristóteles, ya que el elogio o la censura, transcurren en la interpretación de las lecturas bíblicas. Pero Fray Luis de Granada (1778) presenta tres modos de predicación en los que incluye uno que se orienta específicamente al de la letra del Evangelio. Para Fray Luis de Granada la letra del Evangelio es una única merecedora de exclusividad por su planificación discursiva:

Hay también un tercer modo de predicar, que [...] consiste en la exposición de la letra del Evangelio [...] Primeramente, [...] el Predicador en este asunto debe hacer más de parafraseo o glosador, que de intérprete [...] Declarada sucintamente la letra del Evangelio, se seguirá su explicación. [...] y así finalmente [...] será importante, que antes de la exposición o narración de la letra del Evangelio, se insinúe lo que a ella precedió en el contexto de la historia Evangélica: esto es, cuando las cosas, que se siguen, penden de los antecedentes (p. 268, 269).

Con lo revisado anteriormente, se procede a definir a la homilía como:

Discurso real, pronunciado en un espacio y un tiempo concretos, [...] se desarrolla dentro de un marco comunicativo en que cada uno de los componentes que lo integran posee una función: es el locutor —en nuestro caso, el sacerdote— quien dota de intencionalidad al discurso. Por este motivo, concebimos que la intención del homileta es algo más que hacer «mover a la acción» a un grupo de personas de acuerdo con la doctrina cristiana” (Álvarez, 2011, p. 94, 95).

Por tal motivo, la intención primera de las homilías, a través de la voz del sacerdote es la explicación de las Sagradas Escrituras y, se relacionan con una segunda intención que es de carácter pastoral o religioso, que es, de entre muchas posibilidades: mandar, pedir, invitar,

alabar, alegrarse, acusar, aclarar, describir, prometer (Calvo Guinda, 2003, p. 102). Esto confiere a la homilía, a diferencia de otros géneros, que no persiguen un solo fin (2011, p. 96). Enfrentar, por tanto, a la homilía como un discurso puramente retórico, consistiría en enfrascar sus propósitos comunicativos en *mover a la acción*, pero si se asume como un evento comunicativo real:

La intencionalidad del ministro cuenta, por un lado con una de tipo global, intrínseca al significado esencial de la predicación homilética, esto es, la actualización del mensaje bíblico a partir de su explicación; y, por el otro, con otras de carácter particular que se concretizan bajo el calificativo de pastorales, [...] sólo pueden ser nombradas en el análisis concreto de cada homilía (p. 96, 97).

Los propósitos comunicativos de la homilía como género discursivo y evento comunicativo real, definen dos finalidades: explícita e implícita. La finalidad explícita tiene dos fines, uno discursivo, que se refiere a la actualización a través de la explicación del mensaje bíblico; y el fin pastoral, que refiere a exhortar, invitar, fomentar y prohibir. La finalidad implícita consiste en mover a la acción según la idiosincrasia cristiana (p. 97).

2.3 La homilía

El señalamiento expreso del evangelio transmite un mensaje particular: Jesús encomendó a sus discípulos la tarea de predicar su palabra después de resucitar: «Y les dijo: “Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación”» Mc 16, 15 (Biblia de Jerusalén, 1984) y así se ha hecho por más de dos mil años. Una de las más importantes formas de la proclamación de la Buena Nueva ha sido a través de las homilías, que tratan de «la explicación y aplicación de las enseñanzas y valores contenidos en las lecturas bíblicas [...] de un modo más directo, personal y por tanto, más impactante» (Spang, 2002, p. 12-14). Las acotaciones anteriores nos permiten situar la homilía como acto comunicativo que tiene la capacidad de influir en los creyentes, característica reflejada en muchas formas de organización en la actualidad.

La homilía es el principal recurso oratorio para la predicación en la misa, en ésta, el sacerdote pronuncia una interpretación de pasajes, previamente leídos, de las Sagradas Escrituras; de acuerdo con la Ordenación general del Misal Romano (Concilio Vaticano II, 1965) (apéndice 1), se lleva a cabo en la sección Liturgia de la palabra, en la que se le da lectura a los pasajes bíblicos asignados de acuerdo al ciclo litúrgico. Sin embargo, en otros tiempos, los Padres de la Iglesia tuvieron una idea muy particular al respecto de la predicación que han heredado de las Sagradas Escrituras, para ellos: cualquier lugar –por ejemplo, los domicilios particulares– es digno para la predicación, pues Cristo es el único templo (Abad y Garrido, 1988, p. 101; Álvarez, 2011, p. 66; Olivar, 1991, p. 722). Esta afirmación se refuerza en el evangelio de Juan 2, 19-22 en el que los discípulos rememoran un diálogo entre Jesús y un grupo de judíos:

Jesús les respondió: Destruid este Santuario y en tres días lo levantaré. Los judíos le contestaron: Cuarenta y seis años se han tardado en construir este Santuario, ¿y tú lo vas a levantar en tres días? Pero él hablaba del Santuario de su cuerpo. Cuando resucitó, pues, de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho eso, y creyeron en la Escritura y en las palabras que había dicho Jesús (Biblia de Jerusalén, 1984).

También, en el evangelio de Mateo 18, 20 se hace alusión a esta cuestión: «Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Biblia de Jerusalén, 1984). Estos dos ejemplos promueven que la predicación puede acontecer en cualquier espacio ya que, de acuerdo a lo anterior, Cristo es el único elemento imprescindible para llevarla a cabo. En la actualidad, la homilía se caracteriza por producirse en *lugares sagrados* y durante la misa. Los lugares sagrados son «sólo aquellos espacios físicos destinados exclusivamente a la acción cultural, esto es, vamos a considerar lugar sagrado la iglesia, la ermita o la basílica, por nombrar sólo algunos espacios que han pasado a ser valorados como sagrados en la historia» (Álvarez, 2011, p. 67).

Por otra parte, en la formación teológica sacerdotal, a los estudiantes se les instruye también en materia de predicación homilética con el objeto de dar continuidad a la propagación de la Palabra de Dios, a la misión evangelizadora y al reforzamiento de la fe católica. La homilía, por tanto, tiene una relevancia significativa debido a que es dirigida hacia una comunidad de creyentes «ya convertidos en serio, o instruidos suficientemente o medianamente maduros en su fe» (Aldazábal, 2006, p. 27). Pero también en el marco de la misión evangelizadora, las homilías pretenden alcanzar a aquellos que no son creyentes, o que su fe no está tan madura, de manera que se planean para impactar a los oyentes creyentes o no, para alcanzar los propósitos esenciales del discurso homilético. Esta situación se presenta especialmente en la celebración de los sacramentos como los bautismos, las bodas o las exequias, a las que acuden las personas por razones de asociación, solidaridad o acompañamiento que son o no creyentes.

Históricamente se cree que el término homilía fue empleado por primera vez, en el sentido actual, por Orígenes (siglo III) en *Homilías sobre san Lucas* y *Homilías sobre el Génesis* (Eliade, 1999, p. 69). Orígenes es considerado uno de los tres pilares de la teología cristiana (junto con San Agustín y Santo Tomás). En esta obra, desde el principio, designa a la homilía como una «plática familiar» (Aldazábal, 2006, p. 30). Por tanto, la homilía:

No se hace desde la perspectiva de un conferenciante [...], es la palabra de un hermano que habla a sus hermanos sobre lo que Dios les ha dicho a todos [...] el homileta edifica, exhorta, mueve” [...]. La homilía no es un “tema doctrinal”, ni pretende primariamente enseñar, aunque también lo hace [...]. Lo que pretende es celebrar la Palabra y exhortar a que se cumpla en la vida, a la vez que conduce, desde esa misma Palabra, a la celebración del sacramento (p. 30).

La homilía en las celebraciones eucarísticas toma lugar de manera oficial en la *Ordenación general del Misal Romano* (1965), y se refuerza en la declaración en la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrado en Puebla en 1979. En ésta última se caracterizó a la homilía como «parte de la liturgia, es ocasión privilegiada para exponer el misterio de Cristo en

el aquí y ahora de la comunidad, partiendo de los textos sagrados, relacionándolos con el sacramento y aplicándolos a la vida concreta» (Álvarez, 2011, p. 76 y 77). En la constitución *Sacrosanctum Concilium* (1963), en el apartado 52 queda expresa su obligada predicación:

Se recomienda encarecidamente, como parte de la misma Liturgia, la homilía, en la cual se expone durante el ciclo del año litúrgico, a partir de los textos sagrados, los misterios de la fe y las normas de la vida cristiana. Más aún, en las Misas que se celebran los domingos y fiestas de precepto, con asistencia del pueblo, nunca se omite si no es por causa grave¹⁵.

En dicha constitución, se hace permanente la homilía como parte de las misas. Es a partir de la reforma litúrgica conciliar, que se conserva la creencia de que la homilía es parte integrante de la liturgia, precisando su sentido y función: a) ser medio de actualización del mensaje evangélico, y b) ser lazo de unión entre la primera parte de la celebración y la segunda, esto es, entre la Liturgia de la Palabra y la Liturgia sacramental (p. 77).

La homilía tiene como identidad propia conducir al cumplimiento de la Palabra de Dios que es la salvación. Sin perder de vista esta característica, la homilía a veces pone en relieve la salvación que Dios ofrece a través de Cristo Jesús, especialmente cuando los oyentes se caracterizan por su alejamiento de la fe, considerados “neo-paganos”. En estos casos, la función de la homilía es la evangelización (Aldazábal, 2006, p. 26 y 27).

2.3.1 El propósito comunicativo de las homilías

Discursivamente, cualquier acto comunicativo tiene propósitos explícitos o implícitos dentro de los discursos. La homilía como género discursivo se estructura en función de sus propósitos, y como se ha revisado, el género discursivo, en el marco de la LSF, se define posterior a su análisis. Entre la sociolingüística, el ACD, la LSF y la teoría de la valoración, se han establecido

¹⁵ Sacrosanctum Concilium. (1963). Constitución "Sacrosanctum Concilium". Recuperado de http://www.vicariadepastoral.org.mx/liturgica/estudio_liturgico/sacrosanctum_concilium.pdf [Consultado el 10 de febrero de 2017].

conexiones de análisis en torno a las homilías y sus componentes contextuales respecto a su predicación. Por tanto, predicar una homilía «implica siempre una mirada hacia atrás para descubrir el sentido histórico de las lecturas y otra hacia el futuro en la que se deduce de él una aplicación y orientación para el comportamiento venidero» (Spang, 2002, p. 9). Es decir, «el predicador tiene [...] mediar entre la Palabra [...] y las normas de la vida cristiana [...], y los fieles necesitados de criterios, valores, consuelo, estímulos y a veces de crítica y reprimenda» (p. 10). Así, la noción de predicar da una personificación de los predicadores:

Los predicadores son [...] servidores de la Iglesia y [...] conductores de almas [...] El predicador debe tener presente que es representante de Dios ante los fieles. Dios habla a través de él [...] puede estimular la reflexión, la respuesta y la colaboración tácitas haciendo ver los aspectos menos claros, formulando las preguntas que podría hacer el oyente interesado, para que por sus adentros siga pensando y meditando, y tal vez haga las preguntas que se le ocurren en otro momento (p. 11 y 15).

De manera que las homilías son «ocasiones planificables para un acontecer no planificable [...] deben estar vinculadas con las lecturas, aunque no es, y no debería ser nunca, su mera repetición con otras palabras» (p. 14 y 15).

2.3.2 La homilía como género discursivo.

Con lo anterior, se pretende, a través del análisis de los usos lingüísticos, establecer los propósitos (fines) comunicativos de las homilías para establecer un género o géneros bajo los que se predicán en la actualidad en el marco de la celebración de la Sagrada Familia. La palabra homilía proviene del griego *omileo*, *omilein*, que significa conversar, tener una plática: «no necesariamente en el sentido de conversación participada, sino en el de un tono familiar que adopta el que habla, ante hermanos de la comunidad» (Aldazábal, 2006, p. 29). Según el Diccionario de Real Academia de la Lengua (DRAE), la homilía es: 1) *un razonamiento o plática que se hace para explicar al pueblo las materias de religión*, 2) y en plural, las homilías

son pasajes sacados de las homilías de los padres y doctores de la Iglesia católica que forman parte del oficio divino.

Estas definiciones tienen ciertas características que sirven para hacer un primer acercamiento a la conceptualización del término homilía. Por un lado, la homilía proviene de un razonamiento que se transmite a través de una plática, está dirigida al *pueblo* y, específicamente, su temática es religiosa. Por otra parte, la definición de las homilías indica que éstas son pronunciadas por especialistas de la religión, y apuntan exclusivamente a la religión católica, se señala como *parte del oficio divino*, es decir, es una actividad adherida a la gestión sacerdotal católica.

La homilía es una forma de predicación y dado se pronuncia dentro de las misas, se distingue de otros tipos de predicación. En el Concilio Vaticano II (1962-1965), los términos *sermón* y *homilía* se empleaban indistintamente, aunque más se hablaba de homilía (SC 24. 52. 78...), sin embargo, hoy, de acuerdo con Aldazábal (2006), se entiende el *sermón* como:

Algo más temático, más propio de los ejercicios piadosos y días de misión. La predicación en estos ejercicios espirituales, y sobre todo en las “conferencias”, no necesariamente se hace a partir de las lecturas bíblicas, como en la homilía, sino, más bien, centrada en un “tema religioso” o en la “vida de un santo” (p. 30).

Para diferenciar entre *sermón* y *homilía*, Calvo Guinda (2003) hace una clara distinción de estas dos formas de predicación que se distinguen por sus propósitos. La homilía se vincula con la Biblia a partir de las lecturas, y con la Liturgia por realizarse en las celebraciones. Mientras que el sermón temático se vincula con los propósitos misioneros, morales, es didáctico y circunstancial. La diferencia no está en que la homilía sea bíblica, ambos están vinculados a la Biblia, «la diferencia se funda más bien en el modo de esa vinculación. En la predicación temática predomina una finalidad doctrinal, en la homilía predomina la explicación del texto» (p. 165).

Otro argumento en la distinción entre los tipos de predicación es la que hace Olivar (1991) en la que A) la exposición exegética, o sea la homilía: a) forman un comentario seguido de un libro bíblico; b) son independientes; y B) el sermón temático lo constituye a) las catequesis, b) los sermones del ciclo litúrgico como los cuaresmales o los heorásticos; c) los panegíricos, como los elogios de personas difuntas, en honor de mártires y santos, otros necrologios, y los elogios de las personas vivientes; b) las exhortaciones; c) sermones circunstanciales; d) otros (p. 511-512).

Como género discursivo, la homilía trata específicamente de temas bíblicos. El término homilía será la etiqueta lingüística para referirse a: a) una estructura discursiva o textual definida; b) que se produce en un lugar sagrado; c) y se desarrolla mediante el canal oral en una situación espacio-temporal concreta y compartida tanto por el emisor como por el receptor; y d) además, esa emisión es realizada por una persona experta –siempre sacerdote, en la comunidad católica – cuya finalidad primordial es la de explicar el contenido de las lecturas –leídas previamente en el seno de la Liturgia de la Palabra– a una colectividad que comparte una ideología religiosa semejante, etcétera (Álvarez, 2011, p. 48 y 49).

Estos rasgos son compartidos por otras formas de predicación en la Iglesia –por ejemplo, el sermón (el sacerdote desarrolla la ideal y extrae sus consecuencias morales ante un público muy heterogéneo), el panegírico (resalta las virtudes de un santo con el fin de alentar a los fieles a su imitación), el comentario bíblico-exegético (es un estilo muy especializado y casi científico de explicar las Sagradas Escrituras a los fieles más instruidos) (p.49) –, sin embargo poseen elementos propios que los distinguen. Al respecto Bhatia (1993) señala que cualquier cambio importante en el propósito de la comunicación es probable que nos dé un género diferente; sin embargo, cambios o modificaciones menores nos ayudan a distinguir los subgéneros. Aunque no

siempre es posible establecer una fina distinción entre géneros y subgéneros, el propósito comunicativo es un criterio bastante fiable para identificar y distinguir subgéneros (p. 13).

Por tanto, es el fin comunicativo, para los intereses de esta investigación, el que tendrá un importante rol en la definición de la homilía como un género discursivo. La homilía «se puede incluir dentro de lo que no dudamos en denominar *discurso religioso* [...] bajo el cual se concentran el conjunto de discursos orales y escritos, planificados y desarrollados en círculos relacionados con la religión» (Álvarez, 2011, p. 50); un tipo de discurso que ha suscitado continuas reflexiones a lo largo de la historia de la retórica sagrada, pero que hoy no cuenta con la atención merecida por parte de una disciplina entre cuyas preocupaciones investigadoras se destaca la de caracterizar las realidades lingüísticas producidas en distintos contextos de comunicación.

Álvarez habla en relación a estos términos, sermón y homilía, de una contaminación semántica, incluso en los manuales especializados en materia religiosa (p. 57). Ambos términos, presentados por esta autora, tienen dos significados, uno original profano y uno religioso, y termina definiéndolos por sus características definitorias. Un sermón en su significado original profano se caracteriza como una conversación coloquial; en su significado religioso, como una predicación sobre un tema de las verdades y realidades reveladas por Dios (Calvo Guinda, 2003, p. 172); su característica definitoria es ser un texto elegido por el predicador en función de la finalidad que persigue, es decir que el predicador condiciona la elección de los textos. La homilía, en su significado original profano se refiere a una conversación en tono familiar; mientras que su significado religioso es un comentario en forma de predicación de una lectura bíblica; su característica definitoria es que es un texto impuesto por el ciclo litúrgico, o sea que el texto condiciona al predicador (Álvarez, 2011, p. 64).

Finalmente, siguiendo a Álvarez (2011), la homilía se define como:

Un género discursivo planificado cuyo modo de transmisión es oral –aunque en algunos casos son producidos *a priori* en soporte físico–, pronunciado por una persona de autoridad eclesiástica que interactúa explícita o implícitamente con un grupo de personas que comparten entre ellas una creencia religiosa con lo escrito en el texto base: la Biblia (p. 64 y 65).

Así, la homilía como discurso religioso, tiene características propias que la perfilan como un género discursivo exclusivo en materia religiosa: la homilética. Su función y finalidad, como se ha revisado se orienta a la explicación, la exhortación y a mover a la acción, y su construcción se basa en las lecturas bíblicas correspondientes a la fecha de celebración, y en la carga de subjetividad que imprime el pronunciador. Como Bajtín explica, el contenido, el estilo verbal y la composición o estructuración de la homilética, parten de las esferas de la actividad humana, esto es, el contexto es un importante elemento en la producción de este discurso.

Capítulo III: Investigación, herramientas y contexto

3. Metodología

Ya definida la homilía, sus propósitos y los aspectos que la definen como género, se procede a explicar la metodología implementada en esta investigación para el cumplimiento de los objetivos. La metodología es el conjunto de métodos que se seleccionan para elaborar una investigación científica. Los métodos disponibles son: los lógicos, basados en la utilización del pensamiento en sus funciones de deducción, análisis y síntesis; y los métodos empíricos, que se aproximan al conocimiento en forma directa, basados en la experiencia, como la observación y experimentación. Uno de los aspectos básicos de la metodología es la elección entre los métodos cualitativos y cuantitativos, ya que esto determina las herramientas y paradigmas que se utilizan en la investigación. Posteriormente, cualquiera que sea la selección que se haga, se implicará un diseño de investigación, es decir, la explicación del procedimiento a seguir y las herramientas que se aplicarán para abordar el objeto de estudio (Reguera, 2008, p. 75). Lo anterior sirve de introducción a la explicación de la metodología implementada en esta investigación.

3.1 Posicionamiento teórico metodológico

El análisis del discurso es una metodología cualitativa que tiene como finalidad determinar los posicionamientos actitudinales de los predicadores de las homilías analizadas, a partir de la teoría de la valoración. Por tanto, el análisis del discurso es implementado para explicar las relaciones entre los usos del lenguaje y el contexto, tomando en cuenta las jerarquías de los predicadores de la iglesia Católica, las relaciones que se establecen de manera indirecta entre ellos, y las relaciones directas con las personas y cosas que evalúan dentro del discurso.

Esta investigación, como se ha revisado, busca relaciones entre la cultura y la sociedad, con la finalidad de trascender al mero análisis de los usos lingüísticos y sus relaciones discursivas. La búsqueda se basa en la idea de que, aunque algunos aspectos discursivos son autónomos al

contexto, siempre se encuentran interrelacionados con las propiedades de las interacciones del contexto (Silva, 2002). El discurso es una acción social, en el sentido en el que ocurre en marcos de comprensión, comunicación e interacción amplios y que son parte de las estructuras y procesos socioculturales (van Dijk, 1993). De manera que el análisis del discurso, da cuenta de la constitución cultural y social en torno a lo que se estudia en una investigación, definiendo, en este caso, el discurso de las homilías como procesos culturales y sociales.

En cuanto al ACD, demanda una postura que cuestione los fenómenos que se estudian. En esta investigación, el ACD aporta sus recursos de análisis en torno a la desigualdad social, en relación a las jerarquías de la Iglesia Católica, con el fin de observar las relaciones de poder que se producen y/o reproducen entre los predicadores de las homilías que se analizan. El trabajo crítico se centra en un problema, más que en teorías, y esta parte será explicada en el siguiente capítulo, debido a que una importante parte de los datos del análisis sociolingüístico, permite observar elementos que sirven a la comprensión crítica de esta investigación.

La sociolingüística se centra en el estudio del uso del lenguaje en la sociedad, establece las relaciones entre la lengua y lo que acontece alrededor de ella. El uso del lenguaje define las características específicas de los grupos sociales que se configuran con identidades específicas y/o particulares. En las identidades se engloban tanto el contexto como la ideología y estos dos se reflejan a través del uso del lenguaje.

De los aportes de James Paul Gee (2010, 2001) para el análisis del discurso en el campo de la sociolingüística, se han tomado las nociones de diferenciación entre discurso (con “d” minúscula) y Discurso (con “D” mayúscula), en tanto que el primero explora y refiere a los segmentos del lenguaje que se analizan; y el segundo se centra en las interacciones semióticas de

esos segmentos textuales y los elementos que lo rodean. Con esta noción se distinguirán cada una de las homilías como discursos y su análisis e interpretación en conjunto como Discurso.

Para poder observar específicamente la noción de Discurso, Gee (2010) propone siete puntos de análisis que constituyen la realidad y que, a través del análisis del discurso, también la reconstruyen en términos del uso del lenguaje. Estos siete puntos son 1) el significado; 2) las prácticas (actividades); 3) las identidades; 4) las relaciones; 5) las políticas; 6) las conexiones; y 7) los sistemas de señales y conocimiento. Estos sirven para atender los aspectos que el uso de la lengua revela, y se implementaron en conjunto con los recursos críticos del ACD en el análisis.

La teoría de la valoración es una propuesta que se enmarca en la LSF, por tanto, recurre a diversos aspectos analíticos y metodológicos de este enfoque. En esta investigación se retoman, especialmente, los que refieren a los significados interpersonales del uso del lenguaje. Estos significados refieren a las negociaciones entre los participantes en el discurso, se co-articulan como elementos evaluativos de los posicionamientos de los hablantes y, en relación a los oyentes y el contexto en general. El centro de esta investigación es el análisis del posicionamiento actitudinal de los pronunciadores de las homilías de la celebración de la Sagrada Familia.

La propuesta de análisis del fenómeno de la actitud está basada en categorías léxico-gramaticales implementadas en los discursos a partir de tres categorías: afectos, juicios y apreciaciones. Estas tres categorías son invocadas o evocadas por los hablantes en emociones, comportamientos y la valoración de eventos, experiencias, objetos y personas. Este mismo análisis proporciona acercamientos a los constructos de registro y género que se esclarecen en los planos de significado textual e ideacional, respectivamente, pero que esta investigación no profundiza. Específicamente, se retoma la propuesta de la teoría de géneros de Rose y Martin

(2012) como una aproximación a esta noción, a partir de los propósitos sociales comunicativos en forma aplicada: relación de géneros.

3.2 Tipo de investigación

Tras la revisión de la literatura, la definición conceptual de la homilía en el paradigma del estudio del lenguaje, así como los recursos teórico-metodológicos en los capítulos anteriores, se procede a la sistematización y descripción metodológica de este trabajo. Recapitulando de manera breve, esta investigación se ubica en el campo de la sociolingüística, es decir, serán tomados en cuenta los aspectos contextuales de los actos comunicativos. Se cuenta con el fundamento teórico metodológico de la LSF que busca los significados funcionales del lenguaje y sus aspectos sociosemióticos, principalmente, los significados interpersonales. A través de la teoría de la valoración, evaluando la actitud y sus tres categorías: el afecto, el juicio y la apreciación, se analizaron los recursos lingüísticos empleados en el discurso de las homilías.

Los aspectos sociolingüísticos, del enfoque de la LSF y de la teoría de la valoración que se abordan en esta investigación también conllevan un enfoque crítico por medio de los recursos del ACD, tomando como principal observación la desigualdad por las características sociales, en este caso, las desigualdades relacionadas con el uso del lenguaje en cuanto a las jerarquías de los predicadores de las homilías en la celebración de la Sagrada Familia de los años 2014, 2015 y 2016. Estos recursos y las herramientas teórico-metodológicas, ya mencionadas, sirven también para definir un contexto en el que los discursos son significativos de acuerdo a las características que lo rodean.

La teoría de la valoración propone una semántica en cuanto al afecto, es decir, el posicionamiento que refleja el hablante respecto a sus sentimientos y emociones, así como la institucionalización de los mismos. Por tanto, cabe señalar que el análisis del discurso con

enfoque crítico, es el instrumento central de esta investigación, en la que se señala una de las partes que conforman la realidad para establecer las relaciones e interrelaciones entre los elementos sociales, semióticos y discursivos de las homilías católicas en las celebraciones de la Sagrada Familia. Así, el análisis del discurso en la LSF y en la teoría de la valoración permite ahondar en el entendimiento de los textos y, en un grado más complejo, su significación, por medio de la evaluación, a partir de la identificación de sus recursos lingüísticos, por jerarquía de los predicadores, y las propuestas de Gee en la sociolingüística.

Esta investigación es analítica, descriptiva y, por tanto, cualitativa. Se basa en el análisis crítico del discurso y, al seguir la metodología cualitativa o interpretativa, estudia hechos que ocurren en situaciones reales y concretas, enfocándose en la realidad de forma integral, con procedimientos descriptivos y de comprensión. La investigación se concentra en la interpretación manejando varias teorías, en el que resalta el relevante papel de la subjetividad (Reguera, 2008, p. 76).

Los rasgos de las investigaciones cualitativas se fundan en la recolección de los discursos de los sujetos, para proceder a la interpretación, con la finalidad de analizar las relaciones de significado que se producen en los medios socioculturales e ideológicos. Lo anterior permite construir el conocimiento a partir de las homilías en la celebración de la Sagrada Familia de los años 2014, 2015 y 2016, pronunciadas por el papa, el cardenal de México, el arzobispo de Puebla y dos sacerdotes en la ciudad de Puebla. Este enfoque interpretativo es multimetódico, por medio de las herramientas analíticas de la sociolingüística, el enfoque sistémico funcional y los recursos de las ACD. Con esto se busca presentar un estudio de una parte de la realidad en su contexto natural. Lo que da sentido son los significados interpersonales, a partir de la evaluación del

fenómeno de la actitud en el paradigma del estudio del lenguaje de las personas implicadas, que a través del análisis se obtienen.

3.3 Diseño de la investigación

De acuerdo con Knobell y Lankshear (2001), la investigación es una práctica discursiva que requiere ser metódica, sistemática y tomar en cuenta normas y rigores relacionados con la validez, la fiabilidad y la lógica (p. 12). El diseño de la investigación consiste en la relación planificada que se establece entre los objetivos, las preguntas y la problematización de investigación, con el marco teórico y las estrategias de recolección de datos, de análisis de datos y de interpretación de los mismos. Estas relaciones se van estableciendo conforme al desarrollo de la investigación y el sentido lógico que se va dando a la implicación de las teorías y los métodos.

El marco de la sociolingüística y la LSF, en conjunto con la teoría de la valoración, y los recursos del análisis crítico del discurso, sirven para dar respuestas a las preguntas, objetivos y problematizaciones antes planteadas respecto a la concepción de la familia en las homilías de la Sagrada Familia. Por tanto, en el proceso de la selección de la metodología, las teorías y las estrategias que se emplean para la investigación proporcionan las herramientas analíticas para el cumplimiento de los objetivos que se han planteado. En este apartado se revisan estas herramientas con la finalidad de hacer manifiesta su función, pero sus aplicaciones son explicadas en el próximo capítulo.

La sociolingüística, a través de sus recursos analíticos proporciona las claves de contextualización y los marcos de interpretación de los datos que se han recolectado (Knobel y Lankshear, 2001, p. 110). Las herramientas de análisis, específicas de la sociolingüística, son de James Paul Gee (2011, 2010): su distinción entre las nociones de discurso (con ‘d’ minúscula) y

Discurso, ('D' mayúscula), y los siete puntos en el análisis para la construcción de la realidad: significados, prácticas (actividades), identidades, relaciones, políticas, conexiones, y sistemas de señales y conocimiento, para mostrar las relaciones entre el lenguaje y el contexto. A partir del análisis de las homilías (discursos, con "d" minúscula) y la información que surge de ellas, en conjunto con el conocimiento y experiencia previa, fue posible la reconstrucción de la realidad en torno al Discurso (con "D" mayúscula).

La herramienta analítica para la evaluación de la actitud es la identificación de categorías léxico-gramaticales enfocadas en la evaluación de la actitud, de acuerdo a cada uno de sus elementos. Esta identificación se basa en las categorías léxico-gramaticales proporcionadas por la misma teoría (Martin y White, 2005) para establecer las relaciones de los significados en los discursos, así como una actitud positiva o negativa, definiendo un posicionamiento del hablante. De la misma manera, la identificación de los evaluadores y evaluados (personas, cosas, eventos, experiencias...), producen la serie de significados relevantes para esta investigación.

Partiendo de los datos proporcionados por la evaluación del fenómeno de la actitud, se retomará la propuesta de Rose y Martin (2012) de la relación de géneros para conseguir una aproximación a estos. Por lo que la interpretación de los datos, requirió de la visión integral de todas las herramientas antes mencionadas, para construir la realidad a partir de los discursos de las homilías analizadas. Es decir, las relaciones entre el contexto y el uso del lenguaje (Gee, 2011, 2010); la implicación de categorías léxico-gramaticales en el discurso (Martin y White, 2005); la relación de géneros (Rose y Martin, 2012); las relaciones entre los participantes; y la identificación del posicionamiento actitudinal, son la forma integral de la construcción de la realidad en esta investigación, todos basados en la realización de un análisis crítico enfocado en la desigualdad entre las jerarquías de los pronunciadores de las homilías.

Un complemento de esta herramienta analítica son los recursos del ACD, y los aportes en torno a la ideología de Althusser, Fairclough y van Dijk, descritos anteriormente. La negociación de las relaciones entre los participantes y el enfoque crítico posibilitan la observación en torno a la desigualdad en el uso lingüístico de las homilías analizadas, sin dejar de lado que el uso del lenguaje no es lineal, sino transversal, ya que las capacidades y posibilidades de cada jerarquía difieren, incluso, por los contextos descritos en los apartados anteriores. En el siguiente capítulo, se desarrolla de manera más explícita el cómo se ha hecho uso de estas herramientas y de las categorías de análisis de la investigación.

3.4 Descripción del corpus y de su recolección

El corpus de esta investigación está conformado por seis homilías de los años 2014, 2015 y 2016, en el marco de la celebración de la Sagrada Familia. Una homilía corresponde a la pronunciada el 28 de diciembre de 2014, por el cardenal de Norberto Rivera, arzobispo primado de México en la Catedral Metropolitana de México. Del año 2015 se tomaron tres homilías pronunciadas el día 27 de diciembre de ese año; una del papa Francisco en la Basílica Vaticana; la segunda del cardenal Norberto Rivera en la Catedral de México; y la tercera, pronunciada por el arzobispo de Puebla, Víctor Sánchez Espinosa en la Catedral Basílica de Puebla. Finalmente, las dos homilías restantes corresponden al día 30 de diciembre de 2016, una pronunciada en la Catedral Basílica de Puebla; y la otra en la iglesia de la Sagrada Familia en la ciudad de Puebla.

Las homilías del año 2016, pueden considerarse como datos hablados, es decir, «el lenguaje oral que ha sido grabado por el investigador» (Knobel y Lankshear, 2001, p. 74). Las homilías recuperadas de internet como datos escritos, o sea, «los textos existentes ya, que el investigador recolecta como parte de un estudio» (p. 234). Los datos orales son considerados un componente

común de la investigación cualitativa (p.73), los datos escritos no, sin embargo, esta condición depende de su tratamiento en cuanto a la organización y el análisis de los mismos

La homilía del papa Francisco del año 2015 fue tomada de la página web oficial del Vaticano¹⁶ en su versión traducida al español (apéndice 2), esta misma homilía, fue localizada en video¹⁷, su pronunciación es en italiano, y sirve como referencia de la experiencia de tal acto comunicativo. Las homilías del cardenal Norberto Rivera de los años 2014 (apéndice 3) y 2015 (apéndice 4) también fueron tomadas de internet de la página oficial del Sistema Informativo de la Arquidiócesis de México (SIAME)¹⁸, redactado por el semanario Desde la Fe, que es el vocero impreso y virtual oficial de la Arquidiócesis de México. Cabe mencionar que de estas dos homilías no fue posible obtener, por ningún medio, la versión de video o audio. La homilía del arzobispo de Puebla, Víctor Sánchez Espinosa, correspondiente al año 2015¹⁹ (apéndice 5), ha sido transcrita por la investigadora que presenta este proyecto; la versión original está disponible en video en la página oficial de youtube.com de la Arquidiócesis de Puebla²⁰.

Finalmente, las homilías del año 2016 en la Catedral Basílica (apéndice 6) y la iglesia de la Sagrada Familia en Puebla (apéndice 7), fueron grabadas por la investigadora directamente en los mencionados recintos. En el primero, al celebrarse una Primera Comunión, no fue necesaria una autorización para grabar la homilía, sin embargo, no fue posible recuperar el nombre del sacerdote que presidió la celebración, debido a que en las mismas oficinas de la Catedral Basílica de Puebla se informó de que la agenda se encontraba en archivo muerto. En la iglesia de la Sagrada Familia se siguió el mismo procedimiento, posterior a una breve entrevista con el

¹⁶ https://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2015/documents/papa-francesco_20151227_omelia-santa-famiglia.html

¹⁷ <https://www.youtube.com/watch?v=96uUD-w2SHQ>

¹⁸ Homilía 2014: <http://www.siame.mx/apps/info/p/?a=12720&z=31>

¹⁹ Homilía 2015: <http://www.siame.mx/apps/info/p/?a=14249&z=31>

²⁰ https://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2015/documents/papa-francesco_20151227_omelia-santa-famiglia.html

párroco, el padre Raúl Barojas Gómez, a quien se le explicó la naturaleza de la investigación y accedió a ser grabado, recomendando incluso, acudir a la celebración de las 18:00 horas ya que la de las 12:00 horas tenía el motivo de los enfermos. Ambos documentos grabados en audio se encuentran en posesión de la investigadora. Los predicadores de las homilias del año 2016 en la Catedral Basílica de Puebla y de la iglesia de la Sagrada Familia, se identifican como sacerdote 1 y sacerdote 2, respectivamente.

Las homilias del año 2014 corresponden al ciclo litúrgico B en el que se abordan las temáticas del *amor y la familia* respecto a la convivencia y la organización familiar en función del amor, desde el punto de vista del catolicismo. Las homilias correspondientes al año 2015 pertenecen al ciclo litúrgico C, en este ciclo se describen *las relaciones entre padres e hijos* en torno a la etapa de la adolescencia, la función de la familia y la educación de los padres hacia los hijos. Las homilias del 2016 se encontraron en el ciclo litúrgico A, y refieren a la temática de *la familia, institución en crisis*, arguyendo un nuevo modelo de familia y la permanencia de los valores (Caballero, 1993, p. 31, 32, 222, 223, 412 y 413).

3.5 Del panorama de la investigación

Una parte sustancial de esta investigación es comprender en qué consisten los niveles jerárquicos de los sacerdotes que predicán las homilias que se analizan. La razón de ello radica en la producción del enfoque crítico basado en las desigualdades sociales en la organización. Por lo anterior, en primer lugar, se habla de los predicadores. ¿Cuáles son las diferencias en el uso del lenguaje que se muestran? ¿Existen rasgos lingüísticos que caractericen a cada una de las jerarquías a través del discurso de las homilias que se han analizado, si finalmente cada representante de la iglesia lleva a cabo un procedimiento similar?, ¿en qué difieren estas producciones en cuanto a sus rasgos lingüísticos?

Al hablar de jerarquías en la Iglesia Católica se hace referencia a la organización asentada en esta institución. Para la Iglesia Católica, Jesucristo fundó la iglesia encomendando a sus apóstoles anunciar la Buena Nueva a todos los hombres en el mundo. Pedro fue puesto como primado del grupo o colegio apostólico. Los sucesores de los apóstoles son los obispos y ellos integran el colegio episcopal, precedido por el papa, que es obispo de Roma, sucesor de Pedro. La autoridad y organización de la Iglesia Católica es colegiada y jerárquica, lo que coloca al papa como la máxima autoridad de la misma y todos los obispos deben estar siempre en comunión y de acuerdo con el colegio episcopal, o sea, con el papa. (Zalpa, 2014, p. 51)

Existen regiones pastorales o arquidiócesis dentro de un país, y en las arquidiócesis, las diócesis. Las arquidiócesis son el conjunto de diócesis encomendadas a la coordinación y vigilancia de un obispo, denominado arzobispo. Las diócesis son las iglesias particulares, y su máxima autoridad es el obispo diocesano u obispo titular, quien es nombrado por el papa, con la finalidad de encabezar el colegio presbiteral o presbiterio, que es el consejo de consultores de la Iglesia Católica. Las delimitaciones de las diócesis se delimitan por extensiones territoriales y pertenecen a los católicos que viven en ese territorio. Los obispos titulares pueden estar auxiliados por obispos auxiliares y todas la diócesis cuentan con un determinado número de sacerdotes que conforman el colegio presbiteral. Los territorios de las diócesis se dividen en parroquias que se encomiendan a los presbíteros, llamados párrocos. (p. 51)

Finalmente, las homilías analizadas corresponden a la máxima autoridad de la Iglesia Católica, el papa Francisco; el cardenal de México, Norberto Rivera; el arzobispo de Puebla, Víctor Sánchez Espinosa; y dos párrocos en la ciudad de Puebla, una de estas homilías pronunciada en la Catedral Basílica de Puebla, y la otra en la iglesia de la Sagrada Familia.

Se ha mencionado ya la importancia de los rasgos contextuales correspondientes a la homilía. En este apartado se pretende hacer una exposición de algunos rasgos contextuales que brinden un acercamiento, a manera de conocimiento y experiencias previos, para la complementación de la interpretación de los datos. Por tanto, se describen, a continuación, la ubicación y características de los asistentes, a los recintos en los que las homilías analizadas fueron pronunciadas. El orden está determinado por la jerarquía a la que corresponde el predicador.

La Basílica de San Pedro es la sede universal de la Iglesia Católica y es en donde vive el papa, actualmente, Francisco, elegido el 13 de marzo de 2013. El papa Francisco es de nacionalidad argentina, es el primer papa jesuita y el primero que proviene del hemisferio sur. La gente que escucha las celebraciones, o ritos, proviene de diversos países, culturas, estratos sociales, etcétera. Se considera que ésta es una característica relevante para la investigación, ya que en función de esto, es que se construyen las homilías. La diversidad de gente, por un lado, pues alguna parte de los oyentes no comulga con el idioma en el que se pronuncia la misa, que es el italiano. Sin embargo, considerando a la homilía como una de las partes más importantes de la misa, su traducción, a varios idiomas, se encuentra en la página oficial del Vaticano.

La importancia de lo anterior radica en que la diversidad de oyentes, sumado al hecho de que es la máxima autoridad de la Iglesia quien pronuncia la misa, debe llevar una esencia de adaptabilidad a cualquier contexto, es decir, universalizar, en cierta medida, la interpretación y aplicación de la Palabra de Dios. Esta condición requiere de una selección de recursos lingüísticos que se aproxime a la comunión global, en tanto que, como máxima autoridad, el papa debe adaptar su discurso a casi cualquier situación del mundo, por tanto, el discurso del papa es universal y marca parámetros para los pronunciamientos de los otros sacerdotes en cualquier jerarquía.

Este recinto está ubicado en el Centro Histórico de la Ciudad de México y acuden, tanto los habitantes de la ciudad, como visitantes turistas de todo el mundo. Por lo anterior, la concurrencia es diversa, aunque no es específicamente visitada por las celebraciones y/o ritos, sino más bien por su atractivo histórico, arquitectónico y cultural. Muchas de las personas que asisten a escuchar las celebraciones son capitalinos o visitantes de habla hispana, por tanto existe una comunión lingüística. Sin embargo, las aplicaciones e interpretaciones durante las homilías son contextualizadas al panorama latinoamericano y principalmente mexicano. Se puede decir, que las homilías se contextualizan en las problemáticas del país en general. Las construcciones discursivas deben corresponder a una explicación que de cause a las cuestiones del país como respuesta a las preocupaciones de los creyentes mexicanos.

El cardenal Norberto Rivera, arzobispo primado de México, fue nombrado en el año de 1998 por Juan Pablo II. Su desempeño en torno a los intereses de esta investigación se relaciona con su oposición a la homosexualidad, pronunciándose en contra del matrimonio igualitario, pese a la postura no condenadora del papa. Su línea personal de pensamiento en cuanto a la “antinaturalidad” de los homosexuales ha provocado el descontento de la comunidad LGTB. También se ha visto envuelto en polémicas posturas ante la acusación de encubrimiento de curas pederastas, brindándoles protección. Estas particulares anotaciones sirven a un acercamiento de conocimiento y experiencias previos respecto a su persona en cuanto a su jerarquía. Específicamente, respecto a la defensa de su posicionamiento ante situaciones como la homosexualidad, contra la no oposición del papa.

En la catedral basílica de la ciudad de Puebla, sus visitantes son turistas, sin embargo, cuando se hizo la recolección de la homilía, se observó que durante las celebraciones de la misa, sólo participan los que acuden específicamente a ella y los visitantes se limitan a recorrer este templo

en las áreas permitidas durante las celebraciones. La gente que acude como oyente es, en su mayoría, residentes de la ciudad, y algunos turistas católicos de otros estados de la República Mexicana. Por tanto, las homilias pronunciadas en este templo, están adaptadas y aplicadas al contexto del estado poblano, y a las circunstancias nacionales. Es decir, las bases contextuales del discurso se relacionan con los acontecimientos de la actualidad en el país mayormente. La concurrencia no es muy amplia, pero se puede acotar el hecho de que el día que fue visitado este recinto, era viernes a las 12:00 horas, y se celebraba, junto con la misa de la Sagrada Familia, el sacramento de una Primera Comunión. El padre que pronunció la misa era foráneo. Por su parte, las misas presididas por el arzobispo de Puebla se celebran los domingos. En los videos disponibles en el canal oficial de youtube.com²¹, aunque sólo se ve y escucha al arzobispo en la predicación de la homilía, los sonidos ambientales revelan que acuden adultos y niños.

La iglesia de la Sagrada Familia está ubicada en la avenida 29 sur número 904 en la colonia Chulavista en la ciudad de Puebla. Este templo se encuentra muy cerca de la calle 11 sur, siendo ésta es una de las avenidas más transitadas de la ciudad. Actualmente circula por ahí el metrobús. Este contexto sirve para explicar entre los feligreses de esta iglesia por qué se ha disipado la concurrencia. La gente con la que se pudo platicar antes de la recolección de la homilía comenta que el número de personas que acude ha disminuido por varias razones; una de ellas es la ubicación, ya que la mayoría de la gente que habita esa zona y sus alrededores son estudiantes foráneos que rentan habitaciones amuebladas, y que regresan a sus lugares de origen durante el fin de semana. Otra de las razones a la que ellos le atribuyen la disminución de gente en las celebraciones es que las condiciones económicas del país demandan el trabajo por parte de mujeres y hombres en los hogares, reduciendo el tiempo de la fe, probablemente, a los domingos. Sin embargo reconocen que la mayor parte de las personas que acuden a las misas que se

²¹ <https://www.youtube.com/user/ArquidiocesisdePuebl>

celebran en esta iglesia son personas de la tercera edad, por lo que se coloca una rampa de acceso en las escaleras en cada celebración, ya que muchos de los asistentes van en silla de ruedas y/o no pueden subir escalones.

La iglesia de la Sagrada Familia en Puebla, por el momento está dirigida por el párroco Raúl Barojas Gómez, quien apenas lleva un año. Pero los feligreses recuerdan con mucha estima al padre fundador de la iglesia, Padre Jesús Oropeza, de la orden de los felipenses. El padre Jesús Oropeza gestionó los recursos para la construcción de la iglesia, la cual tiene más de 60 años de fundación.

Esta iglesia cuenta con una particularidad, una Capilla de Adoración Perpetua, que permanece abierta los 365 días del año, las 24 horas del día, y tiene cinco años de antigüedad. A esta capilla tiene acceso cualquier persona que desee visitar la representación de Dios en el Santísimo. Es un espacio pequeño, cuenta con sillas y reclinatorios, aire acondicionado, y en la entrada una lista de voluntarios para hacer guardias nocturnas.

Las personas que acuden a las celebraciones de esta iglesia son residentes de la colonia, en su mayoría personas de la tercera edad, pero acuden todo tipo de personas, jóvenes, niños y adultos. Como apunte, los feligreses con los que se tuvo oportunidad de platicar comentaron que en la temporada de posadas, la iglesia estaba llena de gente, pero rezaban el rosario, repartían los aguinaldos y se iban. Esta narración tuvo una apreciación descalificadora en cuanto al comportamiento, ya que comentaban que no estaba bien que la gente sólo fuera por los aguinaldos y no por su fe. Pero de alguna manera, justificaban también estos comportamientos, ya que la mayoría de los que iban por los aguinaldos eran de las vecindades aledañas, que se asocian con personas de niveles sociales, culturales y económicos bajos.

Capítulo VI: Análisis y categorías de las homilías

4. Análisis

Como se había previsto, este capítulo está destinado a hacer una explicación amplia del análisis de los datos. Por un lado, la explicación de la forma en la que operan las herramientas analíticas y las categorías, y por otro, el proceso de análisis que se ha llevado a cabo. En el capítulo anterior se han revisado los aspectos generales del panorama de las homilías en cuanto al contexto de tiempo y espacio, asimismo, la revisión de las jerarquías de la Iglesia Católica, en cuanto a su organización transversal respecto de su autoridad. Estos elementos en conjunto con el conocimiento y experiencia previos, proporcionan elementos para la interpretación de los datos recolectados, es decir, las homilías.

4.1 Funcionamiento de las herramientas analíticas

El uso que se le ha dado a las herramientas analíticas expuestas en el capítulo anterior, han permitido la búsqueda de la información requerida para el análisis y la interpretación de los datos, de acuerdo a los objetivos planteados en un principio. La finalidad general de la investigación está orientada a analizar el posicionamiento actitudinal de los predicadores en torno al concepto de familia, que se predica y distribuye en la Iglesia Católica. Para lograr esto se propuso, en primer lugar, la identificación de elementos lingüísticos, a partir de las categorías léxico-gramaticales que proporciona la teoría de la valoración, que incurren tanto en la concepción de la familia como en su distribución; y en segundo lugar, analizar el fenómeno de la actitud y sus categorías respecto a la familia, todo en las homilías durante la celebración de la Sagrada Familia. Por lo anterior, la forma en la que funcionan las herramientas analíticas se describe a continuación, en el orden en que fueron implementadas.

La teoría de la valoración proporciona una no exhaustiva lista de categorías léxico-gramaticales, que brindan un acercamiento a la evaluación de las emociones, los comportamientos y los eventos o experiencias, que acontecen y/o describen, explican, y/o exponen los discursos. La propia teoría especifica que el análisis se ve afectado por la subjetividad del investigador, debido a las posturas ideológicas; las de la investigación, y las de la teoría, constituyendo una apreciación analítica casi particular. Así, en el análisis de las homilías recolectadas, tanto en internet como en la catedral de Puebla, y la iglesia de la Sagrada Familia en Puebla, se han hecho algunas consideraciones:

1) Dado que las categorías léxico-gramaticales proporcionadas por la teoría de la valoración no son exhaustivas, y principalmente refieren a adjetivos, los ítems de evaluación están constituidos por palabras, frases, oraciones y, en ocasiones, enunciados, que evocan o invocan un posicionamiento actitudinal en el discurso. Las invocaciones son los posicionamientos discursivos directos, en función de las categorías léxico gramaticales de la valoración de la actitud. Las evocaciones son posicionamientos actitudinales indirectos, en las que se establecen evaluaciones hacia emociones, comportamientos, y eventos o experiencias (Don, 2017, p. 2).

2) La categorización de los ítems de evaluación en las tres categorías que componen a la actitud se realizó bajo la premisa de la misma teoría, de que se invocan o evocan afectos respecto a las emociones; juicios respecto al comportamiento; y apreciaciones respecto a eventos, experiencias, cosas... es decir, por ejemplo, cuando un fragmento de discurso se refiere a un comportamiento se caracterizó como juicio, etcétera...

3) Dado que la teoría de la valoración no proporciona un exhaustivo repertorio léxico-gramatical para su análisis en inglés, en español las posibilidades en cuanto a su adaptación, son amplias. En este sentido, la forma en que el análisis de las homilías se ha llevado a cabo radica

en trabajar con las categorías disponibles en inglés adaptándolas al español de acuerdo al posicionamiento actitudinal que se invoca o evoca, en función de los que evalúan, a quién o qué evalúan. Esta última observación sirve para determinar si la evaluación se realiza hacia las emociones, comportamientos, o eventos y experiencias.

4) Tanto el evaluador como el/la, o lo(s) evaluado(s), surgen del propio discurso de la homilía (apéndices 2-7).

5) Aunque la propia teoría propone una forma de organización de los datos para el análisis, éste se ha replanteado en esta investigación, con fines prácticos para la investigación. De esta manera, no sólo el orden de los elementos ha sido modificado, sino que se han agregado factores que sirven para los propósitos de esta investigación, y que se emplean para el cumplimiento de los objetivos como una estrategia de análisis de los datos.

Otras dos consideraciones, más específicas, se relacionan con particularidades de las subcategorías de afecto y juicio. La primera tiene que ver con los afectos, estos parten de un comportamiento que se lleva a cabo, que es observable en los participantes, o que se sugiere dentro del mismo discurso; la teoría dice que un afecto se configura en una disposición, por ejemplo: palmear el hombro, corresponde a estar encantado (Martin y White, 2005, p. 51).

La segunda consideración específica se relaciona con los juicios; como ya se revisó, éstos se dividen en los de estima social y sanción social: los primeros, refieren a una admiración (actitud positiva) o una crítica (actitud negativa), los segundos, a una alabanza (actitud positiva) o una condena (actitud negativa). La teoría misma, marca que los juicios se pueden comparar y asociar con las creencias y prácticas católicas de los pecados veniales²² hasta los mortales, como una

²² Los pecados veniales son los pecados poco graves que no despojan al hombre de la gracia de Dios.

escala entre los juicios de estima social, hacia los de sanción social (Martin y White, 2005, p. 53).

Teniendo en cuenta lo anterior, se procedió al análisis individual de las homilías. Primero se realizaron varias lecturas del corpus total, a primera vista, parecía que no proporcionaría la información que apoyara a cumplir los objetivos de esta investigación. Después, tras varias lecturas de cada homilía, se fue asimilando su contenido y fueron más observables los rasgos deseados para la investigación tomando en cuenta que el fenómeno de la actitud no sólo se invoca sino que también se evoca. Al proceder con el análisis de la evaluación de la actitud, de manera un tanto rudimentaria, las primeras herramientas se fueron configurando. Las categorías léxico-gramaticales de cada categoría de la actitud, proporcionadas por la teoría, fueron traducidas como herramientas para el primer análisis. Posteriormente se realizaron varios intentos de análisis, y al final, el resultado fue analizar en papel y transcribir el análisis para la interpretación. Con lo anterior, se fueron elaborando formatos para la presentación del análisis de las homilías. La evaluación de la actitud se puede consultar en los apéndices ocho al 13.

Se formuló una codificación para el análisis que fuera funcional para la investigadora y para el lector: para los afectos, subrayado; para los **juicios**, **negritas**; y para las *apreciaciones*, *cursivas*. Delante de la cada evaluación, [dentro de corchetes, en tipografía calibri de 12 puntos], se describe la actitud de acuerdo a sus componentes, en el siguiente orden: [categoría de la actitud: subcategoría – tipo / actitud (categoría léxico-gramatical)]. En el siguiente ejemplo se puede observar un fragmento de transcripción del corpus con la codificación antes mencionada y la identificación de las categorías de la actitud.

En la *pequeña familia* [apreciación: composición – complejidad / positivo (simple)] de Jesús, María y José, **vemos** [juicio: estima social – capacidad / positivo (insightful)] que hay una estructura que *le da cohesión* [apreciación: composición – balance / positivo (unified)]: El binomio autoridad-obediencia es

imprescindible [apreciación: reacción – calidad / positivo (precise)] para no caer en la *anarquía* [apreciación: reacción – calidad / negativo (bad)]. Jesús, el Hijo de Dios “**estaba sujeto** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)] a sus padres”.

La propuesta de Rose y Martin (2012) de la relación de géneros, fue implementada posterior al análisis de la actitud, esto constituye una segunda etapa del análisis. Esta relación está en función de los propósitos comunicativos de cada homilía, y la misma propuesta de Rose y Martin, dicta los parámetros para su identificación. El procedimiento para la identificación de la relación de géneros fue hacer nuevamente varias lecturas del corpus total y de manera individual hasta identificar, en primer lugar, las etapas en el discurso, y en segundo, el propósito. La identificación del propósito comunicativo y su correspondiente género se fueron señalando en cada fragmento de homilía, lo que produjo unidades de análisis mayores a las del análisis del fenómeno de la actitud. Las unidades de análisis de la relación de géneros equivalen a oraciones, enunciados y párrafos. La forma de análisis se desglosa en el siguiente ejemplo:

Y por eso la iglesia dice: al siguiente domingo contemplen todo el misterio, adoren todo el misterio [afecto: in/felicidad / positivo (adore)]. El mismo que nos narra el evangelio, el mismo que vieron los pastores, que después vieron los Reyes Magos: el niño Jesús, recién nacido, recostado en el pesebre [afecto: in/felicidad / positivo (buoyant)], María su madre, como lo escuchamos en el evangelio, que guardaba todas estas cosas en su corazón, y José. Ese es el misterio que hoy la iglesia celebra.

El proceso específico consistió en agregar un elemento más al análisis de las homilías, se agregó la relación de géneros en {LLAVES Y MAYÚSCULAS}. Dentro de éstas llaves se inscribe la relación de géneros, empezando por el propósito comunicativo seguido del género, de acuerdo a la propuesta de Rose y Martin (2012), de la siguiente manera:

Hoy celebramos [juicio: estima social – normalidad / positivo (celebrated)] esta familia, esta Sagrada Familia, que está compuesta por papá, mamá, hijos. Hijos como ese resultado [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)] del fruto del amor de los dos que se tienen, y que se ve reflejado en esos hijos [afecto: in/felicidad / positivo (love)]. {CAUTIVAR O IMPLICAR - ANÉCDOTA}

En este ejemplo: «*Hoy celebramos esta familia*», corresponde a la etapa de orientación. «*Esta Sagrada Familia, que está compuesta por papá, mamá, hijos*», cumple con la etapa del evento notable. Finalmente, «*Hijos como ese resultado del fruto del amor de los dos que se tienen, y que se ve reflejado en esos hijos*» corresponde a la reacción, como última etapa del género de la anécdota, correspondiente al propósito comunicativo de cautivar o implicar. Incluso, el propio análisis de la actitud se alinea con las etapas del género. De tal manera que, el juicio hacia la celebración funciona como la etapa de orientación; la apreciación de cómo debe estar compuesta una familia funciona como el evento notable; y el afecto de amor como la reacción, para cumplir con el propósito de compartir una reacción emocional.

Las homilías, por su parte, están constituidas por varios propósitos comunicativos que se integran a los discursos. Sin embargo, no todas las clasificaciones de los tipos de propósitos comunicativos se ponen en práctica dentro de las homilías, ni todas las homilías tienen una misma estructura. Se da una variación en los propósitos comunicativos, no sólo en el orden sino en los mismos propósitos, pero esto será mayormente explicado en el siguiente capítulo.

El procedimiento de la organización de los datos se ha realizado en dos etapas, ambas son descritas en este apartado, ya que son similares. En el análisis de la actitud los datos se centran en ocho elementos: i) ítem de evaluación, que corresponde a la palabra, frase, oración o enunciado en el que se ha identificado una valoración; ii) evaluador, refiere al personaje que ejerce una actitud respecto del ítem de evaluación; iii) categoría, ya sea, afecto, juicio o apreciación; iv) subcategoría, algunas categorías de la actitud cuentan con divisiones, por ejemplo: juicio, estima social...; v) tipo, es la tipología de la categoría de la actitud, por ejemplo: juicio: estima social – capacidad...; vi) actitud, es el posicionamiento positivo o negativo; vii)

evaluado, es sobre quién(es) recae la actitud en forma de categoría; y viii) categoría léxico-gramatical, es la categoría léxico-gramatical de la teoría en la que recae el ítem de evaluación.

Respecto a los datos de la relación de género, se anexó un elemento más, con el título de propósito comunicativo, y se incluye el género de acuerdo a las características, por ejemplo: generación de contacto – ejemplo. Este elemento abarca uno o más ítems de evaluación de acuerdo a su configuración discursiva. Es decir, como vimos en el ejemplo de la transcripción de las homilías con la relación de géneros incluidas, una o más valoraciones abarcan los propósitos comunicativos. Esta etapa de análisis proporciona información para llevar a cabo la interpretación de los datos a partir de los siete puntos de análisis del Discurso de Gee.

Los siete puntos de análisis propuestos por Gee (2011, 2010) sirven para dos aspectos en esta investigación: en primer lugar, para establecer las relaciones que se manifiestan en los discursos; y en segundo, para la interpretación del análisis realizado como una reconstrucción de la realidad. Como herramienta analítica, se configuró una relación entre las funciones específicas de los siete puntos y los datos que ya se tienen. Por lo que, los siete puntos de análisis se han delimitado exclusivamente a los aspectos que han resultado del análisis.

Para el significado se establece una relación principalmente con los afectos y las apreciaciones, ya que en este punto se resaltan los usos del lenguaje, que sirven para hacer significativas o no ciertas cosas, y en qué forma. Por un lado, las apreciaciones muestran las valoraciones de los eventos, las experiencias, los fenómenos, algunos comportamientos, las cosas, por lo que la valoración de esta subcategoría configura una significación. En cuanto a los afectos, su valoración positiva o negativa, también proporciona un valor a las emociones que se invocan o evocan en el discurso, lo que es o no significativo en cuanto a los sentimientos.

Para las prácticas (actividades) se ha establecido una relación con los juicios que se invocan o evocan en el discurso, y la escala de pecados veniales y mortales en el contexto del catolicismo, considerando que el interés de este punto es determinar cómo es usado el lenguaje para que se le haga un reconocimiento a una práctica.

Con respecto a las identidades, se ha establecido una relación en torno a los evaluadores, los evaluados y algunas de las concepciones explícitas e implícitas en el discurso. Lo anterior se puede traducir como qué emociones, comportamientos y apreciaciones positivas y negativas se deben tener, en función de cómo es usado el lenguaje para reconocer una ideología, el papel del hablante y de los demás.

Para el punto de las relaciones, se implican principalmente, las que los evaluadores establecen con los evaluados y la frecuencia con la que se relacionan, atendiendo a cómo se usa el lenguaje para señalar relaciones que se usan para interactuar con los demás.

En cuanto a las políticas, cómo se construyen las apreciaciones y los juicios, y en torno a qué, explica cómo se usa el lenguaje para determinar lo “normal”, lo “bueno”, lo “correcto”, lo “valioso”...

Las conexiones encuentran relación con los afectos, juicios y apreciaciones positivas, siempre y cuando, dentro del discurso inmediato, encuentren su contra parte negativa o viceversa, que los haga relevantes o no. La finalidad es determinar cómo se usa el lenguaje para conectar o desconectar cosas, y cómo se les hace relevantes o irrelevantes de otras, por lo que también, este punto de análisis se ve afectado por los participantes que valúan y son evaluados.

Por último, los sistemas de señales y de conocimientos se relacionan principalmente con las apreciaciones y los juicios, para observar cómo es usado el lenguaje para privilegiar o no sistemas específicos, o las diferentes de formas de conocimiento y creencias. En este punto la

valoración positiva y negativa juegan un relevante papel en el proceso de privilegiar o no cualquier sistema de señales y de comportamientos implicados en las homilías.

Hasta ahora, el papel de los siete puntos de análisis de Gee, se han explicado como herramienta analítica en función de los datos que proporcionaron el análisis del fenómeno de la actitud. En cuanto a la relación de géneros y los propósitos comunicativos, aunque no se haya hecho mención, son implicados en todos los puntos anteriores, ya que cada uno también se ve afectado por el propósito comunicativo.

4.2 Determinación de las categorías de análisis

Hasta ahora se ha explicado cómo se realizó el análisis del fenómeno de la actitud, la relación de géneros en función de los propósitos comunicativos y de los siete puntos de análisis del discurso de Gee, y poco se ha dicho respecto a las categorías de análisis. Pero se considera necesario hacer alusión a éstas de manera separada a cada análisis, ya que fueron finalmente determinadas conforme el análisis fue avanzando. Aunque algunas fueron preconcebidas, las que finalmente han quedado asentadas en esta investigación se constituyen en diversos niveles de acuerdo al análisis, por lo que se han tipificado en cuatro dimensiones en función de la investigación. De manera genérica, de acuerdo al orden en que fueron obtenidas, se les ha asignado el título de categorías de identificación, categorías de análisis, y categorías de relación.

Las categorías de identificación son aquellas que fueron obtenidas de la teoría de la valoración, se les puede denominar preconcebidas en dos niveles. El primer nivel es la predisposición a las categorías componentes de la actitud, es decir, los afectos, los juicios y las apreciaciones. De ellas, la propia teoría marca categorías léxico-gramaticales con las que se ha trabajado para hacer el análisis del fenómeno de la actitud y que son la segunda dimensión de estas categorías. La teoría de la valoración las propone en tablas (apéndices 14-16) para su

identificación de acuerdo a lo invocado en el discurso. Sin embargo, como se mencionó antes, no sólo las categorías son invocadas, sino también evocadas, es decir, de manera indirecta se hace alusión a las categorías léxico-gramaticales sin hacer mención específica de ellas. Incluso, se identificaron categorías léxico-gramaticales invocadas o evocadas, pero en relación con el enunciado, oración o frase, hacen referencia a otra categoría componente de la actitud.

Las categorías de identificación, son categorías de análisis en una primera etapa. Si sólo se limitara esta investigación a hacer un análisis léxico-gramatical de las homilías serán las categorías concluyentes, sin embargo, por los objetivos de esta investigación, sirven para esbozar un primer paso hacia los resultados. Las categorías léxico-gramaticales proporcionan un sentido semántico en cuanto al posicionamiento actitudinal, ya sea positivo o negativo, respecto al uso del lenguaje en las homilías. En este punto, vale la pena señalar que el lenguaje religioso, como también ya se ha mencionado, tiene sus exclusividades en sus componentes léxicos que provocan que el análisis se realice en función del contexto del catolicismo. Esta predisposición, permite una comprensión semántica mayor de los significados que se emplean en el léxico, por ejemplo, cuando se utiliza la palabra niño, no siempre se refiere a un infante; sin embargo la relación que se establece entre las palabras Niño – Jesús – Verbo – Hijo, significa la divinidad de Jesús, hijo de Dios, y hace una evaluación hacia una apreciación divina, sagrada, buena, positiva. Otro ejemplo son los verbos que refieren a cuestiones religiosas como consagrar, lo cual es una acción que implica una actitud positiva predispuesta en la misma palabra, haciendo alusión a una apreciación o un comportamiento, condición que depende del contexto discursivo.

Las categorías léxico-gramaticales definen, en su invocación o evocación, a la primera dimensión de categorías preconcebidas que son las categorías componentes de la actitud: los afectos, los juicios y las apreciaciones, en el contexto del discurso. Esta primera dimensión

esboza una estructura particular de las homilías y de los predicadores, en cuanto a la implementación de las categorías componentes de la actitud. La organización de los datos permitió observar lo que en una primera instancia se pueden llamar patrones discursivos aunque no se conciben concretamente así. Los “patrones” plantean una especie de frecuencia de uso de las categorías del fenómeno de la actitud; proporcionan números que permiten un acercamiento al objetivo general de esta investigación que es el análisis de la concepción de la familia, sirviendo a determinar otras categorías más amplias y que se explican posteriormente.

Finalmente, las categorías de identificación también han servido a la organización general de los datos, en el sentido de que su organización en una segunda forma ha permitido un esbozo panorámico de la información obtenida del análisis de la actitud. Como recurso estratégico de análisis, ha permitido relacionar los propósitos de la investigación con los datos obtenidos, para su interpretación y la presentación de los resultados.

Las categorías primarias, en esta investigación, son las categorías que componen al fenómeno de la actitud: los afectos, los juicios y las apreciaciones. Aunque en el apartado anterior se mencionaron como una primera dimensión de las categorías de identificación, se han organizado de manera más específica en función de lo que evalúan en el análisis. Para los afectos, la categoría que se ha asignado es emociones; para los juicios, los comportamientos; y para las apreciaciones, los eventos, experiencias, fenómenos, cosas...

Con estas categorías se establece una primera relación entre los datos obtenidos y una primera interpretación de los mismos. Las categorías primarias han permitido observar cómo se construyen y cómo discursivamente, en estas homilías, se hace alusión, a las emociones, los comportamientos, y a los eventos, experiencias, fenómenos, cosas... Los resultados e interpretación a partir de las categorías primarias, no se enfocan exclusivamente en los recursos

lingüísticos empleados en las homilías, sino también, en la construcción – reconstrucción de la realidad. En este último punto, las relaciones de género tienen un rol importante como parte de la estructura discursiva de cada homilía. Definirá, también, algunos aspectos en torno a las diferencias sociales entre los predicadores, e incluso respecto a los creyentes o lo que evalúan. Las relaciones de poder producidas o reproducidas, encuentran un primer esbozo en estas categorías, de acuerdo a las relaciones planteadas en las homilías por su construcción y sus evaluaciones o valoraciones.

Por último, las categorías primarias sirven como segundo acercamiento hacia las categorías de análisis finales. En varios puntos del análisis, estos procesos analíticos no son tan claros como un procedimiento por pasos o etapas, sin embargo, se ha tratado de explicar, hasta ahora, cómo ha sido elaborado el proceso de análisis por etapas con la finalidad de clarificar el proceso analítico en función de los intereses y propósitos de la investigación. Por lo anterior, en el último aparato de categorías, que son las categorías de análisis, estas interrelaciones encuentran sitio dentro de los propósitos establecidos en la investigación y serán mayormente clarificados al establecerse dentro de una categoría específica de la investigación.

Nuevamente se recurre a categorías preconcebidas por la propuesta de Gee (2010, 2011) de los siete puntos de análisis del discurso. Anteriormente, estos puntos se relacionaron directamente con elementos generales del análisis de la actitud y de la relación de géneros, por lo que las categorías relacionadas son: los significados, las prácticas (actividades), las identidades, las relaciones, las políticas, las conexiones y los sistemas de señales y conocimiento.

Esta propuesta sociolingüística de análisis del discurso para esta investigación, sirve como recurso para la reconstrucción de la realidad, en el sentido en que sistematiza los datos obtenidos del análisis, los relaciona y describe una relación sociolingüística entre los elementos

lingüísticos, el contexto, los participantes, los símbolos, etcétera. En estas categorías es en donde cobra mayor relevancia la distinción de las nociones de discursos (con “d” minúscula) y Discurso (con “D” mayúscula), ya que los discursos u homilias, permitirán definir el Discurso de familia, de acuerdo a los intereses y propósitos de esta investigación.

La relación sociolingüística entre los elementos discursivos, incluye todos los datos que se han obtenido del análisis, por esta razón se le han llamado categorías relacionadas. Representan la tercera etapa en el proceso analítico de esta investigación, para concluir con categorías mayores que engloben todas las categorías descritas hasta ahora: las categorías de identificación, las categorías primarias y las categorías relacionadas. Esta organización de las categorías por etapas sirve como sustento y argumento de la obtención de las categorías de análisis, ya que el proceso analítico ha conllevado diversas etapas en momentos distintos o simultáneos, pero se considera relevante hacer esta explicación para la determinación final de las categorías.

Como se ha anticipado, las categorías de análisis son las principales para la investigación, las que serán descritas en los resultados a partir de la interpretación de los datos obtenidos en las diversas etapas de análisis. La explicación de estas últimas categorías se enfoca en su asociación con los objetivos planteados de la investigación y su relación con las anteriores categorías. Las relaciones entre las categorías del proceso de análisis y éstas, no han sido determinadas de manera particular, sino que en todas se establece una interrelación de unas con otras.

Las categorías de análisis se han definido en función de los objetivos y se han relacionado con los datos obtenidos del análisis. Se plantearon tres objetivos en esta investigación, uno general y dos específicos, para fines prácticos de esta investigación se explicarán primero las categorías de los objetivos específicos y después la del general, de esta manera se proporcionará mayor comprensión del proceso de la definición de categorías. Uno de los objetivos específicos

de la investigación es analizar y evaluar los afectos, juicios y apreciaciones lingüísticas en las homilías actuales. A este objetivo le corresponde la categoría general de actitud, de manera en que sea observable el posicionamiento positivo y/o negativo de cada categoría componente de la actitud invocada o evocada en las homilías.

El segundo objetivo consiste en identificar los elementos lingüísticos que incurren tanto en la concepción de la familia como en su distribución en las homilías actuales. La categoría de este objetivo son los elementos lingüísticos, conformada por la relación de géneros, el posicionamiento actitudinal y la estructura de las homilías. Finalmente, para el objetivo general la categoría general es familia en cuanto a cómo debe ser, cómo debe actuar y cómo se debe sentir. A continuación se explica cada categoría de análisis.

La intención de analizar y evaluar los afectos, juicios y apreciaciones lingüísticas en las homilías actuales, y a lo que en esta investigación se refieren estas acciones, constituyen un acercamiento general en torno a los factores que se evalúan en las homilías. El posicionamiento actitudinal no sólo se refiere a lo positivo y negativo, sino también a lo que los evaluadores evalúan, y es esto último lo relevante para esta investigación.

Durante el análisis de la actitud se observaron diversas evaluaciones hacia diferentes elementos. Ciertamente, muchas de las emociones, comportamientos y eventos o experiencias evaluadas, coinciden con una u otra homilía, especialmente en las tres del año 2015, ya que éstas fueron predicadas en la misma fecha, por lo que el posicionamiento actitudinal puede coincidir en ser positivo y negativo hacia las mismas cosas. Sin embargo, lo que se puede considerar, en estas homilías en particular, es cuando las evaluaciones se hacen hacia cosas que otras homilías no. Estos son los elementos del fenómeno de la actitud que sirven para empezar a diferenciar las evaluaciones en las homilías. Los afectos, juicios y apreciaciones evalúan casi siempre, a través

de la voz del predicador, a personas, conductas o cosas, eventos o experiencias; estas evaluaciones, son la actitud discursiva que aborda esta investigación.

La teoría de la valoración en el marco de la LSF, permite hacer observaciones en las invocaciones o evocaciones de la actitud, de manera que se establezcan relaciones entre los aspectos contextuales y los elementos lingüísticos implementados en las primeras categorizaciones. De esta manera que el análisis y la evaluación de las de las categorías componentes de la actitud radica en las relaciones temáticas entre procesos y participantes, que son observables.

Esta categoría se conforma por la relación de géneros, la actitud en una dimensión mayor a la categoría anterior y a la estructura discursiva de las homilías. Lo elementos lingüísticos no se limitan a las categorías léxico-gramaticales, sino a los significados que se proporcionan por medio del análisis de la actitud, no sólo en cuanto al posicionamiento, sino también en relación a todos los elementos del análisis. Los elementos lingüísticos constituyen particularmente un análisis lingüístico de la semántica discursiva en torno a las categorías que componen la actitud. En los resultados, lo elementos lingüísticos se verán explicitados en la dimensión semántica y estructural de las homilías concebidas como discursos (con “d” minúscula).

La categoría de los elementos lingüísticos se enfoca en identificar los componentes lingüísticos que incurren, tanto en la concepción de la familia, como en su distribución en las homilías actuales, por lo que el cómo se caracteriza la familia y cómo se realiza discursivamente esta caracterización es el foco de esta categoría. Los significados que se obtienen de los datos, parten del análisis de la actitud y de la relación de géneros identificados, por ellos es posible esbozar una estructura de las homilías. En cuanto a la distribución, el análisis de los datos y su interpretación permite observar cómo se construyen las categorías componentes de la actitud, es

decir, qué factores se ponen en juego para distribuir las de acuerdo a las jerarquías de los predicadores.

Esta categoría surge del objetivo general de la investigación que es analizar la concepción de la familia que se predica y distribuye en las homilias actuales. Por tanto, nuevamente entran a consideración las categorías componentes del fenómeno de la actitud en cuanto a qué se debe sentir, cómo deben ser los comportamientos y cómo deben ser las cosas en torno a la familia. Evidentemente, esta categoría retoma aspectos de las categorías de análisis anteriores. En esta explicación de las interpretaciones se incluye el posicionamiento actitudinal, la relación de géneros, la actitud y sus relaciones temáticas de procesos y participantes, las estructuras de las homilias en la relación de géneros y la implementación de las categorías componentes de la actitud. Esta categoría se centra también en los siete puntos de análisis de Gee como situación sociolingüística de la reconstrucción de la realidad, con los recursos del ACD que serán explicados en el siguiente capítulo.

La categoría de familia es la categoría que ayuda al cumplimiento de los objetivos de la investigación, ya que éstos se enfocan en la concepción de la familia, más allá del conocimiento previo que ya se tiene de ésta, como familia tradicional o natural que la Iglesia Católica define y defiende. Sin embargo, caracterizarla desde este análisis, permite relacionarla con una realidad que sustancialmente trastoca estos principios que, finalmente, son regulatorios en la comunidad de creyentes que comulgan con el catolicismo. El contraste que se produce entre la realidad que se vive y la concepción católica de la familia se ve afectada por diversos factores que son observables en las homilias y en la realidad misma. Incluso, el contraste es representado por medio del lenguaje en las categorías de la actitud implicadas en los discursos; generan posturas

determinantes hacia otras formas de organización social en la familia, y ciertamente descalifican las diferencias. Esto se discutirá en los resultados.

Capítulo V: Resultados y discusión sobre las homilías

5. Resultados y discusión

El análisis del discurso comprende un compromiso con la interpretación de los textos, de ahí que se desprenda la inter y multidisciplinariedad. La revisión teórica representa la integración de los significados y el contexto, sin embargo, limitar la investigación únicamente a estos aspectos, caracterizaría a una investigación *formalista* y sin amplias posibilidades explicativas. Por tanto, las herramientas analíticas, pretenden una mayor integración de los significados textuales y el contexto, en la medida en la que el uso del lenguaje cumple con funciones y propósitos sociales, para comprender de qué manera se configura el mundo y las realidades sociales, en términos de quienes hacen uso del lenguaje.

Quienes usan el lenguaje expresan significaciones y apropiaciones del mundo, comprenden una configuración discursiva que proyecta la subjetividad individualizada de su visión ideológica más allá de su adscripción, es decir, reflejan intereses, creencias, valores, etcétera. Las herramientas analíticas de esta investigación, en conjunto con los recursos del ACD, han permitido la ampliación de las posibilidades explicativas, implicando los recursos teóricos para la interpretación de los textos homiléticos de la celebración de la Sagrada Familia. De manera que los resultados que se presentan a continuación, comprenden la serie de procesos antes descritos, como estrategias para el alcance de los objetivos a partir de un diseño de investigación

Este capítulo tiene como propósito establecer la resolución de las preguntas de investigación y el cumplimiento de los objetivos, a partir de las herramientas analíticas que se han implementado, y en torno a la revisión de literatura en este documento. Se centra en presentar la interpretación de los datos obtenidos de los análisis, a manera de resultados, para suscitar una discusión de los mismos. En una primera instancia, se presentará un posicionamiento crítico en el que se pretende poner en relieve la desigualdad social, como principal recurso del ACD para esta investigación. Los siguientes apartados del capítulo se enfocan en la presentación de los

resultados, vinculados con el posicionamiento crítico de la desigualdad social respecto a las jerarquías de los predicadores y las homilías.

5.1 Posicionamiento crítico

La desigualdad social son las diferencias que se establecen a partir de determinados rasgos socioculturales, de acuerdo a las condiciones en las que las personas se desarrollan y/u organizan dentro de las diversas instituciones sociales. En palabras de van Dijk (1992, p. 7) la desigualdad social es «el resultado estructural de procesos históricos de grupos dominantes sociales, políticos y culturales». La dominación y la desigualdad, por tanto, tienen implicaciones morales, mismas que parten de la consideración del grupo dominante. La dominación requiere de la legitimación continua, que al expresarse frecuentemente discursiva y comunicativamente, es por tanto, ideológica. La dominación se reproduce limitando la libertad, ejerciendo acciones de unos sobre otros por medio de recursos materiales y no materiales; como la riqueza, el estatus, el trabajo, la educación o el conocimiento. Limitando el acceso del grupo dominado a estos recursos, también se controla a la mente. Para van Dijk (1992), esta es la esencia de la dominación.

Los grupos dominantes extienden su existencia a los propios grupos dominantes, es decir, dentro de los grupos dominantes hay otros grupos dominantes, estos se llaman grupos de élite y son los que dominan los medios de reproducción simbólica para:

- 1) Controlar la reproducción de su propio poder elitista, y 2) para persuadir a todo el grupo dominante con la finalidad de que mantenga su posición dominante frente a los grupos dominados (por ejemplo, para evitar la solidaridad entre grupos dominados). Así, el discurso y la comunicación se ven envueltos de manera decisiva en la reproducción de este tipo de poder de élite (p. 7).

En esencia, la desigualdad es una cadena de procesos que se reproducen en la sociedad y que están en función de la dominación. La reproducción de la dominación dentro de la Iglesia Católica, justamente, es observable en las jerarquías de los predicadores. Más allá de las

relaciones de desigualdad entre la Iglesia Católica y los creyentes, existen también los grupos dominados en el grupo de dominación. Estos grupos, de acuerdo con van Dijk, se distinguen por diversas características sociales a las que una parte del grupo de dominación tiene acceso y otros no, observándose la limitación a determinados recursos incluso, al dominio de la mente, implicando una ideología que trasciende a la ideología del catolicismo.

Tal como van Dijk lo expresa, la riqueza, el estatus, el trabajo, la educación y el conocimiento, sirven como indicadores de la desigualdad. En relación a las jerarquías de la Iglesia Católica, estos indicadores son observables en diversas dimensiones. Concretamente en esta investigación: dónde predicán, para quiénes, en dónde viven y, específicamente, la jerarquía a la que pertenecen los predicadores. Cabe mencionar también que muchas de las condiciones materiales de los predicadores de la Iglesia Católica, dependen de la comunidad u orden religiosa²³ a la que pertenecen, pues es la guía de vida que tienen.

La riqueza es un rubro un tanto polémico para las cuestiones religiosas, ya que las órdenes religiosas se rigen por diversos votos, incluyendo la pobreza, aunque el clero diocesano²⁴ no está obligado a vivir bajo este voto. Este clero es oficial o formal ante la Iglesia Católica, que en muchas ocasiones se apoya del clero religioso. El clero religioso se conforma de las órdenes, comunidades o congregaciones religiosas que se rigen por las ideas de los fundadores de cada orden, y éstas sí se rigen por el voto de pobreza, entre otros. Así, en términos materiales, la riqueza en torno a las jerarquías de la Iglesia Católica se puede observar a partir de los demás indicadores de la desigualdad social, sin embargo, la jerarquía en la que cada predicador se

²³Las comunidades u órdenes religiosas católicas son grupos de personas organizadas que tienen como fin consagrar su vida a Dios siguiendo las reglas basadas en el carisma de su fundador. Casi todas las órdenes o comunidades religiosas se basan en un resumen del ideal evangélico de vida: la pobreza, la obediencia y la castidad. (González, 2013). Recuperado de http://encuentra.com/imitacion_de_cristo/que-es-una-orden-religiosa/

²⁴ Se reconocen dos tipos de clérigos en la Iglesia Católica, el clero regular o religioso que se conforma de las órdenes religiosas y que se rigen, principalmente, por los votos de castidad, obediencia y pobreza. Por su parte, el clero secular o diocesano depende las diócesis, es decir, de las iglesias particulares, y no están obligados a observar la pobreza como un voto.

desempeña, también condiciona su percepción de riqueza. Situación que radica en sus lugares de residencia, condiciones de vida, alimentación, acceso a recursos materiales y no materiales, relaciones públicas y sociales, etcétera.

El estatus se relaciona directamente con la jerarquía a la que pertenecen, pero también con la imagen social que tienen. La imagen social se constituye, por un lado, a partir de su jerarquía, y por otro, por las acciones que han llevado a cabo, por ejemplo, sus declaraciones, posicionamientos públicos, actividades, e incluso, sus relaciones públicas, etcétera. Tanto el estatus como la imagen social juegan diversos roles dentro y fuera de la Iglesia Católica, es decir, se constituyen dentro de ésta entre “iguales” (predicadores), y desde fuera, a partir de la percepción de los creyentes con los que se relacionan. Las relaciones que se establecen entre los creyentes y los predicadores son diferentes de acuerdo a su nivel jerárquico. Por ejemplo, los creyentes que acuden a la Iglesia de la Sagrada Familia reconocen al papa Francisco, sin embargo, los creyentes que acuden a la Basílica de San Pedro, muy probablemente, no conocen al sacerdote de la Iglesia de la Sagrada Familia, o al cardenal de México, o al arzobispo de Puebla... De igual manera, las relaciones entre “iguales”, funcionan de manera similar, siendo que todos reconocen al papa Francisco, pero no hay garantía de que el papa reconozca al sacerdote de la Iglesia de la Sagrada Familia, y lo mismo entre el cardenal de México y el arzobispo de Puebla, respecto a este mismo sacerdote.

El trabajo es otro indicador de desigualdad social. De acuerdo con la jerarquía en la que cada predicador se desempeña, se conllevan una serie de responsabilidades específicas que, dependiendo de las percepciones, unas son mayores a otras. Lo cierto es que el trabajo de acuerdo a las jerarquías es diferente, pero encuentra puntos similares, como por ejemplo, la propia predicación, la evangelización, la orientación de los creyentes, etcétera. El trabajo de las

jerarquías de la Iglesia católica, relativamente, es el mismo, pero, como se dijo, con diferentes responsabilidades o en otras dimensiones.

Todos los sacerdotes reciben una primera educación de formación igual. Los rubros de la educación y el conocimiento se pueden distinguir entre las jerarquías de la Iglesia Católica por los que continúan su formación, ya que no depende únicamente de sus deseos, sino del apadrinamiento que puedan conseguir dentro de su orden religiosa. El apadrinamiento depende de las autoridades superiores del seminario, congregaciones u obispos relacionados con la persona implicada. El apadrinamiento apoya una segunda educación (entre otras cosas), que es recibida en escuelas de tradición religiosa y abre las posibilidades del sacerdote para ser promovido a otros cargos de mayor jerarquía dentro de la Iglesia Católica. Por lo anterior, tanto la educación como el conocimiento son esferas de acceso condicionado por las percepciones que las autoridades tienen de cada individuo ordenado. Estas condiciones se ajustan a la potencialidad que los que apadrinan observen.

La desigualdad social dentro de la Iglesia Católica se observa en diversos niveles empíricos pero también discursivos. En función de los indicadores antes revisados, y a partir de la subjetividad revelada dentro de las homilías, las identidades de los predicadores se revelan en el contexto de la predicación, y el análisis discursivo proporciona las herramientas necesarias para su interpretación. Es importante recordar que un enfoque crítico se centra en un problema y no en teorías, por lo que es necesario establecer una problematización. En este sentido, las cuestiones centrales de la investigación amplían el panorama de este posicionamiento crítico. Más allá de la concepción de la familia y de su forma de propagación, ¿cuáles son los elementos discursivos que revelan las identidades de los predicadores en torno a la jerarquía en la que se desempeñan?, ¿cómo se configura discursivamente la desigualdad social entre las jerarquías de

la Iglesia Católica de los predicadores de las homilías analizadas?, ¿cuáles son los rasgos discursivos que generan la identificación de la subjetividad de los predicadores de las homilías?

Desde en un enfoque crítico, la problematización se centra en los elementos que determinan la desigualdad social y que intervienen políticamente en la organización de la Iglesia Católica. Estos elementos toman en consideración otro tipo de relaciones que se vinculan con otros ámbitos, institucionales y no institucionales, dentro y fuera de la iglesia, pero que determinan la posición, de cada predicador de las homilías analizadas, dentro de las relaciones de dominación. Para esta determinación, los postulados de Michel Foucault en torno a las relaciones de poder o relaciones de dominación, sirven como apoyo crítico en conjunto con los trabajos de análisis del discurso de van Dijk, Wodak y Fairclough, antes revisados.

Michel Foucault define las relaciones de poder como una constante dinámica entre las fuerzas de dominación y de resistencia, en sus palabras, las relaciones de poder son:

Relaciones humanas, sean cuales sean – ya se trata de una comunicación verbal, [...] o de relaciones amorosas, institucionales o económicas – el poder está siempre presente: me refiero a cualquier tipo de relación en la que uno intenta dirigir la conducta del otro. Estas relaciones son por tanto relaciones que se pueden encontrar en situaciones distintas y bajo diferentes formas; estas relaciones de poder son relaciones móviles, es decir, pueden modificarse, no están determinadas de una vez por todas (Foucault, 2009).

Las relaciones de poder, por tanto, no se gestan en entornos exclusivamente políticos, sino que se configuran a partir de las relaciones sociales que todos los individuos establecen en su cotidianidad. En el texto *Historia de la Sexualidad* (1977), Foucault presenta reflexiones en torno a las relaciones de poder dentro de la familia en el ámbito de la sexualidad, que de manera explícita, las vincula con los postulados del cristianismo como medios de control en diversas dimensiones. Centrando la atención en las relaciones de poder y siguiendo la definición de Foucault de éstas, más allá de la o las dominaciones dentro de la Iglesia Católica, la dimensión

que interesa a esta investigación se encuentra en las relaciones humanas que se gestan entre los predicadores de las homilías analizadas. Si bien, no es necesario establecer un vínculo social entre ellos, es necesario tomar en consideración aquellas relaciones que, como autoridades unos de otros, se producen y en dónde se concentra la dominación. Asimismo, es importante analizar de qué manera se expresan estas relaciones en el discurso homilético que se ha analizado y cuáles son los elementos que se distinguen para ello.

En torno a los textos de Foucault, también, de manera relevante, se ha de mencionar el texto *Vigilar y castigar* (1983), ya que en éste se expresan las relaciones de poder en instituciones formales como el ejército, pero principalmente de las prisiones. De los hospitales, en *El poder psiquiátrico* (1973), realiza un análisis similar pero en torno al funcionamiento de los roles del médico y el paciente, así como la institucionalización de la de la medicina. Estos y otros textos de este autor presentan potencialmente, cómo el poder «es el poder concreto que todo individuo posee y que, al parecer, cede, total o parcialmente, para constituir un poder» (Foucault, 2001, p. 27). En general, los estudios de Foucault se centran en el funcionamiento y la dinámica del poder en las relaciones humanas a partir de la arqueología y genealogía histórica, con enfoque filosófico. En el primer capítulo se hizo mención de cómo, incluso, se establece una relación entre la pastoral católica-cristiana y concepciones políticas que se relacionan con el gobierno y las cuestiones jurídicas en occidente, principalmente. De ahí la pertinencia de Foucault para esta investigación.

Las relaciones humanas entre las jerarquías de la Iglesia Católica, por tanto, existen en una dimensión que trasciende a las relaciones entre los creyentes y los representantes de la iglesia. La intención, entonces, es presentar cómo son estas relaciones entre las jerarquías, desde un enfoque crítico, apoyado en el análisis del discurso, pero principalmente, en el análisis de la actitud

discursiva en el marco de la teoría de la valoración. La razón de presentar el posicionamiento crítico en este capítulo y no en otro, se relaciona directamente con que la presentación de los resultados que está influenciado por éste. De tal manera que la interpretación se encuentra en función, no sólo de la teoría de la valoración y la LSF, sino también por los recursos del ACD, principalmente centrados en la desigualdad social, como formas de producción y reproducción de las relaciones de poder. Por tanto, este posicionamiento crítico sirve como justificación de la interpretación de los datos del análisis y que conforman los resultados.

En el campo de la sociolingüística, tanto el posicionamiento crítico, como el análisis de la actitud de las homilías en la celebración de la Sagrada Familia de los años 2014, 2015 y 2016, sirven para la reconstrucción de la realidad, a partir de los rasgos discursivos y de la subjetividad que imprimen los predicadores en las homilías. Es decir, el encuentro de puntos de vista que pueden o no converger en torno a la ideología católica, que si bien en apariencia es una situación determinada, en la forma en la que socialmente se proyecta por parte de sus representantes, y en sus discursos, se descubren discrepancias en algunos puntos. La ideología católica, en este sentido, se puede configurar como un Aparato Ideológico del Estado (AIE) (Althusser, 1975), ya que es una institución social y pertenece al dominio privado en cuanto a su funcionamiento, asimismo ha impactado a los individuos masivamente basándose en la ideología y reprimiendo atenuada, disimulada y simbólicamente (p. 29). Lo anterior coincide con la propuesta de Louis Althusser, y se vincula con los postulados de Foucault respecto a las relaciones de poder.

En gran medida, también es oportuno señalar la vigencia de la influencia ideológica del cristianismo católico en las sociedades, principalmente las occidentales. Bastante del lenguaje natural, común y/o coloquial, está impregnado del lenguaje religioso. Por ejemplo, hablar de *penitencia* se asocia con la definición cristiano-católica del término, pero se ha asumido como

parte de la naturalidad del repertorio léxico como una especie de castigo. Asimismo, términos como *confesión*, *sacrificio*, *salvación*, *obediencia*, etcétera, que igualmente, tienen sus acepciones fuera del contexto religioso, emergen en su significado común, en los mismo términos que el ejemplo anterior. Esto representa un dominio ideológico del catolicismo cristiano en las sociedades, que en relación con la sociolingüística como reconstrucción de la realidad, se ven permeadas de esta ideología, desde el lenguaje y hasta diversas prácticas, así como en procesos sociales en múltiples ámbitos.

Finalmente, y en resumen de este posicionamiento crítico, la desigualdad social entre jerarquías de la Iglesia Católica está representada, en gran medida, en la subjetividad de los discursos homiléticos católicos y el uso del lenguaje de quienes predicán. Es posible, por lo tanto, observar ciertos intereses en algunos de los predicadores de las homilías analizadas. Sin embargo, para evitar una contaminación o implicación de prejuicios que trascienda al análisis sociolingüístico en el que se centra esta investigación, en la presentación de los resultados no se revisarán las características curriculares, políticas, económicas, culturales y/o sociales de los predicadores. Así, los resultados se limitarán a la presentación de una discusión en términos de datos lingüísticos y sociolingüísticos relacionadas con este posicionamiento crítico, pero no más allá de los rasgos que se han identificado dentro del análisis de las homilías de la celebración de la Sagrada Familia que se han analizado.

5.2 La sociolingüística del análisis de la actitud de las homilías

Para esta investigación, la sociolingüística es el enfoque social del lenguaje y su función, de acuerdo al contexto de los segmentos discursivos y otros elementos como los recursos materiales y simbólicos que los configuran. Se centra en la reconstrucción de las realidades sociales, y por tanto, los elementos que las constituyen son empíricamente observables, de conocimiento previo

y, por supuesto se extraen del análisis lingüístico de los discursos. James Paul Gee propone siete puntos de análisis del discurso y una distinción entre las nociones de discurso y Discurso. En el capítulo anterior, esta herramienta analítica se presentó como categorías relacionadas, ya que se resuelve en función de los análisis de la actitud y la relación de géneros. Por lo anterior se procede a la presentación de estos resultados en términos de hacer una sociolingüística de la actitud discursiva de las homilías que se analizaron.

El lenguaje es usado para significar. A través de múltiples dimensiones se producen estructuras que conforme se van organizando, se complejizan. Gee se enfoca en cómo se usa el lenguaje para caracterizar los siete puntos de análisis que propone. Primero, los significados; hacer significativas o no a las cosas y en qué forma, caracterizando al lenguaje en uso como significados. El análisis de la actitud en esta investigación, permitió observar que, lingüísticamente, los recursos que se emplean para hacer significativas las cosas y en qué forma, principalmente son los afectos y las apreciaciones. Estas categorías componentes de la actitud evalúan sentimientos, y eventos, experiencias o cosas respectivamente, por lo que, ante una actitud positiva, es significativo lo que se está evaluando. Ante una actitud negativa no lo es.

Las prácticas (actividades) son el segundo punto de análisis; se enfocan en reconocer prácticas (actividades), a través del uso del lenguaje. Los juicios evalúan comportamientos, y en el contexto de las homilías, el reconocimiento de las prácticas se expresa lingüísticamente en estos términos. Incluso, por medio de contraponer un juicio positivo y uno negativo, se establece el reconocimiento de esa práctica (actividad) que se evalúa. Es útil pensar en términos de los pecados veniales y los pecados mortales, en relación a la clasificación de los juicios, que los de estima social se asemejan a los pecados veniales, y los de sanción social, a los pecados mortales.

En este sentido, por ejemplo, el señalamiento de un pecado mortal en términos de actitud positiva, es una práctica que merece el reconocimiento, un deber católico.

El tercer punto de análisis son las identidades, que se centran en la forma en la que el lenguaje se usa para el reconocimiento de una ideología, el papel del hablante o de los demás. En el análisis discursivo de la actitud, las identidades se realizan en función de los evaluadores y los evaluados. Cuando el predicador presenta un posicionamiento, ya sea positivo o negativo, por un lado revela una parte de la ideología; su postura y la de los o lo que evalúa. La ideología se asocia con los sistemas de valores que se expresan en las homilías. Por ejemplo, si se configura al perdón como una práctica significativa y que debe reconocerse, entonces, se proyecta que la ideología que se predica considera al perdón como un valor. Asimismo, si Dios es el que nos ha perdonado, entonces el papel de Dios es de alguien benévolo. Por su parte, el predicador se posiciona, al centro de la ideología y de Dios, como una autoridad para decir que el perdón es un valor importante en el catolicismo, y que el perdón de Dios es el ejemplo de esta importancia.

Las relaciones son el cuarto punto de análisis; pretendiendo deducir cómo es que el lenguaje se usa para señalar relaciones que se usan para interactuar con los demás. Por ejemplo, una de las recomendaciones en las homilías es la oración, ésta es una forma de relación de los individuos con Dios, incluso esta relación se expone como el vínculo entre Dios y los que oran. Otra forma de relación es cuando se caracteriza la identidad de los personajes bíblicos y sirven de modelo a seguir para los receptores de las homilías, y así se expresa, entonces se produce una relación entre la caracterización del personaje y el receptor de la homilía. Por ejemplo, se dice que María es modelo de madre, y por tanto, se presenta la indicación de imitar sus comportamientos; se establece una relación entre el creyente que comparte esta percepción de María y la consecuente imitación.

El quinto punto de análisis son las políticas. Éstas determinan lo ‘normal’, lo ‘bueno’, lo ‘correcto’, lo ‘oportuno’, lo ‘apropiado’, lo ‘adecuado’, en función de cómo es usado el lenguaje. De manera que, las categorías componentes de la actitud de los juicios y las apreciaciones determinan estas políticas. Las formas en las que estas categorías son construidas, principalmente a partir de evocaciones, son como determinan la valoración de ‘correcto’, ‘oportuno’, etcétera. Estas determinaciones son observables en el posicionamiento actitudinal positivo de los juicios y las apreciaciones.

Conectar o desconectar cosas y cómo se hacen relevantes o no, corresponden al sexto punto de análisis, de las conexiones. Las cosas que son relevantes o no se centran en las apreciaciones de la actitud, por ejemplo, la Sagrada Familia, la fiesta, la celebración... las conexiones o desconexiones, por tanto, se encuentran en contraponer, positiva y negativamente, las valoraciones emitidas. Por ejemplo, la apreciación negativa ante un evento relatado de un pasaje bíblico, como cuando Jesús no regresó a casa con sus padres y les produjo una gran pena, y su contraparte positiva de que, al volver, vivió sujeto a la autoridad de sus padres. La conexión se establece cuando regresa y, en consecuencia obedece y vive de acuerdo a la autoridad de sus padres; la desconexión se presenta cuando, después de su acto con consecuencias negativas, se presenta lo positivo.

Finalmente, los sistemas de señales y de conocimiento son el séptimo punto de análisis. Privilegian o no a sistemas específicos o las diferentes formas de conocimiento o creencias, mediante el uso del lenguaje. Los sistemas de señales específicos o diferentes en las homilías, se presentan cuando, se evalúan por medio de las tres categorías componentes de la actitud, situaciones que explícitamente, se desbordan de los sistemas de conocimiento y creencias del catolicismo. Por ejemplo, hablar de una forma diferente de conocer y vivir, como las personas

que están a favor de la unión libre, descalifica y, por tanto, no privilegia, este sistema de señales. En las homilías, el privilegiar o no un sistema de señales, está en función de la ideología católica.

La caracterización que se les ha dado a estos puntos de análisis, se observa en el resto del presente capítulo, pero desde la evaluación de la actitud. De manera que, a partir de esta herramienta analítica, la significación del análisis de la actitud se configura de manera más completa y en el campo de la sociolingüística. Dentro de la discusión se hará alusión a la reconstrucción producida por esta propuesta de James Paul Gee. Asimismo, la importancia de la distinción de las nociones de discurso y Discurso.

5.3 La interpretación del análisis de la actitud en las homilías

Una de las labores de esta investigación es producir una interpretación a partir del análisis de la actitud discursiva, para comprender cómo, por medio de los recursos lingüísticos, los emisores de las homilías expresan, negocian y naturalizan las posiciones intersubjetivas e ideológicas del discurso católico. La actitud discursiva configura significados que valoran o evalúan, intersubjetivamente, a los participantes y a los procesos. Los significados se comunican a través de relaciones con respuestas emocionales o sistemas de valores culturalmente determinados. El posicionamiento actitudinal de las homilías, entonces, se configura en términos intersubjetivos, como significados a partir de la emisión de afectos, juicios y apreciaciones. De acuerdo con la teoría de la valoración, estas categorías de la actitud, se expresan como invocaciones a partir de categorías léxico-gramaticales que, mayormente, se conforman de adjetivos. Sin embargo, el uso del lenguaje no se basa únicamente en adjetivos, por lo que otros teóricos proponen la evocación de la actitud, es decir, una forma sutil de adjetivar los sentimientos, los comportamientos y las experiencias, lo eventos, las cosas...

Las homilías son la revisión de las lecturas bíblicas previas en una misa. Implican la interpretación del predicador y su adaptación a las situaciones contextuales de la actualidad. La interpretación comprende una serie de elementos subjetivos que se imprimen en el discurso y por tanto, la transmisión de perspectivas colectivas e individuales. Aquí es donde la intersubjetividad entra en juego. Las homilías que se han analizado para determinar los recursos lingüísticos empleados para transmitir los valores o evaluaciones en torno a la familia, fueron recolectadas durante la celebración de la Sagrada Familia en los años 2014, 2015 y 2016, pronunciadas por el papa, el cardenal de México, el arzobispo de Puebla y dos sacerdotes en la ciudad de Puebla. Muchas de las observaciones que se han hecho a partir del análisis de los textos pueden resumirse de manera general, sin embargo, se reservarán estas determinaciones para el final de este apartado, para presentar, primeramente, la interpretación de los datos de manera individual, es decir, por homilía. El orden de esta información está en función del año, del más antiguo al más reciente, y por jerarquía, de la más alta a la menor.

En primer lugar, se considera necesario tomar en cuenta que el discurso religioso católico está empeñado en propagar su visión del mundo, trascendiendo al universo simbólico, esperando que su visión del mundo se vuelva práctica. Sin duda, esto se ha logrado pero, ¿cómo es que estas prácticas siguen siendo vigentes? A través del análisis de las homilías es que se configuró la categoría de análisis de familia, en la se toman en cuenta los rubros de *cómo debe ser la familia, cómo deber actuar u organizarse la familia, y qué debe sentir la familia*, como subcategorías de la familia. Estas configuraciones se expresan en cada homilía. Finalmente, para comprender el proceso el análisis de la actitud, a continuación se hace mención de la codificación que se determinó desde el capítulo anterior: afectos: evalúan los sentimientos;

juicios, evalúan los comportamientos; apreciaciones: valoran las experiencias, los eventos o las cosas...

5.3.1 Homilía del Cardenal 2014.

La homilía correspondiente al año 2014, es la pronunciada por el cardenal de México. En esta homilía, mayormente, el fenómeno de la actitud es evocada, es decir, utiliza recursos lingüísticos mayores a las categorías léxico-gramaticales que propone la teoría de la valoración. La mayoría de estas evocaciones son apreciaciones, es decir, expresa más evaluaciones hacia eventos, experiencias o cosas... En esta homilía ha sido interesante dar cuenta de quién evalúa, ya que en diversas ocasiones, el predicador recarga la actitud, ya sea, positiva o negativa, sobre el autor del texto del que habla o cita, e incluso en la Iglesia Católica como institución. Por ejemplo:

Sólo en el capítulo once el autor repite *diecisiete veces la fórmula "por la fe"; mostrándonos* que esta es *la clave* para interpretar todos los relatos del Antiguo Testamento. Pero es en *la historia de Abraham y de su familia* en donde esta fe celebra su primer.

En este fragmento de la homilía del cardenal de México del año 2014, se menciona explícitamente al «autor», que «repite diecisiete veces la fórmula “por la fe”», eludiendo una responsabilidad discursiva. Este acto de «repetir diecisiete veces» es configurado como una apreciación de reacción, significando un impacto hacia los creyentes, pero también hacia él. Pero el hecho, de que el cardenal de México, retome que el autor «repitió diecisiete veces la fórmula “por la fe”», significa que para él también es importante esta «fórmula: “por la fe”», y no sólo que debe serlo para los creyentes. Y lo importante, no es el acto de repetición en sí, sino lo que repite «por la fe», poniendo en relieve, justamente el acto de fe, y no de la repetición. La fe, constituye una cuestión doctrinal, lo que se podría llamar *criterios de fe*, ya que muchas cosas que devienen de la doctrina no son demostrables, ni empírica ni científicamente, se recargan, para ser aceptados, en la fe; la fe se configura en el marco de la confianza, en este contexto, en

Dios, así como en otras cosas²⁵. De esta manera, que la configuración de la actitud, respecto a la fe, es altamente valorable, tanto para el autor del texto bíblico, como para el predicador.

El acto de la repetición por parte del autor, se complementa con el juicio establecido en «mostrándonos», en contexto con «que esta es la clave» como una apreciación, significando la capacidad que el autor tiene, al clarificar el entendimiento en torno a la «fórmula: por la fe». Ampliando el contexto, «la clave» sirve «para interpretar todos los relatos del Antiguo Testamento», por lo que, al hacer mención de esto, el posicionamiento del predicador constituye una relación de dominación a través del respaldo del acto de repetición por parte de un autor, para señalar que, «por la fe» es la «clave», la respuesta a los cuestionamientos que podrían surgir en cualquier momento en las lecturas del Antiguo Testamento por parte de los creyentes. Como se mencionó antes, las cuestiones de fe, son aquellas que no son comprobables, pero, con lo anterior, se establece que la fe es la clave para resolver cualquier cuestionamiento.

Lo anterior, se complementa con el ejemplo de vida de «Abraham y su familia» como una apreciación. El predicador coloca a estos personajes, respecto a la fe, como ejemplares en su comportamiento. Esto se ratifica con las siguientes palabras, emitiendo un juicio de estima social, refiriéndose a que la fe «celebra» su primer triunfo. Por tanto, la configuración de estos personajes bíblicos, de acuerdo a sus actos de fe, es de ser ejemplos a seguir, ya que es por esos actos que la fe celebra «su primer triunfo». Igualmente, «triunfo» como algo notable, y de alto valor.

Se puede decir, entonces, que muchas de las evaluaciones se enfocan en los personajes de los pasajes bíblicos revisados. Las acciones llevadas a cabo por éstos, como ya se observó con en el fragmento anterior, se colocan como ejemplos a seguir. Por ejemplo, el siguiente fragmento:

²⁵ Comunicación personal con el Dr. Luis Arturo Jiménez Medina, especialista en antropología de la religión, CAS, BUAP, en abril de 2017.

En esta promesa Abraham **pone toda su confianza** y así se convierte en el *símbolo y en el padre de todo creyente*. La *breve frase*: "Abraham creyó lo que el Señor le decía y, por esa fe, el Señor lo tuvo por justo".

Se puede observar una actitud positiva respecto al comportamiento de Abraham, o sea, el predicador aprueba la acción de Abraham a través de un juicio ante su comportamiento: «pone toda su confianza en la promesa divina». Es decir, el que Abraham ponga toda su confianza en la promesa divina de Dios, es un ejemplo que debe seguirse. Confiar en Dios, como una ley católica. La consecuencia de esta acción coloca a Abraham en una importante posición para Dios, como «símbolo y padre de todo creyente», a través de una apreciación. Su confianza en la promesa divina, lo coloca ante Dios como «justo», lo que configura el significado de que los creyentes deben confiar, para que Dios reconozca en ellos la justicia. Ser justo, también se configura como una apreciación positiva, pero en el contexto, evoca un afecto, es decir, sentimientos que recaen en el Señor. Este sentimiento es una evocación de satisfacción, como una respuesta emocional hacia el comportamiento de Abraham que «pone toda su confianza». De igual manera, en anteriores palabras a las últimas señaladas, es evocado otro afecto, precedido por la apreciación positiva de simpleza en la «breve frase»: «Abraham creyó lo que el Señor le decía». Este sentimiento significa la seguridad, la confianza que Abraham tiene respecto al Señor.

Por otra parte, obedecer la ley, en el marco de la teoría de la valoración, es un juicio de sanción social, en términos de prácticas católicas es un pecado mortal no hacerlo. Por lo tanto, se debe confiar en Dios para no cometer un pecado moral. Aquí, se establece una relación, entre las cuestiones doctrinales de la fe, y la confianza. No confiar y no tener fe en Dios, se configura como un pecado mortal ante las prácticas católicas. Por su parte, hacerlo, confiar, tener fe en

Dios, significan sentimientos positivos, tanto en el Señor, como en Abraham. Tanto Abraham como su sentimiento de confianza y seguridad, son transferibles a la fe de los creyentes.

Estas propuestas²⁶ no se establecen explícitamente, como hasta ahora se ha revisado, sino que el uso del lenguaje las configura como significados que han de ser comprendidos por los receptores de las homilías, creyentes, o no creyentes. El procesamiento cognitivo de estos fragmentos discursivos, orientan a asimilar la relevancia de poner la fe y la confianza en Dios, para ser justos ante él, cumplir con la leyes de Dios y, por tanto, del catolicismo. De tal manera que se produce la generación de sentimientos en torno a los buenos y aceptables comportamientos, previamente ejemplificados a través de la explicación de ellos, en los personajes de los pasajes bíblicos.

Otro notable ejemplo de cómo se establecen de manera ejemplar las acciones de los personajes de los relatos bíblicos es el siguiente: «ya que Dios siempre es **fiel** a sus promesas». Se le caracteriza a Dios como «fiel», es decir, confiable, emitiendo un juicio respecto a sus acciones cumplidas y fidedignas. Por ello, la fe y la confianza a Dios, son situaciones incuestionables en el catolicismo, así se configuran como leyes católicas para los creyentes.

En esta homilía, resalta una historia, que si bien no se reconoce como bíblica, trae a tema, lo que debe ser y hacer un matrimonio. La responsabilidad discursiva, recae, principalmente en un personaje, un abogado positivamente evaluado. Sin embargo, se insiste que, pese a que se hace mención del punto de vista del abogado como un personaje dentro de una historia, el hecho de que el predicador haga mención de esto, expone su propia subjetividad, en cuanto a compartir este punto de vista. De tal manera que, al utilizar esta historia como ilustrativa, las

²⁶ En la LSF, se considera una proposición el intercambio de información; y se considera una propuesta el intercambio de bienes y servicios. La primera, discursivamente, funciona como meramente informativa; la segunda, se relaciona con las conductas.

subjetividades, tanto de la historia como la del predicador, entran en juego con las de los creyentes:

Un matrimonio, que vivía en conflictos continuos, a un *prestigiado* abogado **para que les promoviera el divorcio voluntario**. Se llevaron una gran, ya que el **experto en litigios conyugales procedió** en forma totalmente *desacostumbrada*, al **pedirles** que quería revisar toda la casa, y más cuando llegó a la recámara *principal* y **les dice** a los esposos, aquí está la causa de todos sus males, falta un mueble importantísimo, **les falta** un reclinatorio. Si **quieren ir** a la causa más profunda de sus dificultades **enciérrense en esta su recámara y pónganse de rodillas ante el Único que puede darles la paz**. Si **quieren romper** todo lo que soñaron y todo lo que han construido juntos, **aquí estoy** a sus órdenes para *facilitar* las cosas.

Primeramente, se expresa un afecto, un sentimiento negativo ante el hecho de que un matrimonio «vivía en conflictos continuos». Esta primera configuración emocional, es producto del contexto discursivo. Si bien, se evalúan los conflictos y el vivir continuamente con ellos, la historia orienta estas condiciones a la evocación de un sentimiento de infelicidad. Como se mencionó antes, el predicador expresa apreciaciones positivas en torno a la figura del abogado, incluso durante este fragmento, lo posiciona como apto para enjuiciar la situación del matrimonio. La narración comienza contextualizando la situación vivencial del matrimonio, después que éste «llamó a un prestigiado abogado para que les promoviera el divorcio». La acción de llamar para la promoción del divorcio voluntario, se establece como juicio negativo, ya que es bien sabido que el divorcio es inaceptable para el catolicismo. Por tanto, el deseo del divorcio es un comportamiento negativo que expresa el sentimiento de tristeza, respecto a que el matrimonio «vivía en conflictos continuos».

Cuando el «experto en litigios conyugales» (nuevamente se hace expreso el reconocimiento a la labor y la figura del abogado como una apreciación positiva), «procedió», enjuiciando positivamente esta acción, «en forma totalmente desacostumbrada». Ellos, (el matrimonio), «se llevaron una gran sorpresa», configurando un sentimiento de sorpresa negativo, a través de la

apreciación, también negativa en «forma totalmente desacostumbrada», pero aprobando el proceder del abogado, de manera positiva. De forma tal que, el rol del «experto» es reconocido positivamente, así como cualquier forma en la que proceda, generando una relación de dominación sobre el matrimonio.

La intención de divorcio de este matrimonio configura una actitud negativa, no es aceptable. Esta no aceptación por el divorcio no es explícita, pero durante el desarrollo de la historia es observable la actitud negativa. Uno de los aspectos que resaltan en este ejemplo, no es el hecho de no tener un reclinador en la recámara principal, sino la “sugerencia”, por parte del abogado, de «ponerse de rodillas ante el Único que puede darles paz». El reclinador simboliza la oración que deben hacer las personas, los matrimonios, para que en su vida haya paz y entendimiento. Esta simbolización se expresa mediante la apreciación de «un mueble importantísimo»: el reclinador ¿Por qué el reclinador simboliza la paz? En las iglesias católicas, siempre hay reclinadores, en los que las personas se arrodillan para orar y hacer peticiones a Dios.

También se establece en esta historia, un sentido de “segunda oportunidad” después de escuchar la opinión del abogado, para reconsiderar la petición de divorcio. A través de la “sugerencia” de «enciérrense en esta su recámara y pónganse de rodillas ante el Único que puede darles la paz», se promueve un comportamiento aceptable, a través de un juicio de sanción social, que de no llevarlo a cabo, tanto la oración a Dios, como el no divorciarse, entonces se cometería un pecado mortal. Este juicio se refuerza con la positiva disposición, que también evoca un juicio, de que la figura del abogado, presente en «aquí estoy» para «facilitar las cosas», seguirá si el matrimonio continúa en la postura del divorcio.

Los significados en esta historia, se refieren a ser constante en la oración, a confiar en que, a través de la oración hacia Dios, cualquier dificultad matrimonial sería resuelta, y que, el no orar, origina males en el matrimonio. Por lo tanto, el ejemplo que promueve esta historia en la homilía, es orar, pedir a Dios por las dificultades y, a través de la fe y la confianza, alcanzar la paz que Dios envía. Justamente, en esto se basan las cuestiones doctrinales de las que antes se hablaba; sólo orando, sin cuestionar cómo o por qué, o de dónde o qué, es que la paz llega a un matrimonio. Lo cierto es que, se puede ver que, en esencia, existen diversas interpretaciones para el discurso homilético. Habrá quienes consideren que, literalmente, un matrimonio necesita un reclinatorio en la recámara principal; otros, que piensen que sólo es necesaria la oración; y aquellos que cuestionen la posibilidad de resolución de los problemas a través de la oración y no del diálogo entre las personas involucradas en el matrimonio, entre otras posibilidades.

En esta homilía, los roles de madre, padre e hijo(s), se hacen explícitos conforme se desarrolla el texto, por ejemplo: «Jesús **aprendió a amar, a orar**». Jesús es hijo, y en sus capacidades, reconocidas a través de un juicio de estima social, fue obediente para lograr aprender a amar y a orar. Este juicio, sirve de ejemplo para caracterizar el comportamiento de los hijos en cuanto a las capacidades que deben desarrollar, tal como Jesús lo hizo. Esta caracterización de ser hijo, también conlleva la responsabilidad paterna de «un hogar *pobre y trabajador, al calor del amor, base de una apacible convivencia*, Jesús es *modelo perfecto* de la niñez, de la juventud, del respeto y de la ternura hacia los padres». El hogar se provee por medio de los padres, de los adultos, al igual que el amor, y ahí mismo, la pobreza y el trabajo significan amor, que, además, son la «base de la apacible convivencia», para que los hijos, se acerquen al «modelo perfecto de niñez y juventud, de respeto y ternura hacia los padres», tal como Jesús lo era. Así, implícitamente, se expresan otras evaluaciones respecto a la familia, de cómo deben

vivir, a través de apreciaciones positivas: pobres, trabajando y con amor, respeto y ternura. Para que, en consecuencia, se siga el ejemplo de Jesús, como modelo ideal del ser hijo. Esto se expresa mediante una apreciación positiva en «modelo perfecto». Así, el ser de los hijos es responsabilidad de los padres, por lo que, sin ser mencionada en este fragmento, la educación de los padres hacia los hijos, es una de las primordiales condiciones de alcanzar el buen reconocimiento de Dios.

Anteriormente se mencionó que, uno de los rubros que son identificables en este tipo de análisis son los intereses de los emisores de las homilías, que se exponen a través de la intersubjetividad en el contexto de la actualización de las lecturas bíblicas:

Los gobernantes, los legisladores, los que tienen especiales responsabilidades sociales, **tienen el deber** de ayudar, fortalecer y hacer crecer a la familia con verdaderas políticas que den cohesión y estabilidad. **Proceder de otra manera es provocar heridas, incluso irreparables, en el tejido social y poner en serio riesgo el futuro de México.**

Los personajes políticos, al menos, dentro de esta homilía, tienen deberes morales católicos que se evidencian como: 1) actualizaciones de los textos bíblicos, y 2) expectativas respecto a sus funciones sociales. Por lo tanto se establece el vínculo, tradicionalmente obsoleto, de la Iglesia y el Estado, en el que el deber de las autoridades responsables de la sociedad a nivel gubernamental, es resaltado en el discurso religioso. Se emite un juicio de sanción social, un pecado mortal en términos católicos, de que, «proceder de otra manera» que no favorezca a la «ayuda, el fortalecimiento y el hacer crecer a la familia con verdaderas políticas que den cohesión y estabilidad », es un acto que «provoca heridas irreparables», hasta el punto de poner en riesgo al país». Mediante el juicio negativo de sanción social de «proceder», en conjunto con la evocación de un afecto negativo de infelicidad, debido a la «provocación de heridas», se significa el rol de las autoridades en relación a la familia.

Se resalta en este fragmento que, mencionar a las autoridades gubernamentales del país, predice un vínculo de relación social entre el predicador y estos personajes. La razón de que sean predecibles estas relaciones, es la evocación del juicio que se emite, particularmente, sobre estos personajes políticos, que si bien no son mencionados por nombre y/o apellido, al predicador le es permitido o tolerado emitir juicios respecto a sus deberes.

En este fragmento, se emplea el término «estabilidad», éste funciona, evocativamente, como alusión hacia la configuración no explícita, en esta homilía, de que la familia debe formarse por un hombre, una mujer y los hijos. La evocación de esta configuración, recae en el siguiente fragmento:

La promesa divina se cumple y en Isaac, *concebido en la ancianidad*, **Dios revela a los esposos su amor y su fidelidad**, convirtiendo así a la familia en el *espacio privilegiado* de la fe del hombre y del amor de Dios.

Isaac es el hijo de Abraham y Sara, que eran ancianos, pero en la promesa divina de Dios, lo conciben. Dios, es fiel y amoroso ante ellos, ante su confianza y su fe, por lo que les brinda a Isaac como hijo para convertir «así a la familia en el espacio privilegiado de la fe del hombre y del amor de Dios». «El espacio privilegiado» se caracteriza como una apreciación positiva. Esta apreciación es precedida por «la familia», haciendo una equivalencia a través de la conversión de «la familia en el espacio privilegiado de la fe del hombre y del amor de Dios», estableciendo, nuevamente, cuestiones doctrinales.

Otro aspecto es el ser y hacer familia, que es lo que Dios aprueba, a través de «su amor y su fidelidad». Esto es resaltado, mediante la evocación de un juicio positivo de la revelación, como un acto engendrado por Dios. También, se resalta el papel del hombre y la mujer como géneros compatibles, para procrear hijos que, entonces, les conceda el estatus de familia, y por tanto el amor y la fidelidad de Dios.

El ajuste temático, de acuerdo a los ciclos litúrgicos de la Iglesia Católica, es que esta homilía se ubicó en ciclo litúrgico B. Este ciclo litúrgico, en la celebración de la Sagrada Familia se centra en *el amor y la familia*, profundizando en la *convivencia en el amor, todo depende el amor y cuando hay amor*, el punto de vista de cómo debe organizarse la vida familiar y cuán importante es el amor en esta célula. Al respecto se puede decir que, efectivamente, se cumple con este propósito. La comunicación de los valores sobre el amor, y cómo debe organizarse la familia en torno a éste, es explícito, por ejemplo:

Las familias rotas, desajustan la existencia de quienes experimentan un vacío que sólo un amor coherente, la vivencia y la transmisión de auténticos valores humanos y religiosos pueden llenar.

Por medio de afectos es que se explica que, «las familias rotas» « experimentan un vacío», evocando sentimientos negativos de infelicidad. Esto se deduce de explicaciones contextuales anteriores, como por ejemplo, en la historia del matrimonio que voluntariamente quería divorciarse. Así, estos sentimientos negativos, se contrarrestan mediante un afecto positivo de seguridad, en la idea que ese vacío «sólo un amor coherente, la vivencia y la transmisión de auténticos valores humanos y religiosos pueden llenar». Así, vivir bajo los valores “auténticamente” humanos y religiosos, ordenan y ajustan la convivencia entre las personas. Otro ejemplo es:

Una humanidad que **dirige su mirada** al hogar de Nazaret, *se llena de razones* para respetar los derechos de los niños, para evitar que sean abandonados o sea conculcada su dignidad con el horrendo crimen de la pornografía y la prostitución infantil, la iniciación a las drogas, la falta de alimento y de hogar, o con trabajos que impiden su educación y su desarrollo humano.

La familia, debe orientar su proceder cotidiano hacia la imitación o reproducción del de la familia de Nazaret. Esto se expresa mediante el juicio positivo, en la humanidad «que dirige su mirada», es decir, un comportamiento. La finalidad de lo anterior es que, quienes lo hacen «se

llenar de razones», como una apreciación positiva de un evento condicionado al comportamiento de «dirigir la mirada hacia el hogar de Nazaret», para obrar bien ante los ojos de Dios. Vivir de acuerdo a esta referencia “garantiza” los derechos de los niños, evitando situaciones reprobables en la sociedad. En este ejemplo, se hace más que una sugerencia a guiar la vida de acuerdo a la de la familia de Nazaret. Implícitamente, se descalifican otras formas de vida familiar que sean diferentes a las de la familia de Jesús, María y José. Esta interpretación, puede observarse como una estructura subyacente del discurso, en la que, ni siquiera se hace mención de ello, pero se entiende que la familia, los humanos, deben guiar su vida de acuerdo al modelo de familia que la Iglesia Católica sostiene como forma de estabilidad, para que, socialmente, la organización en la más básica de las células de la estructura social, no atente contra la integridad de los niños y, en general, del desarrollo humano.

5.3.2 Homilía papa 2015.

Como en la homilía anterior, el análisis de la homilía del papa del año 2015, el posicionamiento actitudinal es, en su mayoría, evocado. Asimismo, también se registró el hecho de responsabilizar a los textos bíblicos revisados, por las categorías actitudinales emitidas. Como en la situación anterior, se considera que es a partir de los argumentos de las lecturas bíblicas que se revisan en la celebración que se sustentan los puntos de vista subjetivos de los predicadores, para dar paso a la intersubjetividad. Es decir, colocar determinados fragmentos de las lecturas bíblicas en la homilía, revela los valores, creencias e intereses compartidos, tanto de la Iglesia Católica, como del predicador. Por ejemplo: «Las Lecturas bíblicas que hemos escuchado nos presentan la imagen de dos familias que **hacen su peregrinación** hacia la casa de Dios». En este fragmento, la responsabilidad de la presentación de dos familias, recae en las Lecturas Bíblicas. Pero siguiendo con la homilía: «Elcaná y Ana **llevan** a su hijo Samuel al templo de Siló y lo

consagran al Señor. Del mismo modo, José y María, junto con Jesús, **se ponen en marcha** hacia Jerusalén para la fiesta de Pascua». El predicador continúa esta presentación con la interpretación de los pasajes, de cómo se presentan a estas dos familias. Se producen juicios hacia los comportamientos, y son positivos. Ambas familias, llevan a cabo acciones aceptables, que sirven de ejemplo para los receptores de la homilía. Llevar a los hijos al templo y consagrarlos e ir a la fiesta de Pascua, son deberes morales de los católicos. Lo anterior se traduce en el bautismo y las fiestas de guardar.

En esta homilía, la mayoría de las evocaciones se centran en juicios de estima social, lo equivalente a pecados veniales, pero casi equiparables en cantidad con los juicios de sanción social, equivalentes a los pecados mortales. Pero la presentación de los juicios se basa en la ilustración de los pasajes bíblicos como ejemplos para los que escuchan la homilía:

Por ejemplo, *cuánto bien nos hace* pensar que **María y José enseñaron** a Jesús a decir sus oraciones. Y *esto es una peregrinación*, la peregrinación de educar en la oración. Y también *nos hace bien* saber que durante la jornada **rezaban juntos**; y que el sábado **iban juntos a la sinagoga para escuchar** las Escrituras de la Ley y los Profetas, y **alabar al Señor** con todo el pueblo.

En este fragmento discursivo se observan apreciaciones y juicios, pero el significado se orienta a señalar de qué manera se llevan a cabo las buenas acciones como padres, respecto a los hijos y, al comportamiento de la familia. Un primer juicio positivo se expresa en señalar que «María y José enseñaron a Jesús a decir sus oraciones», situación que deberán reproducir los padres con sus hijos, porque simboliza un bien común, como se hace explícito en la apreciación positiva de «cuánto bien nos hace». La «jornada de rezo», se expresa como un juicio positivo, en el *deber hacer*, y se respalda con la previa apreciación positiva de «nos hace bien». En este fragmento, todos los comportamientos que indirectamente se prescriben, se enmarcan en una actitud positiva, por lo que se convierten en deberes para los creyentes: «enseñar a los hijos a orar, la

jornada de rezo, acudir juntos a la sinagoga y, alabar al Señor». Este ejemplo se asemeja a cuestiones doctrinales como se mencionó en el apartado anterior, en el que se resalta el sentido de fe y confianza, agregando el alabar a Dios. La mención de un día en particular, alude, más allá de las prácticas de la época de Jesús, a la actualidad, en que hay un día que hay que dedicar a Dios. En occidente, tradicionalmente, este día, es el domingo, es el día de ir a misa y escuchar la *Palabra de Dios*. De manera subyacente, se emiten valores o evaluaciones de obediencia, para no condenarse con la desobediencia, como pecados mortales. Por lo anterior, los juicios emitidos en este fragmento discursivo, son de sanción social: la enseñanza, el rezo, el ir juntos a la sinagoga para escuchar las leyes, y la alabanza a Dios. Esto representa un significado de obediencia, no sólo de las leyes, sino también de conductas previas a las leyes.

El registro de juicios se encuentra concentrado en casi toda la homilía, sin embargo, es al final que casi no se emiten, dándole prioridad a las apreciaciones y a los afectos:

Que en este Año de la Misericordia, toda familia cristiana sea un lugar *privilegiado* para esta peregrinación en el que se experimenta la alegría del perdón. El perdón es la esencia del amor, que sabe *comprender el error y poner remedio*. Pobres de nosotros si Dios no nos perdonase.

Este segmento de párrafo, corresponde al penúltimo de esta homilía. Como se puede observar, más allá de tratar cuestiones de comportamiento, se centra en evocar actitudes positivas en cuanto a la configuración de la familia cristiana, incluso, invocando la felicidad como un afecto positivo, una categoría directa de la actitud a través del perdón. Pero el perdón no es un comportamiento en este fragmento, sino que se establece una nominalización²⁷ que permite caracterizarlo, más allá de un comportamiento, como una relación entre el amor y la alegría. Incluso, resulta notable el uso del término *familia cristiana*, extendiendo una diferenciación entre

²⁷ Conversión de un verbo a un sustantivo con la finalidad de hablar más ampliamente de esta acción, no como proceso, sino como objeto de la acción.

éstas y otras familias que no son cristianas. Por lo que, las invocaciones o evocaciones actitudinales, son dirigidas hacia las familias cristianas.

Las valoraciones o evaluaciones en esta homilía recaen, mayormente, sobre comportamientos o personajes, así como experiencias o eventos, o cosas de los pasajes bíblicos, sirviendo como ejemplos para los creyentes. En tanto que las evaluaciones, en su mayoría, se enfocan en la emisión de juicios y apreciaciones. Los juicios, por tanto, sirven para expresar orientaciones del comportamiento a partir de ejemplos recargados en los pasajes bíblicos y sus personajes.

La configuración de la familia en esta homilía es explícita:

Pero lo más *hermoso* que hoy pone de *relieve* la Palabra de Dios es que la peregrinación la hace toda la familia. Papá, mamá y los hijos, **van juntos** a la casa del Señor para **santificar la fiesta** con la oración. Es una lección *importante* que se ofrece también a nuestras familias. Podemos decir incluso que *la vida de la familia es un conjunto de pequeñas y grandes peregrinaciones*.

«Lo más hermoso que hoy pone de relieve la Palabra de Dios es la peregrinación que hace toda la familia. Papá, mamá e hijos...» Estos tres elementos de la sociedad: papá, mamá e hijos, son la caracterización de la familia. Claramente se establece que, desde la subjetividad papal, como representante máximo de la Iglesia Católica, la familia es papá, mamá e hijos. Elementos imprescindibles para la composición de la familia. Esto se expresa en el juicio positivo de «van juntos a la casa del Señor». Subyacentemente, se emite la apreciación del bien, respecto a esta configuración de la familia, es decir, es lo aceptable para la Iglesia Católica.

En esta misma configuración, muchos de los juicios emitidos, como ya se mencionó, hacen alusión a cómo deber ser el comportamiento de los miembros que componen a la familia. Por ejemplo:

Qué *importante* es para nuestras familias a **caminar juntos** para alcanzar una misma meta. Sabemos que **tenemos un itinerario común** que recorrer; un camino donde nos encontramos con dificultades, pero también con momentos de alegría y de consuelo. En esta peregrinación de la vida **compartimos también el**

tiempo de oración. ¿Qué puede ser más *bello* para un padre y una madre que **bendecir a sus hijos** al comienzo de la jornada y cuando concluye? **Hacer en su frente la señal de la cruz** como el día del Bautismo. ¿No es esta la oración más *sencilla* de los padres para con sus hijos? **Bendecirlos, es decir, encomendarles al Señor**, como hicieron Elcaná y Ana, José y María, para que **sea él su protección y su apoyo** en los distintos momentos del día. Qué *importante* es para la familia también en un breve momento de oración antes de comer juntos, para **dar las gracias al Señor** por estos dones, y para **aprender a compartir** [lo que hemos recibido con quien más lo necesita. Son *pequeños gestos* que, sin embargo, expresan el *gran papel formativo*.

En este párrafo se describen claramente los comportamientos y la organización que debe tener la familia, católicamente aceptable. «Caminar juntos para alcanzar una meta misma» y, se advierten las dificultades que pueden presentarse, así como momentos de alegría y consuelo ante las situaciones difíciles. «Hacer en su frente la señal de la cruz», como una recomendación, altamente aceptable, como un gesto de los padres hacia los hijos para la transmisión de los valores católicos. «Bendecirlos, es decir, encomendarles al Señor», – y cita los ejemplos de Elcaná y Ana, y de José y María, quienes lo hicieron–, siendo, que desde esta visión, sirven de protección y apoyo en la cotidianidad de los hijos. «Orar antes de comer», pero no sólo comer, sino «comer juntos, para dar las gracias al Señor por estos dones, y para aprender a compartir lo que hemos recibido con quien más lo necesita», es decir, dar valor a los alimentos que se disponen para comer en familia, pero más que eso, valorar, que debe compartirse con quienes no tienen estos dones: el alimento. Así, todos estos comportamientos se emiten mediante juicios positivos: lo que debe hacerse.

Todos estos juicios son propuestas implícitas. Son los gestos que forman a los hijos como buenos católicos, aceptables ante Dios. Los deberes formativos de los padres, no son explícitos en el texto, sino que son deducibles, a través del posicionamiento actitudinal positivo en los juicios y las apreciaciones. Ese papel formativo de los padres, por ejemplo, expresa el tener disposición y disponibilidad para compartir la oración y los alimentos con la familia, y también,

de generar ese sentimiento de compartirlos con quienes más lo necesitan. Esto es complejo, porque parte de perspectivas primarias en cuanto a quiénes son «quienes más necesitan». En relación con la homilía anterior, se hablaba de un «hogar pobre y trabajador», como modelo del abrigo del amor familiar. Si se es pobre ¿qué es ser pobre, si la configuración de la familia ideal es la pobreza y el trabajo? ¿Quiénes son aquellos que más lo necesitan, si en la pobreza, nosotros lo necesitamos? Así, desde este punto de vista, desde esta investigación, surge una nueva interrogante: ¿Qué es la pobreza en términos católicos? Hasta este punto hay muchas situaciones católicamente, clarificadas, pero el término *pobreza*, no.

Esta homilía orienta el comportamiento de los creyentes a través de ejemplos retomados de las lecturas bíblicas. Si bien, discursivamente con recursos lingüísticos, de manera simbólica, son significados que configuran a una sociedad; una sociedad ideal que, viviendo en el catolicismo, encontraría la salvación, no sólo por cuestiones de fe, sino por cuestiones prácticas. Por tanto, el significado integral es que, al vivir bajo las premisas católicas, la sociedad sería ideal, viviendo en el trabajo y la pobreza, con la finalidad de tener amor en la familia.

El ajuste temático de esta homilía en el marco del ciclo litúrgico C, es la descripción de *las relaciones entre padres e hijos*, haciendo hincapié en *la autonomía del adolescente*, *la función insustituible de la familia*, y *la misión educadora de los padres*. Hasta ahora se ha ejemplificado, a través de los fragmentos homiléticos, la función insustituible de la familia, en su papel formativo para con los hijos. Lo concerniente a las relaciones entre padre e hijos, el rol formativo las sustenta, por medio de las acciones familiares que deben llevarse a cabo, por ejemplo, orar juntos, bendecirlos, enseñarles a compartir el alimento.

Otra manera de configurar y explicar estas relaciones, así como de abordar la temática de la autonomía del adolescente se puede apreciar en el siguiente fragmento:

Jesús volvió a Nazaret y **vivía sujeto** a sus padres [...] Sabemos lo que hizo Jesús aquella vez. En lugar de **volver a casa con los suyos, se había quedado** en el Templo de Jerusalén, **causando una gran pena** a María y José, que no lo encontraban. Por su “*aventura*”, probablemente también Jesús tuvo que **pedir disculpas** a sus padres».

Se expresa un juicio positivo respecto a que Jesús «vivía sujeto a sus padres». En el discurso católico, Jesús es una figura ejemplar, por tanto, su comportamiento de «vivir sujeto», es algo que se traduce en el deber de los creyentes, de también hacerlo. Este comportamiento de Jesús, de alguna manera, se justifica con la posterior explicación de sus acciones. Antes de volver a Nazaret tuvo una aventura que provocó sentimientos negativos en sus padres. La sujeción de Jesús hacia sus padres se interpreta como una justificación, debido a que las conductas que posteriormente se narran, se configuran en juicios negativos, y se contrarrestan con el «pedir disculpas», sirviendo como un ejemplo positivo. Primero, «vivir sujeto» es un comportamiento positivo; «no volver con los suyos» y «causar una gran pena» a sus padres», lo condicionan a la sujeción, pero ésta, también es significada positivamente, como un recompensa del «pedir disculpas». Aunque esta acción es presentada como una posibilidad, se valora de manera que, esta acción es y debe ser, un ejemplo a seguir, frente a la posibilidad de «causar una gran pena». Por lo que se entiende como una obligación de los hijos: «pedir disculpas». De esta manera, la autonomía de adolescente, así como las relaciones entre padres e hijos, se presenta en la homilía, abriendo la posibilidad al entendimiento de que, si la figura de Jesús, como modelo de humanidad, provocó penas a sus padres, los hijos en una familia cristiana, pueden también provocarlas, por lo que, los padres deben tener en cuenta esta posibilidad y, los hijos, por su parte, pedir disculpas. Esto es lo católicamente bueno y aceptable, tanto para los padres como para los hijos, en cuanto a sus comportamientos.

5.3.3 Homilía cardenal de 2015.

En la homilía del año 2015, pronunciada por cardenal de México, se registran las mismas constantes en cuanto a la responsabilidad discursiva y el papel de la evocación en el posicionamiento actitudinal. Por ejemplo: «El ambiente cultural [...] **presenta** a los hijos como un *estorbo*; sugiere a los adultos que *el placer y la comodidad deben estar sobre todo*». «El ambiente cultural» es presentado como un participante que tiene injerencia sobre los humanos. A saber que el ambiente cultural está conformado por la sociedad en general, en este sentido, la parte de la sociedad que « presenta a los hijos como un estorbo; sugiere a los adultos que el placer y la comodidad deben estar sobre todo». Al evocar un juicio negativo sobre cómo «el ambiente cultural» presenta a los miembros de la familia; así como las apreciaciones negativas, que «el ambiente cultural» tiene de ellos, se configuran tres situaciones: 1) se caracteriza al ambiente cultural; 2) el ambiente cultural tiende a contradecir las apreciaciones positivas hacia los miembros de la familia; y, por tanto, 3) el “comportamiento” del ambiente cultural es descalificado por el predicador. Así, por medio de la emisión de la actitud negativa hacia la perspectiva de este ambiente cultural caracterizado, el predicador coloca la responsabilidad discursiva negativa en éste.

De nueva cuenta, la mayoría de las emisiones valorativas, son evocaciones y son juicios. Las evaluaciones son ejercidas por parte del predicador hacia los diversos factores que se resaltan en la homilía, otra vez, personajes bíblicos, experiencias o eventos, y también, sobre los creyentes. Por ejemplo: «Saben [los papás] que ellos **le han dado la vida y otros muchos bienes** [a los hijos], pero también saben que **tiene un destino totalmente propio** [los hijos]». En el contexto de este fragmento se configura, en una primera instancia a la familia divina, la que es aceptada por Dios. Por tanto, cuando el predicador enjuicia «el dar la vida y otros muchos bienes» así como que los padres «sepan [que los hijos] tienen un destino totalmente propio», se refiere a lo

que concierne a la familia aceptada por Dios. En este ejemplo, por medio de estos juicios positivos, se configuran comportamientos que deben tener los creyentes, las familias divinas. Por una parte, dar vida a los hijos, proveerles otros muchos bienes, así como saber, y por tanto dejar que los hijos tengan un destino totalmente propio. Por otra parte, implícitamente, entre los juicios positivos de «dar la vida» y «dar muchos otros bienes», se configura a la vida como un bien que los padres dan a los hijos cuando los procrean. Por tanto, tener hijos y darles la vida, se configura como una ley de Dios, no sólo para ser familia, sino también para que como individuo sea aceptado y aprobado en sus acciones por Dios.

En esta homilía también se evalúa a los personajes de los pasajes bíblicos previamente revisados en la celebración. «**No podemos terminar la contemplación de la familia de Nazareth** sin mencionar la *íntima relación que tuvo con la defensa de la vida*, contra aquellos "que buscaban al niño para matarlo"». En este fragmento se resalta positivamente el que «la familia de Nazaret» tuviera una «íntima relación» con la «defensa de la vida». Por una parte, se caracteriza a «la familia de Nazaret» como algo valioso, en una apreciación positiva. Se llegó a esta evaluación por medio de juicios positivos emitidos hacia los comportamientos de esta familia en el contexto discursivo de la homilía. Por otra parte, defender la vida se configura, de acuerdo al contexto, como un deber moral de los padres para con los hijos. Esta puede ser una justificación del rechazo que manifiesta la Iglesia Católica hacia el aborto, ya que, se entiende, con la evocación de este juicio positivo, que es deber de los padres dar y cuidar la vida de los hijos.

Lo anterior tiende, como en las anteriores homilías, y en las siguientes, a colocar en una posición ejemplar a los personajes bíblicos. Pese a tener esta función dentro de la homilía, los personajes que se mencionan son susceptibles a ser caracterizados de manera negativa en el

discurso. Cabe mencionar que, dado a que la anterior, la presente y la siguiente homilía, corresponden a la misma fecha de celebración, las citas de los pasajes bíblicos que se mencionan, son casi las mismas, pero su funcionamiento como recurso discursivo, es diferente:

El binomio autoridad-obediencia es *imprescindible* para no caer en la *anarquía*. Jesús, el Hijo de Dios “**estaba sujeto** a sus padres”. La *verdadera* libertad a la que **estamos llamados** todos los seres humanos *no se contrapone* al *auténtico* sentido de autoridad.

Por ejemplo, en este fragmento, para caracterizar una distinción entre «autoridad-obediencia» se emite un juicio referente a la conducta de Jesús, que «estaba sujeto a sus padres». Este juicio sirve al predicador para ejemplificar su noción del «auténtico sentido de autoridad». Aunque explícitamente no se expone, es la autoridad la forma correcta de proceder a los padres, por lo que el que Jesús estuviera sujeto a sus padres, es significado como la obediencia que él les debía, a través del reconocimiento de su autoridad.

Otro ejemplo de cómo se recurre a los personajes bíblicos para colocarlos como modelo a seguir, es el siguiente fragmento: «hemos escuchado cómo Elcaná el esposo de Ana sube con toda su familia para **hacer el sacrificio anual** para **honrar al Señor**». Se resaltan dos aspectos. El primero que Elcaná es esposo de Ana, y sube como familia..., esto, sin duda, expresa que la familia requiere de ser esposos el hombre y la mujer, se prescribe tradicionalmente, a través del sacramento de matrimonio. El segundo aspecto, son las acciones que llevan a cabo: «hacer el sacrificio anual» y «honrar al Señor». Estas dos acciones que sirven como evocaciones de juicios positivos. Es decir, es necesario por parte de los creyentes hacer sacrificios, en una parte, con una periodicidad que, aunque se menciona que anualmente, en realidad, durante el texto, se prescribe que los sacrificios deben hacerse cada vez que sea necesario; y «honrar al Señor», como una ley, que si bien no se expresa como tal, le es agradable al Señor, al predicador, y a la familia de Elcaná y Ana.

Lo que continúa al fragmento anterior, también ejemplifica las conductas que deben realizarse por parte de los creyentes, a partir de lo que los personajes bíblicos hacen:

Y después Ana exclama: "Este es el niño que yo le pedía al Señor y que él me ha concedido. Por eso, ahora **yo se lo ofrezco** al Señor, para que le quede consagrado de por vida. Y adoraron al Señor."

La exclamación de Ana se expresa en términos de una evocación positivamente evaluada, sobre el agradecimiento que siente sobre la petición que le hizo al Señor de un hijo, y que le fue concedido. Con este sentimiento de agradecimiento de Ana, se expresa, a través de un juicio, el ofrecimiento que hace Ana al Señor de su hijo, como un comportamiento positivo, es decir un deber. Este ofrecimiento, en consecuencia, caracteriza la consagración del hijo como un sentimiento, nuevamente de gratitud. Asimismo, la «adoración al Señor», por medio de un sentimiento de felicidad, extendido a toda la familia. Lo anterior expresa el deber de sentir gratitud ante las concesiones del Señor, y el deber de adorarlo por dichas concesiones.

En esta homilía se presenta una caracterización que resalta: «**el Concilio llama** al hogar "*iglesia doméstica*"». El Concilio es una reconocida autoridad por parte del predicador, pero al mencionarlo e implicarlo en una concepción “importante” sobre la familia, dicta el deber de reconocimiento de éste por parte de los creyentes, también como una significativa autoridad. «El Concilio llama» se presenta como un juicio positivo de acuerdo al contexto que se presenta en la siguiente apreciación de «iglesia doméstica». El poder del Concilio de llamar de alguna manera especial al hogar, coloca positivamente la perspectiva del Concilio. Por tanto, la evocación de la apreciación positiva en «iglesia doméstica», proviene del reconocimiento de la autoridad del Concilio. Y el «hogar» como «iglesia doméstica» se coloca positivamente en el contexto de las funciones de la iglesia como institución, en relación al hogar. Es decir, el hogar debe constituir

una iglesia, en cuanto a la funciones en una dimensión menor, transmitiendo las enseñanzas de los deberes.

Con lo revisado anteriormente sobre esta homilía, se presenta una configuración de roles de los miembros de la familia que Dios aprueba. Estos roles son expresados mediante la evocación de juicios, en su mayoría positivos, y determinan cuál debe ser el comportamiento de los padres y los hijos: «Por supuesto que **los padres siempre deben ser escuchados**, pues por ellos habla *la voz de la responsabilidad y la experiencia*. Pero también los hijos siempre *tienen algo que decir* y **deben ser escuchados**». En este fragmento es presentado un mismo precepto para los padres y los hijos: «los padres siempre deben ser escuchados [...] pero también los hijos [...] deben ser escuchados». El deber de los miembros de la familia en este fragmento se sustenta en juicios positivos del deber de unos con otros. El deber de escuchar a los padres se sustenta en que «por ellos habla la voz de la responsabilidad y la experiencia», como apreciaciones valoradas positivamente, en su deber con la enseñanza de los hijos, en su hogar que es, la iglesia doméstica. El deber de los padres de escuchar a los hijos se sustenta en que «siempre tienen algo que decir», y esto configura su libertad y autonomía, por medio de una positiva apreciación al respecto.

Incluso, los roles de los miembros de la familia deben trascender a situaciones sociales, económicas e ideológicas. Esto es establecido por el predicador en el siguiente fragmento, evidenciando un sistema de valores propio, e institucionalizado por la Iglesia Católica, al pertenecer a su jerarquía:

Pero ayer, hoy y siempre, **en cualquier situación socio-económica**, en medio de **cualquier ideología**, *el pilar básico de la familia debe ser el amor*. Si se quiere pasar de la mera **coexistencia** a la **convivencia verdaderamente humana**, hay que **fundamentar el hogar** en la *solidaridad material y espiritual, en el altruismo, en el respeto, en el perdón, en todo aquello que sea fruto o expresión del amor*.

Estar «en cualquier situación socio-económica, en medio de cualquier ideología», no excluye el que «el pilar básico de la familia sea el amor». Este posicionamiento actitudinal positivo mediante un juicio y una apreciación, coloca a la familia dentro del deber del amor. Sin embargo, en el trayecto de la homilía, la familia se configura de una manera específica, por lo que el sistema de valores que expone el predicador, sólo es aplicable a quienes viven de la manera en la que es aceptable para la Iglesia Católica.

La «coexistencia» se configura negativamente por medio de un juicio positivo, poniendo como contraste «la convivencia verdaderamente humana». La «coexistencia», por tanto, es un mal comportamiento, y la »convivencia verdaderamente humana» es buena. Para lograr esa buena convivencia se debe, primero «fundamentar el hogar», esta acción es llevada a cabo por miembros de una familia aceptable, a través de percibir que «la solidaridad material y espiritual, en el altruismo, en el respeto, en el perdón, en todo aquello que sea fruto o expresión del amor», son experiencias, eventos o cosas positivas. La fundamentación de la familia en el amor, es la experiencia positiva con estas cosas, que son igual al amor. El amor, por tanto, es caracterizado en términos de apreciaciones positivas, relacionadas con cómo proceder y cómo percibir los valores de la solidaridad, el altruismo, el respeto, el perdón y la expresión del amor. Al final, fundamentar el hogar con estos valores, es el amor, lo aceptado por Dios, un deber de la humanidad.

El funcionamiento de la sociedad, por tanto, se va expresando a través de fragmentos discursivos como el anterior. Para complementar esta perspectiva funcional de la sociedad, en el siguiente fragmento se pueden observar otros deberes sociales, dentro de la célula familiar. Lo siguiente es continuación del fragmento anteriormente analizado: «**Levantar el edificio familiar sobre el egoísmo es exponerse a la ruina: "Sobrellévense mutuamente y perdónense, cuando**

alguno tenga quejas contra otro... Y, por encima de todo, **ténganse amor**, que es el *vínculo de la unidad perfecta*». Por medio de metáforas, se expresan dos juicios negativos respecto al proceder de las familias en contextos contrarios al amor: «Levantar el edificio familiar sobre el egoísmo es exponerse a la ruina». El egoísmo es una actitud socialmente negativa, por lo que es; en el contexto católico, lo opuesto al amor, y conduce al fracaso familiar. Posteriormente, se expresan comportamientos positivos, sugeridos para llevar a cabo: «**Sobrelévense mutuamente y perdónense**, cuando alguno tenga quejas contra otro... Y, por encima de todo, **ténganse amor**». Esta es la conducta que la familia debe tener entre sus miembros, sobrellevarse, perdonarse y tenerse amor. Al presentarlos como juicios positivos se presentan como deberes. Al cumplirlos, la «unidad perfecta» se traduce en la buena familia. La unidad perfecta se expresa por medio de una apreciación positiva respecto a la unidad y a la perfección, por lo que es altamente valorado este concepto. Lograr la «unidad perfecta» a través del cumplimiento de los deberes sugeridos, es la configuración de la buena familia.

De manera similar que en la anterior homilía, el ajuste temático de acuerdo al ciclo litúrgico C, se presenta en una clara alineación. Hasta ahora, los ejemplos retomados de esta homilía del cardenal de México del año 2015, describen las *relaciones entre padres e hijos*. Se pone de manifiesto *la autonomía del adolescente* en el hecho de que los hijos «siempre tienen algo que decir» y en que «los hijos tienen un destino propio». Esto también se ejemplifica por medio del relato de la aventura de Jesús: «Jesús **se quedó en el templo sin conocimiento de María y José**». Se expresa un juicio negativo respecto al comportamiento de Jesús, se configura a partir de que sus padres no tenían consentimiento de tal acción; es desobediencia. Pero «la *verdadera* libertad a la que **estamos llamados** todos los seres humanos», ratifica la autonomía que todos los seres humanos tienen. Que la «libertad» sea «verdadera» proporciona una actitud positiva al

respecto de la autonomía, y se sustenta en el hecho de que «estamos llamados todos» a esta verdadera libertad. Se evoca un juicio positivo, como una capacidad debido al regalo brindado por la bondad de Dios, tanto de esta libertad como, en consecuencia, de esta autonomía. Respecto a la *misión educadora de los padres*, se resalta a lo largo de la homilía y se observa en los ejemplos, el papel formativo tan importante para la Iglesia Católica, que tienen los padres para con los hijos. Desde la defensa de la vida de éstos, como las buenas enseñanzas, ejemplificadas a través de los comportamientos de los personajes bíblicos. Incluso, como se observó, esta misión educadora también conlleva la responsabilidad de comprender que, de acuerdo a esta homilía, el ambiente cultural en el que se vive, propone formas de vida que no son adecuadas para Dios, por lo que la misión de los padres, también se encuentra en evitar las conductas del ambiente cultural.

5.3.4 Homilía arzobispo de Puebla 2015.

La responsabilidad discursiva de esta homilía recae, principalmente, en el punto de vista del predicador, sustentado por las lecturas bíblicas revisadas en la celebración. Por ejemplo: «en la primera lectura tomada del libro del profeta Samuel, Ana, –nos dice esta primera lectura– *madre agradecida con Dios, lleva a Samuel al santuario, y lo ofrece al señor para que le quede consagrado de por vida*». Primeramente se resalta que, implícitamente, las valoraciones sobre lo que sigue en el discurso, provienen del profeta Samuel, de la primera lectura. Después, se evoca una apreciación positiva en cuanto a ser madre «agradecida» y, por tanto, a la figura de Ana encarnada en este agradecimiento. Posteriormente, resalta sus acciones a través de juicios positivos cuando Ana «lleva a Samuel al santuario, y lo ofrece al Señor para que le quede consagrado de por vida». Estos juicios positivos se expresan como ejemplo de los deberes de, en

este caso, las madres agradecidas con el Señor. Así la responsabilidad de la aprobación de estas conductas, aunque son expresadas por el predicador, se coloca en el profeta Samuel.

De igual manera que en las homilias anteriores, la mayoría de las evaluaciones son constituidas por evocaciones, en su mayoría de juicios positivos. Tanto los afectos como las apreciaciones son casi equiparables en cantidad. Las evaluaciones se emiten respecto a comportamientos, personas, eventos... Otro aspecto observable en esta homilía es que, dentro de su estructura, tanto en el principio como en el final de la misma, son los afectos y las apreciaciones las que se expresan y no tanto los juicios. Estos últimos, se observan más en el centro del cuerpo discursivo. También, las explicaciones y adaptaciones homiléticas se expresan a partir de los personajes bíblicos, como ejemplos debido a sus comportamientos:

Y en base a estos testimonios, de cómo aquellas mujeres del Antiguo Testamento, llevaban a sus hijos para cumplir con la ley de Moisés, a presentar al templo, la santísima virgen María también, junto con José, **llevaron a Jesús al templo, para consagrarlo al Señor, era su primer hijo, su primogénito varón.**

Los testimonios a los que hace referencia este fragmento, son a los de Ana con su hijo Samuel, lo que la presenta como ejemplo de mujer del Antiguo Testamento debido a que cumple con la ley de Moisés. También se menciona a la Virgen María, de manera similar a Ana. Mujeres ejemplares por cumplir la ley de Moisés. La ley se configura mediante el juicio positivo de que la virgen María y José, juntos «llevaron a Jesús al templo, para consagrarlo al Señor», por lo que este comportamiento se presenta como un deber conforme a la ley de Moisés. Así mismo, la ley se extiende positivamente por medio de un afecto, señalando que era su primer hijo y que era varón. Por un lado, el cumplimiento de la ley es correcto por ser su primer hijo, pero resalta la importancia que se le da al hecho de que el primogénito sea varón. Por ahora, al respecto, se pueden destacar dos perspectivas: la primera que era varón como Jesús; la segunda que los

varones tienes predilección ante Dios; pero se dejan abiertas las posibilidades a interpretaciones más amplias o diferentes de este fragmento...

Otro ejemplo de recurrir a los personajes bíblicos como modelos funcionales para la Iglesia Católica es cuando, en la continuación del anterior fragmento, se dice: «y ahora, también **nosotros cumplimos con esa misma ley, al llevar a nuestros niños al templo y consagrarlos al Señor**». Es decir, por parte del predicador hay un reconocimiento positivo hacia las acciones de los creyentes que han cumplido la ley de Moisés como Ana y la virgen María. Pese al reconocimiento, no se excluye el continuar con este deber. Por tanto, los juicios evocados en este segmento, son positivos, sustentados en ser una ley.

En la labor de que los pasajes bíblicos sirvan de ejemplo, en esta homilía se expresan juicios negativos, por ejemplo: «en la segunda lectura, la carta del apóstol san Juan, cuando Juan escribe su primera carta, **algunos negaban la humanidad de Cristo**, pero él nos explica que la encarnación, como la vida cristiana, *son cosas importantes, son cosas serias*». Nuevamente, se observa que la responsabilidad discursiva corresponde al apóstol san Juan, en su primera carta. La mediación de la responsabilidad discursiva, sirve de sustento y argumento de las intersubjetividades, tanto de la ideología católica, del autor, en este caso el apóstol san Juan, y del predicador, en relación con los creyentes que escuchan la homilía. Así, se procede a decir que «algunos negaban la humanidad de Cristo», presentando esta conducta como negativa, sustentándola en la explicación que el apóstol san Juan hace de «que la encarnación, como la vida cristiana, *son cosas importantes, son cosas serias*». Por tanto, sirve como forma de cuestión doctrinal, en tanto que la encarnación y la vida cristiana se concentran en la confianza que se extiende a la palabra del apóstol san Juan, colocándolo como una autoridad, en cuanto a que su palabra es verdadera. Por medio de las apreciaciones positivas de la encarnación y la vida

cristiana, que sean cosas importantes y serias, se presenta la configuración del juicio negativo inicial, es decir, quienes negaban la humanidad de Dios no creían que estos elementos fueran serios e importantes. Por tanto se puede establecer una caracterización de lo que no se debe creer, porque entonces se desafiaría la verdad de la palabra del apóstol san Juan y del predicador, como autoridades y especialistas.

En el marco de la celebración de la Sagrada Familia de esta homilía, en diversas ocasiones se alude a la familia como tema principal, por lo que los roles de los miembros de la familia no se establecen de manera explícita, pero sí son expresados por medio de recomendaciones que son convenientes:

Por eso, a luz de esta palabra de Dios que acabamos de escuchar queridos hermanos, *conviene* que **reflexionemos cómo buscar y encontrar a Jesús**. [...] A veces, desaparece de nuestro entorno, lo perdemos de vista, pero cuando lo buscamos de sincero corazón lo encontramos.

Explícitamente, este fragmento señala la conveniencia como una apreciación positiva de acuerdo al contexto. Por lo tanto, en estos términos, los comportamientos recomendados son juicios positivos, explicados con su contraparte negativa, pero no por un juicio. Es conveniente «que reflexionemos cómo buscar y encontrar a Jesús», se configura como una recomendación, casi un deber por la fe. Después se evoca un sentimiento de infelicidad, es decir, negativo, en el que se establece que, tanto la reflexión, como la búsqueda y el encuentro con Jesús se pueden perder de vista. Sin embargo, esta misma presentación evoca un sentimiento positivo al respecto del anterior negativo, que es logrado a través de la búsqueda sincera, por tanto, la conducta sugerida como conveniente, es una solución ante la pérdida de la visión que se pueda tener.

Otra serie de elementos alusivos a los roles de los integrantes de la familia se expresa en las siguientes cuestiones que plantea el propio predicador, por medio de una positiva apreciación, sobre la acción de «preguntarnos»:

Por eso en este domingo, en que celebramos la fiesta de la Sagrada Familia, *sería bueno preguntarnos: ¿dónde estamos buscando a Jesús?, ¿dónde lo hemos encontrado?, ¿qué tanto tiempo dedicamos a conversar con nuestros hijos sobre estas búsquedas?, ¿qué tanto tiempo dedicamos como hijos a compartir con nuestros padres, los encuentros y desencuentros de nuestra vida?*

Las cuestiones explícitamente planteadas por el predicador, se traducen en deberes: buscar a Jesús, encontrarlo, dedicarle tiempo a conversar con los hijos para compartir los encuentros y desencuentros. Estos cuestionamientos se establecen como deberes de la familia entre sus miembros. Y los deberes se ratifican por medio de Jesús, María y José, modelo de familia:

José y María que han experimentado lo que es ser padres, que han sentido angustia, que se han quedado atónitos por el comportamiento de Jesús, *nos pueden ayudar en estas búsquedas que tenemos como padres, como hijos, como hermanos. Jesús que buscó, encontró* y en todo, dice el evangelio, **hizo la voluntad de su padre.**

José y María, a través de la experiencia de ser padres, tuvieron sentimientos negativos debido al comportamiento de Jesús. La experiencia de José y María se configura como un juicio positivo que se traduce en deber paternal, de tener y aprender de la experiencia de ser padres. Así, los sentimientos negativos se presentan como un acontecer natural de vida de padres. Esta misma experiencia, como un juicio positivo, se sustenta en presentarlos como una ayuda en las búsquedas que se deben hacer como padres, hijos y hermanos. Jesús «buscó, encontró y en todo [...] hizo la voluntad de su padre». Jesús, con su comportamiento, cumple con los deberes católicos de los individuos y de la familia, buscando y encontrando, y posteriormente, cumpliendo la voluntad de su padre. Esto último refiere a la obediencia que los hijos les deben a los padres, por su experiencia, valorada positivamente como ya se señaló. Por tanto, la familia debe tener en cuenta que el cumplimiento de los deberes señalados en esta homilía los presenta obedientes y apegados a las leyes.

Estos mismos fragmentos, en cuanto a la obediencia y el cumplimiento de los deberes, presenta un sistema de valores institucionalizados en el catolicismo. Hasta ahora, de las homilías que se han revisado en este capítulo, los sistemas de valores coinciden entre ellos en diversos planos sociales. En este caso, se expone el cómo deben ser las relaciones entre los miembros de la familia y sus deberes. Este sistema de valores, por lo tanto, presenta el óptimo funcionamiento de la familia en la sociedad, a partir del cumplimiento de la Palabra de Dios, de los apóstoles, los profetas, el predicador... Así, se evidencia una relación de dominación entre estos personajes y los creyentes y no creyentes, al expresar las formas de vida como leyes y deberes de los humanos, tanto en la célula familia, como en la sociedad en general.

Lo anterior, se sustenta además en el siguiente fragmento, en el que también se caracteriza *la autonomía del adolescente*, a través de las recomendaciones:

Y luego, decía, que viene una *recomendación para cada uno de nosotros* [en el Libro del Eclesiástico]: **hijo, cuida de tu padre y de tu madre** en la vejez, y **en su vida no les causes tristeza**. Y luego hay una *expresión hasta tierna*, aunque chocheen, aunque chocheen **ten paciencia**, ten paciencia con ellos y **no los menosprecies** por estar tú en pleno vigor, porque el bien hecho a tus padres no quedará en el olvido, al contrario, se te tomará a cuenta de tus pecados.

A manera de juicios positivos, los deberes se advierten como recomendaciones directas a los miembros de la familia. Los hijos deben cuidar a sus padres en la vejez y no causarles tristeza, tenerles paciencia y no menospreciarlos. La autonomía del adolescente se establece cuando, como recomendación, también se presenta la posibilidad de no cumplir con estos deberes. Cumplir con estas recomendaciones, por tanto, se toma a cuenta de los pecados de la vida de los hijos, lo que evoca un sentimiento positivo de confianza sobre estas palabras.

En este mismo fragmento, la familia se caracteriza al mencionar a sus miembros: padre, madre, hijos. A lo largo de esta homilía, las referencias de los pasajes bíblicos también hacen alusión de esta configuración, cuando José, María y Jesús son el misterio de la Sagrada Familia.

Finalmente, esta configuración se ratifica a través de lo siguiente: «Mujeres, **respeten a sus maridos**. Maridos, **amen a sus esposas**. Hijos, **obedezcan en todo a sus padres**». Las mujeres corresponden a la madre. Los maridos a los padres. Estos dos, en términos de matrimonio, a un sacramento católico. Y los hijos, se incluyen, a través de juicios positivos, en los deberes particulares de la familia. La mujer debe respetar a su marido. El marido debe amar a su esposa. Hijos deben obedecer a sus padres.

5.3.5 Homilía sacerdote 1 2016.

Se han revisado los datos resultantes de los análisis de las homilías de los años 2014 y 2015, que fueron pronunciadas por altas jerarquías de la Iglesia Católica. Con la intención de enriquecer la perspectiva de la desigualdad social dentro de la organización de la Iglesia Católica, a continuación se presentan las homilías del año 2016, pronunciadas por dos sacerdotes, cuyo nivel jerárquico no equivale a ninguno de los predicadores anteriores. La homilía que sigue fue pronunciada en la Catedral Basílica de Puebla, mismo espacio que la homilía del arzobispo de Puebla. Lo anterior sirve como breve marco contextual, ya que no sólo la jerarquía condiciona el contenido del discurso homilético, sino también el espacio, e incluso el tiempo. Las últimas dos homilías analizadas de año 2016, fueron pronunciadas un día viernes por ajustes en el año litúrgico respecto al año civil²⁸, de esta manera el tiempo se presenta como un factor contextual, ya que el día de misa, tradicionalmente, es el domingo.

La homilía en la Catedral de Puebla del año 2016, se recolectó en el marco de una Primera Comunión, por lo que la Sagrada Familia se contextualiza en este sacramento. Se resalta que, se le da énfasis a la celebración de la Familia, en relación a la Primera Comunión. Las evaluaciones

²⁸ La Sagrada Familia se celebra el domingo siguiente a la Navidad, pero en el año civil 2016, tanto la Navidad como el Año Nuevo, importantes celebraciones católicas, tuvieron lugar días domingo inmediatos. Por tal razón, se ajusta el año litúrgico a que la Sagrada Familia se celebre en día viernes.

emitidas en esta homilía son responsabilidad del predicador, porque, aunque hace mención de las lecturas revisadas en la misa, es él quien presenta su voz por medio de las categorías componentes de la actitud, incluso implementa puntos de vista personales para expresar su posicionamiento actitudinal. Por ejemplo:

Hoy, al prender la televisión y escuchar las noticias, había algo dentro de las noticias de espectáculos, donde la nota era presentar los divorcios, de todo este 2016, de los famosos. *Y me llamó mucho la atención cómo presentaban el periodo de noviazgo, el contrato que hacían, y la ruptura*, en algunos presentaban y decían: esta pareja tuvo seis hijos, tuvo dos hijos, tuvo un hijo. Y a mí lo que me llamaba la atención es cómo, actualmente, esta figura de la Sagrada Familia en el mundo, está sufriendo muchos bombardeos y muchos ataques.

En temporada de fin de año, los medios de comunicación tienden a presentar resúmenes de lo acontecido en el mundo y, dependiendo de los giros o su centro de interés, es que, por ejemplo, se enfocan en los famosos. La primera evaluación emitida es una evocación de una apreciación negativa, sobre cómo los medios presentan las rupturas de los famosos. La posición negativa se deduce del contexto del punto de vista. Se caracterizan formas de organización que son negativas de acuerdo a la ideología católica, como «el contrato» que hacen los famosos. Posteriormente, «esta figura de la Sagrada Familia», a partir de las formas de presentación de estas notas en la televisión, produce un sentimiento negativo de infelicidad, alude a la tristeza. La infelicidad se presenta debido al sufrimiento de la figura de la Sagrada Familia, provocado por «mucho bombardeos y muchos ataques», evaluados negativamente como apreciaciones.

Se considera que la expresión del propio punto de vista del predicador, permite una relación más cercana con los asistentes a la celebración, situación que no se observa en las homilías anteriores. Los recursos lingüísticos, empleados para la generación de la relación estrecha, parten de que el predicador se posiciona en un plano social similar al de los creyentes, tan común como ver la televisión. La definición de la homilía dice que es una plática familiar, se considera que

esta forma discursiva, que presenta al menos en este fragmento el predicador, es un tono más familiar que el de los anteriores predicadores. Así, su punto de vista se expone, y el campo informativo en el acto de comunicación, es compartido en algunos o muchos puntos.

La actitud en esta homilía también es mayormente evocada por parte del predicador. De las emisiones se resaltan en cantidad los juicios que, a diferencia de las homilías anteriores, son más los de sanción social, por lo que se centra en los pecados mortales. En cuestión de apreciaciones también fueron registradas varias emisiones, más en relación a los afectos. En la estructura general de la homilía, el predicador comienza con la emisión de apreciaciones y afectos, y continúa hasta el final con el empleo de las tres categorías componentes de la actitud. Las evaluaciones se realizan sobre eventos, comportamientos y personas, pero no de los personajes bíblicos. Por lo que en esta homilía la forma discursiva, en cuanto a la presentación de modelos ejemplares, tiene otras estrategias.

En el siguiente fragmento se puede observar el uso de la Sagrada Familia como recurso y no como ejemplo para emitir las evaluaciones:

En primer lugar es este, **ver al matrimonio, ver a la Sagrada Familia como desechable: úsese, no me sirvió, no me gustó, y total, me separo.** O aquella mentalidad que tienen **aquellas personas que quieren vivir en unión: nos juntamos, tenemos a nuestros hijos, y si no nos entendemos pues nos separamos libre,** total, *los hijos no importan.*

Primeramente, se hace una equivalencia entre el matrimonio y la Sagrada Familia. Es decir, la adaptación de esta perspectiva es diferente a como se había revisado en otras homilías. La Sagrada Familia es la familia de Nazaret: Jesús, María y José, sirviendo como modelo ejemplar para los creyentes, en las homilías anteriores. En esta homilía, la Sagrada Familia es el matrimonio, la familia, y no sólo la Familia de Nazaret. Mediante juicios se expone la realidad que en la actualidad se vive, cómo es el comportamiento de los matrimonios: «úsese, no me

servió, no me gustó, y total, me separo». Este juicio retrata, desde la perspectiva del predicador, una realidad que se vive en la cotidianidad social. Se evalúa, a través de la «mentalidad» de las personas, el comportamiento que tienen, que es debido a esa mentalidad: «aquellas personas que quieren vivir en unión: nos juntamos, tenemos a nuestros hijos, y si no nos entendemos pues nos separamos libre, total, los hijos no importan». Por una parte se configuran a otras personas, aquellas que viven en unión libre y que se asocian negativamente con comportamiento de «juntarse, tener hijos, no entenderse y separarse», debido a su mentalidad. Mediante los juicios negativos hacia estas conductas es que, a estas personas con la unión libre en su mentalidad, se les posiciona como inmorales, negativas, malas... Estos juicios se refuerzan con otra caracterización que se hace de ellos, de «los hijos no importan». Se entiende que, para las personas que viven en unión libre, que tienen esta mentalidad, los hijos, aunque los tengan, no importan. De esta manera los juicios emitidos corresponden a la sanción social negativa, en las prácticas católicas, pecados mortales.

En las propias palabras del predicador:

Otra mentalidad es el de utilizar el pecado, creer que el pecado no es grave, minimizar el pecado del adulterio, cuando se suelen confesar, suelen decir este pecado como si estuvieran diciendo: padre dije una mentira piadosa, padre es que me quedé con el vuelto de mi mamá, algo sencillo, pequeño.

Se caracteriza otra mentalidad de manera negativa, aquella que piensa que pecar no es grave. A través de juicios, nuevamente de sanción social, o sea pecados mortales, se representa otra forma de pensamiento negativa en la sociedad. El pecado que menciona el predicador es el adulterio, que, «cuando se suelen confesar [las personas con esta mentalidad], suelen decir este pecado como si estuvieran diciendo: padre dije una mentira piadosa». Dos tipos de pecados se presentan aquí por medio de juicios: el adulterio como pecado mortal, y la mentira piadosa como pecado venial. Por tanto, las personas que comenten adulterio están cometiendo un pecado mortal. Y la

mentira piadosa se equipara con «es que me quedé con el vuelto de mi mamá», con un juicio de estima social, o sea no tan grave, incluso se califica como «algo sencillo, pequeño». Pero surgen en este punto las cuestiones siguientes, que se dejarán abiertas. Los Diez Mandamientos, que son las leyes de Dios dicen: *no robarás*. Quedarse con el cambio, ¿no es un robo?, ¿en qué contexto lo es o no les?, ¿por qué si se hiciera lo mismo en el ámbito laboral, no se consideraría «algo sencillo, pequeño»? ¿o debería considerarse así? Al final, quedarse con el vuelto de los padres es una mentira, situación que también está expuesta como negativa en los Diez Mandamientos.

Evocando un afecto de satisfacción positivo al pertenecer a una familia, el predicador sugiere: «nos debemos preguntar cómo estoy participando yo en esta familia, en esta institución a la que yo pertenezco». Y continúa exponiendo uno de los actuales problemas de las familias:

Uno de los problemas actuales es que hay una pérdida de identidad: el soltero quiere vivir como casado, quiere llevar una vida de casado, en relación a las relaciones sexuales. El casado quiere vivir como soltero, quiere andar todavía como novio, como novia. El hijo quiere tener la autoridad del padre. El padre quiere tener los derechos del hijo. Y hay una pérdida de identidad que va haciendo que esta familia se vaya destruyendo poco a poco.

Primeramente, «la pérdida de la identidad», mediante su presentación como «uno de los problemas actuales» se configura como una apreciación negativa. Y caracteriza, a través de juicios negativos, esta pérdida de identidad: «el soltero quiere vivir como casado, quiere llevar una vida de casado, en relación a las relaciones sexuales. El casado quiere vivir como soltero, quiere andar todavía como novio, como novia. El hijo quiere tener la autoridad del padre. El padre quiere tener los derechos del hijo». Por tanto, descalifica estos comportamientos, deseos o conductas presentadas en la actualidad, para finalmente evocar un sentimiento negativo de infelicidad, de que estas situaciones son «la pérdida de identidad, que va haciendo que esta familia se vaya destruyendo poco a poco». Estratégicamente, se puede plantear que, en esta

homilía, el predicador recurre a presentar las malas situaciones y los malos sentimientos para generar un impacto en los receptores.

La configuración de la familia en esta homilía es explícita, como ya se dijo, se considera a la Sagrada Familia: «Hoy **celebramos** esta familia, esta Sagrada Familia, que está *compuesta por papá, mamá, hijos. Hijos como ese resultado del fruto del amor de los dos que se tienen, y que se ve reflejado en esos hijos*». Papá, mamá, hijos, son la Sagrada Familia, presentados como una apreciación positiva, y se ratifica esta fórmula con un afecto positivo de felicidad en el amor, cuando los hijos son el fruto «del amor de los dos [los padres] que se tienen». También, se implica que en la familia debe haber amor, porque los hijos son el reflejo de ese amor entre los padres.

En el texto de la homilía, se va presentando poco a poco una descripción organizada en torno a la familia:

¿Cómo debe de ser el comportamiento de cada uno de los miembros de la familia [...] La *tarea fundamental* que tienen papá y mamá es, en primer lugar, **educar a sus hijos** conforme a la caridad y conforme al amor, y en relación a su fe. ¿Cómo voy a educar a mi hijo? Pues con el testimonio. Así como María del Rayo **hoy que está participando**, que va a participar de su primera eucaristía, **tiene que dar ejemplo de esta vida de santidad y de rectitud**, pero ese ejemplo lo tiene que entender perfectamente, o **recibir, más bien, de parte de su familia, de parte de sus amigos, de sus seres queridos y de nosotros que estamos aquí como iglesia particular, acompañando este sacramento**, el de *recibir a Jesús dignamente*, el de **recibir constantemente a Jesús**.

Y, finalmente, en relación a la familia, papá, mamá, **tienen que hacer que sus hijos se enamoren del sacramento del matrimonio**.

Primero se configura positivamente a «la tarea fundamental», que corresponde a los padres, a partir de esto, se avocan juicios sobre los comportamientos que se deben tener: «educar a los hijos», haciendo la especificación de que esta educación debe ser «conforme a la caridad y conforme al amor, y en relación a su fe». Después, se emplea el recurso del ejemplo, con la Primera Comunión que se está celebrando, para explicar «¿cómo voy a educar a mi hijo?». María

del Rayo «está participando, de su primera eucaristía», se presenta como un juicio positivo, que resalta que la participación de la primera eucaristía es un deber moral. Otro juicio posterior, hacia María del Rayo, es el deber de «tener que dar ejemplo de esta vida de santidad y de rectitud», con este juicio y sus significados positivos, se permite identificar que también, el anterior juicio sobre la participación, es positivo. En tanto que María del Rayo debe dar ejemplo de la vida de santidad y rectitud, «ese ejemplo lo tiene que entender perfectamente, o recibir, más bien, de parte de su familia, de parte de sus amigos, de sus seres queridos y de nosotros que estamos aquí como iglesia particular». Así, la célula de familia debe educar, pero también los amigos, los seres queridos y la comunidad de la iglesia particular. Se configura por tanto una comunidad a través de la vida ejemplar de la santidad y la rectitud, en la que, se supone, todas estas personas viven, porque es de ellos de quien recibirá el ejemplo. Finalmente «recibir a Jesús dignamente» es un evento presentado en una apreciación positiva, que se refuerza con el deber, de «recibir constantemente a Jesús». Por lo que, la constancia de recibir a Jesús es un juicio positivo, se debe hacer.

Los deberes presentados como juicios en el discurso, son una presentación de las actualizaciones de las lecturas bíblicas. Se considera que en esta homilía, la actualización al contexto, es más evidente que en las anteriores, pronunciadas por jerarquías mayores. Debido a que la presentación de modelos ejemplares de vida, de conducta, parte de ejemplos terrenales y cotidianos, son información compartida entre el predicador y los receptores de la homilía. De manera tal que, el ajuste de las temáticas, de acuerdo al ciclo litúrgico A, son: *la familia, una institución en crisis*, y la forma de presentar esta crisis fue por medio de la «pérdida de la identidad». Así, la presentación *hacia un nuevo modelo de familia*, cabe en la propuesta de lo que no debe hacerse, resaltado a través de juicios negativos. Por tanto, no se puede suponer que

de verdad se exprese una propuesta, sino que, a partir del discurso, se pretende conservar el modelo tradicional de la familia. Se sustenta lo anterior en la descalificación de *otras* mentalidades, que se pone de manifiesto, no son aceptables moralmente. Respecto al *discernimiento de los valores perenes*, la pretensión de continuar en el modelo tradicional de la familia, es la conservación moral de los valores que deberían durar para siempre. Por ejemplo: «y, finalmente, en relación a la familia, papá, mamá, **tienen que hacer que sus hijos se enamoren del sacramento del matrimonio**». Expresado con un juicio positivo, el deber de los padres, es conservar el sacramento del matrimonio. Por tanto, desde la voz del predicador, es observable que el sistema de valores que se expresa en el marco de la celebración de la Sagrada Familia, se centra, de manera importante, en el matrimonio, institucionalizándolo para “garantizar” su conservación.

5.3.6 Homilía sacerdote 2 2016.

En esta homilía, la responsabilidad discursiva se presenta principalmente en el propio predicador, por medio de evocaciones en su mayoría de afectos, pero se puede decir que, respecto a la cantidad de categorías componentes de la actitud, hay un equilibrio mayor respecto a las otras homilías. Probablemente esto se debe a la brevedad de la homilía, pues es la más corta del corpus recolectado y analizado en esta investigación. Es importante recordar, brevemente, un poco del contexto, debido a que brinda pistas para la reconstrucción de la realidad, y por tanto, para la interpretación del posicionamiento actitudinal en esta homilía.

La iglesia de la Sagrada Familia está ubicada en la colonia Chulavista de la ciudad de Puebla, cerca del centro histórico, y a media calle de una de las avenidas más importantes de la ciudad. Su ubicación la acerca a un campus universitario de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, y a otras instituciones educativas de todos los niveles, incluso, las casas de la zona, se

rentan como habitaciones para estudiantes. También hay vecindades aledañas a la iglesia, habitadas por personas de bajos recursos. Las personas que acuden a misa en esta iglesia, en su mayoría, son de la tercera edad. Cuenta con una capilla de adoración perpetua, que es cuidada en las noches por creyentes voluntarios que se enrolan para esta labor.

Lo o los evaluados son diversos y, al igual que en la homilía anterior, poco se recurre a los personajes bíblicos para presentarlos como ejemplo:

*Nuestra comunidad está de fiesta porque **celebramos a Jesús, José y María, a la Sagrada Familia**, que es *el ideal, el ejemplo de cómo tiene que vivir una familia cristiana, un matrimonio. Un matrimonio que se forma con un hombre y una mujer, y ese matrimonio es, José y María, que nos dan como ejemplo un niño que vive entre nosotros.**

«Nuestra comunidad está de fiesta», se expresa como un sentimiento positivo de felicidad, ya que, la celebración, es un juicio positivo. Se celebra «a Jesús, José y María a la Sagrada Familia». Es la primera caracterización: la Sagrada Familia, presentada positivamente como apreciación, siendo «el ideal, el ejemplo de cómo tiene que vivir una familia cristiana, un matrimonio», con esto se advierte que esta figura es ejemplo de la correcta vivencia de la familia y el matrimonio, ejemplo de la celebración, en el marco de la misma. Después se emite otra apreciación positiva de la composición de un matrimonio, «que se forma con un hombre y una mujer», y se ratifica la relevancia de las figuras de José y María, que dan, «como ejemplo un niño». Si estas figuras son la Sagrada Familia, la familia, por tanto, son los padres, hombre y mujer en matrimonio, y los hijos que dan.

En esta homilía se emplea el recurso ejemplo de la figura y comportamientos de Jesús: «**Jesús ocupó 30 años para vivir en su familia, y sólo tres años para predicar**». Vivir en familia y predicar son comportamientos que obedecen las leyes de Dios, así Jesús, es ejemplo de vida a seguir. Sin embargo, más que presentar los comportamientos de los personajes bíblicos

como ejemplos, es a los personajes a quiénes se les presenta como ejemplo a través de apreciaciones positivas. Incluso, aunque el predicador recurre a los textos bíblicos de las lecturas previas, emplea este recurso a manera de contextualización, pero es él quien emite las evaluaciones, no el texto:

Hoy escuchamos, en la carta de Pablo, cuando les invita a los fieles de Colosas, allá en Frigia, actualmente Turquía, cuando les escribe y les pone en manifiesto, cuáles son las virtudes que debe tener una familia cristiana. En muchas de nuestras familias estamos tratando de vivir esa unidad ¿Cuántas familias se han dividido? ¿Cuántas familias han roto el vínculo del amor que el Señor les dio? Y, ¿cuántas familias están viviendo en un infierno a donde no podemos vivir?

Se observa una contextualización al respecto de las próximas emisiones. Pablo «les pone de manifiesto [a los fieles de Colosas], cuáles son las virtudes que debe tener una familia cristiana». Y es, a partir de la evocación de afectos negativos, que prosiguen una serie de cuestionamientos que sirven como actualización y adaptación de los pasajes bíblicos. Se configura una realidad en la que las familias tratan de vivir en la unidad de la familia. Cuando se habla de que «tratan», se caracteriza un esfuerzo, que probablemente no fuera necesario. Otro punto de actualización es la mención de la división de las familias, el rompimiento de los vínculos de amor, la vivencia de un infierno en el que no se puede vivir. En general no se habla de comportamiento, sino de acontecimientos cotidianos y reales, por ello es que se emiten como afectos. Estas cuestiones no son planteadas por el texto de Pablo, sino por el predicador que, manifiesta sentimientos negativos de infelicidad, respecto a la realidad en la que viven muchas familias.

Posteriormente da paso a la recomendación de Pablo, que se configura con juicios positivos, sobre el comportamiento que la familia debe tener: «Pablo nos dice así: **sean compasivos y magnánimos, humildes, afables y pacientes, sopórtense mutuamente y perdónense cuando tengan quejas contra otro, como el Señor los ha perdonado a ustedes**». Ser compasivos y otras “virtudes”, soportarse, y perdonarse. Es Pablo quien implica al Señor como modelo

ejemplar del perdón. Estos juicios sobre cómo debe ser el comportamiento, son los deberes de la familia cristiana.

Socialmente, la familia funciona si se establece dentro de los valores que Dios ha marcado:

Pero nos está marcando Dios esos principios que un día nuestros padres pusieron en nuestros corazones, **otros serían un pecado.**

La familia es lo más importante para nosotros, porque desde allí nos marcan los principios que un día vamos a vivir.

Por medio de un juicio positivo es que se resalta la importancia de los valores que, desde una familia cristiana se transmiten a los hijos, como el mismo texto dice: «otros serían un pecado». Asimismo, la familia se evalúa positivamente como lo más importante, porque de ahí surgen los valores con los que se conduce la vida, como un sentimiento de seguridad. Es decir, si consideramos a la familia como lo más importante, se encontrará la seguridad de no vivir en el pecado, siguiendo los valores que desde ahí se transmitieron.

El ajuste a las líneas temáticas de acuerdo al ciclo litúrgico A, efectivamente, presenta a la familia como una institución en crisis. Al presentar los cuestionamientos como afectos, se evocan sentimientos negativos de los acontecimientos de la actualidad, en torno a la familia. Por ejemplo: «hoy día, ¿cuántas veces los hijos tienen que cuestionar a los padres por su mala conducta? y ¿cuántas veces en nuestra familia se va confundiendo el vínculo del amor, de la unidad que el Señor quiere que cada día tengamos?». Se evoca un afecto de infelicidad, por tanto, negativo de la actualidad, porque los hijos deben cuestionar el comportamiento de los padres, porque el vínculo de amor se confunde. Así, no se presenta un nuevo modelo de familia, sino que se promueve la conservación de los valores y familia convencionalmente tradicionales. El matrimonio como institución; un hombre, una mujer, viviendo en matrimonio y dando hijos, como el ejemplo de José, María y Jesús.

5.4 Las categorías de análisis

La presentación de una primera interpretación es una parte del proceso que se ha llevado a cabo, que sirve como sustento de los resultados finales, así como de una posterior discusión de las observaciones. Los resultados de esta investigación son una síntesis de los datos relevantes en función de las categorías de análisis preestablecidas con anterioridad. Por lo que, la concepción de familia, los recursos lingüísticos empleados en las homilías, y la actitud y sus respectivas categorías, se abordan a continuación. En primer lugar, se desarrolla una reflexión sobre los recursos lingüísticos que las homilías emplean para establecer su concepción de familia y su propagación. En segundo lugar, de forma general, se hace un análisis y evaluación de la actitud y sus categorías que la componen. Por último, las observaciones registradas de los dos procesos anteriores, se integrarán a la concepción de la familia y de su propagación, para el cumplimiento de los objetivos de esta investigación.

5.4.1 De los recursos lingüísticos.

En el proceso de análisis y del establecimiento de las formas de trabajo, en relación a las categorías de análisis, se propusieron diversas subcategorías de análisis para obtener los resultados de la investigación. Para la categoría de los recursos lingüísticos se establecieron tres subcategorías. Cabe mencionar que, por default, la teoría de la valoración proporciona categorías léxico-gramaticales que podrían verse como los recursos lingüísticos que se emplean en los discursos, sin embargo, observando que la naturaleza de las homilías radica en la evocación de las valoraciones y no en las invocaciones, resulta complejo limitar el análisis a estas categorías propuestas por la teoría. De manera que, con la intención de ampliar el término de recursos lingüísticos más allá de sólo categorías léxico-gramaticales, se toman en consideración rubros

más amplios. En primer lugar, la actitud en las homilías; en segundo, la relación de géneros; y en tercero, la estructura.

Para las cuestiones relacionadas con la actitud, respecto a los recursos lingüísticos, se han tomado en cuenta la responsabilidad discursiva, las formas de evaluación, los evaluadores y los o lo evaluado. La responsabilidad lingüística se ha descrito en el apartado anterior. Ésta, es asumida mayormente por los predicadores, sin embargo, especialmente en las jerarquías mayores, del papa, el cardenal y el arzobispo, se comparte con los autores de las lecturas previas y/o con las propias lecturas. De esto se puede explicar que, de alguna manera, la responsabilidad discursiva en otro u otros, sirve como un sustento para la emisión de la actitud. La responsabilidad discursiva se expone como un recurso lingüístico debido a que ésta apoya los afectos, juicios y apreciaciones que son expresados. Representa también, el reconocimiento de algo o alguien superior al predicador, que tiene la verdad. Uno de los principales factores que hacen funcionar a la ideología católica es su libro sagrado, en el que están escritas las versiones de quiénes vivieron la experiencia de fe con Dios, con Jesús, y en este caso, con la Sagrada Familia. De tal manera, darles responsabilidad discursiva, tanto a los autores como a los textos, permite que la actitud emitida en la homilía, contenga mayor sustento. Se puede caracterizar, entonces, a la responsabilidad discursiva como un recurso lingüístico, en el sentido de que proporciona credibilidad, verosimilitud o veracidad, al caracterizar a la familia.

En cuanto a las formas de evaluación, se ha mencionado también que, mayormente se registran evocaciones de las evaluaciones. En todos los casos de las homilías, los afectos, juicios y apreciaciones, se configuran de manera evocativa. La siguiente tabla de datos, que aborda a los evaluadores y evaluados, da sustento a las cuestiones evocativas.

Evaluador - evaluados			
AÑO	PREDICADOR	EVALUADOS	CANTIDAD
2014	CARDENAL	Personas o personajes bíblicos	55
		Procesos	11
		Eventos, experiencias, cosas	44
	PAPA	Personas o personajes bíblicos	38
		Procesos	6
		Eventos, experiencias, cosas	27
2015	CARDENAL	Personas o personajes bíblicos	54
		Procesos	12
		Eventos, experiencias, cosas	92
	ARZOBISPO	Personas o personajes bíblicos	77
		Procesos	2
		Eventos, experiencias, cosas	21
2016	SACERDOTE 1	Personas o personajes bíblicos	44
		Procesos	2
		Eventos, experiencias, cosas	21
	SACERDOTE 2	Personas o personajes bíblicos	25
		Procesos	1
		Eventos, experiencias, cosas	9

Tabla 1. Evaluadores – evaluados. Elaboración propia.

La tabla anterior presenta la cantidad de veces que se evaluaron a las personas o personajes bíblicos; a los procesos, acciones o comportamientos; y los eventos, experiencias o cosas. Se

podría pensar que cada una de las evaluaciones debiera coincidir con los sentimientos, comportamientos y experiencias, de acuerdo a la teoría de la valoración, sin embargo, debido a que las valoraciones se emiten a partir de evocaciones, los o lo evaluado, no presentan una coincidencia tan obvia. Por ejemplo: un juicio evalúa comportamientos, pero, debido a que la actitud se emite a partir de evocaciones, a quien se evalúa es las personas que llevan a cabo este comportamiento, es decir, las personas o personajes bíblicos evaluados. De manera que, no se presenta un recuento de las valoraciones emitidas, sino las relaciones que se establecen entre los participantes y los procesos.

Las relaciones entre procesos y participantes, en función de lo que evalúan los afectos, juicios y apreciaciones de la actitud, se deducen de la siguiente manera: a mayor cantidad de evaluaciones sobre personas o personajes bíblicos, mayor cantidad de juicios fueron emitidos en la homilía. A su vez, la evaluación emitida por evocaciones sobre procesos, y eventos, experiencias o cosas, podrían estar orientados hacia los afectos y las apreciaciones.

Pese a que la intención de esta investigación no es presentar un exhaustivo análisis sobre el género de las homilías, la propuesta de la relación de géneros que se ha implementado, sirve para brindar un acercamiento al cómo, de acuerdo con la relación de géneros de Rose y Martin, son implementados como recursos lingüísticos en el discurso de las homilías. La siguiente tabla presenta los datos generales del empleo de géneros por propósitos comunicativos en las homilías. Cabe señalar que, algunas homilías presentan, numéricamente, más géneros, esto se debe a que son más extensas, por tanto, son más susceptibles a integrar una mayor cantidad de géneros.

Propósitos comunicativos de las homilías						
PROPÓSITO COMUNICATIVO	2014		2015		2016	
	Cardenal	Papa	Cardenal	Arzobispo	Sacerdote 1	Sacerdote 2
Cautivar o implicar	4	5	2	7	4	3
Informar	1	2	8	5	9	7
Evaluar o valorar	1	3	7	7	3	4

Tabla 2. Propósitos comunicativos de las homilías. *Elaboración propia.*

La forma en la que los propósitos comunicativos son empleados varía entre las homilías, pero dentro de esta información se pueden deducir algunos aspectos interpretativos, en relación con la desigualdad social entre las jerarquías de la Iglesia Católica. Por ejemplo, en las homilías del año 2016, se observa una tendencia de propósitos discursivos similar. La mayoría de los propósitos se centran en informar, mientras que los propósitos de cautivar o implicar, y evaluar o valorar, en cantidad, son equiparables en cada homilía, así como entre las dos homilías. Se puede deducir un patrón discursivo similar entre los predicadores de las homilías 2016. En este punto, se considera relevante mencionar que, estas dos homilías fueron pronunciadas por sacerdotes de la misma o similar jerarquía.

Por otra parte, los datos sobre los propósitos comunicativos en las homilías de los años 2014 y 2015 varían entre sí, incluso en las propias homilías del cardenal. La distribución de los propósitos comunicativos dentro de las homilías varía entre sí, pero para hacer una deducción más específica, se presentan las siguientes tablas que sistematizan los géneros por propósitos comunicativos de las homilías.

Relación de géneros por propósito comunicativo		
PROPÓSITO COMUNICATIVO	GÉNERO	CANTIDAD
CAUTIVAR O IMPLICAR	Ejemplo	19
	Anécdota	6
	Recuento autobiográfico	1
	Recuento histórico	1
	Reporte o cuenta histórica	1
	Explicación secuencial	5
	INFORMAR	Explicación condicional
Explicación factorial		7
Explicación consecuente		1
Procedimiento		7
Protocolo		8
Exposición		3
Discusión		1
EVALUAR	Respuesta personal	10
	Reseña	4
	Interpretación	7

Tabla 3. Relación de géneros por propósito comunicativo. *Elaboración propia*

La tabla anterior presenta, en términos numéricos, los géneros empleados en las homilías. Para esta investigación, el género es una caracterización de los recursos lingüísticos empleados en la predicación de las homilías. Como se puede observar, el género al que más se recurre como recurso lingüístico en las homilías, es el ejemplo, cuyo propósito comunicativo es cautivar o implicar a los receptores. La respuesta personal es el segundo género más empleado en las homilías analizadas. Estos datos revelan que, la intención retórica de las homilías propone una

estrategia que se configura a partir de cautivar o implicar a quienes escuchan las homilías, así como para producir evaluaciones. Una segunda observación que se suma a la estrategia es el propósito comunicativo de informar, mayormente centrado en las explicaciones de diferente tipo, y los procedimientos y protocolos.

El propósito comunicativo de cautivar o implicar, de acuerdo al análisis realizado, se enfoca más en comunicar a través de ejemplos y anécdotas, lo que representa una significativa recurrencia a pasajes bíblicos o narraciones. El propósito comunicativo de informar registra mayor recurrencia en los géneros de dirección o conducción, de cómo deben ser y/o hacerse las cosas, es decir, el procedimiento y el protocolo, lo que representa una importante carga discursiva hacia indicar qué y cómo se debe hacer. Finalmente, el propósito comunicativo de evaluar o valorar presenta mayor recurrencia del género de la respuesta personal, es decir, hay mayor opinión subjetiva, en cuanto a las evaluaciones; en segundo lugar, el género de la interpretación no se encentra muy lejano de las respuestas personales, pero, de igual manera, tienen a la subjetividad del predicador, lo que evidencia el hecho de que los predicadores parten de sus subjetividades para predisponer la acción de las intersubjetividades.

Uno de los aspectos que considera la teoría de la valoración es el interés y la función retórica en los discursos. De tal manera que, debido a que los géneros en este análisis parten de los propósitos comunicativos, se plantean estrategias retóricas en cuanto a presentar ejemplos y anécdotas que informen, por medio de explicaciones, procedimientos y protocolos, las evaluaciones o valoraciones que, desde la perspectiva de la respuesta personal y la interpretación del predicador, es o no lo correcto, lo adecuado, lo aceptado y aprobado por Dios. Lo anterior representa la deducción de una estructura general de las homilías, no en cuestión de orden de los géneros en la predicación, sino de cómo son empleados:

Los propósitos comunicativos y sus géneros en las homilías

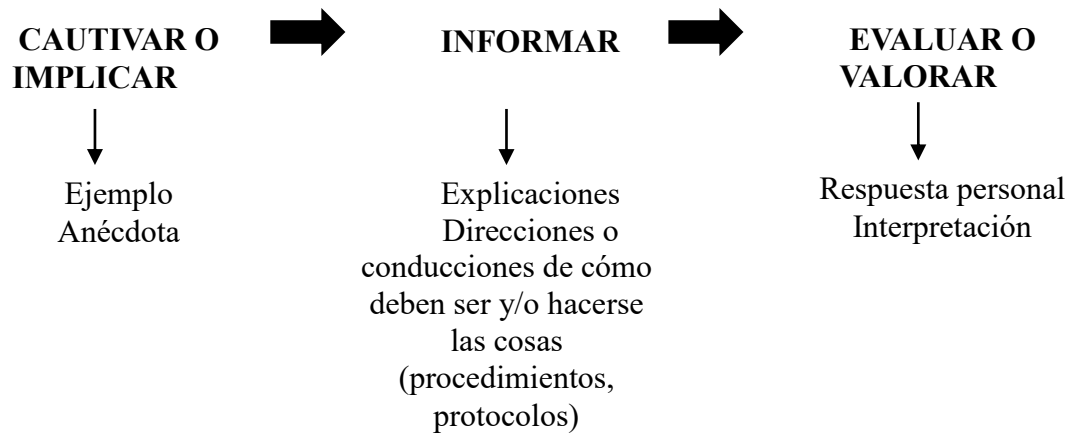


Figura 4. Los propósitos comunicativos y sus géneros en las homilías. *Elaboración propia.*

La figura anterior muestra lo que, a partir de los análisis realizados, configura una estructura en las homilías analizadas. Se reitera que esta propuesta de estructura no representa un orden de los propósitos comunicativos en la predicación. Significa que, de acuerdo a los propósitos comunicativos, los géneros que más se emplean en las homilías persiguen fines discursivos específicos en función de los géneros empleados. Cautivar o implicar a los receptores se traduce en la ejemplificación y el relato o narración de anécdotas. Informar se basa en explicaciones y directrices de cómo deben ser y/o hacerse las cosas. Evaluar o valorar se enfoca en las respuestas personales y las interpretaciones, es decir, la subjetividad del predicador, que se sustenta en los géneros de los otros propósitos comunicativos. Esto no significa que se siga este orden, sino que, los fines retóricos de las homilías se configuran en estos términos y, que varían de predicador a predicador, y muy probablemente, de celebración a celebración, de contexto a contexto, etcétera.

5.4.2 La actitud y sus categorías en las homilías.

El propósito de la categoría de análisis actitud se enfoca en analizar y evaluar la actitud, y sus categorías que la componen en las homilías, por tanto, nuevamente, en términos numéricos, se presentan los siguientes datos que permiten el análisis y la evaluación:

Análisis de la actitud y sus categorías					
Actitud	Afectos	Juicios		Apreciaciones	Homilía
		Estima social	Sanción social		
Positivo	18	22	9	43	Cardenal 2014
Negativo	8	2	5	3	
Positivo	10	16	16	22	Papa 2015
Negativo	5	1	0	1	
Positivo	9	33	23	54	Cardenal 2015
Negativo	7	8	10	14	
Positivo	22	21	19	28	Arzobispo 2015
Negativo	5	3	1	1	
Positivo	7	10	9	14	Sacerdote 1 2016
Negativo	3	0	12	9	
Positivo	7	2	6	6	Sacerdote 2 2016
Negativo	8	0	4	2	
Total	109	118	114	197	
		232			

Tabla 4. Análisis de la actitud. Elaboración propia.

La tabla anterior presenta la cantidad de emisiones de evaluación por cada categoría que compone a la actitud, si fue realizada positiva o negativamente, y a qué homilía corresponden. La última parte de la tabla presenta el total de las categorías de la actitud invocadas o evocadas en todas las homilías. De manera que, se puede observar una importante concentración en los juicios, que se han separado en los de estima social y los de sanción social, a razón de que la teoría propone que se pueden asimilar, de acuerdo a las prácticas católicas, como pecados veniales y morales, respectivamente.

La actitud positiva registra mayor número de veces emitidas, por lo que se deduce que, parte de la estrategia discursiva de las homilías, es generar afectos, juicios y apreciaciones positivas, para sus fines retóricos. Esta situación cobra lógica en el sentido de que la ideología católica tiende a basarse en las lecturas bíblicas para la producción de las homilías. La actitud negativa, por su parte, registra una menor cantidad de emisiones. Discursivamente, los propósitos persuasivos tomar mayor fuerza cuando se les caracteriza de manera positiva, especialmente, cuando las cuestiones doctrinales de fe son las que se explican. Por tanto, a partir de esta información, se establece que los fines retóricos de las homilías analizadas, son presentados de manera positiva para cobrar mayor impacto en los receptores. Aunque hay homilías con mayor cantidad de evaluaciones negativas sobre las positivas, en alguna(s) categorías de la actitud, se contrarresta la actitud negativa en términos de que las evaluaciones sobre otras categorías, son mayormente positivas que negativas. Esto, incluso, puede plantearse como parte de la estrategia discursiva de las homilías.

Sobre los afectos, son la categoría de la actitud menos emitida en las homilías, sin embargo, no se registra una cantidad de emisiones demasiado menor como para deducir que no se emplean. En todas las homilías, los afectos, es decir, las evaluaciones sobre los sentimientos, están presentes. En este sentido, se deduce que los sentimientos no son un principal factor a evaluar en las homilías. Por tanto, las homilías están más interesadas en evaluar a las otras categorías de la actitud.

Los juicios son la categoría de la actitud con mayor cantidad de emisiones. De acuerdo con las finalidades comunicativas implícitas de la homilía, que se presentaron en el capítulo II, mediante los juicios es que se invita, exhorta, prohíbe y mueve a la acción. En la interpretación de las homilías se ha establecido que los juicios se traducen a deberes de los católicos, de manera

que, más que exhortar e invitar, se conduce el comportamiento hacia los deberes en forma de juicios, así, el mover en acción, es el cumplimiento de la leyes católicas. También se puede observar que, casi en cantidades iguales, se expresan juicios de estima social o pecados veniales, y de sanción social o pecados mortales. Aunque la cantidad de juicios de estima social y de sanción social es muy cercana, no significa que esto suceda en todas las homilías de todas las jerarquías, sólo en términos de los resultados del análisis podría establecerse esto. En cambio, sí se registran en todas las homilías mayor cantidad de juicios de estima social, por lo que el interés de los predicadores se enfoca en el mantenimiento de la moral católica. Esto también es significativo, en cuanto a la finalidad explícita de la homilía de la actualización.

Las apreciaciones también registran un alto número de emisiones, cercano, aunque no tanto, al de los juicios. Por medio de las apreciaciones se evalúan eventos, experiencias, cosas, representando también así, lo que es bueno y malo, aceptable o no, un modelo o un ideal y lo que no lo es. Las apreciaciones influyen en la visión intersubjetiva que se comparte en las homilías, cualquier confusión respecto a un evento puede ser aclarada por medio de las evaluaciones de las apreciaciones, así, también hay un refuerzo en la moral católica, ya no sobre los comportamientos que se deben tener, sino en cómo se debe ver la vida, el mundo.

5.4.3 La concepción de la familia y su propagación.

Con lo anteriormente revisado, en cuanto a las categorías de análisis, hay muchos elementos deducibles para caracterizar la concepción de la familia y su propagación en términos discursivos. Más allá de presentar cómo es que la Iglesia católica concibe a la familia y cómo propaga esta concepción, se pretende establecer cómo, y de qué manera, funcionan la actitud y los recursos lingüísticos empleados en la concepción de la familia y su propagación.

En las observaciones de los datos y los análisis, las categorías de la actitud en relación a la concepción de la familia, se ajustaron de la siguiente manera: 1) los afectos indican qué y cómo deben sentirse los católicos respecto a la familia; 2) los juicios sirven para delimitar los comportamientos de la familia en la sociedad, y caracterizan los deberes católicos de cada uno de los miembros de la familia, tanto colectiva como individualmente; 3) y por medio de las apreciaciones se estructuran las perspectivas de cómo debe ser y verse la familia. En este sentido, y con los datos anteriores, la caracterización de la familia se centra en sus deberes, siendo uno de los principales, su formación con un hombre, que es el padre, una mujer, que es la madre, y los hijos.

Muchos de los deberes familiares están enfocados en la fe. Esto se resalta con la insistencia de la transmisión de los valores, la formación y la educación. Por ejemplo, cuando se habla de educación de los hijos, no se hace en términos académicos, sino en términos de valores religiosos o lo que es agradable a Dios, o como Jesús lo hizo. Sobre cómo debe ser la familia, las apreciaciones se enfocan en ejemplificar esto con las virtudes de los personajes bíblicos y algunos relatos de la vida cotidiana, por lo que la familia, en primer lugar, es algo valioso e importante para la Iglesia Católica, y esta misma apreciación es la que se debe tener. Los afectos indican que se debe sentir felicidad o tristeza ante determinadas situaciones. Se presentan descriptivamente, ya sea positiva o negativamente, al final, se refieren a eventos, experiencias, cosas o comportamientos, de personas o personajes. Por tanto, todas las categorías de la actitud, más allá de encontrarse dentro de un mismo contexto discursivo, se interrelacionan para significar en conjunto. En las homilías analizadas, los significados se orientan, por medio de la actitud, a caracterizar los deberes católicos de la familia, en cuanto al sentir, actuar, y el ver o

percibir, tanto a la familia como al mundo, para que, desde esta ideología, se sea funcional en la sociedad, en el mundo, pero sobre todo con Dios.

5.5 Discusión

Este trabajo, ha abierto nuevas y diferentes consideraciones respecto al discurso homilético, y a la ideología católica. Sobre estas situaciones, la consideración de la desigualdad social, como enfoque crítico para complementar el análisis de la actitud en las homilías de la celebración de la Sagrada Familia, suscita puntos de encuentro. Esta discusión se centrará en las cuestiones lingüísticas, en función de la desigualdad social entre las jerarquías de la Iglesia Católica. Sin embargo, es inevitable también observar que, en términos de desigualdad social, efectivamente y como popular y socialmente se dice, existen relaciones de poder entre la iglesia y la sociedad. La iglesia predica en las homilías un discurso de dominación que principalmente trata de los deberes de las personas, porque más allá de ser o no ser, de considerarse o no católico, el discurso revela que todos debieran actuar de acuerdo a esta ideología, para hacer funcional al mundo, en términos de Dios. No se agregará más al respecto.

La desigualdad social entre las jerarquías de la Iglesia Católica se revela en términos discursivos, como una reconstrucción de la realidad individual de los predicadores en cuanto a su labor, su estatus, su rol en la sociedad y, por supuesto, sus intereses, valores y creencias. Evidentemente, estos tres últimos elementos, son constituidos en una buena parte por la ideología católica²⁹. La desigualdad social será abordada en términos de van Dijk, como se expuso en el posicionamiento crítico al principio de este capítulo. De manera que, la riqueza, el

²⁹ En términos de moral de los predicadores, esto es una suposición lógica de acuerdo a su adscripción al catolicismo. Sin embargo, la duda, el cuestionamiento e, incluso, la polémica, pueden suscitarse debido a acciones, posicionamientos y relaciones públicas que algunos de los representantes de la iglesia han presentado, hasta en los medios de comunicación masiva. Por ejemplo, el conocido encubrimiento de la pederastia, que, si se evalúa desde el catolicismo, se concibe como un acto reprochable, ya que es un abuso en muchas dimensiones.

estatus, el trabajo, la educación y el conocimiento, son los principales elementos en los que se centrará esta discusión

Socialmente se han discutido diversas situaciones respecto a las condiciones económicas de la Iglesia Católica. Casi de manera obvia, esto se traduce en que las jerarquías mayores son las más beneficiadas. En términos discursivos, la riqueza se relaciona con los niveles académicos, debido a las posibilidades de acceso a ésta; los sitios de residencia, la vestimenta y otros elementos contextuales de cada predicador. Retomando los puntos de análisis de Gee, la riqueza configura partes de las identidades, partes de las políticas, incluso, partes de las prácticas. En este sentido, por ejemplo, vestir de determinada manera por parte de un predicador, es el reconocimiento de una práctica en términos de Discurso³⁰. Así, la riqueza es observable contextualmente y revela formas de pensar, de creer, valores... La riqueza en la actualidad, se asocia, comúnmente, con los bienes materiales, especialmente con el dinero. La Iglesia Católica cuenta con múltiples y diversos vínculos que la enriquecen en términos económicos, pero estas riquezas son distribuidas de formas desiguales. Por ejemplo, curas y sacerdotes, también son parte de las estadísticas de pobreza en México; si se hiciera otro tipo de distribución de las riquezas económicas de la Iglesia hacia esas comunidades necesitadas, se presentaría un notorio cambio en las formas de vida, comenzando, quizás, por la satisfacción de las necesidades más básicas, como el alimento, el techo etcétera.

La riqueza también se relaciona con el estatus, por tanto, con el nivel académico, lugares de residencia, vestimenta, etcétera. Discursivamente, en términos lingüísticos, el estatus es perceptible en cuanto a las evaluaciones que se emiten, por ejemplo, una de las homilias del cardenal (2014), menciona a los legisladores y gobernantes, lo que lo posiciona en un estatus de

³⁰ Discurso (con 'D' mayúscula) se refiere a las formas de combinar e interactuar con el lenguaje, en acciones, interacciones, formas de pensar, creer, valores, y el uso de varios símbolos, herramientas y objetos. (Gee, 2010, p. 29 y 39).

conocimiento mayor del común. Pese a que lo que evalúa son las responsabilidades de estos funcionarios, la mención de esta situación no es presentada en ninguna otra homilía. Además, públicamente se sabe de sus relaciones sociales y públicas con figuras políticas en el país, así como de sus invitaciones y asistencias a eventos privados con estos personajes. Por ejemplo, en el mes de julio de 2016, el cardenal de México celebró 50 años de ordenación sacerdotal:

A la celebración religiosa asistieron 56 obispos, así como empresarios y funcionarios públicos. Entre los empresarios estuvieron dos amigos cercanos al cardenal: Carlos Slim, considerado uno de los magnates más ricos del mundo y quien pagó la construcción de la Plaza Mariana, situada en la Villa de Guadalupe, y Olegario Vázquez Raña, propietario del periódico *Excélsior* y de la cadena de Hospitales Ángeles (Proceso, 2016)³¹.

En esta nota se presume amistad entre el cardenal de México y funcionarios y empresarios. De alguna manera, esto le concede la oportunidad de hablar de sus responsabilidades sociales, por lo que esta es una forma de revelar el estatus de los predicadores, no sólo en términos públicos y sociales, sino también en términos de intereses, poniendo en cuestión los valores individuales. No significa que sólo el cardenal tenga estos vínculos y, por tanto, este estatus, pero, como parte de presentar un enfoque crítico respecto a la desigualdad social, no se encontrará el nombre del sacerdote de la iglesia de la Sagrada Familia en notas periodísticas. Por tanto, el estatus es proyectado en función de las relaciones que se revelan en el discurso, en donde también se pone en práctica el conocimiento previo y las observaciones empíricas. En otro ejemplo, en el contexto de las predicaciones, las tónicas de los predicadores se diferencian de unos a otros, por jerarquías. Aquí otro elemento más sobre la riqueza.

La desigualdad social toma en cuenta el trabajo, que dentro de las jerarquías encuentra matices, así, discursivamente, esto se puede apreciar, por ejemplo, en el tipo de modelos a seguir que se presentan en las homilías. Los predicadores del años 2016, encuentran referencias para

³¹ Proceso. (27 de julio de 2016). *Slim, “Jefe” Diego y Vázquez Raña festejan a Norberto Rivera*. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/448917/slim-jefe-diego-vazquez-rana-festejan-a-norberto-rivera>

modelar los ideales en ejemplos comunes, de personas o situaciones que han vivido, pero, las predicaciones de los otros años, de las jerarquías altas, no ejemplifican basados en experiencias propias o comunes, de la vida cotidiana, se centran más en los modelos que los pasajes bíblicos presentan. Por lo que es una forma de observar la desigualdad social. Los predicadores de menor jerarquía tienen mayor contacto con las personas de la comunidad, mientras que las jerarquías mayores no. El trabajo, por ende, para las jerarquías altas se desarrolla a partir de otras funciones, y no en el contacto con la comunidad católica.

Las jerarquías dentro de la Iglesia Católica se alcanzan gracias a los niveles académicos que se tienen. En el posicionamiento crítico, se explicó sobre el acceso a la educación, los apadrinamientos y las cuestiones educativas, por tanto, están implícitas en la jerarquía, presentando la desigualdad. Probablemente, habrá curas o sacerdotes que no pretenden un nivel académico mayor, pero seguramente, también habrá aquellos que lo desean, y no cuentan con el apadrinamiento. Nuevamente, se establece una relación con la riqueza y el estatus. El conocimiento también se relaciona con la educación, aunque será interesante hacer una evaluación sobre el tipo de conocimiento que revela la desigualdad social. Por ejemplo, un predicador que tiene contacto cotidiano con la comunidad, tiene un amplio conocimiento de la realidad en la que se desempeña, pero, ¿es este el conocimiento valorado en términos de desigualdad social? La desigualdad social señala las limitaciones mentales, de recursos materiales y no materiales respecto al conocimiento, entonces, de acuerdo a esta perspectiva, el conocimiento del predicador que tienen constante contacto con la comunidad, no se valora como conocimiento.

Todos estos puntos discutidos sobre la desigualdad social, revelan que, efectivamente, ésta existe entre las jerarquías, pero, ¿cómo se establecen las relaciones de dominación?

Discursivamente, en el marco de la evaluación de la actitud, en las homilías analizadas se ha registrado que, a mayor jerarquía, mayor libertad estructural en la predicación; a menor jerarquía, mayor similitud estructural en las homilías. Incluso, en éstas últimas, son casi equiparables las actitudes positivas o negativas. En cuanto a las jerarquías mayores, aunque se presenta un posicionamiento actitudinal mayormente positivo, no se pretende un equilibrio en cuanto a las valoraciones. Por lo que se revela que la libertad, en cuanto al posicionamiento actitudinal, es algo que tienen las jerarquías mayores, y no tanto las menores. Otra observación es que se presenta una situación similar en la relación de géneros, se registra un mayor equilibrio numérico en el empleo de los géneros por propósito comunicativo. La responsabilidad discursiva es mayor en las jerarquías menores, en tanto que éstas emiten las evaluaciones desde los predicadores y no desde las lecturas bíblicas y sus autores. Esta es otra forma de desigualdad social: la responsabilidad discursiva en las jerarquías mayores se comparte, mientras que en las menores no. De igual manera, las jerarquías menores presentan mayor evaluación de juicios de sanción social, mientras que las mayores, evalúan más los de estima social.

Se establece entonces que, en los discursos³², se proyecta una desigualdad social entre las jerarquías de la Iglesia Católica a partir de la responsabilidad discursiva, a quién y qué se evalúa, y por cuestiones de Discurso, es decir, aquellos elementos y herramientas, materiales y simbólicas que interactúan entre sí, los elementos observables como la vestimenta, el lugar de predicación, la riqueza, etcétera. La desigualdad social, en términos del posicionamiento actitudinal, de las homilías analizadas, demanda un mayor equilibrio de las evaluaciones positivas y negativas, así como de las categorías que componen la actitud en las jerarquías menores, mientras que en las mayores, se registra mayor libertad en sus emisiones.

³² Discurso (con 'd' minúscula) son los segmentos de lenguaje (Gee, 2011, p. 34).

5.6 Resultados

En cuanto a la concepción de la familia y de su propagación, en todas las jerarquías se caracteriza de similar manera: hombre, mujer, hijos, matrimonio... Se le da una importancia especial a la fe, a la oración, y todos caracterizan los sentimientos, comportamientos y eventos, experiencias o cosas, como deberes católicos que se traducen en el reforzamiento de la fe católica. De manera que, la ideología, en cuanto a la finalidad de las homilías, no pretende una actualización, sino la conservación de los valores tradicionales del catolicismo. Por lo tanto, los propósitos implícitos de las homilías que se revisaron en literatura, como invitar, exhortar, no se ajustan, al menos en las homilías analizadas. Pero mover a la acción, sí, a partir de los deberes emitidos en las predicaciones.

A manera de cierre del presente capítulo se presentan breves reflexiones, resumidas de lo anterior. En términos generales, se ha observado que, si se presenta una mayor actitud negativa sobre alguna categoría, mayor será la actitud positiva sobre otras valoraciones. Si hay más evaluaciones negativas de una categoría, se presentan, casi equilibradas, las evaluaciones positivas de esa misma categoría de la actitud. Pero si hay más evaluaciones positivas sobre una categoría, no se registra una cercanía numérica de emisiones negativas en esa misma categoría componente de la actitud.

Las dimensiones de los recursos lingüísticos caracterizados en esta investigación son: la actitud, la relación de géneros y la estructura:

Dimensiones de los recursos lingüísticos en las homilías de la Sagrada Familia

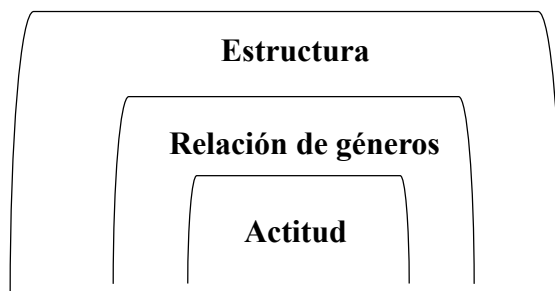


Figura 5. Dimensiones de los recursos lingüísticos en las homilías de la Sagrada Familia. Elaboración propia.

El recurso primario de los recursos lingüísticos es la actitud, positiva-negativa, las categorías de la actitud emitidas, y sus implicaciones. En una dimensión mayor, la relación de géneros, que puede generarse de manera independiente a la actitud, pero se recomienda ampliamente partir de ésta para establecerla. Y en una tercera dimensión la estructura, que es la ampliación complejizada de los recursos lingüísticos en las homilías de la celebración de la Sagrada Familia.

Una propuesta de acuerdo al trabajo de esta investigación y sus resultados. La estructura discursiva que se registró en las evaluaciones de las homilías analizadas.

Estructura discursiva de las homilías de la celebración de la Sagrada Familia de los años 2014, 2015 y 2016 del papa, el cardenal de México, el arzobispo de Puebla, y dos sacerdotes en la ciudad de Puebla

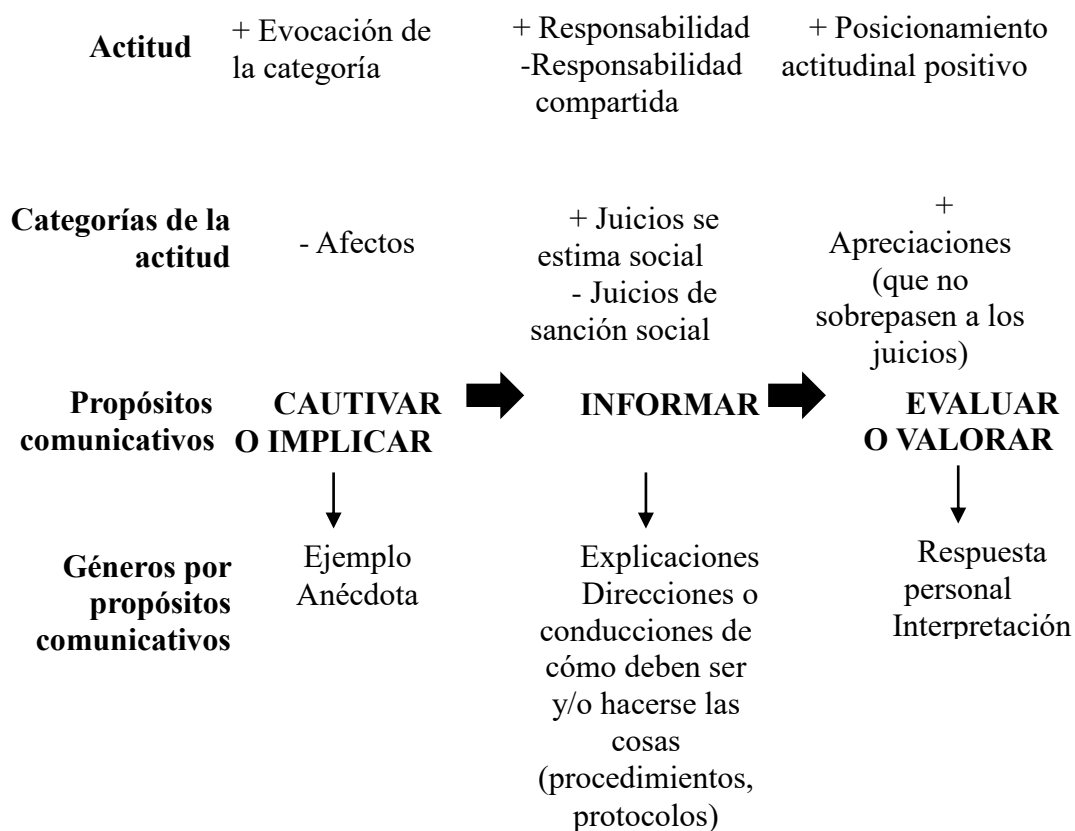


Figura 6. Estructura discursiva de las homilías de la celebración de la Sagrada Familia de los años 2014, 2015 y 2016 del papa, el cardenal de México, el arzobispo de Puebla, y dos sacerdotes en la ciudad de Puebla. Elaboración propia.

La figura anterior presenta la estructura general de las homilías analizadas, se caracterizó en términos de estrategias, no por su funcionalidad, sino porque así se dedujo del análisis. Se considera que, debido a que la mayoría de las homilías fueron predicadas por altas jerarquías, esta es una presentación estructural de las estrategias en función de la actitud, las categorías de la actitud, los propósitos comunicativos y los géneros empleados.

Conclusiones

Conclusiones

Finalmente, el discurso de las homilías son segmentos del lenguaje que se utilizan para significar y caracterizar, mayormente, los deberes de los católicos. El Discurso de las homilías engloba bastantes aspectos que se relacionan con la desigualdad social entre las jerarquías de la Iglesia Católica, cuestiones que también se pueden observar en los discursos. De manera que, el Discurso homilético de la celebración de la Sagrada Familia, pronunciado por el papa, el cardenal de México, el arzobispo de Puebla y dos sacerdotes en la ciudad de Puebla, en los años 2014, 2015 y 2016, caracteriza a la familia como un núcleo primario en la formación de los individuos, principalmente de los hijos. Ésta, debe estar formada por un hombre, una mujer e hijos, debe obedecer la autoridad de los padres y de Dios, así como llevar a cabo los deberes católicos positivamente evaluados en el posicionamiento discursivo que plantea. Cualquier cuestionamiento que pudiera generar el Discurso del predicador o predicadores, de altas o bajas jerarquías, es incuestionable por ser representantes de la Iglesia Católica y, por tanto, expertos, ya que su adscripción ideológica al catolicismo los exime de cualquier evaluación negativa que pudiera producirse. Entre jerarquías, esto es más notable. En cuestión de éstas, el contacto con la comunidad católica es trabajo de las bajas, así, el trabajo de las altas jerarquías, en cuanto a la homilía, es principalmente el reforzamiento moral de los deberes, aunque también es labor de las bajas.

Las relaciones de poder, entonces, sí dependen de las jerarquías, cuestión hasta socialmente observable. Pero las relaciones políticas brindan mayor estatus y libertad en las evaluaciones, en tanto que, de igual manera se evalúa negativamente a una persona que comete adulterio, como a un personaje bíblico de las lecturas revisadas en la misa. Se distingue entonces, un grupo de élite de dominación en las jerarquías de la Iglesia Católica, y en los discursos se revela quiénes

pertenecen a qué grupo. El Discurso de cada predicador constituye su identidad. Una identidad que se forma en las interacciones materiales, no materiales, y simbólicas, que se *intersubjetivizan* con las identidades de otros predicadores y de los creyentes. Los sistemas de valores ponen de relieve las cosas y situaciones que están bien para la ideología católica, pero no dejan de lado lo que amenaza su conservación. La cotidianidad, o en palabras del cardenal de México, el ambiente cultural en el que actualmente se vive, es una contradicción a los preceptos de Dios, por tanto, debe ser, por una parte, evitado moralmente, y por otra, modificado por la fe católica.

La teoría de la valoración cuenta con una importante propuesta para el análisis del discurso en cuanto a cómo se configuran las evaluaciones, sin embargo, en su primera versión, no abarca las cuestiones de evocación de las evaluaciones. Con la actualización de los estudios en este marco, se cuenta con pistas y claves para realizar estos ejercicios analíticos, pero tampoco es suficiente para reconstruir la realidad. Por lo que es necesario conjugarla con otras herramientas, teorías y recursos, para lograr la producción de un análisis integral que abarque los aspectos sociales, de otra manera, podría estancarse entre el formalismo y funcionalismo puro del lenguaje. En el marco de la LSF, en la que se encuentra la teoría de la valoración, los recursos sociolingüísticos apoyan a la consideración de elementos que discursivamente no son observables, por lo que, a partir de esta investigación, se recomienda tomar en cuenta a la sociolingüística para la producción de un estudio que abarque más aspectos que sólo los lingüísticos.

Referencias

Referencias

- Abad, J. y Garrido, M. (1998). *Iniciación a la Liturgia de la Iglesia*. Madrid: Ediciones Palabra. Recuperado de <http://www.mercaba.org/mediafire/abad%20iba%C3%83%C2%B1ez,%20j%20a%20-%20iniciacion%20a%20la%20liturgia%20de%20la%20iglesia.pdf>
- Acebal, M. (2008). “Hasta con sus enemigos” Uso exceptivo de “hasta” como refuerzo de la argumentación y relectura en una homilía católica. *Revista Electrónica de Estudios Filosóficos, Tonos Digital no. 15, junio 2008*. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina: Facultad de Humanidades y Ciencias. Recuperado de: <http://www.tonosdigital.es/ojstest/index.php/tonos/article/view/186/146>
- Aldazábal, J. (2006). *El ministerio de la homilía*. Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica. Recuperado de <https://books.google.com.mx/books?id=jChX6ThES-YC&pg=PA51&lpg=PA51&dq=la+homil%C3%ADa+cristiana,+historia&source=bl&ots=Yu6XeKKy4k&sig=zGtdIDRSGoopziJOdRB0zNNm2QI&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiq8P33n4TRAhVLRVQKHqYAosQ6AEIKzAD#v=onepage&q=homil%C3%ADa%2C%20definici%C3%B3n&f=false>
- Álvarez, V. (2010). Aspectos Relacionados con la Estructuración del Discurso Homilético Actual. *Estudos Linguísticos/Linguistic Studies*, 5. Lisboa: Edições Colibri/CLUNL pp. 79-93. Recuperado de http://www.clunl.edu.pt/resources/docs/revista/n5_fulltexts/5d%20vanesa%20rosa.pdf
- Álvarez, V. (2011). *Análisis Discursivo del Género Homilético Actual*. España: Universidad de Salamanca. Recuperado de

- http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/115534/1/DLE_Alvarez_Rosa_CV_AnalisisDiscursivoDelGeneroHomileticoActual.pdf
- Althusser, L. (1975). *Ideología y aparatos del Estado*. México: ENAH.
- Aristóteles (s. IV a. de C.) *Retórica*. Recuperado de <https://docs.google.com/file/d/0By4kcbi6MzzdQVJyZ2lCS0M4dDA/view>
- Arquidiócesis de Puebla. (2016). *Historia*. Recuperado de <http://www.arquidiocesisdepuebla.mx/index.php/arquidiocesis/historia?showall=>
- Bajtín, M. (1979). *Estética de la creación verbal*. Madrid: Siglo XXI. Recuperado de <https://circulosemiotico.files.wordpress.com/2012/10/estetica-de-la-creacion-verbal.pdf>
- Bajtín, M. (1981). *The dialogic imagination: Four essays* (C. Emerson y M. Holquist, Trad.). Austin, TX: University of Texas Press. Recuperado de https://monoskop.org/images/c/c4/Bakhtin_Mikhail_The_Dialogic_Imagination_Four_Essays_1981.pdf
- Bajtín, Mijail. 1982. *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI. Recuperado de <https://circulosemiotico.files.wordpress.com/2012/10/estetica-de-la-creacion-verbal.pdf>
- Bhatia, V. (1993). *Analysing genre: language use in professional settings*. Londres: Longman.
- Biblia de Jerusalén (1984). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Biscontin, Ch. (2008). *Homilías más eficaces*. Madrid: EDICE. Recuperado de http://uberupload.space/en/download/homilias_mas_eficaces.zip

- Caballero, B. (1993). *La palabra de cada domingo*. San pablo Ediciones. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/.../La-Palabra-Cada-Domingo-Caminos-Basilio-Caballero>
- Calvo Guinda, F. (2003). *Homilética*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. Recuperado de <http://www.mercaba.org/mediafire/calvo,%20francisco%20javier%20-%20homiletica.pdf>
- Canteras, M. (2001). Estudio sociolingüístico de las homilías católicas. *Revista Electrónica de Estudios Filosóficos, Tonos Digital no. 1, marzo 2001*. Universidad de Murcia. Recuperado de <http://www.um.es/tonosdigital/znum1/estudios/canteras.htm>
- Carbonell, M. et. al. (2003). Derecho Internacional de los Derechos Humanos (Carbonell, M.; Moguel, S.; Pérez, K.,) *Familia, Constitución y derechos fundamentales*, p. 81-95. México: Porrúa. Recuperado de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/5/2287/7.pdf>
- Catholic.net. (s. f.). *La Sagrada Familia*. Recuperado de <http://es.catholic.net/op/articulos/26655/cat/47/la-sagrada-familia.html>
- Ciapuscio, G. (2005). La noción de género en la Lingüística Sistémico Funcional y en la Lingüística textual. En *Revista Signos v. 38 n. 57, pp.31-48*. Chile. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342005000100003
- Cicerón. (43 a. de C). *Orator*. Recuperado de <http://ebiblioteca.org/?/ver/28249>
- Código Civil Federal (2010). Recuperado de <https://www.oas.org/dil/esp/C%C3%B3digo%20Civil%20Federal%20Mexico.pdf>

- Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1979). Documento de Puebla III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Recuperado de <http://www.cpalsj.org/wp-content/uploads/2013/03/Puebla-III-CELAM-ESP.pdf>
- Concilio Vaticano II, (1965). *Concilio Vaticano II*. Recuperado de http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/1965-12-07,_Concilium_Vaticanum_II,_Constitutiones_Decretaque_Omnia,_ES.pdf
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. (2013). *Matrimonio y familias, de la colección "Legislar sin Discriminación"*. Recuperado de http://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=noticias&id=4932&id_opcion=&op=447
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos 1917 reformada. (2016). Recuperado de <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Constitucion/cn16.pdf>
- Crisanto, G. (2015). Las principales religiones en Puebla. *Sexenio*. 16 de noviembre de 2015.
- Cuartero, M. (2014). *¿Por qué últimamente los católicos dan tanta importancia a la Sagrada Familia?* Recuperado de <http://es.aleteia.org/2014/12/30/por-que-ultimamente-los-catolicos-dan-tanta-importancia-a-la-sagrada-familia/>
- De Granada, L. (1778). *Retórica Eclesiástica o de la manera de predicar*. Barcelona: en la imprenta de Juan Jolis y Bernardo Pla. Recuperado de <https://play.google.com/books/reader?id=FLC3OGepijMC&printsec=frontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PP5>
- De Juana, A. (2016). *El Papa muestra apoyo a Marcha por la Familia y pide el fin de la violencia en México*. Aciprensa, 25 de septiembre, 2016. Recuperado de

<https://www.aciprensa.com/noticias/el-papa-muestra-su-apoyo-a-la-marcha-por-la-vida-en-mexico-y-pide-el-fin-de-la-violencia-46686/>

Diccionario de la Real Academia de la Lengua. (2016). *Definición de homilía*. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=KbE75Du>

Don, A. (2016). *“It is hard to mesh all this”*: Invoking attitude, persona and argument organisation. UNSW, Sydney, NSW, Australia. Recuperado de <https://functionallinguistics.springeropen.com/articles/10.1186/s40554-016-0033-1>

Eliade, M. (1999). *Historia de las creencias y las ideas religiosas. De Mahoma a la era de las Reformas vol. III*. Barcelona: Paidós Ibérica. Recuperado de http://cnqzu.com/library/Philosophy/neoreaction/_extra%20authors/Eliade,%20Mircea/Eliade,%20Mircea%20-%20Historia%20de%20las%20creencias%20y%20las%20ideas%20religiosas.%203.pdf

Encuesta Creer en México. (2006). *Encuesta de Valores y Actitudes de los católicos, mayo 2006*. México: Bimsa. Recuperado de http://www.encuestacreerenmexico.mx/docs/Encuesta_valores_y_actitudes_de_los_catolicos_2006.pdf

Excélsior (2016). Peña Nieto anuncia reforma que reconocerá matrimonio gay en todo el país. México, 17 de mayo de 2015. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/05/17/1093190>

Fairclough, N. (1989). *Language and power*. Inglaterra: Longman.

- Fairclough, N. y Wodak, R. (1997), *Critical discourse analysis*, en T.A. van Dijk (ed.), *Discourse Studies. A multidisciplinary introduction*. Vol. 2, Discourse as social interaction, Londres: Sage, 258-284.
- Firth, John Rupert. 1957. A synopsis of linguistic theory 1930-1955. En *Studies in Linguistic Analysis*, Philological Society, 1-32. Oxford: Blackwell. Recuperado de <http://annabellelukin.edublogs.org/files/2013/08/Firth-JR-1962-A-Synopsis-of-Linguistic-Theory-wfih5.pdf>
- Fishman, J. (1970). *Sociolinguistics: a brief introduction*. Rowley, Massachusetts: Newbury House Publishers.
- Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, No. 3. (Jul. - Sep., 1988), pp. 3-20. Recuperado de <http://terceridad.net/wordpress/wp-content/uploads/2011/10/Foucault-M.-El-sujeto-y-el-poder.pdf>
- Foucault, M. (2001). *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)* México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de <https://primeraparadoja.files.wordpress.com/2011/03/1976-defender-la-sociedad.pdf>
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio y población. Curso en el Collège de France (1977-1978)* México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de https://crucecontemporaneo.files.wordpress.com/2012/01/foucault_michel-seguridad_territorio_poblacion.pdf

Foucault, M. (2009). La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad. *En Revista Concordia no. 5 (2009)*. Entrevista con Michel Foucault realizada por Raúl Fornet-Betancourt, Helmut Becker y Alfredo Gómez-Muller el 20 de enero de 1984. Publicada en la *Revista Concordia no. 6 (1984)*, pp. 96-116. Recuperado de http://www.topologik.net/Michel_Foucault.htm

Frente Nacional por la Familia (2016). ¿Quiénes somos? Recuperado de <http://frentenacional.mx/quienessomos/>

Gee, J. (2011). *An introduction to discourse analysis. Theory and method*. New York & London: Routledge.

Gee, J. (2010). *How to do discourse analysis: a toolkit*. Nueva York y Londres: Routledge

Gee, J. (2001). *La alfabetización crítica como análisis crítico del discurso*. Asamblea Especial de Alfabetización Crítica. Recuperado de <https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUK>

[Ewj5ucf8gMXPAhWfVj4KHS7DCgIQFggiMAE&url=http%3A%2F%2Fwww.ciae.uchile.cl%2Fdownload.php%3Ffile%3Dotros%2Ftallerinvestigacion%2Fgee_la_alfabetizacion_critica.pdf&usg=AFQjCNGORQPuv_gMOjRFuFKT087qwxP3og&bvm=bv.134495766,d.amc](http://www.ciae.uchile.cl/download.php?file=Dotros%2Ftallerinvestigacion%2Fgee_la_alfabetizacion_critica.pdf&usg=AFQjCNGORQPuv_gMOjRFuFKT087qwxP3og&bvm=bv.134495766,d.amc)

Ghio, E. y Fernández, M. (2005). *Manual de Lingüística Sistémico funcional*. Argentina: Universidad Nacional del Litoral. Recuperado de: https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=5rrE2FyFXJ0C&oi=fnd&pg=PA9&dq=la+socioling%C3%BC%C3%ADstica+y+la+ling%C3%BC%C3%ADstica+sist%C3%A9mico+funcional&ots=WdUi5p0Zqy&sig=BJ_PVhKnWanb69QBC-

xHDnV-

vqE#v=onepage&q=la%20socioling%C3%BC%C3%ADstica%20y%20la%20ling
%C3%BC%C3%ADstica%20sist%C3%A9mico%20funcional&f=false

Ghio, E. y Fernández, M. (2008). *Lingüística Sistemico Funcional. Aplicaciones a la lengua española*. En *Texturas, 1a. edición, 248 pp.* Santa Fe: Universidad Nacional de General Sarmiento. Recuperado de <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/ojs/index.php/Texturas/article/download/.../4176>

Ghio, E. y Fernández, M. (2008). *Lingüística Sistemico Funcional. Aplicaciones a la lengua española*. En *Texturas, 1a. edición, 248*. Santa Fe: Universidad Nacional de General Sarmiento. Recuperado de <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/ojs/index.php/Texturas/article/download/.../4176>

Giddens, A. (2000). *Sociología*. Madrid: Alianza. Recuperado de http://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/anthony_giddens_-_sociologia.pdf

González, G. (2013). *¿Qué es una orden religiosa?* Encuentra.com Portal católico. Recuperado de http://encuentra.com/imitacion_de_cristo/que-es-una-orden-religiosa/

González, M. (2012). *Teorías implícitas de docentes del área de comunicación acerca de la comprensión lectora*. Pontificia Universidad Católica de Lima. Tesis para optar al grado de Magíster en Educación con mención en currículo. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/1683>

Gutiérrez, R., Díaz, K. y Román, R. (2016). El concepto de la familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *En revista CIENCIA ergo-*

- sum*, vol. 23-3, noviembre 2016-febrero 2017. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México. Pp. 219-228. Recuperado de: cienciaergosum.uaemex.mx/images/avisos/6_reynaldo_gutierrez.pdf
- Halliday, M. (1975). *Learning how to mean*. Londres: Edward Arnold.
- Halliday, M. (1978). *Language as social semiotic: the social interpretation of language and meaning*. Recuperado de <http://www.textosenlinea.com.ar/academicos/Halliday%20-%20El%20lenguaje%20como%20semiotica%20social%20Caps%201%20-%206%20-%2010.pdf>
- Halliday, M., Hassan, (1985). *Language, context and text: aspects of language in a social-semiotic perspective*. Oxford: Oxford University Press. Recuperado de <https://web.uam.es/departamentos/filoyletras/filoinglesa/Courses/LFC11/LFC-HallidayHasanReading.pdf>
- Halliday, M. (1994). *An introduction to functional grammar*. Londres: Edward Arnold.
- Halliday, M. y Matthiessen, C. (1999) *Construing experience through meaning. A language-based approach to cognition*. London: Continuum. Recuperado de <http://www.jfsowa.com/pubs/halliday.pdf>
- Halliday, M. (2004) *An Introduction to Functional Grammar*. 3rd edition. Revised by C. M. I. M. Matthiessen. London: Arnold.
- Heras, C. (2012). *Desde el púlpito: Un análisis desde las teorías del género y la valoración de homilías de las misas de tedeum del 25 de mayo en la Argentina (1976-2010)*. (Tesis de posgrado: Magister). Universidad Nacional de La Plata.

- Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica.
Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1059/te.1059.pdf>
- Herrero, F. (1996). *La oratoria sagrada en los siglos XVI y XVII, vol II*. Madrid: Fundación Universitaria Española. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/literatura/aiso/pdf/02/aiso_2_1_052.pdf
- Hymes, D. (1989). *Foundations in Sociolinguistics. An ethnographic approach*. Estados Unidos: Weidner Associates, Inc.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). *Características culturales de la población*. Recuperado de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/default.aspx?t=mrel01&s=est&>
- Kaplan, N. (2004). Nuevos desarrollo en el estudio de la evaluación en el lenguaje: teoría de la valoración. *Boletín de Lingüística*, julio-diciembre, vol. 22. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Recuperado de <http://www.felsemiotica.org/site/wp-content/uploads/2014/10/Kaplan-Nora-Nuevos-desarrollos-en-el-estudio-de-la-evaluaci%C3%B3n-en-el-lenguaje-la-teor%C3%ADa-de-la-valoraci%C3%B3n.pdf>
- Knobel, M. y Lankshear, C. (2001). *Maneras de ver: el análisis de datos en investigación cualitativa*. Michoacán: IMCED
- Labov, W. (1983). *Modelos sociolingüísticos*. Madrid, Cátedra.
- Llamas, M. (2010). Interacción cultural y dialogismo: una relación productiva para el estudio teórico-literario de interculturalidad. *Revista de filología Alemana*, vol. 18 pp. 11 - 37, 2010. Alemania. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/RFAL/article/viewFile/RFAL1010110011A/32950>

- Matthiessen, C. (1993). *Register in the round*. En M. Ghadessy (Ed.), *Register analysis: theory and practice*. London & New York: Pinter Publishers, 221-292. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/205866693/Ghadessy-Register-Analysis>
- Martin, J. (1992). *English text. System and structure*. Philadelphia: John Benjamins. Recuperado de [http://find-files.com/?lp=2&cid=rkyb_kmk3_yymu_k8fthrs3vx&pub_account_id=w_VRNk88y69IEIaZdFC1S3RSmtd4IjwyURyJ1zHNnLz8T19CCmhK9eBbRY3VFwWFmakJ e9Ie3o8___&h=823f33d1f50458768baa73418c00cb1c&pass\[filename\]=English+T ext+System+and+structure&us=1](http://find-files.com/?lp=2&cid=rkyb_kmk3_yymu_k8fthrs3vx&pub_account_id=w_VRNk88y69IEIaZdFC1S3RSmtd4IjwyURyJ1zHNnLz8T19CCmhK9eBbRY3VFwWFmakJ e9Ie3o8___&h=823f33d1f50458768baa73418c00cb1c&pass[filename]=English+T ext+System+and+structure&us=1)
- Martin, J. (1995a). *Interpersonal Meaning, Persuasion, and Public Discourse: Packing Semiotic Punch*. *Australian Journal of Linguistics*. Recuperado de http://www.isfla.org/Systemics/Print/MartinPapers/JA-1995-Interpersonal%20meaning%20persuasion%20and%20public%20disc_002.pdf
- Martin, J. (1995b). *Reading Positions/Positioning Readers: judgement*. In *English, Prospect: a Journal of Australian TESOL*. Recuperado de <http://www.isfla.org/Systemics/Print/MartinPapers/JA-1995-Reading%20positions%20positioning%20readers%20judement%20in%20en.PDF>
- Martin, J. (1997). *Analysing Genre: Functional Parameters*. En *Genres and Institutions: Social Processes in the Workplace and School*, Christie, F. & Martin, J.R. (eds), London, Cassel. Recuperado de <http://www.isfla.org/Systemics/Print/MartinPapers/BC-1997-Analysing%20Genre%20Function%20Parameters.PDF>

Martin, J. (1999). *Modelling context: a crooked path of progress in contextual linguistics*.

In M. Ghadessy (ed.), *Text and Context in Functional Linguistics*. Amsterdam: Benjamins (CILT. Series IV). 1999. 25–61. Recuperado de <https://books.google.com.mx/books?id=R26GCAZHw5MC&pg=PA25&lpg=PA25&dq=Modelling+context:+a+crooked+path+of+progress+in+contextual+linguistics&source=bl&ots=NAa96m0x0p&sig=z1NLMjJERyjOfF6lOG9lWrLZ3tY&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwj-w6yokOvRAhWHrIQKHU1aAq8Q6AEIIDAB#v=onepage&q=Modelling%20context%3A%20a%20crooked%20path%20of%20progress%20in%20contextual%20linguistics&f=false>

Martin, J. (2000). *Beyond Exchange: appraisal Systems in English*. En *Evaluation in Text*, Hunston, S. & Thompson, G. (eds), Oxford, Oxford University Press. Recuperado de <http://www.isfla.org/Systemics/Print/MartinPapers/BC-2000-Beyond%20exchange%20appraisal%20system%20in%20English.PDF>

Martin, J. y Rose. D. (2003). *Working with discourse: meaning beyond the clause*. London: Continnum. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/153915314/MARTIN-ROSE-2007-Working-With-Discourse-2-Ed>

Martin, J. y Rose. D. (2005). *The language of evaluation: appraisal in English*. Nueva York: Palgrave Macmillan. Recuperado de <http://community.hciresearch.org/sites/community.hciresearch.org/files/LanguageofEvaluationBook.pdf>

Marzal, M. (2002). *Tierra encantada. Tratado de antropología religiosa de América Latina*. Madrid: Totta y Pontificia Universidad Católica del Perú.

Mendoza, O., Greathouse, M. y Hartog, G. (2011). Una aproximación sociolingüística: las expresiones religiosas más frecuentes encontradas en el lenguaje que utilizan los alumnos de preparatoria en Puebla México. *Morphe 29/30 Ciencias del Lenguaje* año 20 p. 15-34. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Morris, J. (2007). *Género y registro en la Lingüística Sistémico Funcional. Un relevo crítico*. I Coloquio Argentino del Grupo ECLAR “Texto y Género”, La Plata, 3 y 4 de diciembre de 2007. Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <https://discurso.files.wordpress.com/2009/03/moris-navarro2007genero-y-registro-en-la-lsfcoloquio-texto-y-genero.pdf>

Moss, G. (2015). Un modelo funcional del lenguaje. En Barletta, N. y Chamorro, D. (2015) *El texto escolar del aprendizaje. Enredos y desenredos* (p. 9-18). Colombia: Universidad del Norte. Recuperado de <https://books.google.com.mx/books?id=tzrSCgAAQBAJ&pg=PA3&lpg=PA3&dq=El+texto+escolar+y+el+aprendizaje:+Enredos+y+desenredos+libro+completo++gratis&source=bl&ots=5qmynJZaRC&sig=2G7ZxSgScHBpvnvqXn4681nyYe3E&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjgoKDL0afQAUG64MKHaVtBQ8Q6AEILDAE#v=onepage&q=El%20texto%20escolar%20y%20el%20aprendizaje%3A%20Enredos%20y%20desenredos%20libro%20completo%20%20gratis&f=false>

Murillo, S. (2004). *Relaciones humanas*. México: Limusa.

Murphy, J. (1986). *La retórica de la Edad Media. Historia de la teoría de la retórica desde San Agustín hasta el Renacimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Recuperado de <https://es.scribd.com/document/329380504/La-Retorica-en-La-Edad-Media-Murphy>
- Navia, C. (1995). *La poesía y el lenguaje religioso*. México: Universidad del Valle. Recuperado de https://books.google.com.mx/books?id=K_A1LYWDFJQC&pg=PA54&lpg=PA54&dq=lenguaje+religioso,+socioling%C3%BC%C3%ADstica&source=bl&ots=ntJGQAtnxI&sig=XGobfu3BCunJC_rT6cpBTF2oFEY&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjJrPfxiKzRAhVrzFQKHZ7NCnQQ6AEIRzAG#v=onepage&q=lenguaje%20religioso&f=false
- Olivar, A. (1991). *La predicación cristiana antigua*. Barcelona: Herder. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/216491403/OLIVAR-La-predicacion-cristiana-antigua-Cap-varios-2-por-pagina>
- Oteíza, T. (2009). Solidaridad ideológica en el discurso de la historia: Tensión entre orientaciones monoglósicas y heteroglósicas. *Revista Signos v. 42 n. 70 2009*. Chile. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342009000200004
- Pérez Montfort, Ricardo. (1994). *La Iglesia Cismática Mexicana del patriarca*. Joaquín Pérez. En C. Martínez Assad (Coord.). *A Dios lo que es de Dios*. México: Aguilar.
- Picazo, M. (2014). *El discurso religioso como ideología y su reflejo en los medios de comunicación social*. (Tesis de doctoral. Universidad de Valencia). Recuperado de <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/41108/Tesis%20M%20Picazo.pdf?sequence=1>

- Reguera, A. (2008). Metodología de la investigación lingüística. Argentina: Encuentro.
Recuperado de <https://books.google.com.mx/books?id=cZxjCzwBYiUC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
- Ricard, R. (1995). *La conquista espiritual de México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rondón, L. (2011). *Nuevas formas de familia y perspectivas para la mediación: El tránsito de la familia modelo a los distintos modelos familiares*. Congreso Internacional de Mediación y Conflictología. Cambios sociales y perspectivas para el siglo XXI. Sevilla: UNIA.
- Rose, D. y Martin, J. (2012). *Learning to Write, Reading to Learn: Genre, knowledge and pedagogy in the Sydney School*. London: Equinox
Rose, D. y Martin, J. (2007). *Genre relations*. United Kingdom: Equinox Publishing Ltd. Recuperado de <https://docs.google.com/file/d/0B2ZnLBik7OQSZmMzZjcwYzItY2FhNS00MDhkLWFjNDEtZDY4NTg0ZDRiNTlj/edit?pli=1>
- Ryan, V. (1986). *Adviento-Epifanía*. Madrid: Paulinas. Recuperado de http://www.mercaba.org/DIESDOMINI/NAV/FAMILIA%20A/sagrada_familia.htm
- Sacrosanctum Concilium. (1963). Constitución "Sacrosanctum Concilium". Recuperado de http://www.vicariadepastoral.org.mx/liturgica/estudio_liturgico/sacrosanctum_concilium.pdf

- San Agustín. (397 d. de C.) De doctrina christiana. Recuperado de http://www.augustinus.it/spagnolo/dottrina_cristiana/index2.htm
- Silva, O. (2002). El análisis del discurso según van Dijk y los estudios de la comunicación. En Revista Razón y Palabra no. 26, abril - mayo 2002. Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/osilva.html>
- Spang, K. (2002). *El arte del buen decir. Predicación y Retórica*. Barcelona: Centre Pastoral Litúrgica. Recuperado de http://www.mercaba.org/ARTICULOS/A/arte_del_buen_decir.htm
- Tamar, P. (2003). *Un derecho para dos. La construcción jurídica de género, sexo y sexualidad*. Madrid: Trotta. Recuperado de <http://vcobook.com/book-es.php?id=80615&src=gsite>
- Van Dijk, T. (1992). Discurso y desigualdad. En *Estudios de Periodismo, no. 1, pp. 2-22*. Facultad de Ciencias de la Información: Universidad de la Laguna. Recuperado de <http://www.discursos.org/oldarticles/Discurso%20y%20desigualdad.pdf>
- Van Dijk, T. (1993). *Texto y contexto*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (1997). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.
- Voltaire, (1999). *Homilías*. México: Jus.
- Wachtmeister, F. (2005). *Evidencialidad. La codificación lingüística del punto de vista*. Universidad de Estocolmo: Department of Spanish, Portuguese and Latin American Studies. Recuperado de <http://su.diva-portal.org/smash/get/diva2:199511/FULLTEXT01>
- White, P. (1998). *Telling Media Tales: the News Story As Rhetoric*. unpublished Ph.D dissertation, University of Sydney, Sydney. Recuperado de

https://www.researchgate.net/publication/268256149_Telling_Media_Tales_the_news_story_as_rhetoric

White, P. (2000). *Dialogue and Inter-Subjectivity: Reinterpreting the Semantics of Modality and Hedging*. En *Working With Dialog*, Coulthard, M., Cotterill, J., & Rock, F. (eds), Neimeyer.

White, P. (2004). *The language of attitude, arguability and interpersonal positioning*. The Appraisal website Recuperado de <http://www.grammatics.com/appraisal/index.html>

Wodak, R. (2005). *A New Agenda in (Critical) Discourse Analysis: Theory, Methodology and Interdisciplinary*. Lancaster: John Benjamins Publishing Company. Recuperado de <http://www.felsemiotica.org/site/wp-content/uploads/2014/10/Wodak-Ruth-and-Chilton-Paul-A-New-Agenda-in-Critical-Discourse-Analysis.pdf>

Zalpa, G. (2014). *Enciclopedia de las religiones en México*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Apéndices

Apéndice 1: Ordenación general del Misal Romano

Ordenación general del Misal Romano

Ritos iniciales

Los ritos que preceden a la Liturgia de la Palabra [...] tienen el carácter de exordio, de introducción y de preparación, la finalidad de ellos es hacer que los fieles reunidos en la unidad construyan la comunión y se dispongan debidamente a escuchar la Palabra de Dios y a celebrar dignamente la Eucaristía.

Liturgia de la Palabra

La parte principal de la Liturgia de la Palabra la constituyen las lecturas tomadas de la Sagrada Escritura, junto con los cánticos que se intercalan entre ellas; y la homilía, la profesión de fe y la oración universal u oración de los fieles, la desarrollan y la concluyen.

Liturgia de la Eucaristía

La Iglesia ha ordenado toda la celebración de la Liturgia Eucarística [...] a saber:

- 1) En la preparación de los dones [...].
- 2) En la Plegaria Eucarística se dan gracias a Dios [...] y las ofrendas se convierten en el Cuerpo y en la Sangre de Cristo.
- 3) Por la fracción del pan y por la Comunión, los fieles [...] reciben de un único pan el Cuerpo, y de un único cáliz la Sangre del Señor, del mismo modo como los Apóstoles lo recibieron de las manos del mismo Cristo.

Ritos de la despedida

Al rito de conclusión pertenecen:

- a) Breves avisos, si fuere necesario.
- b) El saludo y la bendición del sacerdote [...]
- c) La despedida del pueblo [...]

Fuente: Álvarez, 2011, p. 74 y 75.

Apéndice 2: Homilía del Santo Padre Francisco 2014³³ ³⁴

Basílica Vaticana

Domingo 27 de diciembre de 2015

Fiesta de la Sagrada Familia de Jesús, María y José

Las Lecturas bíblicas que hemos escuchado nos presentan la imagen de dos familias que hacen su peregrinación hacia la casa de Dios. Elcaná y Ana llevan a su hijo Samuel al templo de Siló y lo consagran al Señor (cf. 1 S 1,20- 22,24-28). Del mismo modo, José y María, junto con Jesús, se ponen en marcha hacia Jerusalén para la fiesta de Pascua (cf. Lc 2,41-52).

Podemos ver a menudo a los peregrinos que acuden a los santuarios y lugares entrañables para la piedad popular. En estos días, muchos han puesto en camino para llegar a la Puerta Santa abierta en todas las catedrales del mundo y también en tantos santuarios. Pero lo más hermoso que hoy pone de relieve la Palabra de Dios es que la peregrinación la hace toda la familia. Papá, mamá y los hijos, van juntos a la casa del Señor para santificar la fiesta con la oración. Es una lección importante que se ofrece también a nuestras familias. Podemos decir incluso que la vida de la familia es un conjunto de pequeñas y grandes peregrinaciones.

Por ejemplo, cuánto bien nos hace pensar que María y José enseñaron a Jesús a decir sus oraciones. Y esto es una peregrinación, la peregrinación de educar en la oración. Y también nos hace bien saber que durante la jornada rezaban juntos; y que el sábado iban juntos a la sinagoga para escuchar las Escrituras de la Ley y los Profetas, y alabar al Señor con todo el pueblo. Y, durante la peregrinación a Jerusalén, ciertamente cantaban con las palabras del Salmo: «¡Qué alegría cuando me dijeron: “Vamos a la casa del Señor”. Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén» (122,1-2).

Qué importante es para nuestras familias a caminar juntos para alcanzar una misma meta. Sabemos que tenemos un itinerario común que recorrer; un camino donde nos encontramos con dificultades, pero también con momentos de alegría y de consuelo. En esta peregrinación de la vida compartimos también el tiempo de oración. ¿Qué puede ser más bello para un padre y una madre que bendecir a sus hijos al comienzo de la jornada y cuando concluye? Hacer en su frente la señal de la cruz como el día del Bautismo. ¿No es esta la oración más sencilla de los padres para con sus hijos? Bendecirlos, es decir, encomendarles al Señor, como hicieron Elcaná y Ana, José y María, para que sea él su protección y su apoyo en los distintos momentos del día. Qué importante es para la familia encontrarse también en un breve momento de oración antes de comer juntos, para dar las gracias al Señor por estos dones, y para aprender a compartir lo que hemos recibido con quien más lo necesita. Son pequeños gestos que, sin embargo, expresan el gran papel formativo que la familia desempeña en la peregrinación de cada día.

Al final de aquella peregrinación, Jesús volvió a Nazaret y vivía sujeto a sus padres (cf. Lc 2,51). Esta imagen tiene también una buena enseñanza para nuestras familias. En efecto, la peregrinación no termina cuando se ha llegado a la meta del santuario, sino cuando se regresa a casa y se reanuda la vida de cada día, poniendo en práctica los frutos espirituales de la experiencia vivida. Sabemos lo que hizo Jesús aquella vez. En lugar de volver a casa con los suyos, se había quedado en el Templo de Jerusalén, causando una gran pena a María y José, que no lo encontraban. Por su «aventura», probablemente también Jesús tuvo que pedir disculpas a sus padres. El Evangelio no lo dice, pero creo que lo podemos suponer. La pregunta de María, además, manifiesta un cierto reproche, mostrando claramente la preocupación y angustia, suya y

³³ Texto recuperado de https://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2015/documents/papa-francesco_20151227_omelia-santa-famiglia.html

³⁴ Multimedia recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=96uUD-w2SHQ>

de José. Al regresar a casa, Jesús se unió estrechamente a ellos, para demostrar todo su afecto y obediencia. Estos momentos, que con el Señor se transforman en oportunidad de crecimiento, en ocasión para pedir perdón y recibirlo y de demostrar amor y obediencia, también forman parte de la peregrinación de la familia.

Que en este Año de la Misericordia, toda familia cristiana sea un lugar privilegiado para esta peregrinación en el que se experimenta la alegría del perdón. El perdón es la esencia del amor, que sabe comprender el error y poner remedio. Pobres de nosotros si Dios no nos perdonase. En el seno de la familia es donde se nos educa al perdón, porque se tiene la certeza de ser comprendidos y apoyados no obstante los errores que se puedan cometer.

No perdamos la confianza en la familia. Es hermoso abrir siempre el corazón unos a otros, sin ocultar nada. Donde hay amor, allí hay también comprensión y perdón. Encomiendo a vosotras, queridas familias, esta cotidiana peregrinación doméstica, esta misión tan importante, de la que el mundo y la Iglesia tienen más necesidad que nunca.

Apéndice 3: Homilía pronunciada por el Cardenal Norberto Rivera 2014³⁵

Catedral Metropolitana de México

Domingo, 28 de diciembre de 2014 13:00 hrs

La noche oscura de Abraham y Sara, esposos ya ancianos y sin el consuelo de un hijo, se ilumina con la promesa divina. En esta promesa Abraham pone toda su confianza y así se convierte en el símbolo y en el padre de todo creyente. La breve frase: "Abraham creyó lo que el Señor le decía y, por esa fe, el Señor lo tuvo por justo" se convertirá en la base para que San Pablo elabore la gran meditación sobre la justificación en la carta a los Romanos. La promesa divina se cumple y en Isaac, concebido en la ancianidad, Dios revela a los esposos su amor y su fidelidad, convirtiendo así a la familia en el espacio privilegiado de la fe del hombre y del amor de Dios.

Sobre este tema del Génesis la carta a los Hebreos hoy nos ha hecho una profunda reflexión. En la larga lista de los creyentes de la Historia de la Salvación Abraham ocupa un lugar preeminente. Sólo en el capítulo once el autor repite diecisiete veces la fórmula "por la fe"; mostrándonos que esta es la clave para interpretar todos los relatos del Antiguo Testamento. Pero es en la historia de Abraham y de su familia en donde esta fe celebra su primer triunfo. En él y en su mujer el creer se convierte en fuente de esperanza y también de felicidad ya que Dios siempre es fiel a sus promesas.

La fe de Abraham y la de todo creyente, lo mismo que sus frutos, crecen y se fortalecen en el diálogo frecuente y confiado con Dios, con la oración insistente se logra lo que humanamente parece imposible. Un matrimonio, que vivía en conflictos continuos, llamó a un prestigiado abogado para que les promoviera el divorcio voluntario. Se llevaron una gran sorpresa, ya que el experto en litigios conyugales procedió en forma totalmente desacostumbrada, al pedirles que quería revisar toda la casa, y más cuando llegó a la recámara principal y les dice a los esposos, aquí está la causa de todos sus males, falta un mueble importantísimo, les falta un reclinatorio. Si quieren ir a la causa más profunda de sus dificultades enciérrense en esta su recámara y pónganse de rodillas ante el Único que puede darles la paz. Si quieren romper todo lo que soñaron y todo lo que han construido juntos, aquí estoy a sus órdenes para facilitar las cosas.

En el centro de nuestra celebración está otra familia, la familia de Jesús, presentada en forma encantadora por San Lucas. Es la historia de una familia muy cercana a nuestras familias y al mismo tiempo muy distante por el tiempo. Por la presencia en ella de Cristo parece una familia inalcanzable, pero por la humanidad del Dios-Niño ciertamente está muy cercana a toda familia. Jesucristo, el Verbo eterno de Dios, quiso nacer y manifestársenos en una familia, la cual no sólo está cercana a toda familia, sino que es su modelo acabado para poder llegar a ser comunidad de vida y de amor abierta a los hijos.

Al contemplar a Jesús en familia, entendemos mejor por qué, en expresión del Concilio, los hijos son el don más precioso de Dios para los esposos. Podemos entonces apreciar más profundamente que la vida, don de Dios y que sólo a Él pertenece, ha de ser amada, acogida, protegida, y que es la familia el santuario y la cuna de la vida. La vida, don sagrado, merece todos los esfuerzos, todos los sacrificios. La abnegación y la entrega ennoblecen la vida de los padres, por esto el evangelista, a pesar de su brevedad al narrar la infancia de Jesús, no quiso ahorrarse la narración de todos los contratiempos que tuvieron José y María para cuidar la vida del niño amenazada.

La formación esmerada de los hijos es timbre de legítimo orgullo de los progenitores. Ésa es su corona y también su consuelo y esperanza. Hemos escuchado, al final del Evangelio, cómo

³⁵ Texto recuperado de <http://www.siame.mx/apps/info/p/?a=12720&z=31>

después de la presentación del Niño Dios en el templo, Jesús, María y José: "Se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él". ¡Qué hermosa síntesis de ese proceso de formación en la familia, escuela de todas las virtudes! En esa comunidad, Jesús aprendió a amar, a orar, creciendo en todas las dimensiones de su ser. Es un hogar pobre y trabajador, al calor del amor, base de una apacible convivencia, Jesús es modelo perfecto de la niñez, de la juventud, del respeto y de la ternura hacia los padres. En una comunidad así, estable, indisoluble, responsable, tienen derecho a nacer y a ser integralmente formados todos los niños.

Una humanidad que dirige su mirada al hogar de Nazaret, se llena de razones para respetar los derechos de los niños, para evitar que sean abandonados o sea conculcada su dignidad con el horrendo crimen de la pornografía y la prostitución infantil, la iniciación a las drogas, la falta de alimento y de hogar, o con trabajos que impiden su educación y su desarrollo humano. Ellos necesitan de la armonía, de la paz de los autores de sus días, para su desarrollo adecuado e integral. Las familias rotas, desajustan la existencia de quienes experimentan un vacío que sólo un amor coherente, la vivencia y la transmisión de auténticos valores humanos y religiosos pueden llenar. Los gobernantes, los legisladores, los que tienen especiales responsabilidades sociales, tienen el deber de ayudar, fortalecer y hacer crecer a la familia con verdaderas políticas que den cohesión y estabilidad. Proceder de otra manera es provocar heridas, incluso irreparables, en el tejido social y poner en serio riesgo el futuro de México.

En la narración de San Lucas aparece claro que es la familia el factor decisivo para integrar al niño y al joven Jesús en el ambiente nacional y religioso y para que lo comprendamos como el enviado en el cual se cumplen las promesas divinas. De hecho Jesús es integrado en el pueblo y religión judía por sus padres. Estos lo llevan a circuncidar, le ponen el nombre Jesús, y vuelven con él, a su pueblo Nazaret, cuando dieron término a todo lo que prescribía la Ley del Señor. Es sorpresivo la de veces que se hace mención en este pasaje al cumplimiento de la Ley por parte de los padres de Jesús, como para darnos a entender que con esto están encuadrando al Salvador en las promesas divinas y en las coordenadas nacionales y religiosas del judaísmo.

Apéndice 4: Homilía pronunciada por el Cardenal Norberto Rivera 2015³⁶

Catedral Metropolitana de México

Domingo, 27 de diciembre de 2015, 13:00 horas

En las lecturas de hoy aparecen, como el ambiente más natural, las relaciones de la familia con Dios. En la primera lectura hemos escuchado cómo Elcaná el esposo de Ana sube con toda su familia para hacer el sacrificio anual para honrar al Señor y después Ana exclama: "Este es el niño que yo le pedía al Señor y que él me ha concedido. Por eso, ahora yo se lo ofrezco al Señor, para que le quede consagrado de por vida. Y adoraron al Señor". San Juan nos ha propuesto como modelo de la familia humana la familia divina en donde el amor del Padre nos hace hijos suyos dándonos a su Hijo. La familia humana y el matrimonio, en San Juan, son llamados a ser signos de la familia divina. Finalmente el Evangelio nos ha presentado a la familia de Nazareth en un ambiente pascual en donde Jesús reclama ¿No sabían que debo ocuparme en las cosas de mi Padre? La familia no es un invento humano sino un proyecto divino que aparece desde la misma creación. ¿Dónde fundar mejor la estabilidad familiar que en el amor y respeto al Padre celestial, "de quien procede toda familia en el cielo y en la tierra"?

En la pequeña familia de Jesús, María y José, vemos que hay una estructura que le da cohesión: El binomio autoridad-obediencia es imprescindible para no caer en la anarquía. Jesús, el Hijo de Dios "estaba sujeto a sus padres". La verdadera libertad a la que estamos llamados todos los seres humanos no se contrapone al auténtico sentido de autoridad. Para esto los padres deben ser conscientes que no es lo mismo autoridad, que viene de autor-dar vida-hacer crecer, que autoritarismo, en donde prevalece la imposición y todo se justifica por el clásico: "aquí se hace esto, porque lo digo yo". Vemos que la relación, en la familia de Nazaret, está alejada de toda apariencia del amo-siervo y es expresión clara del diálogo amistoso. Cuando Jesús se quedó en el templo sin conocimiento de María y José, la Virgen le preguntó: "Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando, llenos de angustia". Y aunque María no capta en su totalidad la respuesta, la conserva y la medita en su corazón. Por supuesto que los padres siempre deben ser escuchados, pues por ellos habla la voz de la responsabilidad y la experiencia. Pero también los hijos siempre tienen algo que decir y deben ser escuchados.

Ordinariamente los papás tienen un sentimiento humano encontrado: saben que su niño es suyo y al mismo tiempo no lo es. Saben que ellos le han dado la vida y otros muchos bienes, pero también saben que tiene un destino totalmente propio. En términos cristianos lo decimos con una palabra cargada de significado: "tiene su propia vocación". Es decir, que la vida que han transmitido viene de Alguien superior a ellos, que su hijo ha sido llamado por Algo o por Alguien, a alcanzar una meta, un fin, que no es el del Padre o el de la Madre. Aquí es donde los papás encuentran su lugar y su misión específica en la vida familiar: Educar, pero educar no como quien se siente dueño del otro, sino como quien ayuda a otro a entrar en la totalidad de la realidad. "Con la palabra y el ejemplo, en las relaciones y decisiones cotidianas, y mediante gestos y expresiones concretas, los padres inician a sus hijos en la auténtica libertad, que se realiza en la entrega sincera de sí. La tarea educadora de los padres cristianos debe ser un servicio a la fe de los hijos y una ayuda para que ellos cumplan la vocación recibida de Dios".

Que una familia de nuestra sociedad tome en serio la tarea educativa no resulta tan obvio como podría parecer. El ambiente cultural parece que, en ocasiones, no favorece esta misión tan noble, pues presenta a los hijos como un estorbo; sugiere a los adultos que el placer y la

³⁶ Texto recuperado de <http://www.siame.mx/apps/info/p/?a=14249&z=31>

comodidad deben estar sobre todo; tiende a justificarlo todo y a eliminar incluso la distinción entre el bien y el mal; con frecuencia la preocupación principal no es el desarrollo integral de la persona, sino conseguir un buen puesto, un estatus social o, por desgracia, a menudo, se vive presionado por conseguir el alimento, las medicinas y la escuela, sin poder pensar en otros aspectos importantes de la persona.

Pero ayer, hoy y siempre, en cualquier situación socio-económica, en medio de cualquier ideología, el pilar básico de la familia debe ser el amor. Si se quiere pasar de la mera coexistencia a la convivencia verdaderamente humana, hay que fundamentar el hogar en la solidaridad material y espiritual, en el altruismo, en el respeto, en el perdón, en todo aquello que sea fruto o expresión del amor. Levantar el edificio familiar sobre el egoísmo es exponerse a la ruina: "Sobrellévense mutuamente y perdónense, cuando alguno tenga quejas contra otro... Y, por encima de todo, ténganse amor, que es el vínculo de la unidad perfecta", nos recomienda San Pablo.

Pero la familia no debe ser una meta en sí misma, una isla cerrada, sino un ítsmo abierto a las demás realidades humanas. La familia es la primera célula social y eclesial. El hogar debe ser una escuela donde se practican las relaciones positivas que han de vivirse también en las otras esferas de la sociedad civil. Y respecto de la comunidad de fe, el Concilio llama al hogar "iglesia doméstica". Antes que las otras agrupaciones eclesiales, la familia debe ser el primer grupo creyente donde se dé el primer anuncio de la fe y se imparta la primera catequesis, se fragüe la convivencia pluralista y unitaria, se practique el diálogo, se armonicen los derechos y deberes, y sobre todo, donde se viva el amor cristiano.

Ciertamente la familia es fundamental como factor educativo, sin embargo, su poder es reducido y sobre todo frágil en este tiempo. No es inteligente ni sincero pretender educar contando sólo con el instrumento de la familia. Porque, ¿Qué puede hacer la familia sola frente a la fuerza de una sociedad que controla el ambiente familiar por los medios de comunicación? ¿Qué puede hacer frente a la publicidad? ¿Qué puede hacer frente a la escuela, que mal interpretando el laicismo, ataca y ridiculiza la conciencia, los principios y las tradiciones del niño? Por eso, la preocupación educativa de una familia es inteligente y eficaz en la medida en que se una a otras familias y propugnen por una educación conforme a sus convicciones.

No podemos terminar la contemplación de la familia de Nazareth sin mencionar la íntima relación que tuvo con la defensa de la vida, contra aquellos "que buscaban al niño para matarlo". Esta familia incluso tuvo que padecer el destierro para salvar a su hijo. José y María, como buenos judíos, bien sabían que "No fue Dios quien creó la muerte, ni se recrea en la destrucción de los vivientes... Pero los impíos con las manos y con las palabras llaman a la muerte; teniéndola por amiga, se desviven por ella, y con ella conciertan un pacto... "El niño que salvaron María y José viene a nosotros con un fin muy definido: "Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia". A la familia de Nazareth no la podríamos entender desligada de la causa de la vida. A la familia cristiana tampoco la podríamos entender desligada del anuncio del Evangelio de la Vida.

Apéndice 5: Homilía pronunciada por el Arzobispo de Puebla Víctor Sánchez Espinosa 2015³⁷

Basílica Catedral de Puebla

Domingo 27 de diciembre de 2015

Queridos hermanos, un domingo después de la fiesta tan hermosa de la Navidad, la iglesia celebra este misterio de la Sagrada Familia de Nazaret, modelo para nuestras familias. La familia formada por Jesús, María y José. Y qué bueno que la iglesia nos presenta este misterio para que lo contemplemos, para que lo adoremos, y para que le agradezcamos a Dios nuestro Señor, el misterio del nacimiento de su hijo, porque quizá el 24 por la noche y el 25, nuestra atención se centró en el recién nacido y recostado en el pesebre. Y por eso la iglesia dice: al siguiente domingo contemplen todo el misterio, adoren todo el misterio. El mismo que nos narra el evangelio, el mismo que vieron los pastores, que después vieron los Reyes Magos: el niño Jesús, recién nacido, recostado en el pesebre, María su madre, como lo escuchamos en el evangelio, que guardaba todas estas cosas en su corazón, y José. Ese es el misterio que hoy la iglesia celebra.

Por eso, en la primera lectura tomada del libro del profeta Samuel, Ana, –nos dice esta primera lectura–, madre agradecida con Dios, lleva a Samuel al santuario, y lo ofrece al señor para que le quede consagrado de por vida. Ana, –dice la narración de la primera lectura–, concibió, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, que significa “al Señor se lo pedimos”. Después de un año, subió con toda su familia para ofrecer su ofenda al Señor, y para cumplir con la ley de Moisés: presentar a su hijo al templo y consagrarlo al Señor. Escúchenme, –dice Ana–, te juro por mi vida que yo soy aquella mujer que estuve junto a ti Señor, en este lugar, orando, y este es el niño que yo te pedí y que tú me has concedido, por eso, ahora yo te lo ofrezco para que te quede consagrado de por vida. Y en base a estos testimonios, de cómo aquellas mujeres del Antiguo Testamento, llevaban a sus hijos para cumplir con la ley de Moisés, a presentar al templo, la santísima virgen María también, junto con José, llevaron a Jesús al templo, para consagrarlo al Señor, era su primer hijo, su primogénito varón, y ahora, también nosotros cumplimos con esa misma ley, al llevar a nuestros niños al templo y consagrarlos al Señor.

En la segunda lectura, la carta del apóstol san Juan, cuando Juan escribe su primera carta, algunos negaban la humanidad de Cristo, pero él nos explica que la encarnación, como la vida cristiana, son cosas importantes, son cosas serias. Dice, el apóstol san Juan a la comunidad a quien se dirige: miren cuánto amor nos ha tenido el padre, pues no sólo somos hijos de Dios, sino que lo somos de verdad, y si el mundo no nos reconoce es porque tampoco lo ha reconocido a él. Ahora bien, este es su mandamiento: que creamos en la persona de Jesucristo su hijo, y que nos amemos los unos a los otros conforme al precepto que nos dio; quien cumple sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él, y en esto conocemos, por el espíritu que él nos ha dado, que él permanece en nosotros. San Juan, pues, en su primera carta, habla de ese amor de Dios, manifestado en la persona de su hijo Jesucristo. Nos llamamos hijos de Dios y lo somos de verdad. Y ahora, como somos hijos de Dios, nos pide que creamos en la persona de Jesucristo y que nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que él nos dio.

Y el evangelio de este domingo, nos narra la preocupación de José y María, cuando Jesús se queda en el templo de Jerusalén. Van a Jerusalén a cumplir con la ley de Moisés, a presentar a su hijo primogénito, a ofrecerlo a Dios. Y la esencia del episodio que escuchamos hoy en la tercera lectura, es la revelación de la identidad de Jesús. Sus padres, dice el evangelio, estaban

³⁷ Multimedia recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=dAHPXSdXN2w>

preocupados porque se dan cuenta que no va de regreso a casa en la caravana, y ya habían recorrido un día de camino; lo buscaron, regresaron a Jerusalén, y lo encontraron en medio de los doctores escuchándolos y haciéndoles preguntas, y cuando ellos lo reprenden, él les responde: ¿no saben que debo ocuparme en las cosas de mi padre? Y termina la narración del evangelio diciendo: ellos no entendieron la respuesta que les dio. Volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad, y su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas. Esa es la tercera lectura que escuchamos.

Por eso, a luz de esta palabra de Dios que acabamos de escuchar queridos hermanos, conviene que reflexionemos cómo buscar y encontrar a Jesús. Buscar equivale a indagar, a escudriñar, a preguntar por algo o por alguien. Evidentemente, el que busca de verdad encuentra. Hay personas que no buscan, porque no tienen esperanza, porque están de regreso de todo. Naturalmente hay que saber buscar, hay que disponerse a conseguir lo que se desea. A veces, desaparece de nuestro entorno, lo perdemos de vista, pero cuando lo buscamos de sincero corazón lo encontramos. No es fácil entender los planes de Dios, ni siquiera María entendía el misterio en el que iba a participar. Pero hay exigencias fundamentales para entrar en comunión con Dios. Primero, hay que buscarlo; José y María se pusieron a buscarlo y lo encontraron en el templo, en medio de los doctores. Segundo, hay que creer en él; y María es la mujer que creyó, creyó cuanto le fue anunciado de parte del Señor. Tercero, hay que meditar la palabra del Señor; María, dice el evangelio, conservaba todas estas cosas en su corazón.

Por eso en este domingo, en que celebramos la fiesta de la Sagrada Familia, sería bueno preguntarnos: ¿dónde estamos buscando a Jesús?, ¿dónde lo hemos encontrado?, ¿qué tanto tiempo dedicamos a conversar con nuestros hijos sobre estas búsquedas?, ¿qué tanto tiempo dedicamos como hijos a compartir con nuestros padres, los encuentros y desencuentros de nuestra vida? José y María que han experimentado lo que es ser padres, que han sentido angustia, que se han quedado atónitos por el comportamiento de Jesús, nos pueden ayudar en estas búsquedas que tenemos como padres, como hijos, como hermanos. Jesús que buscó, encontró y en todo, dice el evangelio, hizo la voluntad de su padre. Jesús nos puede ayudar también a descubrir qué es aquello que Dios quiere de nosotros, en relación a nuestra familia, a nuestra vocación, a nuestra vida.

La liturgia de la iglesia también, para esta fiesta tan hermosa de la Sagrada Familia, nos presenta otro texto del libro del eclesiástico, que nos describe la misión de cada uno de nosotros, en el lugar donde el Señor nos ha colocado en nuestras respectivas familias. Dice el libro del eclesiástico: el Señor honra al padre en los hijos, y respalda la autoridad de la madre sobre la prole, y el que honra a su padre queda limpio de pecado, y acumula tesoros el que respeta a su madre. Quien honra a su padre, encontrará alegría en sus hijos y su oración será escuchada. El que enaltece a su padre, tendrá larga vida. Y el que obedece al Señor es consuelo de su madre. Claro, para una madre, para un padre, el mejor tesoro es que los hijos caminemos por el buen camino, el que obedece al Señor, ese consuelo de su madre. Y luego, decía, que viene una recomendación para cada uno de nosotros: hijo, cuida de tu padre y de tu madre en la vejez, y en su vida no les causes tristeza. Y luego hay una expresión hasta tierna, aunque chocheen, aunque chocheen ten paciencia, ten paciencia con ellos y no los menosprecies por estar tú en pleno vigor, porque el bien hecho a tus padres no quedará en el olvido, al contrario, se te tomará a cuenta de tus pecados. Este texto es hermoso y es una hermosa recomendación para los que somos hijos, pero también para los que son padres y para los que son esposos.

El apóstol san Pablo, en su carta los colosenses, también, decía, nos describe la misión de cada uno de nosotros en la vida familiar: sopórtense mutuamente, no tengan quejas unos contra

otros, si el Señor nos ha perdonado, por qué nosotros no nos vamos a perdonar, que en sus corazones reine la paz de Cristo. Mujeres, respeten a sus maridos. Maridos, amen a sus esposas. Hijos, obedezcan en todo a sus padres, eso es agradable al Señor. Padres, no exijan demasiado a sus hijos para que no se depriman. En estos textos que son de hace mucho tiempo, son, repito, hermosas recomendaciones que el Señor nos hace a cada uno de nosotros, para cumplir con la misión y la vocación en el lugar donde él nos ha colocado: los esposos como esposos, los padres como padres, los hijos como hijos.

Pues esta es la enseñanza que Dios, hermanos, [que] hoy nos da la palabra de Dios, al celebrar esta fiesta tan hermosa de la Sagrada Familia de Nazaret, que desde nuestras familias miremos el modelo de familia, que es la familia de Nazaret. Pues con esos sentimientos queridos hermanos, vamos a continuar en nuestra santa misa dominical.

Apéndice 6: Homilía pronunciada en la Catedral Basílica de Puebla 2016³⁸

Viernes 30 de diciembre de 2016, 12:00 horas

Después de celebrar la Navidad el 25 de diciembre, otra fiesta importante es el primero de enero para celebrar a la Virgen María que es madre de Dios y es su fiesta. Y la liturgia nos propone celebrar entre estas dos fiestas, el domingo que esté en medio, celebrar a la Sagrada Familia, pero en esta ocasión, en este año y en otros años, ha coincidido que estas dos fiestas cayeron en domingo, por eso la liturgia nos propone mover la fiesta de la Sagrada Familia al 30 de diciembre.

Hemos escuchado estas lecturas bíblicas que nos hablan acerca de la Sagrada Familia, la familia de Nazaret. Hoy, al prender la televisión y escuchar las noticias, había algo dentro de las noticias de espectáculos, donde la nota era presentar los divorcios, de todo este 2016, de los famosos. Y me llamó mucho la atención cómo presentaban el periodo de noviazgo, el contrato que hacían, y la ruptura, en algunos presentaban y decían: esta pareja tuvo seis hijos tuvo dos hijos, tuvo un hijo. Y a mí lo que me llamaba la atención es cómo, actualmente, esta figura de la Sagrada Familia en el mundo, está sufriendo muchos bombardeos y muchos ataques. En primer lugar es este, ver al matrimonio, ver a la Sagrada Familia como desechable: úsese, no me sirvió, no me gustó, y total, me separo. O aquella mentalidad que tienen aquellas personas que quieren vivir en unión libre: nos juntamos, tenemos a nuestros hijos, y si no nos entendemos pues nos separamos, total, los hijos no importan. Otra mentalidad es el de utilizar el pecado, creer que el pecado no es grave, minimizar el pecado del adulterio, cuando se suelen confesar, suelen decir este pecado como si estuvieran diciendo: padre dije una mentira piadosa, padre es que me quedé con el vuelto de mi mamá, algo sencillo, pequeño. Pero si nosotros nos metemos a este pecado, yo he tenido esta oportunidad de confesar a los esposos, o a las esposas, o a los hijos que están sufriendo consecuencias de este pecado, con todo respeto y toda seriedad, no saben la vida tan desgraciada que llevan aquellos que sufren las consecuencias de esto. Y así nos podemos ir, enumerando muchas cosas que atacan esta institución que es nuestra familia.

Hoy celebramos esta familia, esta Sagrada Familia, que está compuesta por papá, mamá, hijos. Hijos como ese resultado del fruto del amor de los dos que se tienen, y que se ve reflejado en esos hijos.

Hoy al celebrar esta fiesta nos debemos preguntar cómo estoy participando yo en esta familia, en esta institución a la que yo pertenezco. Uno de los problemas actuales es que hay una pérdida de identidad: el soltero quiere vivir como casado, quiere llevar una vida de casado, en relación a las relaciones sexuales. El casado quiere vivir como soltero, quiere andar todavía como novio, como novia. El hijo quiere tener la autoridad del padre. El padre quiere tener los derechos del hijo. Y hay una pérdida de identidad que va haciendo que esta familia se vaya destruyendo poco a poco.

¿Cómo debe de ser el comportamiento de cada uno de los miembros de la familia? Lo hemos escuchado perfectamente en la primera lectura, es más, más de uno empezaron a codearse cuando hablaban del esposo, cuando hablaba de la esposa, cuando hablaba de los hijos, y cuando hablaba de los hijos hacia el esposo. Esa es la tarea de esta familia cristiana, cumplir con sus obligaciones, darme cuenta qué papel importante juego yo dentro de esta familia y desempeñarlo. La tarea fundamental que tienen papá y mamá es, en primer lugar, [pues] educar a sus hijos conforme a la caridad y conforme al amor, y en relación a su fe. La educación de antes, no significa que sea mejor o sea peor, sino ha cambiado conforme a nuestro tiempo, era la

³⁸ Audio recuperado por la investigadora

autoridad, la voz, la importancia de la voz que tenían papá y mamá, te decían: “vete por las tortillas”, ibas por las tortillas, no cuestionabas la autoridad. Actualmente tú le dices a tu hijo “vete por las tortillas” y te empieza a decir “¿y por qué tú no vas, y por qué no va mi hermano, y por qué no va mi hermana?”, porque nuestra mentalidad está cambiando y ahora ya no se educa con la voz, se educa con el testimonio. ¿Cómo voy a educar a mi hijo? Pues con el testimonio. Así como María del Rayo hoy que está participando, que va a participar de su primera eucaristía, tiene que dar ejemplo de esta vida de santidad y de rectitud, pero ese ejemplo lo tiene que entender perfectamente, o recibir, más bien, de parte de su familia, de parte de sus amigos, de sus seres queridos y de nosotros que estamos aquí como iglesia particular, acompañando este sacramento, el de recibir a Jesús dignamente, el de recibir constantemente a Jesús.

Y, finalmente, en relación a la familia, papá, mamá, tienen que hacer que sus hijos se enamoren del sacramento del matrimonio. No solamente que se enamoren de un hombre o de una mujer, sino que realmente se enamoren del sacramento, para que enamorándose del sacramento puedan vivir como familias cristianas, como familias católicas, en principios y en valores, que tanto necesita nuestra sociedad.

María del Rayo, hoy para ti es un día muy especial porque te has preparado para recibir a Jesús en eucaristía. Fíjate que hay algo muy curioso, a veces pensamos: voy a hacer mi primera comunión, y esa primera comunión la entendemos como primera comunión y última comunión, y es tu primera comunión de muchas comuniones, hasta donde Dios te permita vivir. Tienes que comulgar, si has caído en el pecado, tienes que acercarte al sacramento de la reconciliación y regresar nuevamente al estado de gracia, tienes que cuidar perfectamente tu gracia, tienes que hacerte un propósito de enmienda para que Dios, Jesús, que vas a recibir, cause gracia, cause efecto en ti y que esto se vea reflejado en bendiciones materiales y bendiciones espirituales. Cuando eras o cuando fuiste pequeña, fuiste bautizada, te trajeron, me imagino, que de brazos, no podías hablar, no podías entender muchas cosas que ahorita ya estás entendiendo, porque ya puedes entender la Sagrada Escritura, ya puedes entender el sacramento de la eucaristía, ya puedes entender o puedes distinguir entre lo bueno y lo malo. A partir de estos momentos ya te toca a ti velar por tu fe, ya te toca a ti cuidar bien tu fe, y claro tus papás, tu madrina, tus familiares, te van a ayudar con el testimonio, pero ya va a ser responsabilidad tuya el participar de la eucaristía, el participar de los sacramentos. A veces hay niños que dicen: padre es que no estamos acostumbrados a ir a misa; “no estamos acostumbrados” significa que no frecuentan los sacramentos y eso no debe de caber en tu pensamiento, tú te tienes que ir habituando, pero no como un compromiso, sino una necesidad de Dios. Dios es una necesidad en mi vida, y dejar de comulgar es tan grave, tan grave, como dejar de comer. ¿Cuánto tiempo podremos vivir sin comer, sin probar un alimento, dos días, uno, dos, tres días?, no sé cuánto. Y dejar de comulgar, es decir, dejar de participar de los sacramentos, también nos puede llevar a la muerte, no a una muerte física solamente, sino a una muerte espiritual. Y Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Por eso, todos los que estamos aquí presentes, te estamos acompañando en este momento tan especial, en este momento que te va a fortalecer y que tú te tienes que desempeñar, que tienes que poner en la práctica con tus buenas obras, con tus buenas acciones, con tus buenos pensamientos, con tus buenas palabras.

Apéndice 7: Homilía pronunciada por el padre Raúl Barojas Gómez 2016³⁹

Iglesia de la Sagrada Familia

Viernes 30 de diciembre de 2016, 18:00 horas.

Hermanos. Hoy nuestro templo, nuestra comunidad está de fiesta, porque celebramos a Jesús, José y María, a la Sagrada Familia, que es el ideal, el ejemplo de cómo tiene que vivir una familia cristiana, un matrimonio. Un matrimonio que se forma con un hombre y una mujer, y ese matrimonio es, José y María, que nos dan como ejemplo un niño que vive entre nosotros.

Hoy cuando celebramos la fiesta, sin duda alguna, meditamos un poquito en nuestra familia, en esa familia que Dios nos dio, en esa familia que con los años nos hemos educado, en esa familia en la que tenemos largas raíces con muchos propósitos y muchos medios para seguir el camino del Señor.

Hoy escuchamos, en la carta de Pablo, cuando les invita a los files de Colosas, allá en Frigia, actualmente Turquía, cuando les escribe y les pone en manifiesto, cuáles son las virtudes que debe tener una familia cristiana. En muchas de nuestras familias estamos tratando de vivir esa unida ¿Cuántas familias se han dividido? ¿Cuántas familias han roto el vínculo del amor que el Señor les dio? Y, ¿cuántas familias están viviendo en un infierno a donde no podemos vivir?: el padre contra la madre, los padres contra los hijos, y nuestro hogar se convierte en un infierno donde no podemos vivir. Hoy por eso Pablo nos dice así: sean compasivos y magnánimos, humildes, afables y pacientes, sopórtense mutuamente y perdónense cuando tengan quejas contra otro, como el Señor los ha perdonado a ustedes, y sobre todo estas virtudes ténganlas porque es el vínculo de la unión fraterna.

Hermanos. ¿Cuántas veces, hoy en nuestras familias, nos estamos desvinculando del amor de Dios? El hombre piensa que puede vivir con lo que tiene materialmente. Lo puede hacer. Pero nos está marcando Dios esos principios que un día nuestros padres pusieron en nuestros corazones, otros serían un pecado.

Hoy día, ¿cuántas veces los hijos tienen que cuestionar a los padres por su mala conducta? Y ¿cuántas veces en nuestra familia se va confundiendo el vínculo del amor, de la unidad que el Señor quiere que cada día tengamos? No podemos vivir de acuerdo a la presencia de Dios, si nuestro corazón está por dentro, está vacío, si no tiene a ese Dios, ese Dios que nos habla, que nos quiere, que nos perdona. ¿Cuántas veces en la misma casa, en la misma familia, los esposos se dejan de hablar, ocho, un mes, ochos días, por qué?, ¿dónde está el amor? Dice hoy Pablo, sean pacientes y afables, vivan en el camino del Señor.

Fíjense, Jesús ocupó 30 años para vivir en su familia, y sólo tres años para predicar. La familia es lo más importante para nosotros, porque desde allí nos marcan los principios que un día vamos a vivir. Cuando la gente está vacía, es cierto que hay muchas veces que habrán problemas que no podemos solucionar, pero el hombre no debe perder a Dios, tenemos que buscar a Dios y hoy que es el día de la Sagrada Familia, pedimos por nuestras familias cristianas que cada día se esfuercen por buscar a Dios. Tendrán problemas, tendrán momentos difíciles, pero si tenemos al señor, el señor nos va a ayudar, nos va a iluminar, para que sigamos buscando la felicidad de nuestra familia.

Pues hoy que es día de la Sagrada Familia, vamos a pedirle al Señor y a consagrar a todas nuestras familias cristianas a la Sagrada Familia, a Jesús, José y María, que nos presiden en este templo y qué bueno, que esta bendición vaya llena del Espíritu Santo para cada familia, que

³⁹ Audio recuperado por la investigadora

sintamos dentro de nosotros el amor de Dios. El poder que tiene el Espíritu Santo para cambiar nuestras vidas, y así estemos gozando siempre del Señor.

Apéndice 8: Homilía del cardenal Norberto Rivera. Domingo 28 de diciembre 2014.

Domingo, 28 de diciembre de 2014 13:00 hrs Cardenal Norberto Rivera

La noche oscura de Abraham y Sara [afecto: in/felicidad / negativo (sad)], **esposos** [juicio: estima social – normalidad / positivo (normal, natural)] ya **ancianos** [juicio: estima social – capacidad /negativo (sick, helpless)] y sin el consuelo de un hijo [afecto: in/felicidad / negativo (sorrowful)], se ilumina con la promesa divina [afecto: in/felicidad / positivo (bouyant)]. En esta promesa Abraham **pone toda su confianza** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abinding)] y así se convierte en el *símbolo y en el padre de todo creyente* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good, splendid)]. La *breve frase* [apreciación: composición – complejidad / positivo (simple)]: "Abraham creyó lo que el Señor le decía [afecto: in/seguridad / positivo (trusting)] y, por esa fe, el Señor lo tuvo por justo" [afecto: in/satisfacción / positivo (pleased)] se convertirá en la *base* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] para que San Pablo elabore *la gran meditación* sobre la justificación en la carta a los Romanos [apreciación: valuación / positivo (valuable)]. La promesa divina se cumple [afecto: in/felicidad / positivo (jubilant)] y en Isaac, *concebido en la ancianidad*, [apreciación: reacción – impacto / positivo (remarkable)] **Dios revela a los esposos su amor y su fidelidad**, [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (fair, just)] convirtiendo así a la familia en el *espacio privilegiado* de la fe del hombre y del amor de Dios [apreciación: valuación / positivo (exceptional)].

{ CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO }

Sobre este tema del Génesis la carta a los Hebreos hoy nos ha hecho una *profunda reflexión* [apreciación: valuación / positivo (deep)]. En la larga lista de los creyentes de la Historia de la

Salvación Abraham ocupa un *lugar preeminente* [apreciación: valuación / positivo (valuable)]. Sólo en el capítulo once el autor repite *diecisiete veces* [apreciación: reacción – impacto / positivo (arresting)] *la fórmula "por la fe"*; [apreciación: valuación / positivo (valuable)] **mostrándonos** [juicio: estima social – capacidad / positivo (competent)] que esta es *la clave* para interpretar todos los relatos del Antiguo Testamento [apreciación: reacción - calidad / positivo (fine, good)] {INFORMAR – REPORTE O CUENTA HISTÓRICA}. Pero es en *la historia de Abraham y de su familia* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] en donde esta fe celebra [afecto: in/felicidad / positivo (jubilant)] su primer *triunfo* [apreciación: reacción – impacto / positivo (notable)]. En él y en su mujer **el creer** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (good)] se convierte en fuelle de esperanza y también de felicidad [afecto: in/felicidad / positivo (cheerful)] ya que Dios siempre es **fiel** a sus promesas [juicio: estima social – tenacidad / positivo (faithful)]. {CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO}

La fe de Abraham y la de todo creyente, lo mismo que sus frutos, *crecen y se fortalecen* [apreciación: reacción – impacto / positivo (fascinating)] en el diálogo *frecuente y confiado* con Dios [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)], con la oración *insistente* [apreciación: composición – balance / positivo (balanced, proportioned)] **se logra lo que humanamente** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (persevering)] *parece imposible* [apreciación: composición – complejidad (unclear)]. {CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO} Un matrimonio, que vivía en conflictos continuos [afecto: in/felicidad / negativo (sorrowful, sad)], **llamó** [juicio: estima social – tenacidad / negativo (naive)] a un *prestigiado* abogado [apreciación: reacción – calidad / positivo (splendid)] **para que les promoviera el divorcio voluntario** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (immoral)]. Se llevaron una gran

sorpresa [afecto: in/seguridad / negativo (surprised)], ya que el **experto en litigios conyugales** **procedió** [juicio: estima social – capacidad / positivo (expert)] en forma totalmente *desacostumbrada* [apreciación: composición – balance / negativo – positivo (discordant)], al **pedirles** que quería revisar toda la casa [juicio: estima social – capacidad / positivo (sensible)], y más cuando llegó a la recámara *principal* [apreciación: reacción – calidad / positivo (okay)] y **les dice** a los esposos [juicio: estima social – capacidad / positivo (sensible)], aquí está la causa de todos sus males [afecto: in/seguridad / negativo (startled)], *falta un mueble importantísimo* [apreciación: reacción – calidad / negativo (bad)], **les falta** un reclinatorio [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (bad, immoral)]. Si **quieren ir** a la causa más profunda de sus dificultades [juicio: estima social – tenacidad / positivo (tireless)] **enciérrense en esta su recámara y pónganse de rodillas ante el Único que puede darles la paz** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (good, moral, ethical)]. Si **quieren romper** todo lo que soñaron y todo lo que han construido juntos [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (bad, immoral, arrogant)], **aquí estoy** a sus órdenes [juicio: estima social – capacidad / positivo (competent)] para *facilitar* las cosas [apreciación: composición – complejidad / negativo (simple)]. {CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO}

En el centro de nuestra celebración está otra familia, *la familia de Jesús* [apreciación: reacción – impacto / positivo (notable)], presentada en forma *encantadora* por San Lucas [apreciación: reacción – calidad / positivo (enchanted)]. Es la historia de una familia muy cercana a nuestras familias y al mismo tiempo muy distante por el tiempo [afecto: in/felicidad / positivo (cheerful)]. Por la presencia en ella de Cristo [afecto: in/felicidad / positivo (cheerful)] parece una familia *inalcanzable* [apreciación: composición – complejidad / negativo-positivo]

(extravagant)], pero por la humanidad del Dios-Niño ciertamente está muy cercana a toda familia [afecto: in/felicidad / positivo (buoyant)]. Jesucristo, *el Verbo eterno de Dios*, [apreciación: reacción – calidad / positivo (splendid)] quiso **nacer y manifestársenos** en una familia [juicio: estima social – tenacidad / positivo (thorough)], la cual no sólo está cercana a toda familia, sino que es su *modelo acabado* [apreciación: valuación / positivo (exceptional)] para poder **llegar a ser** [juicio: estima social – normalidad / positivo (good, moral, ethical)] comunidad de vida y de amor abierta a los hijos [afecto: in/felicidad / positivo (jubilant)].
{EVALUAR O VALORAR – RESPUESTA PERSONAL}

Al contemplar a Jesús en familia, **entendemos mejor** por qué [juicio: estima social – tenacidad / positivo (insightful)], en expresión del Concilio, los hijos son *el don más precioso de Dios* para los esposos [apreciación: valuación / positivo (valuable, priceless)]. Podemos entonces **apreciar** más profundamente [juicio: estima social – capacidad / positivo (gifted, sensible)] que la vida, *don de Dios y que sólo a Él pertenece* [apreciación: valuación / positivo (valuable, priceless)], ha de ser *amada, acogida, protegida* [apreciación: reacción – calidad / positivo (lovely, beautiful, welcome)], y que es la familia *el santuario y la cuna de la vida* [apreciación: valuación / positivo (valuable, priceless)]. La vida, *don sagrado* [apreciación: valuación / positivo (valuable, priceless)], *merece* todos los esfuerzos, todos los sacrificios [apreciación: valuación / positivo (valuable)]. La **abnegación y la entrega ennoblecen** la vida de los padres [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (reverent, generous)], por esto el evangelista, a pesar de su brevedad al narrar la infancia de Jesús, **no quiso ahorrarse** la narración de todos los contratiempos [juicio: estima social – tenacidad / positivo (insightful, sensible)] que tuvieron

José y María **para cuidar** la vida del niño amenazada [juicio: estima social – tenacidad / positivo (plucky, brave)]. {EVALUAR O VALORAR – RESPUESTA PERSONAL}

La formación esmerada [apreciación: composición – complejidad / positivo (precise)] de los hijos es timbre de legítimo orgullo de los progenitores [afecto: in/satisfacción / positivo (pleased, chuffed / impressed)]. Ésa es su corona y también su consuelo y esperanza [afecto: in/felicidad / positivo (jubilant)]. Hemos escuchado, al final del Evangelio, cómo después de la presentación del Niño Dios en el templo, **Jesús, María y José: "Se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret** [juicio: estima social - tenacidad/ positivo (careful)]. *El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él"* [apreciación: reacción – calidad / positivo (splendid)]. *¡Qué hermosa síntesis de ese proceso de formación en la familia, escuela de todas las virtudes!* [apreciación: reacción – calidad / positivo (beautiful)] En esa comunidad, Jesús **aprendió a amar, a orar** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (balanced)], **creciendo** en todas las dimensiones de su ser [juicio: estima social – capacidad / positivo (gifted, sensible, learned)]. Es un hogar *pobre y trabajador*, [apreciación: reacción – calidad / positivo (good, fine)] al calor del amor [afecto: in/felicidad / positivo (love)], *base de una apacible convivencia* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good, fine)], Jesús es *modelo perfecto* de la niñez, de la juventud, del respeto y de la ternura hacia los padres [apreciación: composición – complejidad / positivo (precise)]. En una comunidad así, estable, indisoluble, responsable, *tienen derecho* a nacer y a ser integralmente formados todos los niños [apreciación: composición – balance / positivo (balanced, harmonius)]. {EVALUAR O VALORAR – RESPUESTA PERSONAL}

Una humanidad que **dirige su mirada** al hogar de Nazaret [juicio: estima social – tenacidad / positivo (sensible)], *se llena de razones* para respetar los derechos de los niños, para evitar que sean abandonados o sea conculcada su dignidad con el horrendo crimen de la pornografía y la prostitución infantil, la iniciación a las drogas, la falta de alimento y de hogar, o con trabajos que impiden su educación y su desarrollo humano [apreciación: reacción – calidad / positivo (okay, fine, good)]. Ellos necesitan de la armonía, de la paz de los autores de sus días [afecto: in/seguridad / positivo (assured)], para su *desarrollo adecuado e integral* [apreciación: valuación / positivo (appropriate)]. Las familias rotas [afecto: in/felicidad / negativo (sad, sorrowful)], **desajustan** la existencia [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (inmoral, insensitive, cruel)] de quienes experimentan un vacío que sólo un amor coherente [afecto: in/felicidad / negativo (unhappy, sad)], la vivencia y la transmisión de auténticos valores humanos y religiosos pueden llenar [afecto: in/seguridad / positivo (together, confident, assured, comfortable, trusting)]. Los gobernantes, los legisladores, los que tienen especiales responsabilidades sociales, **tienen el deber** de ayudar, fortalecer y hacer crecer a la familia con verdaderas políticas que den cohesión y estabilidad [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (good, moral, ethical)]. **Proceder de otra manera** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (bad, immoral, corrupt)] es provocar heridas, incluso irreparables, en el tejido social y poner en serio riesgo el futuro de México [afecto: in/felicidad / negativo (sad, sorrowful, unhappy)]. {EVALUAR O VALORAR – RESPUESTA PERSONAL}

En la narración de San Lucas aparece *claro* [apreciación: composición – complejidad / positivo (clear)] que es la familia el *factor decisivo* [apreciación: reacción – calidad / positivo (fine, good)] para integrar al niño y al joven Jesús en el ambiente nacional y religioso [afecto:

in/seguridad / positivo (assured, trusting)] y para que lo comprendamos como el enviado en el cual se cumplen las promesas divinas [afecto: in/seguridad / positivo (confident, trusting)]. De hecho Jesús es **integrado** en el pueblo y religión judía por sus padres [juicio: estima social – tenacidad / positivo (loyal)]. Estos lo llevan a **circuncidar** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (sensible)], **le ponen** el nombre Jesús, y **vuelven** con él [juicio: estima social – capacidad / positivo (sensible)], a su pueblo Nazaret, cuando **dieron término a todo lo que prescribía la Ley del Señor** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)]. Es *sorpresivo* [apreciación: reacción – impacto / positivo (notable)] la de veces que se hace mención en este pasaje al **cumplimiento de la Ley por parte de los padres de Jesús** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)], como *para darnos a entender* [apreciación: valuación / positivo (timely, appropriate)] que con esto están **encuadrando** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical)] al Salvador en las promesas divinas y en las coordenadas nacionales y religiosas del judaísmo [afecto: in/satisfacción / positivo (pleased)]. {EVALUAR O VALORAR – RESPUESTA PERSONAL}

Apéndice 9: Homilía del papa Francisco. Domingo 27 de diciembre de 2015.

Homilía del papa Francisco. Domingo 27 de diciembre 2015.

Las Lecturas bíblicas que hemos escuchado nos presentan la imagen de dos familias que **hacen su peregrinación** [juicio: estima social – normalidad / positivo (celebrated)] hacia la casa de Dios. Elcaná y Ana **llevan** a su hijo Samuel al templo de Siló y lo **consagran** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (good, moral, ethical)] al Señor (cf. 1 S 1,20- 22,24-28). Del mismo modo, José y María, junto con Jesús, **se ponen en marcha** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (good, law abiding)] hacia Jerusalén para la fiesta de Pascua (cf. Lc 2,41-52). {CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO}

Podemos ver a menudo a los peregrinos que acuden a los *santuarios y lugares entrañables* [apreciación: valoración / positivo (valuable)] para la piedad popular. En estos días, muchos **han puesto en camino** [juicio, sanción social – integridad moral / positivo (moral)] para **llegar a la Puerta Santa abierta** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (faithful, loyal)] en todas las catedrales del mundo y también en tantos santuarios {CAUTIVAR O IMPLICAR – ANÉCDOTA}. Pero lo más *hermoso* [apreciación: reacción -calidad / positivo (beautiful)] que hoy pone de *relieve* [apreciación: composición – complejidad / positivo precise)] la Palabra de Dios es que la peregrinación la hace toda la familia [afecto: in/felicidad / positivo (jubilant, like)]. Papá, mamá y los hijos, **van juntos** [juicio: estima social – capacidad / positivo (together)] a la casa del Señor para **santificar la fiesta** [juicio: estima social – normalidad / positivo (celebrated)] con la oración. Es una lección *importante* [apreciación: valoración / positivo (valuable)] que se ofrece también a nuestras familias. Podemos decir incluso que *la vida de la familia es un conjunto de pequeñas y grandes peregrinaciones* [apreciación: valoración / positivo (valuable)]. {EVALUAR O VALORAR – RESPUESTA PERSONAL}

Por ejemplo, *cuánto bien nos hace* [apreciación: reacción – calidad / positivo (okay, good)] pensar que **María y José enseñaron** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (good, moral, ethical)] a Jesús a decir sus oraciones. Y *esto es una peregrinación* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)], la peregrinación de educar en la oración. Y también *nos hace bien* [apreciación: reacción – calidad / positivo (okay, good)] saber que durante la jornada **rezaban juntos** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (good)]; y que el sábado **iban juntos a la sinagoga para escuchar** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (good)] las Escrituras de la Ley y los Profetas, y **alabar al Señor** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (good, moral, ethical)] con todo el pueblo. Y, durante la peregrinación a Jerusalén, ciertamente cantaban con las palabras del Salmo: «¡Qué alegría cuando me dijeron: “Vamos a la casa del Señor” [afecto: in/felicidad / positivo (cheerful, jubilant)]. Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén» (122,1-2). {CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO}

Qué *importante* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] es para nuestras familias a **caminar juntos** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (good)] para alcanzar una misma meta. Sabemos que **tenemos un itinerario común** [juicio: estima social – normalidad / positivo (normal)] que recorrer; un camino donde nos encontramos con dificultades [afecto: in/seguridad / negativo (sorrowful)], pero también con momentos de alegría y de consuelo [afecto: in/seguridad / positivo (assured, trusting)]. En esta peregrinación de la vida **compartimos también el tiempo de oración** [juicio: estima social – capacidad / positivo (together)]. ¿Qué puede ser más *bello* [apreciación: reacción – calidad / positivo (beautiful)] para un padre y una madre que **bendecir a sus hijos** [juicio: estima social – capacidad / positivo (clever, sensible)] al comienzo de la jornada y cuando concluye? **Hacer en su frente la señal de la cruz** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (loyal)] como el día del Bautismo. ¿No es

esta la oración más *sencilla* [apreciación: composición – complejidad / positivo (simple)] de los padres para con sus hijos? **Bendecirlos, es decir, encomendarles al Señor** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (good, moral ethical)], como hicieron Elcaná y Ana, José y María, para que **sea él su protección y su apoyo** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (realible)] en los distintos momentos del día. Qué *importante* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] es para la familia **encontrarse** [juicio: estima social – capacidad / positivo (together)] también en un breve momento de oración antes de comer juntos, para **dar las gracias al Señor** [juicio: estima social – integridad moral / positivo (moral, ethical)] por estos dones, y para **aprender a compartir** [juicio: estima social – capacidad / positivo (educated)] lo que hemos recibido con quien más lo necesita. Son *pequeños gestos* [apreciación: composición – complejidad / positivo (simple)] que, sin embargo, expresan el *gran papel formativo* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] que la familia desempeña en la peregrinación de cada día. {EVALUAR O VALORAR – RESPUESTA PERSONAL}

Al final de aquella peregrinación, Jesús volvió a Nazaret y **vivía sujeto** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical)] a sus padres (cf. Lc 2,51). Esta imagen tiene también una *buena enseñanza* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)] para nuestras familias. En efecto, la peregrinación no termina cuando se ha llegado a la meta del santuario, sino cuando **se regresa a casa y se reanuda la vida** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (careful, persevering)] de cada día, **poniendo en práctica** [juicio: estima social – capacidad / positivo (insightful, clever)] los frutos espirituales de la experiencia vivida. {CAUTIVAR O IMPLICAR – ANÉCDOTA} Sabemos lo que hizo Jesús aquella vez. En lugar de **volver a casa con los suyos, se había quedado** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (plucky, brave)] en el Templo de Jerusalén, **causando una gran pena** [juicio: estima social –

tenacidad / negativo (stubborn)] a María y José, que no lo encontraban [afecto: in/felicidad / negativo (sad, deponent)]. Por su «aventura» [apreciación: reacción – calidad / negativo (bad)], probablemente también Jesús tuvo que **pedir disculpas** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, just)] a sus padres. {CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO} El Evangelio no lo dice, pero creo que lo **podemos suponer** [juicio: estima social – capacidad / positivo (competent)]. La pregunta de María, además, manifiesta un cierto reproche [afecto: in/satisfacción / negativo (angry)], mostrando claramente la preocupación y angustia [afecto: in/seguridad / negativo (uneasy)], suya y de José. Al regresar a casa, Jesús **se unió estrechamente** [juicio: estima social – capacidad / positivo (together)] a ellos, para **demostrar** [juicio: sanción social – veracidad / positivo (candid)] todo su afecto y obediencia [afecto: in/satisfacción / positivo (pleased)]. Estos momentos, que con el Señor se transforman en *oportunidad de crecimiento, en ocasión para pedir perdón y recibirlo* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] y de *demostrar amor y obediencia* [apreciación: reacción – calidad / positivo (splendid)], también forman parte de la peregrinación de la familia. {EVALUAR O VALORAR – RESPUESTA PERSONAL}

Que en este Año de la Misericordia, toda familia cristiana sea un lugar *privilegiado* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] para esta peregrinación en el que se experimenta la alegría del perdón [afecto: in/felicidad / positivo (jubilant)]. El perdón es la esencia del amor [afecto: in/felicidad / positivo (love)], que sabe *comprender el error y poner remedio* [apreciación: composición – balance / positivo (harmonious)]. Pobres de nosotros si Dios no nos perdonase [afecto: in/seguridad / negativo (anxious, freaked out)]. En el seno de la familia es donde **se nos educa** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical)] al perdón, porque **se tiene la certeza** [juicio: sanción social – veracidad / positivo (credible)] de ser

comprendidos y apoyados no obstante los errores que se puedan cometer [afecto: in/seguridad / positivo (trusting)]. {INFORMAR – EXPLICACIÓN SECUENCIAL}

No perdamos la confianza [afecto: in/seguridad / positivo (confident)] en la familia. Es *hermoso* [apreciación: reacción – calidad / positivo (beautiful)] abrir siempre el corazón unos a otros, sin ocultar nada. Donde hay amor, allí hay también comprensión y perdón [afecto: in/seguridad / positivo (assured, trusting)]. Encomiendo a vosotras, queridas familias [afecto: in/felicidad / positivo (love)], esta *cotidiana peregrinación* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)] doméstica, esta *misión tan importante* [apreciación: valuación / positivo (valuable)], de la que el mundo y la Iglesia tienen **más necesidad que nunca** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical, just)]. {INFORMAR – PROTOCOLO}

Apéndice 10: Cardenal de México Norberto Rivera. Domingo, 27 de diciembre de 2015

Card. Norberto Rivera en la Catedral de México Domingo, 27 de diciembre de 2015

En las lecturas de hoy aparecen, como *el ambiente más natural* [apreciación: composición – balance / positivo (balanced)], las relaciones de la familia con Dios. En la primera lectura hemos escuchado cómo Elcaná el esposo de Ana sube con toda su familia para **hacer el sacrificio anual** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (loyal)] para **honrar al Señor** [juicio: estima social – normalidad / positivo (celebrated)] y después Ana exclama: "Este es el niño que yo le pedía al Señor y que él me ha concedido [afecto: in/satisfacción / positivo (pleased)]. Por eso, ahora **yo se lo ofrezco** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (loyal)] al Señor, para que le quede consagrado de por vida [afecto: in/satisfacción / positivo (pleased)]. Y adoraron al Señor [afecto: in/felicidad / positivo (adore)]". {CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO} San Juan **nos ha propuesto** [juicio: estima social – capacidad / positivo (competent)] como *modelo de la familia humana* [apreciación: composición – complejidad / positivo (precise)] *la familia divina* [apreciación: reacción – calidad / positivo (splendid)] en donde el amor del Padre nos hace hijos suyos dándonos a su Hijo [afecto: in/felicidad / positivo (love)]. La familia humana y el matrimonio, en San Juan, son llamados a *ser signos de la familia divina* [apreciación: valuación / positivo (valuable)]. {EVALUAR O VALORAR – RESPUESTA PERSONAL} Finalmente el Evangelio **nos ha presentado** [juicio: estima social – capacidad / positivo (competent)] a *la familia de Nazareth* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] en un ambiente pascual en donde **Jesús reclama** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (obstinate)] ¿No sabían que **debo ocuparme** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, law abiding)] en las cosas de mi Padre? La familia *no es un invento* [apreciación: valuación / positivo (fake)] humano

sino un *proyecto divino* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] que aparece desde la *misma creación* [apreciación: valuación / positivo (creative)]. ¿Dónde **fundar mejor** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (good)] la *estabilidad familiar* [apreciación: composición – balance / positivo (precise)] que en el amor y respeto al Padre celestial [afecto: in/felicidad / positivo (love)], "*de quien procede toda familia* [apreciación: reacción – calidad / positivo (splendid)] en el cielo y en la tierra"? {EVALUAR O VALORAR – INTERPRETACIÓN}

En la *pequeña familia* [apreciación: composición – complejidad / positivo (simple)] de Jesús, María y José, **vemos** [juicio: estima social – capacidad / positivo (insightful)] que hay una estructura que *le da cohesión* [apreciación: composición – balance / positivo (unified)]: El binomio autoridad-obediencia es *imprescindible* [apreciación: reacción – calidad / positivo (precise)] para no caer en la *anarquía* [apreciación: reacción – calidad / negativo (bad)]. Jesús, el Hijo de Dios “**estaba sujeto** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)] a sus padres”. La *verdadera* [apreciación: valuación / positivo (authentic)] libertad a la que **estamos llamados** [juicio: estima social – capacidad / positivo (gifted)] todos los seres humanos *no se contraponen* [apreciación: composición – balance / positivo (consistent)] al *auténtico* [apreciación: valuación / positivo (authentic)] sentido de autoridad. Para esto los padres **deben ser conscientes** [juicio: estima social – capacidad / positivo (sensible)] que no es lo mismo *autoridad, que viene de autor-dar vida-hacer crecer* [apreciación: valuación / positivo (appropriate)], que *autoritarismo, en donde prevalece la imposición* [apreciación: valuación / negativo (worthless)] y **todo se justifica** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (corrupt)] por el clásico: "aquí se hace esto, porque lo digo yo [afecto: in/felicidad / negativo (abuse)] ". {{EVALUAR O VALORAR – EXPOSICIÓN} Vemos que la relación, en la familia

de Nazaret, **está alejada** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral)] de toda *apariencia del amo-siervo* [apreciación: reacción – calidad / negativo (fake)] y es expresión *clara* [apreciación: composición – complejidad / positivo (clear)] del diálogo *amistoso* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)]. Cuando Jesús **se quedó en el templo sin conocimiento de María y José** [juicio: estima social – tenacidad / negativo (imprudent)], la Virgen le preguntó [afecto: in/seguridad / negativo (anxious)]: "Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando, llenos de angustia" [afecto: in/felicidad / negativo (broken-hearted, sad, sorrowful)]. Y aunque María **no capta** [juicio: estima social – tenacidad / negativo (naive)] en su totalidad la respuesta, **la conserva y la medita** [juicio: estima social – capacidad / positivo (sensible)] en su corazón. {EVALUAR O VALORAR – INTERPRETACIÓN} Por supuesto que **los padres siempre deben ser escuchados** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral)], pues por ellos habla *la voz de la responsabilidad y la experiencia* [apreciación: valuación / positivo (valuable)]. Pero también los hijos siempre *tienen algo que decir* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] y **deben ser escuchados** [juicio, sanción social – integridad moral / positivo (moral)]. {INFORMAR – PROTOCOLO}

Ordinariamente [juicio: estima social – normalidad / positivo (normal)] los papás tienen un *sentimiento humano encontrado* [apreciación: composición – complejidad / negativo (unclear)]: saben que su niño es suyo y al mismo tiempo no lo es [afecto: in/felicidad / negativo (hearted-broken)]. Saben que ellos **le han dado la vida y otros muchos bienes** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (brave, careful, constant)], pero también saben que **tiene un destino totalmente propio** [juicio: estima social – normalidad / positivo (natural)]. {INFORMAR –

EXPLICACIÓN FACTORIAL} En *términos cristianos* [apreciación: composición – complejidad / positivo (precise)] lo decimos con una palabra cargada de significado: "**tiene su propia vocación**" [juicio: estima social – normalidad / positivo (normal)]. Es decir, que la vida que **han transmitido** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (persevering)] viene de *Alguien superior* [apreciación: reacción – impacto / positivo (engaging)] a ellos, que **su hijo ha sido llamado por Algo o por Alguien** [juicio: estima social – normalidad / positivo (lucky, fortunate)], a **alcanzar una meta** [juicio: estima social – capacidad / positivo (competent)], un fin, *que no es el del Padre o el de la Madre* [apreciación: reacción – impacto / positivo (notable)]. {INFORMAR – EXPLICACIÓN SECUENCIAL} Aquí es donde los papás **encuentran su lugar y su misión** [juicio: estima social – normalidad / positivo (predictable)] *específica* [apreciación: composición – complejidad / positivo (clear)] en la vida familiar: **Educar** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, law abiding)], pero educar **no como quien se siente dueño del otro** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (immoral)], **sino como quien ayuda a otro** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (generous)] a entrar en la *totalidad de la realidad* [apreciación: composición – balance / positivo (unified)]. "Con la palabra y el ejemplo, en las relaciones y decisiones cotidianas, y mediante gestos y expresiones concretas [afecto: in/seguridad / positivo (assured)], los padres **inician a sus hijos** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (patient)] en la *auténtica* [apreciación: valuación / positivo (authentic)] libertad, que se realiza en la *entrega sincera* [apreciación: valuación / positivo (genuine)] de sí. La tarea educadora de los padres cristianos **debe ser un servicio a la fe de los hijos y una ayuda** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo

(law abiding, generous)] para que ellos **cumplan la vocación recibida de Dios**" [juicio: estima social – capacidad / positivo (gifted)]. {INFORMAR – PROCEDIMIENTO}

Que una familia de nuestra sociedad **tome en serio la tarea educativa** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical)] no resulta tan *obvio* [apreciación: composición – complejidad / negativo (unclear)] como podría parecer. El ambiente cultural parece que, en ocasiones, *no favorece* [apreciación: reacción – impacto / negativo (uninviting)] esta misión tan *noble* [apreciación: reacción – impacto / positivo (notable)], pues **presenta** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (bad, immoral)] a los hijos como un *estorbo* [apreciación: valuación / negativo (untimely)]; sugiere a los adultos que *el placer y la comodidad deben estar sobre todo* [apreciación: valuación / negativo (worthless)]; tiende a **justificarlo** [juicio: sanción social – veracidad / negativo (manipulative)] todo y a **eliminar incluso la distinción entre el bien y el mal** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (immoral, corrupt)]; con frecuencia la *preocupación principal* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] **no es el desarrollo integral de la persona** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (immoral)], sino **conseguir un buen puesto, un estatus social** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (immoral, selfish, greedy, avaricious)] o, por *desgracia* [apreciación: reacción – calidad / negativo (nasty)], **a menudo, se vive** [juicio: estima social – normalidad / negativo (normal)] *presionado* [apreciación: reacción – calidad / negativo (off-putting)] por conseguir el alimento, las medicinas y la escuela, **sin poder pensar** [juicio: estima social – tenacidad / negativo (dispondent)] en otros aspectos *importantes* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] de la persona. {EVALUAR O VALORAR – DISCUSIÓN}

Pero ayer, hoy y siempre, **en cualquier situación socio-económica** [juicio: estima social – capacidad / positivo (successful, unsuccessful)], en medio de **cualquier ideología** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (persevering)], *el pilar básico de la familia debe ser el amor* [apreciación: valuación / positivo (exceptional)]. {EVALUAR O VALORAR – EXPOSICIÓN}

Si se quiere pasar de la mera **coexistencia** [juicio: sanción social – veracidad / negativo (deceptive)] a la **convivencia verdaderamente humana** [juicio: sanción social – veracidad / positivo (honest)], hay que **fundamentar el hogar** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical)] en la *solidaridad material y espiritual, en el altruismo, en el respeto, en el perdón, en todo aquello que sea fruto o expresión del amor* [apreciación: valuación / positivo (valuable)]. {INFORMAR – EXPLICACIÓN CONDICIONAL} **Levantar el edificio familiar sobre el egoísmo** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (insensitive, selfish)] es **exponerse a la ruina** [juicio: estima social – tenacidad / negativo (reckless)]: "**Sobrellévense mutuamente y perdónense**, [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical, law abiding)] cuando alguno tenga quejas contra otro... Y, por encima de todo, **ténganse amor** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical, law abiding)], que es el *vínculo de la unidad perfecta*" [apreciación: valuación / positivo (valuable)], nos recomienda San Pablo. {INFORMAR – PROCEDIMIENTO}

Pero la familia **no debe ser una meta en sí misma** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)], una *isla cerrada* [apreciación: reacción – calidad / negativo (bad)], sino un *itsmo abierto* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)] a las demás realidades humanas. La familia *es la primera célula social y eclesial* [apreciación: valuación / positivo (exceptional)]. {EVALUAR O VALORAR – EXPOSICIÓN} El hogar **debe ser una escuela**

[juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)] **donde se practican** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (normal, natural)] las relaciones *positivas* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)] que **han de vivirse** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)] *también en las otras esferas* [apreciación: composición – balance / positivo (balanced)] de la sociedad civil. Y respecto de la comunidad de fe, **el Concilio llama** [juicio: estima social – capacidad / positivo (competent)] al hogar "*iglesia doméstica*" [apreciación: valuación / positivo (valuable)]. Antes que las otras agrupaciones eclesiales, la familia **debe ser el primer grupo creyente** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)] donde se dé el primer anuncio de la fe y **se imparta** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)] la primera catequesis, **se fragüe** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)] *la convivencia pluralista y unitaria* [apreciación: composición – balance / positivo (balanced)], **se practique el diálogo** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)], **se armonicen los derechos y deberes** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, law abiding)], y sobre todo, **donde se viva** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, law abiding)] el *amor cristiano* [apreciación: valuación / positivo (valuable)]. {INFORMAR – PROCEDIMIENTO}

Ciertamente la familia es fundamental [apreciación: valuación / positivo (exceptional)] como *factor educativo* [apreciación: reacción – impacto / positivo (engaging)], sin embargo, su *poder es reducido* [apreciación: valuación / negativo (reductive)] y sobre todo frágil en este tiempo [afecto: in/felicidad / negativo (sad, sorrowful)]. **No es inteligente** [juicio: estima social – capacidad / negativo (intelligent)] **ni sincero** [juicio: sanción social – veracidad / negativo (truthful)] pretender educar contando **sólo con el instrumento de la familia** [juicio: estima social

– capacidad / negativo (weak, unproductive)]. Porque, ¿Qué puede hacer la familia sola frente a la fuerza de una sociedad que controla el ambiente familiar por los medios de comunicación? ¿Qué puede hacer frente a la publicidad? ¿Qué puede hacer frente a la escuela, [afecto: in/seguridad / negativo (freaked out)] que *mal interpretando el laicismo* [apreciación: composición – balance / negativo (contradictory)], **ataca y ridiculiza** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (insensitive)] la conciencia, los principios y las tradiciones del niño? Por eso, la *preocupación educativa* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] de una familia es *inteligente y eficaz* [apreciación: valuación / positivo (valuable, effective)] en la medida en que **se una a otras familias** [juicio: estima social – capacidad / positivo (together)] y **propugnen** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (perseverant)] por una educación *conforme a sus convicciones* [apreciación: valuación / positivo (valuable)]. {INFORMAR – EXPLICACIÓN CONSECUENTE}

No podemos terminar la contemplación [juicio: estima social – capacidad / positivo (sensible)] de *la familia de Nazareth* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] sin mencionar la *íntima relación* [apreciación: valuación / positivo (deep)] **que tuvo con la defensa de la vida** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (brave, heroic)], contra aquellos "**que buscaban al niño para matarlo**" [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (immoral)]. Esta familia incluso **tuvo que padecer** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (brave, heroic)] *el destierro* [apreciación: reacción – calidad / negativo (bad)] para **salvar a su hijo** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (brave, heroic)]. José y María, como *buenos judíos* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)], bien **sabían** [juicio: estima social – capacidad / positivo (intelligent)] que "No fue Dios quien creó la muerte, ni se recrea en la destrucción de los

vivientes... [afecto: in/seguridad / positivo (confident, trusting)] Pero los impíos con las manos y con las palabras llaman a la muerte; teniéndola por amiga, se desviven por ella, y con ella conciertan un pacto... [afecto: in/seguridad / negativo (freaked out)] "El niño que salvaron María y José viene a nosotros [afecto: in/felicidad / positivo (jubilant)] con un *fin muy definido* [apreciación: reacción – calidad / positivo (precise)]: "Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" [afecto: in/seguridad / positivo (confident, trusting)]. A la *familia de Nazareth* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] **no la podríamos entender** [juicio: estima social – capacidad / positivo (insightful, sensible) desligada de la *causa de la vida* [apreciación: valuación / positivo (valuable)]. A la *familia cristiana* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] **tampoco la podríamos entender** [juicio: estima social – capacidad / positivo (sensible)] desligada del *anuncio del Evangelio de la Vida* [apreciación: valuación / positivo (valuable)]. {CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO}

Apéndice 11: Homilía del arzobispo de Puebla Víctor Sánchez Espinosa. Domingo 27 de diciembre 2015.

Homilía Arzobispo Víctor Sánchez Espinosa. Domingo 27 de diciembre de 2015

Queridos hermanos [afecto: in/felicidad / positivo (love)], un domingo después de la *fiesta tan hermosa* [apreciación: reacción – calidad / positivo (beautiful)] de la Navidad, la iglesia **celebra** [juicio: estima social – normalidad / positivo (celebrated)] este misterio de la Sagrada Familia de Nazaret, *modelo* [apreciación: valuación / positivo (exceptional)] para nuestras familias. *La familia formada por Jesús, María y José* [apreciación: valuación / positivo (valuable)]. Y qué *bueno* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)] que la iglesia nos presenta este misterio para que lo contemplemos, para que lo adoremos, y para que le agradezcamos [afecto: in/felicidad / positivo (jubilant)] a Dios nuestro Señor, el *misterio del nacimiento de su hijo* [apreciación: valuación / positivo (valuable)], porque quizá el 24 por la noche y el 25, nuestra atención se centró en el recién nacido y recostado en el pesebre. {INFORMAR – REPORTE O CUENTA HISTÓRICA} Y por eso la iglesia dice: al siguiente domingo contemplen todo el misterio, adoren todo el misterio [afecto: in/felicidad / positivo (adore)]. {INFORMAR – PROCEDIMIENTO} El mismo que nos narra el evangelio, el mismo que vieron los pastores, que después vieron los Reyes Magos: el niño Jesús, recién nacido, recostado en el pesebre [afecto: in/felicidad / positivo (buoyant)], María su madre, como lo escuchamos en el evangelio, que guardaba todas estas cosas en su corazón, y José. Ese es el misterio que hoy la iglesia celebra. {CAUTIVAR O IMPLICAR – ANÉCDOTA}

Por eso, en la primera lectura tomada del libro del profeta Samuel, Ana, –nos dice esta primera lectura– *madre agradecida con Dios* [apreciación: valuación / positivo (exceptional)], **lleva a Samuel al santuario, y lo ofrece al Señor para que le quede consagrado de por vida**

[juicio: estima social – tenacidad / positivo (loyal)]. Ana, –dice la narración de la primera lectura–, **conció, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel** [juicio: estima social – normalidad / positivo (natural)], que significa “al Señor se lo pedimos”. Después de un año, **subió con toda su familia para ofrecer su ofenda al Señor, y para cumplir con la ley de Moisés** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (loyal)]: **presentar a su hijo al templo y consagrarlo al Señor** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)]. Escúchenme, –dice Ana–, te juro por mi vida que yo soy aquella mujer que estuve junto a ti Señor, en este lugar, orando, y este es el niño que yo te pedí y que tú me has concedido, por eso, ahora yo te lo ofrezco para que te quede consagrado de por vida [afecto: in/satisfacción / positivo (satisfied, pleased)]. {CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO} Y en base a estos testimonios, de cómo aquellas mujeres del Antiguo Testamento, llevaban a sus hijos para cumplir con la ley de Moisés, a presentar al templo, la santísima virgen María también, junto con José, **llevaron a Jesús al templo, para consagrarlo al Señor** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)], era su primer hijo, su primogénito varón [afecto: in/felicidad / positivo (jubilant)], y ahora, también **nosotros cumplimos con esa misma ley, al llevar a nuestros niños al templo y consagrarlos al Señor** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)]. {INFORMAR – PROCEDIMIENTO}

En la segunda lectura, la carta del apóstol san Juan, cuando Juan escribe su primera carta, **algunos negaban la humanidad de Cristo** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (arrogant)], pero él nos explica que la encarnación, como la vida cristiana, *son cosas importantes, son cosas serias* [apreciación: valuación / positivo (valuable, exceptional)]. Dice, el apóstol san Juan a la comunidad a quien se dirige: miren cuánto amor nos ha tenido el padre

[afecto: in/felicidad / positivo (love)], pues no sólo somos hijos de Dios, sino que lo somos de verdad [afecto: in/seguridad / positivo (assured, trusting)], y si el mundo no nos reconoce es porque tampoco lo ha reconocido a él. Ahora bien, este es su *mandamiento* [apreciación: valuación / positivo (valuable)]: que **creamos en la persona de Jesucristo su hijo, y que nos amemos los unos a los otros conforme al precepto que nos dio** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)]; quien cumple sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él [afecto: in/seguridad / positivo (confident)], y en esto conocemos, por el espíritu que él nos ha dado, que él permanece en nosotros. San Juan, pues, en su primera carta, habla de ese amor de Dios, manifestado en la persona de su hijo Jesucristo [afecto: in/felicidad / positivo (love)]. Nos llamamos hijos de Dios y lo somos de verdad [afecto: in/seguridad / positivo (assured)]. Y ahora, como somos hijos de Dios, **nos pide que creamos en la persona de Jesucristo y que nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que él nos dio** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)]. {EVALUAR O VALORAR – INTERPRETACIÓN}

Y el evangelio de este domingo, nos narra la preocupación de José y María, cuando Jesús se queda en el templo de Jerusalén [afecto: in/seguridad / negativo (anxious, freaked out)]. Van a Jerusalén a cumplir con la ley de Moisés, a **presentar a su hijo primogénito, a ofrecerlo a Dios** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)]. {CAUTIVAR O IMPLICAR – ANÉCDOTA} Y la esencia del episodio que escuchamos hoy en la tercera lectura, es la *revelación de la identidad de Jesús* [apreciación: valuación / positivo (valuable, exceptional)]. {EVALUAR O VALORAR – INTERPRETACIÓN} Sus padres, dice el evangelio, estaban preocupados [afecto: in/seguridad / negativo (anxious, freaked out)] porque se dan cuenta que

no va de regreso a casa [juicio: estima social – tenacidad / negativo (obstinate)] en la caravana, y ya habían recorrido un día de camino; **lo buscaron, regresaron a Jerusalén** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (brave, careful)], y lo encontraron en medio de los doctores escuchándolos y haciéndoles preguntas [afecto: in/felicidad / positivo (cheerful)], y cuando ellos lo reprenden, **él les responde: ¿no saben que debo ocuparme en las cosas de mi padre?** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical)] Y termina la narración del evangelio diciendo: **ellos no entendieron la respuesta que les dio** [juicio: estima social – capacidad / negativo (naive)]. **Volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical, law abiding)], y su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas [afecto: in/felicidad / positivo (love)]. Esa es la tercera lectura que escuchamos. {CAUTIVAR O IMPLICAR – ANÉCDOTA}

Por eso, a luz de esta palabra de Dios que acabamos de escuchar queridos hermanos, *conviene* [apreciación: valuación /positivo (helpful)] que **reflexionemos cómo buscar y encontrar a Jesús** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (good, moral, ethical)]. *Buscar equivale a indagar, a escudriñar, a preguntar por algo o por alguien* [apreciación: valuación / positivo (valuable)]. **Evidentemente, el que busca de verdad encuentra** [juicio: estima social – normalidad / positivo (normal)]. {INFORMAR – EXPLICACIÓN FACTORIAL} Hay **personas que no buscan, porque no tienen esperanza** [juicio: estima social – normalidad /negativo (erratic)], porque están de regreso de todo. {{CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO} **Naturalmente hay que saber buscar** [juicio: estima social – normalidad / positivo (natural)], **hay que disponerse a conseguir lo que se desea** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (persevering)]. {INFORMAR – EXPLICACIÓN

FACTORIAL} A veces, desaparece de nuestro entorno, lo perdemos de vista [afecto: in/felicidad / negativo (despondent)], pero cuando lo buscamos de sincero corazón lo encontramos [afecto: in/felicidad / positivo (buoyant)]. *No es fácil entender los planes de Dios* [apreciación: composición – complejidad / negativo (unclear)], ni siquiera María entendía el misterio en el que iba a participar. Pero *hay exigencias fundamentales para entrar en comunión con Dios* [apreciación: valuación / positivo (valuable)]. {CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO} Primero, **hay que buscarlo** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (tireless)]; **José y María se pusieron a buscarlo y lo encontraron** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (persevering)] en el templo, en medio de los doctores. Segundo, **hay que creer en él** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (constant)]; y María es la mujer que creyó, **creyó cuanto le fue anunciado de parte del Señor** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (loyal)]. Tercero, **hay que meditar la palabra del Señor** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (patient)]; María, dice el evangelio, **conservaba todas estas cosas en su corazón** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (faithful)]. {INFORMAR – PROCEDIMIENTO}

Por eso en este domingo, en que celebramos la fiesta de la Sagrada Familia, *sería bueno* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)] **preguntarnos: ¿dónde estamos buscando a Jesús?, ¿dónde lo hemos encontrado?, ¿qué tanto tiempo dedicamos a conversar con nuestros hijos sobre estas búsquedas?, ¿qué tanto tiempo dedicamos como hijos a compartir con nuestros padres, los encuentros y desencuentros de nuestra vida?** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (tireless, persevering, constant, patient, loyal)] {EVALUAR O VALORAR – INTERPRETACIÓN} **José y María que han experimentado lo que es ser padres** [juicio: estima social – capacidad / positivo (experienced)], que han sentido angustia

[afecto: in/seguridad / negativo (anxious)], que se han quedado atónitos [afecto: in/satisfacción / negativo (engrossed)] por el comportamiento de Jesús, *nos pueden ayudar en estas búsquedas que tenemos como padres, como hijos, como hermanos* [apreciación: valuación / positivo (helpful)]. **Jesús que buscó, encontró** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (tireless, persevering)] y en todo, dice el evangelio, **hizo la voluntad de su padre** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (reverent)]. *Jesús nos puede ayudar también a descubrir qué es aquello que Dios quiere de nosotros, en relación a nuestra familia, a nuestra vocación, a nuestra vida* [apreciación: valuación / positivo (helpful)]. {{CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO}}

La liturgia de la iglesia también, para esta fiesta *tan hermosa* [apreciación: reacción – calidad / positivo (beautiful)] de la Sagrada Familia, nos presenta otro texto del libro del eclesiástico, que *nos describe la misión de cada uno de nosotros* [apreciación: valuación / positivo (appropriate)], en el lugar donde el Señor nos ha colocado en nuestras respectivas familias. Dice el libro del eclesiástico: **el Señor honra al padre en los hijos, y respalda la autoridad de la madre sobre la prole** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (generous, fair)], y el que honra a su padre queda limpio de pecado, y acumula tesoros el que respeta a su madre [afecto: in/seguridad / positivo (assured)]. Quien honra a su padre, encontrará alegría en sus hijos y su oración será escuchada [afecto: in/felicidad / positivo (cheerful)]. El que enaltece a su padre, tendrá larga vida [afecto: in/seguridad / positivo (assured)]. Y el que obedece al Señor es consuelo de su madre [afecto: in/satisfacción / positivo (satisfied)]. Claro, para una madre, para un padre, el mejor tesoro es que los hijos caminemos por el buen camino [afecto: in/felicidad / positivo (cheerful)], el que obedece al Señor, es consuelo de su madre. {EVALUAR O VALORAR – RESPUESTA PERSONAL}Y luego, decía, que viene una *recomendación para*

cada uno de nosotros [apreciación: valoración / positivo (helpful)]: **hijo, cuida de tu padre y de tu madre** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (careful)] en la vejez, y **en su vida no les causes tristeza** [juicio: estima social – capacidad / positivo (wary)]. Y luego hay una *expresión hasta tierna* [apreciación: reacción – calidad / positivo (enchanting)], aunque chocheen, aunque chocheen **ten paciencia** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (patient)], ten paciencia con ellos y **no los menosprecies** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (respectful)] por estar tú en pleno vigor, porque el bien hecho a tus padres no quedará en el olvido, al contrario, se te tomará a cuenta de tus pecados [afecto: in/seguridad / positivo (assured, trusting)]. Este texto es *hermoso* [apreciación: reacción – calidad / positivo (beautiful)] y es una *hermosa recomendación* [apreciación: valoración / positivo (helpful)] para los que somos hijos, pero también para los que son padres y para los que son esposos. {EVALUAR O VALORAR – INTERPRETACIÓN}

El apóstol san Pablo, en su carta los colosenses, también, decía, *nos describe la misión de cada uno de nosotros en la vida familiar* [apreciación: valoración / positivo (appropriate)]: **sopórtense mutuamente, no tengan quejas unos contra otros** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (sensitive)], **si el Señor nos ha perdonado** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (generous)], **por qué nosotros no nos vamos a perdonar** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (sensitive)], que en sus corazones reine la paz de Cristo [afecto: in/felicidad / positivo (jubilant)]. Mujeres, **respeten a sus maridos** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (respectful)]. Maridos, **amen a sus esposas** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (sensitive)]. Hijos, **obedezcan en todo a sus padres** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)], eso es *agradable* [apreciación:

reacción – calidad / positivo (enchanting)] al Señor. Padres, **no exijan demasiado a sus hijos** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (sensitive)] para que no se depriman. En estos textos que son de hace mucho tiempo, son, repito, *hermosas* [apreciación: reacción – calidad / positivo (beautiful)] *recomendaciones* [apreciación: valoración / positivo (helpful)] que el Señor nos hace a cada uno de nosotros, para **cumplir con la misión y la vocación en el lugar donde él nos ha colocado** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)]: los esposos como esposos, los padres como padres, los hijos como hijos. {EVALUAR O VALORAR – INTERPRETACIÓN}

Pues esta es la *enseñanza* [apreciación: valoración / positivo (helpful)] que Dios, hermanos, hoy nos da la palabra de Dios, al celebrar esta *fiesta tan hermosa* [apreciación: reacción – calidad / positivo (beautiful)] de la Sagrada Familia de Nazaret, que desde nuestras familias miremos el *modelo de familia* [apreciación: valoración / positivo (exceptional)], que es la familia de Nazaret. Pues con esos sentimientos queridos hermanos [afecto: in/felicidad / positivo (love)], vamos a continuar en nuestra santa misa dominical. {EVALUAR O VALORAR – RESEÑA}

Apéndice 12: Homilía en la catedral de Puebla, sacerdote 1. Viernes 30 de diciembre de 2016.

Homilía catedral de Puebla 30 de diciembre de 2016

Después de **celebrar** [juicio: estima social – normalidad / positivo (celebrated)] la Navidad el 25 de diciembre, otra *fiesta importante* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] es el primero de enero para **celebrar** [juicio: estima social – normalidad / positivo (celebrated)] a la Virgen María que es madre de Dios y es su fiesta. Y la liturgia nos propone celebrar entre estas dos fiestas, el domingo que esté en medio, **celebrar** [juicio: estima social – normalidad / positivo (celebrated)] a la Sagrada Familia, pero en esta ocasión, en este año y en otros años, ha coincidido que estas dos fiestas cayeron en domingo, por eso la liturgia nos propone mover la fiesta de la Sagrada Familia al 30 de diciembre. {INFORMAR – EXPLICACIÓN SECUENCIAL}

Hemos escuchado estas lecturas bíblicas que nos hablan acerca de la *Sagrada Familia* [apreciación: valuación / positivo (valuable)], la familia de Nazaret. Hoy, al prender la televisión y escuchar las noticias, había algo dentro de las noticias de espectáculos, donde la nota era presentar los divorcios, de todo este 2016, de los famosos. Y *me llamó mucho la atención cómo presentaban el periodo de noviazgo, el contrato que hacían, y la ruptura* [apreciación: reacción – impacto / negativo (arresting)], en algunos presentaban y decían: esta pareja tuvo seis hijos tuvo dos hijos, tuvo un hijo. Y a mí lo que me llamaba la atención es cómo, actualmente, esta figura de la Sagrada Familia en el mundo, está sufriendo [afecto: in/felicidad / negativo (sorrowful)] *muchos bombardeos y muchos ataques* [apreciación: reacción – calidad / negativo (grotesque)]. {INFORMAR – RECUENTO AUTOBIOGRÁFICO} En primer lugar es este, **ver al matrimonio, ver a la Sagrada Familia como desechable: úsese, no me sirvió, no me gustó,**

y **total, me separo** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (bad, immoral, insensitive)]. O aquella mentalidad que tienen **aquellas personas que quieren vivir en unión: nos juntamos, tenemos a nuestros hijos, y si no nos entendemos pues nos separamos libre** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (bad, immoral)], *total, los hijos no importan* [apreciación: valuación / negativo (insignificant)]. Otra mentalidad es el de **utilizar el pecado** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (bad, immoral)], **creer que el pecado no es grave** [juicio: sanción social – veracidad / negativo (dishonest)], **minimizar el pecado del adulterio, cuando se suelen confesar, suelen decir este pecado como si estuvieran diciendo: padre dije una mentira piadosa, padre es que me quedé con el vuelto de mi mamá, algo sencillo, pequeño** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (immoral, insensitive)]. Pero si nosotros nos metemos a este pecado, yo he tenido esta oportunidad de confesar a los esposos, o a las esposas, o a los hijos que están sufriendo consecuencias de este pecado, con todo respeto y toda seriedad, no saben la vida tan desgraciada que llevan aquellos que sufren las consecuencias de esto. Y así nos podemos ir, enumerando muchas cosas que atacan esta institución que es nuestra familia [afecto: in/felicidad / negativo (sorrowful, despondent)].

{EVALUAR O VALORAR – RESPUESTA PERSONAL}

Hoy **celebramos** [juicio: estima social – normalidad / positivo (celebrated)] esta familia, esta Sagrada Familia, que está *compuesta por papá, mamá, hijos. Hijos como ese resultado* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)] del fruto del amor de los dos que se tienen, y que se ve reflejado en esos hijos [afecto: in/felicidad / positivo (love)]. {CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO}

Hoy al celebrar esta fiesta nos debemos preguntar cómo estoy participando yo en esta familia, en esta institución a la que yo pertenezco [afecto: in/satisfacción / positivo (involved)].

Uno de los *problemas actuales es que hay una pérdida de identidad* [apreciación: reacción – calidad / negativo (bad)]: **el soltero quiere vivir como casado, quiere llevar una vida de casado, en relación a las relaciones sexuales. El casado quiere vivir como soltero, quiere andar todavía como novio, como novia** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (inmoral)]. **El hijo quiere tener la autoridad del padre** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (greedy)]. **El padre quiere tener los derechos del hijo** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (irreverent)]. *Y hay una pérdida de identidad* [apreciación: reacción – calidad / negativo (bad)] que va haciendo que esta familia se vaya destruyendo poco a poco [afecto: in/felicidad / negativo (sorrowful)]. {EVALUAR O VALORAR – RESEÑA}

¿Cómo debe de ser el comportamiento de cada uno de los miembros de la familia? *Lo hemos escuchado perfectamente* [apreciación: composición – complejidad / positivo (clear, precise)] en la primera lectura, es más, **más de uno empezaron a codearse cuando hablaban del esposo, cuando hablaba de la esposa, cuando hablaba de los hijos, y cuando hablaba de los hijos hacia el esposo** [juicio: sanción social – veracidad / negativo (honest, direct)]. *Esa es la tarea de esta familia cristiana, cumplir con sus obligaciones, darme cuenta qué papel importante juego yo dentro de esta familia y desempeñarlo* [apreciación: redacción – calidad / positivo (okay, good)]. {EVALUAR O VALORAR – RESEÑA} La *tarea fundamental* [apreciación: valuación / positivo (valuable)] que tienen papá y mamá es, en primer lugar, **educar a sus hijos** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical)] conforme a la caridad y conforme al amor, y en relación a su fe. {RELACIÓN DE GÉNEROS: INFORMING – PROCEDURAL (DIRECTING) – HOW TO DO AN ACTIVITY (PROCEDURE)} La educación de antes, no significa que sea mejor o sea peor, sino ha cambiado conforme a nuestro tiempo, era *la autoridad* [apreciación: reacción – calidad / positivo (okay, good)], la voz, *la importancia de la voz que*

tenían papá y mamá [apreciación: valuación / positivo (valuable)], **te decían: “vete por las tortillas”, ibas por las tortillas, no cuestionabas la autoridad** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (respectful)]. **Actualmente tú le dices a tu hijo “vete por las tortillas” y te empieza a decir “¿y por qué tú no vas, y por qué no va mi hermano, y por qué no va mi hermana?** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (irreverent)]”, {CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO} porque *nuestra mentalidad está cambiando* [apreciación: reacción – calidad / negativo (bad)] y ahora ya no se educa con la voz, *se educa con el testimonio* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)]. ¿Cómo voy a educar a mi hijo? Pues con el testimonio. {RELACIÓN DE GÉNEROS: INFORMING – EXPLANATIONS (CAUSES AND EFFECTS) – MULTIPLE CAUSES FOR ONE OUTCOME (FACTORIAL)}

Así como María del Rayo **hoy que está participando** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (faithful, loyal)], que va a participar de su primera eucaristía, **tiene que dar ejemplo de esta vida de santidad y de rectitud** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical)], pero ese ejemplo lo tiene que entender perfectamente, {CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO} o **recibir, más bien, de parte de su familia, de parte de sus amigos, de sus seres queridos y de nosotros que estamos aquí como iglesia particular, acompañando este sacramento** [juicio: estima social – capacidad / positivo (together)] , el de *recibir a Jesús dignamente* [apreciación: valuación / positivo (appropriate)], el de **recibir constantemente a Jesús** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (constant)]. {INFORMAR – PROTOCOLO}

Y, finalmente, en relación a la familia, papá, mamá, **tienen que hacer que sus hijos se enamoren del sacramento del matrimonio** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical, law abiding)]. No solamente que se enamoren de un hombre o de una mujer, sino que realmente se enamoren del sacramento, para que enamorándose del sacramento puedan vivir

como familias cristianas, como familias católicas, en principios y en valores [afecto: in/seguridad / positivo (together, assured)], *que tanto necesita nuestra sociedad* [apreciación: valuación / positivo (valuable)]. {INFORMAR – PROTOCOLO}

María del Rayo, hoy para ti es un día muy especial porque **te has preparado para recibir a Jesús en eucaristía** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (perseverant)]. Fíjate que hay algo muy curioso, a veces pensamos: voy a hacer mi primera comunión, y esa primera comunión la **entendemos como primera comunión y última comunión** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (bad, immoral)], y *es tu primera comunión de muchas comuniones* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)], hasta donde Dios te permita vivir. **Tienes que comulgar, si has caído en el pecado, tienes que acercarte al sacramento de la reconciliación y regresar nuevamente al estado de gracia, tienes que cuidar perfectamente tu gracia, tienes que hacerte un propósito de enmienda** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical, law abiding)] para que Dios, Jesús, que vas a recibir, cause gracia, cause efecto en ti y que esto se vea reflejado en bendiciones materiales y bendiciones espirituales [afecto: in/seguridad / positivo (assured, trusting)]. Cuando eras o cuando fuiste pequeña, **fuiste bautizada, te trajeron** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)], me imagino, que de brazos, no podías hablar, no podías entender muchas cosas que ahorita ya estás entendiendo, porque **ya puedes entender la Sagrada Escritura, ya puedes entender el sacramento de la eucaristía, ya puedes entender o puedes distinguir entre lo bueno y lo malo** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical)]. A partir de estos momentos **ya te toca a ti velar por tu fe, ya te toca a ti cuidar bien tu fe** [juicio: estima social – capacidad / positivo (mature)], y claro tus papás, tu madrina, tus familiares, te van a ayudar

con el testimonio [afecto: in/seguridad / positivo (assured, trusting)], pero **ya va a ser responsabilidad tuya el participar de la eucaristía, el participar de los sacramentos** [juicio: estima social – capacidad / positivo (sensible)]. {INFORMAR – EXPLICACIÓN SECUENCIAL} A veces *hay niños que dicen: padre es que no estamos acostumbrados a ir a misa; “no estamos acostumbrados” significa que no frecuentan los sacramentos* [apreciación: reacción – calidad / negativo (bad)] {CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO} y **eso no debe de caber en tu pensamiento, tú te tienes que ir habituando** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical)], pero *no como un compromiso* [apreciación: reacción – calidad / negativo (bad)], sino *una necesidad de Dios* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)]. *Dios es una necesidad en mi vida* [apreciación: valuación / positivo (valuable, exceptional)], y **dejar de comulgar es tan grave** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (bad, immoral)], tan grave, como dejar de comer. ¿Cuánto tiempo podremos vivir sin comer, sin probar un alimento, dos días, uno, dos, tres días?, no sé cuánto. Y dejar de comulgar, es decir, dejar de participar de los sacramentos, también nos puede llevar a la muerte, no a una muerte física solamente, sino a una *muerte espiritual* [apreciación: reacción – calidad / negativo (bad)]. Y Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad [afecto: in/seguridad / positivo (assured, trusting)]. Por eso, todos los que estamos aquí presentes, te estamos acompañando en este momento tan especial [afecto: in/felicidad / positivo (cheerful)], en este momento que te va a fortalecer y que {INFORMAR – EXPLICACIÓN SECUENCIAL} **tú te tienes que desempeñar, que tienes que poner en la práctica con tus buenas obras, con tus buenas acciones, con tus buenos pensamientos, con tus buenas palabras** [juicio: sanción

social – integridad moral / positivo (moral, ethical, law abiding)]. {INFORMAR – PROTOCOLO}

Apéndice 13: Homilía en la iglesia de la Sagrada Familia en Puebla, sacerdote 2. Viernes 30 de diciembre 2016.

Homilía del 30 de diciembre de 2016. Iglesia de la Sagrada Familia. Raúl Barojas Gómez

Hermanos. Hoy nuestro templo, nuestra comunidad está de fiesta [afecto: in/felicidad / positivo (cheerful)], porque **celebramos a Jesús, José y María, a la Sagrada Familia** [juicio: estima social – normalidad / positivo (celebrated)], que es *el ideal, el ejemplo de cómo tiene que vivir una familia cristiana, un matrimonio* [apreciación: valuación / positivo (valuable, exceptional)]. *Un matrimonio que se forma con un hombre y una mujer, y ese matrimonio es, José y María, que nos dan como ejemplo un niño que vive entre nosotros* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)]. {INFORMAR – EXPLICACIÓN FACTORIAL}

Hoy cuando celebramos la fiesta, sin duda alguna, meditamos un poquito en nuestra familia, en esa familia que Dios nos dio, en esa familia que con los años nos hemos educado, en esa familia en la que tenemos largas raíces con muchos propósitos y muchos medios para seguir el camino del Señor [afecto: in/felicidad / positivo (jubilant, love)]. {CAUTIVAR O IMPLICAR – ANÉCDOTA}

Hoy escuchamos, en la carta de Pablo, cuando les invita a los files de Colosas, allá en Frigia, actualmente Turquía, cuando les escribe y les pone en manifiesto, cuáles son las virtudes que debe tener una familia cristiana. En muchas de nuestras familias estamos tratando de vivir esa unidad [afecto: in/seguridad / negativo (uneasy)] ¿Cuántas familias se han dividido? ¿Cuántas familias han roto el vínculo del amor que el Señor les dio? Y, ¿cuántas familias están viviendo en un infierno a donde no podemos vivir? [afecto: in/felicidad / negativo (sad, sorrowful)] {EVALUAR O VALORAR – RESEÑA}: **el padre contra la madre, los padres contra los hijos** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (bad, immoral)], y nuestro hogar se

convierte en un *infierno* [apreciación: reacción – calidad /negativo (bad)] donde no podemos vivir [afecto: in/felicidad / negativo (sad, sorrowful)] {CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO}. Hoy por eso Pablo nos dice así: **sean compasivos y magnánimos, humildes, afables y pacientes, sopórtense mutuamente y perdónense cuando tengan quejas contra otro, como el Señor los ha perdonado a ustedes** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical, humble, generous)], y sobre todo estas virtudes ténganlas porque es el *vínculo de la unión fraterna* [apreciación: valuación / positivo (valuable, exceptional)]. {INFORMAR – PROTOCOLO}

Hermanos. ¿Cuántas veces, hoy en nuestras familias, nos estamos desvinculando del amor de Dios? [afecto: in/felicidad / negativo (sad, sorrowful)] *El hombre piensa que puede vivir con lo que tiene materialmente* [apreciación: reacción – calidad / negativo (bad)]. Lo puede hacer. **Pero nos está marcando Dios esos principios que un día nuestros padres pusieron** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical, generous)] en nuestros corazones, **otros serían un pecado** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (bad, immoral)]. {EVALUAR O VALORAR – RESPUESTA PERSONAL}

Hoy día, ¿cuántas veces los hijos tienen que cuestionar a los padres por su mala conducta? Y ¿cuántas veces en nuestra familia se va confundiendo el vínculo del amor, de la unidad que el Señor quiere que cada día tengamos? [afecto: in/felicidad / negativo (sorrowful)] {EVALUAR O VALORAR – RESPUESTA PERSONAL} **No podemos vivir de acuerdo a la presencia de Dios, si nuestro corazón está por dentro, está vacío** [juicio: sanción social – integridad moral / negativo (bad, immoral)], si no tiene a ese Dios, ese Dios que nos habla, que nos quiere, que nos perdona [afecto: in/felicidad / positivo (love)] {INFORMAR – PROTOCOLO}. ¿Cuántas veces en la misma casa, en la misma familia, los esposos se dejan de hablar [juicio: sanción social –

integridad moral / negativo (bad, immoral)], ocho, un mes, ochos días, por qué?, ¿dónde está el amor? [afecto: in/felicidad / negativo (sad, sorrowful)] Dice hoy Pablo, **sean pacientes y afables, vivan en el camino del Señor** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical)]. {INFORMAR – PROTOCOLO}

Fíjense, **Jesús ocupó 30 años para vivir en su familia, y sólo tres años para predicar** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (moral, ethical, fair, just)] {CAUTIVAR O IMPLICAR – EJEMPLO}. *La familia es lo más importante para nosotros* [apreciación: valuación / positivo (valuable, exceptional)], porque desde allí nos marcan los principios que un día vamos a vivir [afecto: in/seguridad / positivo (assured, trusting)] {INFORMAR – EXPLICACIÓN FACTORIAL}. Cuando *la gente está vacía* [apreciación: reacción – calidad / negativo (bad)], es cierto que hay muchas veces que habrán problemas que no podemos solucionar [afecto: in/felicidad / negativo (sad)], pero **el hombre no debe perder a Dios, tenemos que buscar a Dios** [juicio: sanción social – integridad moral / positivo (law abiding)] y hoy que es el día de la Sagrada Familia, pedimos por nuestras familias cristianas que cada día se esfuerzan por buscar a Dios [afecto: in/felicidad / positivo (buoyant)] {INFORMAR – PROTOCOLO}. Tendrán problemas, tendrán momentos difíciles [afecto: in/seguridad / negativo (assured, trusting)], pero si tenemos al señor, el señor nos va a ayudar, nos va a iluminar, para que sigamos buscando la felicidad de nuestra familia [afecto: in/felicidad / positivo (cheerful)] {INFORMAR – EXPLICACIÓN FACTORIAL}.

Pues hoy que es día de la Sagrada Familia, **vamos a pedirle al Señor y a consagrar a todas nuestras familias cristianas a la Sagrada Familia** [juicio: estima social – tenacidad / positivo (tireless, perseverant)], a Jesús, José y María, que **nos presiden** [juicio: sanción social –

integridad moral / positivo (generous)] en este templo y *qué bueno* [apreciación: reacción – calidad / positivo (good)] {INFORMAR – PROTOCOLO}, que esta bendición vaya llena del Espíritu Santo para cada familia, que sintamos dentro de nosotros el amor de Dios. El poder que tiene el Espíritu Santo para cambiar nuestras vidas, y así estemos gozando siempre del Señor [afecto: in/felicidad / positivo (love, jubilant)]. {EVALUAR O VALORAR – RESPUESTA PERSONAL}

Apéndice 14: Tabla de identificación de la categoría de afecto

Table 2.5 Affect – kinds of unhappiness

Affect	Positive	Negative
dis/inclination	miss, long for, yearn for	wary, fearful, terrorised
un/happiness	cheerful buoyant, jubilant; like, love, adore	sad, melancholy, despondent; cut-up, heart-broken ... broken-hearted, heavy- hearted, sick at heart; sorrowful ... grief-stricken, woebegone ... dejected ...; dejected, joyless, dreary, cheerless, unhappy, sad; gloomy, despondent, ... downcast, low, down, down in the mouth, depressed ...; weepy, wet-eyed, tearful, in tears ...
in/security	together, confident, assured; comfortable, confident, trusting	uneasy, anxious, freaked out; startled, surprised, astonished
dis/satisfaction	involved, absorbed, engrossed; satisfied, pleased, chuffed/ impressed, charmed, thrilled	flat, stale, jaded; cross, angry, furious; bored with, sick of, fed up with

Apéndice 15: tabla de identificación de la categoría de juicio

Table 2.6 Judgement – social esteem

SOCIAL ESTEEM	Positive [admire]	Negative [criticise]
normality 'how special?'	lucky, fortunate, charmed ...; normal, natural, familiar ...; cool, stable, predictable ...; in, fashionable, avant garde ...; celebrated, unsung ...	unlucky, hapless, star-crossed ...; odd, peculiar, eccentric ...; erratic, unpredictable ...; dated, daggy, retrograde ...; obscure, also-ran ...
capacity 'how capable?'	powerful, vigorous, robust ...; sound, healthy, fit ...; adult, mature, experienced ...; witty, humorous, droll ...; insightful, clever, gifted ...; balanced, together, sane ...; sensible, expert, shrewd ...; literate, educated, learned ...; competent, accomplished ...; successful, productive ...	mild, weak, whimpy ...; unsound, sick, crippled ...; immature, childish, helpless ...; dull, dreary, grave ...; slow, stupid, thick ...; flaky, neurotic, insane ...; naive, inexperienced, foolish ...; illiterate, uneducated, ignorant ...; incompetent; unaccomplished ...; unsuccessful, unproductive ...
tenacity 'how dependable?'	plucky, brave, heroic ...; cautious, wary, patient ...; careful, thorough, meticulous ...; tireless, persevering, resolute ...; reliable, dependable ...; faithful, loyal, constant ...; flexible, adaptable, accommodating ...	timid, cowardly, gutless ...; rash, impatient, impetuous ...; hasty, capricious, reckless ...; weak, distracted, despondent ...; unreliable, undependable ...; unfaithful, disloyal, inconstant ...; stubborn, obstinate, wilful ...

Table 2.7 Judgement – social sanction

SOCIAL SANCTION 'mortal'	Positive [praise]	Negative [condemn]
veracity [truth] 'how honest?'	truthful, honest, credible ...; frank, candid, direct ...; discrete, tactful ...	dishonest, deceitful, lying ...; deceptive, manipulative, devious ...; blunt, blabbermouth ...
propriety [ethics] 'how far beyond reproach?'	good, moral, ethical ...; law abiding, fair, just ...; sensitive, kind, caring ...; unassuming, modest, humble ...; polite, respectful, reverent ...; altruistic, generous, charitable ...	bad, immoral, evil ...; corrupt, unfair, unjust ...; insensitive, mean, cruel ...; vain, snobby, arrogant ...; rude, discourteous, irreverent ...; selfish, greedy, avaricious ...

Apéndice 16: Tabla de identificación de la categoría de apreciación

Table 2.8 Types of appreciation

	Positive	Negative
<u>Reaction:</u> impact 'did it grab me?'	arresting, captivating, engaging ...; fascinating, exciting, moving ...; lively, dramatic, intense ...; remarkable, notable, sensational ...	dull, boring, tedious ...; dry, ascetic, uninviting ...; flat, predictable, monotonous ...; unremarkable, pedestrian ...
<u>Reaction:</u> quality 'did I like it?'	okay, fine, good ... lovely, beautiful, splendid ...; appealing, enchanting, welcome ...	bad, yuk, nasty ...; plain, ugly, grotesque ...; repulsive, revolting, off-putting ...
<u>Composition:</u> balance 'did it hang together?'	balanced, harmonious, unified, symmetrical, proportioned ...; consistent, considered, logical ...; shapely, curvaceous, willowly ...	unbalanced, discordant, irregular, uneven, flawed ...; contradictory, disorganised ...; shapeless, amorphous, distorted ...
<u>Composition:</u> Complexity 'was it hard to follow?'	simple, pure, elegant ...; lucid, clear, precise ...; intricate, rich, detailed, precise ...	ornate, extravagant, byzantine ...; arcane, unclear, woolly ...; plain, monolithic, simplistic ...
<u>Valuation</u> 'was it worthwhile?'	penetrating, profound, deep ...; innovative, original, creative ...; timely, long awaited, landmark ...; inimitable, exceptional, unique ...; authentic, real, genuine ...; valuable, priceless, worthwhile ...; appropriate, helpful, effective ...	shallow, reductive, insignificant ...; derivative, conventional, prosaic ...; dated, overdue, untimely ...; dime-a-dozen, everyday, common; fake, bogus, glitzy ...; worthless, shoddy, pricey ...; ineffective, useless, write-off ...